





CIENCIA
DE LAS MEDALLAS,

CON NOTAS HISTORICAS I CRITICAS:

TRADUCIDA DEL IDIOMA FRANCÉS,

SEGUN LA EDICION DE PARÍS DEL AÑO M.DCC.XXXIX,

AL ESPAÑOL

POR D. MANUEL MARTINEZ PINGARRÓN,

PRESBITERO, BIBLIOTHECARIO DE S. M.

CON UNA DISERTACION

DEL SEÑOR DE VEAUVAIS D'ORLEANS,

SOBRE LA MANERA DE DISCERNIR LAS MEDALLAS ANTIGÜAS

DE LAS QUE SON CONTRAHECHAS.

TOMO I.



MADRID. M.DCC.LXXVII.

Por D. JOACHIN IBARRA Impresor de Cámara de S. M.

Con las Licencias necesarias.

D. MANUEL
MARTINEZ PINGARRÓN.

EN tres Archivos se conserva la Antigüedad: en Escritos, en Piedras, i en Medallas, o Monedas; i en ninguno de ellos se guarda tan inviolable i segura como en este ultimo; porque siendo las Medallas, o Monedas una pública señal manifestada por autoridad superior, se comunica a todo el pueblo, para prueva i testimonio fidelisimo de lo que en sus figuras i caracteres se nos muestra, i para el uso, comodidad, i facilidad del comercio.

En las Medallas se conservan los hechos memorables de los Heroes: en las Medallas se vé quanto imaginaron los hombres para manifestar su religion, poderío, dominacion, lenguas, países, fertilidad de estos, espediciones, conquistas, linages, i quantas acciones practicaron; pues circulando la Moneda por todas partes, consideraron que este era el mejor modo de darse a conocer. I aquellas Monedas Viejas son las que al dia de hoi, i de pocos siglos a esta parte, reputamos por Medallas: pues ya no tienen curso como Moneda en el comercio, i nos manifiestan quanto podemos desear para instruirnos en la Antigüedad. El que la estudia, es como si la huviera visto, i puede aprovechar a sí, i a los demas, deleitandose en su averiguacion, como el que se recrea en una joya, que posee, de inestimable valor.

Los provechos que se adquieren con el estudio de las Medallas antigüas, los declaró mui bien nuestro Sabio Español el señor D. Antonio Agustin en sus Dialogos primero i quarto de las Medallas, donde afirma, que entender las antigüas, como que son los mejores libros, i memorias que tenemos de los Antigüos, es entender mejor los otros libros, que han tratado de estas cosas: i es inegable que se han de mirar como Monumentos Historicos; considerando siempre los tiempos en que se labraron, para no caer en error; pues con ellas se confirman, o por mejor decir se conforman las cosas, i las hazañas de los hombres grandes, que cuentan, i señalan las Historias; i podemos decir, que las Medallas son el suplemento i aun la basa de la Historia; que en muchas cosas sería imperfeta, si no se le añadiese el conocimiento de lo que ellas nos enseñan: si bien es necesario precaverse de las ficciones, que en ellas, i en las inscripciones se han introducido. I pasando mas adelante, la noticia, i inteligencia de la materia de las Medallas no solamente es util, sino tambien importantisima en la Jurisprudencia, i para interpretar la Sagraaa Escritura.

Bien lo conocieron nuestros Sabios antigüos Españoles; pues aun los mismos Reyes empezaron a recogerlas, i estudiarlas, i otros Monumentos de la Antigüedad, que les sirvieron de norte en sus grandes empresas: i su egemplo de estímulo a sus vasallos.

Sabido es, que el Rei D. Alonso V. de Ara-

Aragón fue el primer Européo, que empezó a recoger Medallas, i emplear el tiempo en su estudio (*a*): i ciertamente deve contradecirse lo que como indubitable escribió Lorenzo Pignorio (*b*), que se debia esta gloria a los Medicis, aunque Ecequiel Espanhemio lo refiera sin impugnarle (*c*).

Aumentóse mucho la coleccion del Rei D. Alonso en manos del Señor D.Carlos Primero, que descansava en ellas de las fatigas del govierno de sus vastos estados, i del tedio de sus enfermedades en sus convalecencias.

El Señor D. Felipe II. hizo comprar quantas Medallas se pudieron hallar en Europa, Asia, i Africa, que se añadieron a las anteriores. I de solo las duplicadas se formó un numeroso Medallero, con que enriqueció su suntuosa Bibliotheca del Escurial.

Tan aumentado de Medallas estuvo el Muséo Real en los dos siguientes Reinados, que de las duplicadas, con que el Señor D. Felipe IV. regaló a Cosme III. de Medicis, se enriqueció el Monetario de los grandes Duques de Toscana, de suerte que adquirió la fama sublíme, que despues ha gozado.

Igual cuidado han tenido los Señores Reyes sus Sucesores. El Señor D. Felipe V. cuyo amór a las Ciencias, i buenas Letras, nada negó para su restauracion, antes bien en la Bibliotheca que fundó, dotó, i colocó contigua a su Real Palacio para el aprovechamiento de sus vasallos, i utilidad de los que carecen de medios para ad-

(*a*) Ant. Panorm. *de Rebus, & Factis Alfons. Regis Aragon. lib.2. pag.*39. *n.* 12.

(*b*) *Epist. Simbol. XVI.*

(*c*) *De Præst. & usu Num. Dis. I. n.* 4. *p.* 23.

quirir libros, hizo poner un Monetario tan cumplido, i singular, que iguala, i aun excede a los celebres de Europa, sin aver perdonado el mayor dispendio de caudales, como entre otras cosas lo publíca la adquisicion del singular Gavinete de Medallas que dejó el erudito Señor Abate Orleans de Rothelin, que desde París se trasladó a la Real Bibliotheca de Madrid.

El Señor D. Fernando VI. tampoco se descuidó en que se cultivasen las Ciencias, franqueando caudales para la adquisicion de M. SS. i Medallas a su Real Bibliotheca de Madrid, para la utilidad pública, que por manifiestas no las refiero por menor.

Nuestro Augusto Monarca el Señor D. Carlos III. no menos amante de las Antigüedades, que sus gloriosos Progenitores, como lo publica el renovado Herculano: siguiendo las huellas de su Heroico Padre, ha perficionado su Bibliotheca Real, dandole nuevo ser, enriqueciendola con millares de libros esquisitos, i de dificultoso hallazgo, mandandolos comprar, i conducir de dominios estrangeros: dotandola a manos llenas para quanto pueda ocurrir en asunto de Letras, Medallas, &c. *

Mui de antiguo viene en España este estudio; pues el Señor S. Isidoro en el Libro XVI. de sus Etimologías, trató de los pesos, medidas, metales, &c. I Felipe Labbe tuvo por acertado ponerle en su Bibliotheca Numaria.

Fue mui propio que varios Españoles siguiesen el egemplo de S. Isidoro. I dejando yo otros Es-

* *La Librería del Cardenal Archinto en Roma por mano del Excelentisimo Señor D. Manuel de Roda: i en París mucho de la Librería del Colegio de Luis el Grande.*

Escritores antiguos para los RR. PP. Autores de la Historia Literaria de España, por no usurparles su pensamiento, apuntaré algunos de trescientos años a esta parte, que no ciñendose a las Medallas, trataron de materias mas arduas, siendo consultados desde Italia para el acierto, como lo manifiestan sus correspondencias, i documentos, que originales se conservan M. SS. en la Bibliotheca Vaticana; i son:

La correspondencia del Maestro Albar Gomez con D. Antonio Agustin, Pedro Chacón, D. Antonio de Covarrubias, i otros.

La de D. Felipe, i D. Diego de Guevara.

La del Ilustrisimo D. Sebastian Perez, Obispo de Osma, despues de aver sido Maestro del Serenísimo Señor Archiduque el Cardenal Alberto.

La del Ilustrísimo D. Diego de Covarrubias.

La del grande Ambrosio de Morales.

La del dotisimo D. Antonio Agustin.

La del Dotor Juan de Vergara, i su hermano Francisco.

La de D. Luis de Castilla, en cuyas Miscelanas varias se hallan Cartas de Albar Gomez, Pedro Chacón, i otros.

La de Fernando, o Hernan Nuñez de Guzman, llamado el Comendador Griego, de cuya dotrina se aprovechó Italia.

La de Gabriél de Zayas.

La del Dotor Juan Paez de Castro.

La del dotisimo Geronimo de Zurita, del qual habla con mucho elogio Onofre Panvinio, en sus Comentarios *ad Fastos*.

La de Alexio Vanegas del Busto.

La del celebre Pero Mexía.

La del Dotor Luis de Lucena, con su Coleccion de Inscripciones de España, copiadas de las mismas piedras en el año de 1546.

La de A. Castellon.

La de Gaspar de Castro, que en la correspondencia que tuvo con D. Antonio Agustin, quando este se hallava en Roma, le embiava monedas, i otras antigüallas, i principalmente las Inscripciones que recogía por sí mismo, tomandolas de las mismas piedras. Con Carta de 26 de Abril de 1551 le embió desde Ledesma las Inscripciones que avia copiado en un viage, que hizo por Estremadura, i Reino de Leon.

Espero que verémos publicadas estas Obras ineditas por la diligencia de cierta persona mui dota, i mui erudita, que me honra con su trato, i correspondencia Literaria.

Tambien se conservan en poder de varios Estudiosos de las Antigüedades de España diversas Obras m. ss. de nuestros Españoles, no publicadas: como lo acreditan las Cartas con que me ha favorecido el Señor Conde del Aguila, tan benemérito investigador de ellas, como es notorio: que por ser tan curiosas, i estimables, me parece mui del caso comunicarlas: dice:

Mui Señor mio. Aunque no era menester el gran favor que Vm. me hace por su estimada Carta, para que le sirviese Yo, es un nuevo motivo la obligacion en que me pone; sí bien no lo podré egecutar como piden mi deseo de com-

pla-

placer a Vm. i el asunto que Vm. medíta de vindicarnos de las calumnias estrangeras en alguna parte, con motivo de publicar su Traducion de la *Ciencia de las Medallas*; Obra, que se necesitava dias ha.

Viniendo, pues, a las preguntas de Vm. digo, que Juan Fernandez Franco floreció durante lo mas del siglo 16. aviendo nacido ácia el año 1520. en la Villa de Montoro, i muerto en Bujalance a 24. de Septiembre de 1601. Fue Discípulo de Ambrosio de Morales, a quien ayudó tanto para su Historia, como espresa él mismo en ella, celebrando su ingenio, letras, juicio de la Antigüedad, i diligencia increible en averiguarla. Las Obras suyas, que han venido hasta nosotros, (que acaso dejó mas de las que sabemos) permaneciendo ineditas, i aun mui poco conocidas, son las siguientes.

Cartas al Dotor Olibán, Inquisidor de Cordoba, donde se vén trozos no publicados del Libro quinto de la *Bibliotheca Historica* de Diodoro de Sicilia, que hablan de España; i otros del Tratado de Avieno *de Oris Maritimis*, sacados (dice) de un Códice de mas de 600. años: i tambien algunas Inscripciones Españolas en caracteres desconocidos. La fecha de la primera de estas Cartas es del año 1544: asi no pueden atribuirse al Dotor Diego Franco (hijo del Juan Fernandez) como algunos quieren, i Yo me degé persuadir, engañandonos el titulo moderno del Manuscrito Original de la Bibliotheca de los Señores Obispos de Cordoba.

Tra-

Tratado sobre las Antigüedades de Martos, con data a 27. de Marzo de 1561.

Compendio de Numismas, que compuso año de 1564. cuyo original posee D. Francisco de Bruna, Oidor de esta Audiencia; i si D. Antonio Agustin no escribió su Obra de Monedas hasta bolver de Roma, segun parece probable, la precedió dicho Compendio trece años.

Monumento de Antigüedades, i de Inscripciones Romanas, en el siguiente de 65.

Demarcacion de la Betica Antigua, finalizada a 20. de Septiembre de 1551. siendo el Autor Gobernador del Estado de Bujalance. Contiene al fin un Tratado de las *Antigüedades de Estepa*, i otro de señales, i rastros para conocer las Antigüedades de España.

El Escrito sobre *Gracurris*, que menciona el P. Fr. Henrique Florez.

Suma de las Memorias, é Inscripciones, que los Romanos dejaron en la Betica, dedicado al Marques de Comares. Este Manuscrito Original en folio era de nuestro D. Nicolas Antonio, quien lo regaló al Dotor Martin Vazquez Siruela, Prevendado de esta Catedral, sin conocer al Autor, como consta de su Carta, que conservo entre otros Papeles del dicho Vazquez Siruela juntamente con el Códice.

Correcciones, i Notas marginales a las Obras de Ambrosio de Morales, puestas a un egemplar existente en la citada Bibliotheca Episcopal de Cordoba.

Antigüedades de aquella Ciudad, escrito en Bu-

Bujalance no muchos meses antes de morir ; dirigido al celebre Racionero Pablo de Cespedes.

Diego Franco fue Medico de profesion , hombre erudíto , e inclinado a la Antigüedad , como su padre ; de que son buena prueva diferentes Tratados en este genero ; singularmente una Carta al mismo Pablo de Cespedes año 1609. i poco despues falleció.

De Pedro Valera nada puedo decir , mas de que tengo copia de un Quaderno Original , que he visto en poder de un sugeto de esta Ciudad, su Titulo : *Varias Inscripciones recogidas por Pedro Valera en el anno* 1589. *de Jesus* , *que él vió caminando con su Amo el Duque.* Empieza por dos Inscripciones de *Castulo* de Caracteres Españoles primitivos. Luego pone otras Griegas, i Romanas interpoladas , de varias partes de estos Reinos , i acava con unas Antiguallas , que estaban en casa del Marques de Estepa , i junto a Algecira , por lo que puede inferirse salió de Andalucía , i bolvió a terminar en ella su Viage.

En orden a otros Antiqüarios de aquel tiempo , solo tengo lo que trae la *Historia de Sevilla* , por Pedraza ; el *Aparato* de Argote de Molina ; Varios Fragmentos , i Cartas de Arias Montano ; el Canonigo Pacheco ; Ambrosio de Morales ; Zurita , Sampere , i otros. Pero del siglo pasado , si fuese al proposito , mencionaría mas.

Yo agradeceré a D. Ignacio de Asso me proporcionara esta ocasion ; i espero me dé Vm. otras en que logre la satisfaccion de servirle. En tanto ruego a Dios guarde a Vm. como deseo.

Se-

Sevilla a 11. de Marzo de 1775. B. L. M. de Vm. su afecto i mas seguro servidor = El Conde del Aguila. = Sr. D. Manuel Martinez Pingarrón.

Mui Señor mio. Si D. Ignacio de Asso, testigo de mi situacion, i principalmente la bondad de Vm. no me disculpan, no sé como quedarán en su concepto mis verdaderos deseos de cumplir lo que ofrecí a Vm. i servirle, despues de tanto tiempo en que no se ha verificado. Finalmente, he podido tardar, (no sin sentimiento mio) faltar no; i va, aunque tarde, la Noticia adjunta: menos abultada, que sería facil embiarla; pero quiero se limite a sugetos dignos de que su memoria pase a la posteridad. Tambien me pareció poner de algunos ya conocidos aquellas Obras que no lo son, donde trataron exprofeso la materia, las quales los colocan en la clase de Antiqüarios. Todas las que cito, tengo, i algunas originales; particularmente de Juan Martin Gallegos; el Dotor Vazquez Siruela; D. Josef Maldonado, i D. Feliz Laso. = Vea Vm. si se le ofrece otra cosa en que Yo le complazca, i no tiene sino mandarme. Nuestro Señor guarde a Vm. muchos años. Sevilla 20. de Mayo de 1775. B. L. M. de Vm. su afecto, i mas seguro servidor = El Conde del Aguila. = Sr. D. Manuel Martinez Pingarrón.

Noticias de algunos Antiqüarios Españoles, que florecieron en el siglo 17.

El Dotor Rodrigo Caro, nació en Utrera por Octubre de 1573. i murió en Sevilla año 1647. a 9. de Agosto. Demás de las Obras de

que

que habla D. Nicolas Antonio, escrivió, i permanecen ineditas las siguientes.

Memorial de Utrera. Es la primera que compuso, acabóla año 1604. Contiene todas las Antigüedades de aquella Villa, i el Original se guarda en el Archivo de la Parroquia de Santa Maria de ella.

Adiciones a las Antigüedades, i Corografia de Sevilla, donde incluye las que sacó de la *Geografia Nubiense.*

Juan Martin Gallegos, natural de Sanlucar la Mayor, que falleció en 12. de Agosto de 1646. compuso un *Tratado de las Antigüedades i excelencias de Sanlucar la Mayor*, que aunque sin concluir, es Obra excelente en lo respectivo a Inscripciones, i Memorias que quedan de los Romanos.

El Licenciado Alonso Garcia Yegros, Dotoral, i Maestre de Escuela de Baza; *Tratado de la Antigüedad, i Nobleza de la Ciudad de Antequera, primera Parte.* Escriviόla por los años de 1609.

Bernardo de Cabrera, Beneficiado de Córdoba, natural de dicha Ciudad, donde murió a 8. de Febrero de 1676. escrivió con erudicion i acierto sobre las Medallas desconocidas de España a D. Vicente Juan de Lastanosa.

D. Francisco Fabro, natural, i vecino de Huescar, *Disertacion sobre las Medallas Antiguas Españolas*, escrita a instancias del mismo Lastanosa.

Juan Perez Holguin. Piedras de Aras, i

Se-

Sepúlcros, descubiertas en la Ciudad de Trugi-llo, i Lugares de su Jurisdicion, año 1670.

Fr. Thomas Fernandez, de la Orden de Santo Domingo: *Carta* (o Disertacion) *sobre los Estuarios de Asta, &c.* con data en Sanlucar i Febrero 25. de 1657.

El Dotor D. Martin Vazquez Siruela, Prevendado de la Cathedral de Sevilla, hombre erudito, i aplicadisimo al estudio de todo genero de Antigüedades, trabajó mucho en ilustrarlas, i emprendió varias Obras, de que se conservan Fragmentos; una de las mas adelantadas es el Itinerario de su *Viage de Madrid a Sevilla i Cadiz*, hecho año 1645. en compañia (al parecer) de D. Gaspar de Haro, Marqués de Heliche, cuyo Maestro fue. Este Viage contiene observaciones sobre varias cosas de Antigüedad.

El Maestro Francisco de Rus-Puerta: *Varias Cartas a D. Martin de Ximena, Jurado*, i de este a él por los años de 1640. i siguientes, sobre Inscripciones, Medallas, i otros puntos de erudicion.

D. Macario Fariña del Corral, Letrado de Ronda, nacido en ella ácia el año 1608. muerto tambien alli en 23. de Agosto de 1663. uno de los mas insignes Antiqüarios del siglo antecedente, dejó el bello *Tratado de las Marinas de la Betica desde Malaga a Cadiz.*

Mapa de la Betica.

Cartas a D.Feliz Laso, (mui eruditas), i otras cosas que pueden verse citadas en los *Dialogos*

pa-

para la Historia de Ronda del Dotor Ribera. Num. 3.

D. Feliz Laso, natural de Sevilla, Abogado de reputacion, sirvió a los Duques de Arcos en varios Corregimientos, i fué un Antiqüario juicioso. No dió a luz Obra alguna; pero sus M.SS. aunque sin la ultima mano, han merecido el aprecio de los inteligentes, i componen un Tomo grueso de folio, i dos en quarto, casi todos de su letra.

D. Josef Maldonado de Saavedra, natural de Sevilla, escrivió en toda especie de Antigüedades de la Betica, i entre otros Tratados, el *Discurso de los Lugares Ilienses que huvo en Andalucia*, dedicado a D. Juan Lucas Cortés.

Discurso Geographico de la Villa Antigüa de Peñaflor, impreso en esta Ciudad, año 1673. &c. Hasta aqui el Señor Conde.

Estas, i otras muchas Obras tocantes a la Antigüedad no se han publicado aun por diferentes motivos. Sus Autores se contentaron con trabajarlas, cuidando mas de su investigacion, i esplicacion, que de manifestarlas, a causa de carecer de medios para costear su publicacion. Los accidentes de los tiempos impiden la comunicacion Literaria. No hicieron alarde de su saber, ni estava tan franco el comercio para las utilidades pecuniarias, con que se negocia al dia de hoi. La emulacion de los Estrangeros ocultó las noticias que tenia de la erudicion Española, para imponernos los dictados de descuidados, i otros que se leen en sus Libros. I para su desengaño apun-

apuntaré algunas, de que tengo noticia, i de otros, cuyas Obras he visto; sin detenerme a dar razon puntual de ellas, porque algunas están anunciadas en varias Bibliothecas, i otras he visto, i manejado por mí. I de unas, i otras se enriquecerá la Bibliotheca Numaria del Rmo. P. D. Anselmo Banduri, cuya continüacion tengo entre manos.

A fines del año de 1775. publicó D. Melchor de Azagra diferentes Cartas Eruditas de algunos Literatos Españoles, un tomo en octavo, en Madrid por D. Joachin Ibarra, entre las quales ai quatro, que franqueó la generosidad del Señor Conde del Aguila: veinte i dos, que se conservan en el Convento de Carmelitas Descalzos de Barcelona; i dos que están originales en la Bibliotheca del Vaticano. "Pruevas nada equi» vocas del saber de los Españoles:" dice Azagra en su Prologo a dichas Cartas.

No intento ofender la modestia con que deven ser tratados los Estrangeros que cultivan las Letras. Pero sí devo acordarles, que no se degen llevar de la aversion, con que miran a los Españoles en este particular; pues si lo hacen por desprecio, o con ignorancia afectada, cometen una injusticia manifiesta, faltando a la verdad: i si por falta de noticias, o de conocimiento de las cosas de España: es sobrado arrojo asegurar que en España ha estado abandonado el cultivo de las Medallas, i demas Antigüedades; aunque no les ha faltado apoyo en algun Español, que ha escrito con menos cordura.

I

I si bien disculpo a unos en no saber lo que ai escondido en las Bibliothecas nacionales, i estrangeras, trabajado en este particular por los Españoles; ninguno devía fomentar lo que su falta de diligencia, antes de escribir, le ocultó; por averse contentado unicamente con lo que tenía a la mano: entregandose ciegamente a destrones sospechosos.

Bien estoi en que careciesen de lo que dejo referido se guarda en la Bibliotheca Vaticana, i en poder de varios particulares, que o por modestia, o por escasez de medios, o por no tener protetores, o por los acaecimientos de los tiempos, no publicaron sus trabajos; pero no devieran ignorar lo que está publicado.

Un Bachiller Juan de Molina, natural de Ciudad Real.

Un Dotor Luis de Lucena, en cuya noticia me detengo algo.

El Dotor Luis de Lucena, natural de Guadalaxara en Castilla la Nueva, que despues de corrida España, buscando i copiando las Inscripciones antigüas, i peregrinado por otros Paises, se retiró a Roma, para tratar con Onofre Panvinio, i los dotos de aquel tiempo, comunicarles personalmente los conocimientos escientificos que antes les avia ministrado por medio de su correspondencia literaria, pues le consultavan como a Oraculo, i abrazavan sus resoluciones: es mas conocido por el Tratado que imprimió en Tolosa el año de 1523. intitulado: *De tuenda præsertim à peste integra valetudine*,

deque hujus morbi remediis, que por lo que trabajó ilustrando la Antigüedad, por causa de no averse publicado sus Obras en este particular, como dejo insinuado, que originales se conservan en la Bibliotheca Vaticana. Murió en Roma el año 1552. de edad de 61. años, como lo publíca su epitafio delante de la puerta de Santa Maria del Populo, el qual dice:

D. O. M.

Ludovico Lucenae Hispano Vadalaxara orto: Ingenuarum artium Physicesque rationis imprimis perito, sibi et posteris Antonius Nuñez fratris filius mœrens posuit. Vixit annos LXI. Obiit IV. id. Augusti à partu Virginis 1552: en la Orla: *Hic præter cæteras virtutes quibus longè aliis excelluit, hanc maxime coluit, ut omnibus assiduè benefaceret, & neminem ob id sibi devictum esse vellet.*

Franqueó las Inscripciones de España a cierto Alemán, el qual las publicó alteradas, i asi corren sueltas, i como anonimas; i en Grutero no tan viciadas. Pero un Erudíto (cuya modestia no me permite le nombre) estando en Roma las cotejó con las originales, i advirtió el engaño, i desea publicarlas como las copió nuestro Lucena: i a su favor devo estas noticias. En las Cartas de Juan Ginés de Sepulveda, en la 72. i 73. se halla noticia de la bondad, i erudicion de Lucena. En el tom. 2. pag. 39. de la Bibliotheca Nova de D. Nicolas Antonio: en Montano Estapulense: en la Bibliotheca Scriptor. Medicor. de Mangeto, Lib. XI. i en otros, se encuentran noticias puntua-

tuales de nuestro ilustre Lucena. Aunque Antonio Verderio en su *Apendix Epitomes Bibliothecæ Gesnerianæ*, le llamó Juan de Luceria (que es una Ciudad de Italia) por Luis de Lucena; i Valero Andrés Taxandro en su Catalogo *Clarorum Scriptorum Hispaniæ*, pag. 81. tambien le dice Luceria, por Lucena: ambos se equivocaron.

Un Antonio de Lebrija.

Un Guido Morel.

Un Andrés Laguna.

Un Ilustrisimo Señor D. Diego de Covarrubias i Leiva, aquel grande hombre, Obispo de Segovia, que presidió, i governó el Supremo Consejo de Castilla en tiempo del Señor D. Felipe II. i fué una de las Antorchas del Sagrado Concilio de Trento, aquel Oraculo, digo, gloria de Toledo, tuvo por acertado el tratar de la correspondencia de nuestras Monedas corrientes con las antigüas, i escrivió el celebre tratado intitulado: "Veterum numismatum Collatio cum » his, quæ modo expenduntur, publica, & regia » auctoritate percussa," cuya utilidad manifiestan tantas impresiones como se han hecho, asi en España, como en otros Países.

Bernardo Valdaura.

El Dotor Pero Anton Beuther.

Benito Arias Montano.

D. Martin de Gurrea i Aragón, Duque de Villahermosa, i Conde de Ribagorza.

Juan Martin Cordero.

El celebre D. Juan Bautista Valenzuela Velazquez.

El grande Ambrosio de Morales,

El Maestro Baltasar Perez del Castillo, cuya Obra se imprimió en Leon de Francia año 1579. con licencia del Señor D. Felipe II.

El celebre Pedro Chacón.

El Ilustrisimo Señor D. Antonio Agustin, que en medio de sus fatigas ilustró el estudio de las Medallas, i otras Antigüedades, con tanto acierto, i novedad, que dió la clave para entenderlas con deleite, i aprovechamiento, i por tanto es tenido por el Principe de los Antiqüarios, *Princeps Antiquariorum*, escrivió para ello la Obra incomparable intitulada: *Dialogos de Medallas, inscriciones, i otras Antigüedades. Ex Bibliotheca Ant. Augustini Archiepiscopi Tarraconen. Con licencia del Superior. En Tarragona por Felipe Mey.* 1587. De la excelencia de esta Obra vease a Espanhemio en la Prefacion de la suya *de Præstantia, & usu Numismatum.*

Apenas salieron a luz estos Dialogos, quando varios Erudítos procuraron ponerlos en otros Idiomas. La primera traducion que se presentó fué en Italiano: *I Discorsi del S. Don Antonio Agostini sopra le Medaglie et altre anticaglie, divisi in XI. Dialghi tradotti dalla lingua Spagnuola nell' Italiana con la giunta d'alcune annotationi e molti ritratti di belle e rare medaglie: Si emesso dipiú nel fine l'originale Spagnuolo per sodisfattione di molti*: un volumen en quarto, sin año de impresion, i sin el original Español.

Otra se hizo en Roma el año de 1592. en fol. *Dialogi di D. Antonio Agostini &c: in torno alle*

alle Medaglie, inscrittioni, & altre Antichità. Publicó esta traducion Dionisio Octaviano Sada. David Clemente da noticia de dos reimpresiones en el tom. 2. p. 256. i 257. de su Bibliotheca Curiosa.

La primera impresion Italiana casi en todo representa a su original: la segunda está mas aumentada: porque además de que a esta impresion se añadieron mas de trescientas Medallas, que antes se echavan menos, por aver sobrevenido la muerte al Señor D. Antonio Agustin; se interpolaron algunas observaciones de Dionisio Octaviano Sada: i en el primer Dialogo se ingirió una eruditisima Discrtacion de Lelio Pasqüalino sobre las Medallas de Constantino, reducida a Dialogo para que no desdigese de la Obra principal. Esta impresion tiene puestas las Medallas en los lugares donde se trata de ellas: bien que por no gastar, las figuras se entallaron en madera, i de cada Emperador solamente una entera, añadiendo a las demás un circulo blanco, que contiene el titulo de la cabeza. D. Antonio Agustin, i Dionisio Octaviano Sada, tuvieron cuidado de advertir de que metal, i tamaño fue cada Medalla.

Andrés Escoto quiso se hiciesen mas utiles estos Dialogos, i que disfrutasen su enseñanza otras naciones: i asi los ilustró, i puso en Latin. *Antonii Augustini Archiepisco. Tarracon. Antiquitatum Romanarum Hispanarumque in Nummis Veterum Dialogi XI. Latinè redditi ab Andræa Schotto Societ. Jesu: cujus accesit Duode-*

cimus De prisca religione , Diisque Gentium. Seorsim editæ Numismatum icones à Jacobo Biæo aeri graphice incisæ. Antuerpiæ , apud Henricum Aertssium 1617. en fol. Andres Escoto añadió a los Dialogos de D. Antonio Agustin algunos escolios mui oportunos , además del Dialogo XII. de la antigüa Religion , i Dioses de los Gentiles. Reimprimióse esta Obra en Italiano en Roma, 1692. i 1698. en fol.

Ya queda notada la correspondencia de nuestros dotos , i eruditos Españoles con D. Antonio Agustin, i la noticia donde se halla esta.

Un Ilustrisimo Señor D. Juan Bautista Perez, Obispo de Segorve.

Micer Luis Pons de Icar, contemporaneo del Señor D. Antonio Agustin.

D. Francisco de Avila.

D. Francisco Fernandez de Córdoba , cuya Obra intitulada: *Didascalia multiplex* , se imprimió en Leon de Francia el año de 1615. con privilegio del Rei Luis XIII. i licencia del Señor D. Felipe III. para que pudiera imprimirse fuera de España.

Fr. Agustin Salucio.

El Maestro Gil Gonzalez Davila.

Fr. Alonso Chacón.

Juan de Mariana.

El Dotor Bernardo Aldrete.

Juan Bautista Villalpando.

El erudito Luis Nuñez.

D. Francisco Bermudez de Pedraza.

Geronimo Pujades.

Juan

Juan Quiñones de Benavente.
Tomás Gracian Dantisco.
Juan Bautista Suarez.
Gaspar Escolano.
Alfonso de la Puente Montalvan.
Rodrigo Caro.
Pedro Diaz de Ribas.

Bernabé Moreno de Vargas, cuya letura deve acompañarse con las advertencias de su erudito impugnador Juan Gomez Brabo.

Pablo Albiniano de Rajas.
Juan Francisco Andrés de Uztarroz.
D. Vincencio Juan de Lastanosa.
D. Francisco Ximenez de Urréa.
D. Garcia Salcedo Coronél.
D. Juan Tamayo Salazar.
Josef Vicente del Olmo.
D. Josef Pellicér de Ossau de Tovar.
D. Pedro Valero, Justicia Mayor de Aragon.

Fr. Geronimo de la Concepcion, Carmelita Descalzo.

El Dean de Alicante D. Manuel Marti.
El Dotor D. Agustin Sales.

D. Blas Antonio Nassarre i Ferriz, Bibliothecario mayor, que fue, de S. M.

D. Luis Josef de Velazquez.

Estos, i otros muchos Españoles, que omito, porque mi asunto no es formar Bibliotheca, cultivaron las Medallas, Inscripciones, i otras Antigüedades, antes que el Rmo. P. Mro. Fr. Henrique Florez publicase en Madrid año de 1757. sus dos tomos en quarto de las *Medallas de las*

Colonias, Municipios, i Pueblos antigüos de España, a que despues en el año de 1773. continüó el tomo tercero, añadiendo las de los Reyes Godos. I si huvieran llegado a su noticia, no huviera puesto en su Dedicatoria, que *buelve España a hacer hablar unas letras que callaron por siglos.* Ni en la *Razon de su Obra* huviera dicho, *que aviendose aprovechado de las Medallas las demás Naciones para formar Historias, Geografías, &c: no asi en España, que aplicando su estudio a otras materias, (en especial desde principios del siglo precedente) quedó atrasada a las demás Naciones la que avia sido la primera....* I despues, *La nuestra* (habla de las otras Naciones).... *en lugar de adelantar, descaeció, contentandose algunos con citar, o estampar Medallas de Pueblos particulares, o desconocidas.* Supongo que en esto se dejó arrastrar de lo que dice el Señor de la Bastida en su Prologo a esta Obra, que doi en Castellano. I si este estudio huviera estado tan abandonado, no huviera podido este Reverendisimo disfrutar las personas, i Gavinetes de Medallas, de que nos da cuenta.

El Señor D. Antonio Valcarcel Pio de Saboya i Spinola continuó i mejoró esta Obra del Rmo. Florez.

El Señor D. Francisco Perez Bayer, Canonigo i Dignidad de Tesorero, que ha sido, de la Santa Iglesia de Toledo, i al presente es Arcediano Mayor de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, i dignisimo Precetor de los Serenisimos

Se-

Señores Infantes, cuya singular erudicion bien empleada en prevenir las equivocaciones del Rmo. Florez en su España Sagrada (*tom. VIII. p.* 108. *i tom. X. p.* 148.) espone la verdadera inteligencia de ciertas Medallas, en su Obra: *Damasus & Laurentius Hispanis asserti & vindicati*, *Romæ* 1756: sin embargo de la injusta Nota, que posteriormente le hizo Florez, sin nombrarle, en su Obra de Medallas de Pueblos i Ciudades de España.

D. Buenaventura Serra i Ferragut, de cuya erudicion es justo dar noticia.

El erudíto Mallorquin D. Buenaventura Serra i Ferragut, Dotor en ambos Derechos, Excatedratico de Canones en la Universidad Luliana, i Cronista General del Reino de Mallorca, con su infatigable aplicacion nos va publicando los frutos de su inteligencia en las Antigüedades. En el año de 1755. dió a la estampa un tomo en quarto, impreso en Mallorca, en la Imprenta de Miguel Cerdá i Antich: intitulado: *Glorias de Mallorca*, tomo primero, que dedicó a la M. Ill. Ciudad de Palma.

Despues hemos visto su: *Disertacion Historica sobre una Inscripcion Romana del Pueblo Bocchoritano*, *hallada en Mallorca en el termino de la Villa de Pollenza en el año de* 1765: la dedica a la mui insigne i sabia Universidad Luliana del Reino de Mallorca. En la Imprenta de Antonio Guasp Impresór, junto al Horno llamado den Frau, en quarto.

Por medio de mi Amigo el Señor D. Francisco Ferrer de S. Jordi, Canónigo de aquella San-

Santa Iglesia, i Retor, que ha sido seis años de la Universidad Luliana, me ha favorecido el Señor Serra con la Disertacion, acompañada de los apuntamientos siguientes, dignos de que yo los manifieste al público.

Las Antigüedades de Mallorca se pueden dividir en Medallas, Inscripciones, Bustos, Estatuas, Vasos, Lamparas, Sellos, Fragmentos, i otros géneros semejantes. I pertenecen a varios i distintos tiempos, de Fenicios, Griegos, Romanos, Godos, Moros, &c. singularmente las Medallas, i en algunas partes se conservan vestigios de una antigüedad remotisima, quales son los que llama el vulgo *Clapers de Geganos*, que consisten en unas piedras de enorme grandeza sobrepuestas a otras de correspondiente magnitud, &c.

Por lo que mira a Medallas, se encuentran no pocas Fenicias, o de letras desconocidas, i he visto una como la de Velazquez, en su Obra de Medallas desconocidas Æ. 3. Tabl. XIV. n. 3. que atribuye a los Gymnetas Tarraconenses; pero mas creeré sean los Gymnetas Baleares, porque el Delfin que señala en el anverso, valiendome de la expresion de Florez, clama por agua. De las que trae el Señor Perez Bayer en su Disertacion del Alfabeto Fenicio pag. 364. 365. que está al fin de la excelente obra del Salustio del Serenisimo Señor Infante D. Gabriel, se han hallado algunas, i he visto tres de ellas, i una de la otra que trae pag. 366. sin otras muchas que se han hallado de letras desconocidas. De

Grie-

Griegas se han encontrado algunas, i entre ellas la de Cristo en mediano i pequeño bronce, que trae D. Antonio Agustin, segun le ví citado en sus Diálogos, i al presente no tengo, i no puedo consultar, i otras del Siglo de Justiniano. Tambien se han encontrado de Hebréas, o Amuletos Judaicos, el rostro de Cristo, e Inscripciones Hebraicas. De Romanas se encuentran un sin número, asi de Consulares, como Imperatorias, en oro, plata, bronce, i aun algunas he visto de plomo, sobre que se duda si se acuñaron en este metál. Hace algunos años, que en el Término de la Villa de Santañy se encontraron de una vez mas de quinientas de oro i plata de bella conservacion de muchos Emperadores Romanos, desde Nerón hasta Galba, i algunas posteriores a este. De Godos las hai de Wamba, Egica, i otros. De Moros se encuentran asimismo no pocas en plata, i otros metales con caracteres antigüos Arabicos. De los Reyes de Mallorca hasta tiempo de los Reyes Catolicos, de quienes ví una en oro, las he visto en oro, o plata en poder de diversos sugetos, que unidas huvieran podido formar serie seguida sin casi ninguna interrupcion.

De Inscripciones tambien ai muchas, principalmente de tiempo de Romanos. Leense algunas en Muratori *in Thesauro Inscriptionum* tomo I. p. CCXXVII. num. 4. el Conde de Torre Bozzonico en su: *Epinicia ob Minorem Balearium Expugnaculum*: Parmæ 1757. in fin. Finestres *Sylloge Inscriptionum*: Tarragonæ pag. 71. 73. 74. 87.

87. 179. 220. i otros; i poco tiempo hace se descubrieron algunas, i entre ellas esta que sigue.

AD. M. D.F.
AN. TESTIE.
MARTEFV.[s]
MARITVS.
VIXIT. ANN.
XXXX M. III. D. V.

Covarrubias trae algunas tambien, &c. Otras dos tengo ya publicadas en el tomo de Glorias de Mallorca.

De Bustos, i Estatuas, la cabeza de marmol de Flaminio, o sea de Metélo de que hablan Dameto en su Historia de Mallorca, i Verac en su Estado presente de España, i tiene D. Josef de Pueyo Marques de Campo Franco en su Gavinete. Otra tambien Romana incognita de marmol que tengo en mi poder, un Hercules de bronce de palmo o poco menos de alto, un Mercurio de bronce pequeño, otra figura o pequeña Estatua asimismo de bronce, que representa un hombre teniendo en su mano el estrigil, que está tomando los baños, un Mimo, &c. Varios Idolos, un Apis pequeño de bronce, algunos Canopes, &c.

Patéras, Vasos, Lamparas Sepulcrales, i otros utensilios, varios Siglos, o Sellos, con sus Inscripciones se han encontrado tambien muchos, i varios.

Esta apuntacion parece suficiente para dar una breve noticia de las Antigüedades, que se han hallado en esta Isla. Para lo demás no ai tiem-

tiempo, ni lo permiten las ocupaciones. Palma i Mayo 16. de 1775. = Serra i Ferragut.

El Dotor D. Josef Rios, Vicario que fue de Liria, i despues Retor de Cullera (ambas Villas del Arzobispado de Valencia) Antiqüario de no vulgar gusto.

El Dotor D. Josef Finestres i de Monsalvo, cuyas luces disfrutó el Rmo. Florez, aunque despues le impugnó; sí bien su causa defendió D. Raimundo Lazaro Dou i de Bassóls.

Fr. Pablo Manuel de Ortega, Religioso Francisco Observante.

D. Patricio Gutierrez Bravo.

D. Juan Antonio Mayans i Siscar.

Su hermano el Señor D. Gregorio, sabio, i erudito de primer orden, como estíma toda Europa, posee gran cantidad de Medallas, e Inscripciones: i entre las Obras de Juan Andrés Hultmano, impresas Zutphaniæ 1758. se halla una Carta suya, en la qual provó ser fingidas las Inscripciones de los Toros de Guisando.

D. Baltolomé Sanchez de la Feria i Morales.

D. Tomás Andrés de Guseme, cuyo Dicionario Numismatico general abraza la esplicacion de las Medallas conocidas hasta ahora. Devemos su publicacion a la generosidad del Excelentisimo Señor D. Antonio Ponce i Spinola, Duque de Arcos, &c. que costea su impresion para utilidad del Público.

De intento he suspendido el nombrar al famoso Juan Vilches en el tiempo i lugar que le

cor-

correspondía, por llamar mas la atencion en su desagravio.

Juan Vilches
Antequera,
sus Inscripciones.

El famoso Juan Vilches, natural de la Ciudad de Antequera, en la qual fue Catedratico de Letras Humanas, cuyas Poesías Latinas se imprimieron en Sevilla, año 1544. en un tomo en octavo, i otras se hallan en las de Juan Salvador Murga, o Murgensis, impresas en Salamanca en un tomo en octavo, 1558. en las de D. Fernando Ruiz de Villegas, impresas Venetiis 1734. un tomo en quarto: sin que omitiese D. Nicolas Antonio darnos noticia de él en su Bibliotheca Nova de los Escritores de España, tom. I. pag. 611. col. 1. Juan Vilches, digo, fué uno de los sugetos mas distinguidos en Letras de su tiempo. I aunque la emulacion le persiguió, como él se esplica en un Epigrama al Ayuntamiento de su Ciudad, pag. 83. i 84. sobre aver puesto en su lugar para la enseñanza a un N. Tellez, natural de Cordoba, nunca pudo obscurecer su merito en bondad, i Letras.

Fué mui dedicado a la Antigüedad, como lo acredita el aver recogido en un quaderno las Inscripciones Antigüas, que se hallavan esparcidas por la Ciudad de Antequera: en lo qual me parece necesario nos detengamos algun tanto, pues hemos entrado en ella.

En el tomo tercero del *Novus Thesaurus Anti-*

ti-

tiquitatum Romanarum , que Hagæ-Comitum imprimió Alberto Henrique de Sallengre el año de 1719. desde la pag. 845. pone las Inscripciones, que se hallan en Antequera , i dice : *Incerti Scriptoris Interpretatio Inscriptionum & Epitaphiorum* , *quæ Antiqüariæ* , *quæ Urbs est Bæticæ in Hispania* , *reperiuntur. Opusculum scriptum anno Christi* 1585. *sed antea nusquam editum.*

No nos dice Sallengre de donde huvo este Opusculo. Mas es de presumir , que asi como el erudito D. Diego Vicente Vidania le comunicó otros ; tambien le embiaría esta Obra dota, i digna de estimacion, como perteneciente a España, i de Autor Español.

Quién huviese sido éste , al qual se le llama *incierto* , esto es , *no conocido* , parece dificultoso de señalar , i mas aviendo sido sugeto de un estilo obscuro, como se manifiesta por sí mismo. Bien pudiera creerse que este Opusculo es la Historia de la Ciudad de Antequera , en lengua Latina, que menciona D. Josef Pellicér en su Bibliotheca, fol. 145. p. 2. i que cita tambien D. Juan Tamayo Salazar en las notas al falso Aulo Halo , fol. 39 ; pero ambos la anuncian sin nombre de autor.

El que le formó pudo ser el sucesór de Vilches, emulo suyo, i que le escrivió muerto ya Vilches : se aprovechó del trabajo de este : no pudo faltar enteramente a la verdad de que Vilches fué él primero que recogió las Inscripciones ; i le trastornó su trabajo , pues Vilches puso al principio de su quaderno los versos , con que

pen-

pensava que por ellos cuidadosamente examinados, se compreendería la antigüedad de esta Ciudad, juntamente con su Nobleza, i haciendas, lo qual confirmava con las mismas Inscripciones (no hablo de las modernas, que nunca pudo ver Vilches): i él los puso al fin, con el: *Hactenus Vilchius*. Hasta aqui Vilches.

Cotejada la esplicacion de las Inscripciones antigüas con las posteriores, me parece que la de aquellas tiene mayor nervio i correspondencia con nuestro idioma, i govierno, para entender el de los Romanos.

El Compilador de esta Obra vemos que ocultó su nombre: sin duda, porque no podia parangonarse con Vilches; i tambien porque en aquel tiempo era manifiesto que el pensamiento, i principal trabajo en ella era de Vilches. I aunque hoi dia queramos decir que Vilches fue recogedor parcial, i no total de las Inscripciones de Antequera, siempre se le deve hacer la justicia de tenerle por el Autor principal de ellas: i este es el sentir de los mayores eruditos de nuestros tiempos, que miran las cosas sin preocupacion.

Es notoria la abundancia de Medallas, i Inscripciones en que redunda España. I no será estraño que yo dé noticia de una nueva Inscripcion, que la misma tierra ha brotado desde sus entrañas.

Trabajando para limpiar, desaguar, i hacer utiles las celebres Minas de Cobre llamadas de Rio Tinto, a las 134 varas de la boca de su

an-

antiquisimo conduto, i a las 19½ de su profundidad, el dia 31. de Julio de 1772. dieron los trabajadores con una Lamina de Cobre de vara escasa de largo, i dos tercias cortas de ancho, del grueso de un peso duro, con moldura de relieve al canto, la qual estava fijada en la pared que formava la misma mina; i aunque con los golpes la hicieron pedazos, se unieron como se pudo, i es la siguiente.

IMP NERVAE CAESARI AC
PONTIFICI MAXIMO TR
POTEST P P COS III
AVG IIII PVDENS AVG LIB
PROCVRATOR
SVO POSVIT.

La ilusró con su esplicacion un Curioso Sevillano. I D. Francisco Tomás Sanz Administrador Asentista de dichas Minas puso en manos del Rei nuestro Señor la Lamina, i su esplicacion impresa, aviendome favorecido con un egemplar de esta. En Vaillant se ven Medallas del IIII.° Consulado de Nerva.

Es asi, que las Monedas antigüas, a que lla-

mamos Medallas, se reconocen como Monumentos Historicos, para entender las Leyes, Historias, Inscripciones, &c: i vemos seguramente que los Españoles han cultivado, i cultivan su estudio, sin el abandono que se les atribuye, por falta de indagacion para escrivir con conocimiento: i sirva de egemplo la fabula siguiente; pues me parece que no es ageno de mi asunto desengañar a los Eruditos de una falsa noticia que el Rmo. P. D. Juan Mabillon pone contra los Españoles en su *Iter Italicum Litterarium*, tom. I. pag. 143. num. II. en que tratandonos ironicamente de piadosos, dió motivo a Juan Gotlieb Heineccio para que nos califique de vanos, quando no sea de supersticiosos.

Dice Mabillon que hallandose en Roma (por el mes de Febrero del año 1686.), i visitando la Bibliotheca Barberina (que fundó el Papa Urbano VIII.) supo dos cosas dignas de observacion. La una.... La omito porque toca a los Franceses. De la otra dice asi: "Alterum notatu dignum est, quod Urbanus ab Hispanis quibusdam interpellatus de concedendis indulgentiis ob cultum cujusdam Sancti, cui *Viar* nomen inditum erat, negavit Pontifex id se facturum, nisi prius sciret, quis & qualis esset ille Sanctus, & quo tandem argumento ejus sanctitas probaretur. Allatus est lapis, in quo hæ litteræ reliquæ erant, S. VIAR. At periti judicarunt fragmentum esse veteris inscriptionis, in qua quidam *Præfectus* viarum laudabatur."

Fun-

Fundado Heineccio en este testimonio (como si fuera legitimo , i verdadero), en el tomo segundo de sus Obras en ocho tomos en quarto, Genevæ Impensis Hered. Crameri & Fratr. Philibert. desde 1744. hasta 1748. en el tomo segundo impreso 1746. Silloge I. pag. 77. Exercitation. II. *De genuina Nativitatis Christi Era. Ex numis & inscripcionibus antiquis illustrata*: despues de aver tratado de las Medallas , sigue asi : " Par pretium etiam inscripcionibus statui- » tur , quibus tantum tribuebat BOSIVS, ut in in- » timam antiquitatis notitiam neminem posse per- » venire existimaret, nisi qui ingenium inscripcio- » num veterum ad unguem calleret. Omitto alio- » rum illustrium virorum , veluti DVCHOVL, » REINESII , CHIFFLETII , MEIBOMII , tes- » timonia , quæ præfacionis limites non capiunt.

§. II.

» Inter monimenta vero hæc antiqua , illa mihi » instar thesauri habenda videntur , quorum testi- » monio historiæ sacræ atque ecclesiasticæ veri- » tas quodammodo stabilitur. Ingentem eorum nu- » merum ipse collegi , plurimisque observationi- » bus historicis animi causa illustrare cœpi , non » dubitans , quin integra messis oblatura se esset » ei , qui majore adparatu instructus serio hoc » ageret. Fateor equidem scriptores pontificios » rem eandem sæpe tentasse........ Hispani im- » primis hac in re ineptire videntur , quippe qui » non solùm multas inscripciones in pietatis His-

„ panicæ laudem, confingunt (*a*), verum etiam „ genuinas ita detorquent, ut risum sæpe propi- „ nare aliis gentibus videantur. Ex hac fingendi „ libidine factum est, ut ex fragmento antiqui „ marmoris, in quo litteræ S. VIAR adhuc exsta- „ bant, statim novum quemdam sanctum, qui hoc „ nomen gesserit, exculperent, ejusque sollemnem „ consecrationem ab Urbano VIII. Pontifice R. „ deposcerent, quum tamen postea à peritis talium „ antiquitatum ostenderetur (*b*) litteras S VIAR „ reliquas esse è tota inscriptione, procul dubio „ ita supplendas, ut *Præfectus* VIAR*um*, vel „ curatores VIARum, vel manceps VIARum, vel „ aliud ejusmodi legatur. Eadem temeritate etiam „ Galli." . . . . .

(*a*) Velserius *Epist. LI. p.* 851. *Scis, quam vani Hispani præter omnes gentes in confingendis inscriptionibus, quas antiquas credi volunt.*
(*b*) Mabillon *tom. I. Mus. Ital. pag.* 145.

No tuvo razon Mabillon para asegurar lo que nunca ha avido, ni pudo aver en la Bibliotheca Barberina: como consta de Certificacion dada, i sellada por el Bibliothecario de ella Mr. Ballarini; que original conserva en su poder cierto Ministro de la mayor graduacion, i se imprimirá siempre que sea necesario. Comete asimismo un anacronismo; pues la fabula de S VIAR acaeció por el año de 1567. i Urbano VIII. entró en el Pontificado por Agosto de 1623. i murió en Agosto de 1644: i ni a este Pontifice, ni a otro alguno antecesor, ni posterior suyo se ha he-

hecho jamás la súplica que refieren Mabillon, e Heineccio fundado en él.

El grande Andrés Resende, que nació el año de 1493. i murió de 80. años en el de 1573. partícipa el caso a Bartolomé Quevedo, en Carta escrita en Ebora 4. Nonas Maii 1567. seis años antes que muriese: la qual se halla en el tomo segundo de la España ilustrada, pag. 1003. i en otras impresiones, asi: " L. Andr. Resendii, » pro sanctis Christi martyribus Vincentio Olisi- » ponensi Patrono, Vincentio, Sabina, & Chris- » tetide, Eborensibus civibus, & ad quædam alia » Responsio.

» Ad Bartholomæum Kebedium, Sanctæ To- » letanæ Ecclesiæ sacerdotem, virum doctissimum.

I desde la pag. 1007. cuenta la fabula de S VIAR como se sigue.

" Animi causa, narrabo tibi Eborensium meo- » rum fabellam non inlepidam. Octavo ab urbe » lapide, Salaciensi via, lapidibus enim viarum » trium Emeritensis, Pacensis, ac Salacensis, » millia passuum distinguuntur, fanum est Virgini » Christi matri sacrum, inter diruta à Romanis » usque temporibus ædificia. Locum *Turegiam* vo- » cant. Manent adhuc aquæductus vestigia, & » aquarum diversa conceptacula. Unum cæteris » capacius, *Agonem*, seu martyrum *Caveam* ad- » pellant. Aiunt illic obcisos sine certo nomine » martyres non paucos, una cum Episcopo. Duas » Episcopo fuisse sorores virgines, alteram *Co-* » *lumbam*, quæ ibi juxta interfecta sit, ubi etiam » nunc sacellum exstat illius nomine. Alteram

„ metu fugisse, insequutumque episcopum puel-
„ lam de perfidia increpasse. Illam respondisse,
„ non mortis se metu, sed ne barbaris ludibrio
„ haberetur aufugisse. Orare tamen fratrem, ut
„ virginali imbecillitati id condonaret, ipseque
„ sororem sua manu martyrem faceret, quando
„ fugæ nulla spes esset reliqua. Episcopum so-
„ roricidium aversatum, verum satellitibus ve-
„ nientibus innuisse, qui puellæ caput amputa-
„ rint. Ubi corruit, promanasse fontem aquæ dul-
„ cissimæ, qui nunc vulgo *Fons Sanctus* nomi-
„ natur, lippientibus salutaris. Puellam tamen in
„ fugæ pœnam, mansisse innominatam. Hoc per-
„ acto, Episcopum rediisse ad Agonem, & mar-
„ tyrium consumasse. Sepulchrum ejus lapideum,
„ si tamen ejus est, visitur in ipso Dei matris fa-
„ no, vacuum atque apertum. Supra quod mensa
„ exstat lapidea inscripta, columellis suffulta qua-
„ tuor, ita ut pateat sepulchrum à dextro in si-
„ nistrum cornu ingredi, & transire volentibus.
„ Mensa tamen minor est, quam ut monumenti
„ operculum existimari debeat. Arbitrorque in-
„ ventam inter ruinas, in aræ usum adcommoda-
„ tam. Solebant illac meare, quibus lumbi dole-
„ rent, martyris episcopi auxilio implorato, &
„ absque dubio iuvabantur. Super aram etiam
„ eandem, celebrabantur mysteria in martyris
„ episcopi honorem. Exstat & pictura, & *Viarii*
„ nomen Episcopo adscriptum. Unde id, mox
„ aperiam. Hæc vetus fama. Quæ si historia est,
„ ea nimirum obsolevit, omnia confundente &
„ obliterante barbaria. Mihi, cum Divorum his-
„ to-

» torias ad Eborensis Ecclesiæ Breviarium con-
» cinnarem, contigit, illuc ire, indagandæ anti-
» quitatis causa. Fani ejus parœcus reverendus ad-
» modum sacerdos, ac loquutuleius non invenus-
» te ad vocem gestum adcommodans, ut qui Ro-
» mæ plusculos fuisset annos, quum me perhu-
» mane excepisset, & cognita itineris causa, mar-
» tyrium sive historiam hanc, sive fabulam de-
» narrasset, oro te, inquam, vir egregie, exstatne
» scriptura quæpiam quæ id attestetur ? Eccam,
» inquit ille, & quidem luculentam. Duxitque
» me ad aram. Et ablatis mappis quibus tegeba-
» tur, inscriptionem ostendit istiusmodi.

D M S
Q. IVL. MAXIMO. C. V. QVÆSTORI. PROV. SICILIÆ.
TRIB. PLEB. LEG. PROV. NARBONENS. GALLIÆ. PRÆT.
DESIG. ANN. XLVIII.
CALPURNIA. SABINA.
MARITO OPTIMO
Q. IVL. CLARO. C. V. IIII. VIRO VIARVM CVRANDARVM.
ANN. XXI.
Q. IVL. NEPOTIANO. C. I. IIII. VIRO. VIARVM CVRANDARVM.
ANN. XX.
CALP. SABINA. FILIIS.

» Protenso itaque digito ad verba illa, *Viarum*
» *curandarum*, ecce ait, nomen proprium *Viarii*,
» illud autem *Curandarum*, perinde est, quasi di-
» ceret, *Curam Curarum*. Cura vero curarum
» *Episcopus* est. Cætera, inquit nomina, opinor
» aliorum martyrum esse peculiaria. Continui

 » erum-

„ erumpentem risum, atque ut vere dicam, Stoma-
„ chum pudore motum cohibui, ne hospiti vide-
„ rer parum civilis. Rem tamen ad Alphonsum
„ S. R. E. Cardinalem principem meum, tunc Ebo-
„ rensem pontificem, detuli. & interpretis bellis-
„ simi narrationem, ac unde *Viarii* nomen effic-
„ tum esset: exposui. Is imperavit obcludi se-
„ pulchrum, ne pervium esset. Mihi vero, qui
„ auctor fuerim, non semel vulgus non tam ad-
„ fectos lumbos, quam lumbifragium est impre-
„ catum. Quod si Divi aut Divæ quuiuspiam se-
„ pulchrum illud est, mihi utrumlibet propicium
„ esse velim, qui non fecerim, ut sanctitati de-
„ traherem, sed ut fabulam à sacro dimoverem,
„ & ut ne homines ethnici *Viarum curatores* pro
„ Martyribus colerentur. Iuvabantur tamen, uti
„ prius dixi, *Viario* supplicantes."

Si Mabillon huviera estado instrüido en las cosas Eclesiasticas de España, i de que siempre ha avido en ella sugetos dotisimos i conocedores Maestros de la verdadera Antigüedad; huviera sabido el origen i destrucion de esta fabula: no huviera impuesto a toda España el capricho de un Cura Portugués ignorante (aunque avia estado en Roma algunos años), destruido por un testigo de vista como Resende; ni huviera dado asidilla a Heineccio, para la invectiva que pone en el lugar citado contra todos los Catolicos en comun, i contra varios particulares, sin que exceptüe a los Monges. Pudiera aver tenidò presente que su defensa por la Lagrima de Nuestro Señor, que se cree se conserva en la Abadía de la

la Santisima Trinidad de Bandoma de Monges Benitos, se funda unicamente en la buena fé de sus depositarios, pues se hace cargo en varios lugares de ella de la dificultad en fundarla bien: i mas no ignorando quan sospechoso deve ser todo quanto en punto de Reliquias recibieron de los Griegos nuestras Cruzadas: Veanse sus Obras Postumas tom. 2. i la pag. IX. de su Prefacion.

No huvo tal piedra quebrada, cuyos pedazos con S VIAR se huviesen llevado a Roma: ni los sabios Romanos pudieron decir que S VIAR eran fragmentos de *Praefectu*S VIARVM, pues no ignoran que jamás usaron sus antigüos de la palabra *Praefectus* para este asunto, sino a lo mas de la de *Curator*; como dice Resende. Lo comun era IIII VIR *Viarum curandarum*: asi como *Curator Alvei. & Riparum Tiberis & Cloacarum Urbis*: i nunca *Praefectus Alvei* &c. I para las Calles i Caminos se crearon por decreto del Senado los IIII. *Viros viarum curandarum*, concediendoles grande autoridad, i excesivos honores, como lo califican varias Inscripciones de aquellos tiempos, que pueden verse en Pitisco, i no ignoró Resende, como tan dueño de la Antigüedad, i de la propiedad con que se esplicavan los Romanos.

Si huviera de acordar todos los apasionados que ha tenido, i tiene España al estudio de las Medallas, Inscripciones, i demas Monumentos de la Antigüedad, para cuya ilustracion han cuidado de adquirir Monedas, Piedras grabadas, i quanto conduce a este estudio; sería formar una Bi-

Bibliotheca contraida a esta materia, quebrantando yo los limites que permite un Prologo. Fuera de que en las Bibliothecas formadas sin preocupacion, i en las Obras de nuestros Erudítos Españoles, tanto antigüos, como modernos, i en lo reservado de muchas Librerías, unas publicas, i otras particulares, se halla tan crecido numero, que bastarían por si solos para llenar una Bibliotheca Antiqüaria de Españoles: a lo que ayudarían no poco los Estrangeros imparciales, como Adolfo Occon, Fadrique Lindembrogio, Juan Harduino, el Señor Vaillant, Juan Seldeno, Luis Antonio Muratori, Andrés Escoto, Felipe Labbe, Adam Rechembergio, Antonio Posevino, Padre D. Anselmo Banduri, Juan Alberto Fabricio, Benito Morganti, David Clemente, Juan Cristoval Hischio, el Señor de Baudelot, i otros.

Entremos ya en la obra, de la qual formaré unos principios breves, que servirán de Introducion, valiendome de lo que de ella se ha dicho; pues, aunque los Sabios no lo ignoran, podrá servir de primeras noticias a los que deseen instruirse en esta Ciencia con algun conocimiento anticipado.

La Obra de Luis Jobert intitulada: *Ciencia de las Medallas*, pudiera considerarse en tres tiempos: uno quando se imprimió la primera vez, en el año de 1692: otro en su impresion del año de 1715: en la que su Autor la corrigió i añadió: i el tercero en la de 1739: en que el Señor Baron de la Bastida le puso sus Notas Historicas, y Criticas, que es la que doi en Castellano.

Lue-

Luego que se vió la primera vez esta Obra mereció la estimacion de los Sabios, aunque no todos se conformaron en varias particularidades, que su Autor tomó de Juan Harduino. La segunda vez se estimó mas, por averse corregido en algo; bien que añadió otras cosas para formar escuela de los pensamientos del mismo Harduino (de cuyo particular no me parece tratar aqui); pero siempre conservó su merito, porque en el fondo da la instrucion correspondiente a los Curiosos estimadores de las Medallas, que quieran adquirir un conocimiento general de las Antigüas, i Modernas.

Mas el Señor de la Bastida en esta tercera edicion, aclara con sus Notas las dificultades, i alumbra con las luces de su profunda erudicion, para que conozcamos lo seguro, apartando el velo de la preocupacion: i forma una obra cumplida de todo lo que tiene conexion con la Ciencia Medallistica. I por no repetir yo los Elogios de este Notador, aunque tan benemerito de muchos mas; podrán verse en el Diario de los Sabios de Paris, en los años de 1739. i 1740.

En el Prologo que puso a su frente, se ve quan deudor le es el publico, por esta nueva edicion: aunque por lo que toca a España padeció equivocacion; pues no han faltado Españoles, que se aficionaron al conocimiento de las Medallas, i Inscripciones, que siempre deven cultivarse a la una, para el conocimiento de la Historia, i de la Geografía en todos tiempos.

La Instrucion primera (de las doce en que divide Jobert su obra) trata del tiempo de las

Me-

Medallas, i en que consiste que sean raras para su precio, o valor, del uso de los Metales, del de la Moneda, de las Medallas antigüas, i modernas, de las Griegas, de las antigüas Latinas, de las Consulares, del Imperio alto, i bajo, de las modernas, i su uso, i de las seguidas, o series que pueden formarse, ayudandose de los Gitones para lo moderno.

Para entender esta diferencia, llama antigüas a las que se acuñaron hasta el tercero, o nono Siglo de Jesu-Cristo: i modernas a las de trescientos años a esta parte. Las antigüas son Griegas, o Latinas. Las Griegas son las primeras: i de las Latinas, las Consulares. Entre las Latinas, se divide el Imperio alto del bajo: aquel empieza en Julio Cesar, i acaba en los treinta tiranos (mejor diria en Constantino): el bajo contiene dos edades: la primera desde Aureliano, hasta Anastasio: i la segunda desde este hasta Constantino (XIV. de este nombre) Paleologo, en cuyo tiempo tomaron los Turcos a Constantinopla.

De lo moderno pueden formarse series continüadas mucho mas cumplidas, de Papas (cuidando de despreciar las que la malignidad les labró escandalosas) de Emperadores desde lo antigüo, de Reyes de qualquiera nacion, Ciudades, i Pueblos, Hombres ilustres en Armas, i Ciencias, ayudandose de los Gitones. I pues me viene al caso el hablar de esta voz, de que uso en mi traducion, aunque a muchos, que por poco versados en nuestros Libros parecerá voz nueva, que no lo es; se ha tener presente que

Gi-

Giton es voz introducida en España en tiempo del Señor Carlos Quinto, i se ha de tener por voz legitimamente castellanizada, como las demás de la Casa de Borgoña, a las quales nadie pone escepcion, porque son usadas constantemente.

No dudo que se equivocan la voz *Giton* con la de *Guiton*: pero dejando esta en su propia significacion, como la usa freqüentemente el P. Fr. Juan Marquez en su Governador Cristiano: Bernardo Aldrete en su Origen de la lengua Castellana: Francisco del Rosal, Medico, natural de la Ciudad de Cordova, en su Obra: *Origen, i Etymología de los vocablos de la Lengua Castellana*, escrita en el año de 1601. para cuya impresion se le concedió Real Privilegio por diez años, su fecha en Caravajales a 12. de Otubre del mismo, que todo se conserva manuscrito en folio en la Bibliotheca de los RR. PP. Agustinos Recoletos de esta Corte, cuya noticia puntual devo al Señor D. Antonio Murillo, mi amigo. Por lo que toca a los *Gitones*, segun Covarruvias, *son ciertas Monedas de Cobre* (yo diria Medallas) *que en si no tienen ningun valor, i tan solo sirven para calcular, haciendo de ellas unidad, decena, centena, &c. i toman el valor del lugar, i numero adonde se colocan, i los van pasando de uno en otro. Destos usan en el Bureo de su Magestad, i pudo ser en razon de no tener en sí ningun valor.*

Que uso tuviesen en el Buréo de su Magestad se ignora en los Oficios de Grefier, i Contra-

tralor, en donde lo he preguntado, i mostrado los que doi en la Lamina adjunta, los quales se conservan en esta Real Bibliotheca: algunos tambien en la Real de S. Lorenzo del Escurial, cuyos dibujos me ha franqueado el P. Fr. Juan Nuñez su primer Bibliothecario, (i en la qual se conservan tambien varios dibujos de *Gitones*, que presentó al Señor D. Felipe II. el Maestro Ambrosio de Morales para que S. M. eligiese): algunos en el Muséo de la Real Academia de la Historia: i el espresado D. Antonio Murillo posee dos: D. Antonio Sanz, Impresor de S. M. me ha franqueado tambien algunos, que hermoséan su Medallero. En los mas ai variedad, no solamente en los años, sino tambien en las Inscripciones, i en los adornos de los Escudos de Armas, i en la postura de los rostros, como se advierte en los estampados que doi por muestra.

(*sic*)

1. CAROLVS. V. ROM. IMP. SEMP. AVGVST9. La Cabeza del Emperador Carlos V. coronada de laurel, buelta acia la izquierda, armado, el manto cogido sobre el hombro derecho, el toíson al pecho.
GECTOIRS. DV-BVREAV DE. LEMPEVR. 1555. El escudo de sus armas, ó blason, en una aguila de dos cabezas con corona imperial.

Otro. El mismo rostro, postura, i inscripcion.
GECTOIR. POVR. LE BVRREAV. DES. FINAN. 55. Las armas de España.

2. PHILIPPVS. D. G. HISPANIARVM. REX. El bus-



Ex Museo Reg. Biblioth. Matritens.

busto del Rei D.Felipe II. armado, con el toíson al pecho, la cabeza desnuda, buelta acia la izquierda.

GITONES DEL BVREAV DE SV MAG. El escudo de España con corona real, i el toíson por fuera. En el campo al pie 1559. (*sic*)

3. PHES.DEI.GRACIA.REX.CATOLICVS.1560. El busto del Rei como en el otro, aunque con distinta armadura.

G. DV BVRREAV DES FINANCES. El mismo escudo con corona Imperial.

4. El escudo de España con la misma inscripcion que en el reverso, que es el siguiente.

GITONES. DEL BVREAV DE LA REINA. El escudo partido: a la derecha las armas de España: a la izquierda las tres flores de Lis de Francia, con corona real. En el campo 1562. Esta Señora fue Doña Isabel de Valois, tercera muger del Señor D.Felipe II. llamada de la Paz.

5. CAROLVS. D. G. HISPAN. PRINCEP. El busto del Principe D. Carlos armado, sin toíson, la cabeza desnuda, buelta acia la derecha.

GITONES. DEL. BVREAV DE SV ALTEZA. El escudo real sin toíson, i con la corona de Principe: en el Campo 1566.

Todos son de cobre.

En Francia se continúa en acuñarlos en Oro, en Plata, en Laton, i ponen en ellos las acciones mas señaladas de aquellos Soberanos. Los de Laton sirven comunmente para calcular en el juego; i los de Plata se distribuyen en aquellas ce-

celebres Reales Academias a sus dotos i eruditos Academicos en recompensa de sus tareas Literarias.

La segunda Instrucion trata de los diferentes Metales, de que se componen las Medallas: a saber, de Oro, de Plata fina, i de mui baja por la mucha liga, i a esta se da el nombre de *Potin*: i de Cobre, (a esta llamamos vellon): las ai bañadas, o plateadas; aforradas, cuya alma es cobre, o hierro, i están cubiertas de una ojuela de plata: de azofar, o laton, que se cuentan entre las de cobre: de dos cobres: no ligados, sino engastados uno en otro, i acuñados a un mismo tiempo: de cobre que llaman de Corinto; mamente, porque tal mezcla de metales nunca sirvió para acuñar Moneda: las huvo de Hierro, i de Plomo. No ha faltado quien diga, que los Antigüos las usaron tambien de estaño, fundado en que la Ley 9. Dig. ad. l. Cornel. de fals. prohive el comprar, i vender piezas de Moneda de estaño; pero no ai noticia de que se conserve alguna de ellas.

De aqui resulta, que se pueden formar varias series, o seguidas de Medallas segun sus metales, i tamaños.

La Instrucion tercera da las reglas para formar varias series en los mismos metales; segun sus tamaños.

La primera es de Medallones, a los quales damos este nombre, porque no eran monedas corrientes, i se labravan como monumentos publicos para arrojar al pueblo en los Juegos, en los

los Triunfos, i para regalar a los Embajadores, i Principes Estrangeros. Los Romanos los comprehendian bajo del nombre general *Missilia*, que quiere decir *munera*, esto es dones, que en las funciones de alegria se arrojavan al Pueblo: siempre son de Bronce, i nunca de Oro, ni de Plata. Entre ellos ai una especie, a que se da el nombre de *Contorneados*, por causa de que tienen al derredor un circulo hondo, que siempre se hace a torno: siempre son mayores que los de gran bronce. Si ai algunos Medallones de Oro, i Plata no son de Emperadores, sino de Reyes, o Ciudades, como de Egipto, de Macedonia, i otras.

La segunda serie es de los de gran bronce, mas delicada por el buril, i por la hermosura de los reversos.

La tercera del mediano bronce es la mas cumplida, i se estima por lo raro de sus reversos, principalmente de las Colonias Griegas, i Latinas, que casi no se hallan en gran bronce.

La del pequeño bronce se aprecia por la necesidad de ellas para el bajo Imperio, al qual faltan las de los otros bronces.

La serie cumplida del gran bronce no pasa de los Postumos. La del mediano llega en el Occidente hasta la decadencia del Imperio Romano: i en el Oriente hasta los Paleologos. La del pequeño llega hasta los Paleologos.

A estas series debe añadirse otra de *Quinarios*, nombre que dan los Antiqüarios a las Medallas del mas pequeño tamaño de qualquier metal, que sean. I para formarla se mezclan los me-

tales, por no aver numero suficiente para arreglar series de cada uno.

De las cabezas se forman cinco ordenes en sus tamaños, i metales, quando se puede comodamente; i en cada metal, i tamaño series mui curiosas. Primera orden: los Reyes poniendo por A.B.C. los Reinos, i en ellos los Reyes por orden Cronologico.

Segunda orden: las Ciudades, i las Colonias. Yo pondria los Pueblos, i Ciudades por orden de A. B. C. arreglandome al Alfabeto Griego.

Tercera orden: las Familias que llamamos Consulares, por orden Alfabetico, poniendo por primeras, en cada familia las que se encuentren de oro; despues las de plata, i al fin las de cobre.

Quarta orden: las Imperiales, continuada hasta nuestros tiempos.

Quinta orden: las Deidades.

Puede formarse una sexta orden de Hombres ilustres en Armas, i Ciencias. A la verdad, es dificil, a no ayudarse de los rostros de las estatuas, i de los bustos en marmol, i bronce, i de los grabados en piedras; pero quedaría mui escasa.

Tengase presente que quando se hallan muchas cabezas en un lado de la Medalla, es mui rara, i mui curiosa: quantas mas cabezas, es mas preciosa.

Los reversos son la materia de la Instrucion Quinta, pues, segun son diferentes, hacen a las Medallas mas, o menos hermosas, i curiosas

Mucho tiempo despues que los Griegos, Servio Tulio hizo marcar en Roma las piezas de cobre con la figura de un buei, o de un carnero, o

o de un puerco, pues antes avian sido de cobre en bruto, sin marca alguna.

Casi quinientos años despues de la fundacion de Roma empezaron los Romanos a batir Moneda de plata, i oro: aquella el año 485: i esta 62. años despues, esto es el año de 547. En tiempo de los Consules se puso la cabeza de Jano: despues la de Roma, i de las Deidades: los primeros reversos fueron o Castor i Polux a caballo, o una Vitoria guiando un carro con dos, o quatro caballos, por lo qual se llamaron los Denarios *Victoriati*, *Bigati*, *Quadrigati*; al modo que los *Asses*, i quarta parte de As (que siempre fueron de bronce) se avian llamado, *Asses ratiti*: *Quadrans ratitus*, porque en sus reversos tenian marcada la figura de un navio.

Siguióse que los Intendentes de la Moneda la señalaron con sus nombres, i distintivos, i añadieron los Simbolos de los Sacerdotes, i de los triunfos de sus ascendientes.

Julio Cesar se atribuyó el derecho de poner su rostro en la Moneda, con el reverso que mas le agradava: siguieronle sus Sucesores: i desde entonces se ven en ella varios hechos, con cuya memoria se ilustra la Historia.

Los reversos, unos están llenos de personas; otros de monumentos publicos; algunos de simples Inscripciones; algunos de Epocas; otros de animales. Tambien señalan grandes sucesos, las batallas, las vitorias, los titulos de honor dados a los Principes, los votos, i acciones de gracias por la salud del Emperador, las aclama-

ciones por su vida, vitorias, i buen suceso en las Espediciones; las consagraciones, o apoteosis; los beneficios particulares.

Las Inscripciones de las Medallas son cortas, i espresivas; pues las largas se reservavan para los edificios publicos, para los arcos de triunfo, para los Sepulcros. A veces no ponian mas que los nombres de los Magistrados, de los Intendentes de la Moneda, de las Ciudades, de los Pueblos, o del Emperador. Otras veces no avia mas que un monograma, o cifra: algunas marcas, o resellos, con que se manifestava el valor de la Moneda.

Los Letreros, a que llamamos Inscripciones de las Medallas (i estamos en la Instrucion sexta) se han de mirar como alma de ellas, a que sirven de cuerpo las figuras, como los rostros de los Principes, i el Letrero determina lo que se intenta decir, como en las Emblemas la divisa. En este sentido cada Medalla tiene dos Letreros, el de la haz, o cabeza, i el del reverso.

El primero sirve solamente para que se conozca la persona, i sus empleos: i el segundo manifiesta sus virtudes, i aciones, titulos que se les dieron, i las deidades que adoraron: i en esto son preferidas las Medallas del Imperio alto.

Algunas ai que tienen casi un mismo Letrero por ambos lados.

Las Ciudades Griegas manifiestan freqüentemente en los Letreros sus privilegios, como el de asílo, el del país Latino. Tambien se ven las vanderas, o insignias Militares, i las Legiones con los titulos que merecieron, i los países donde

de sirvieron: los Juegos publicos, señalados por lo comun con los vasos de oro, de los quales salen palmas, i coronas.

Los votos publicos que se hacian por los Emperadores, cada cinco, o cada diez años, pueden ponerse entre los Letreros.

Estos no siempre están puestos de un mismo modo: pues los ai que dan buelta en la Medalla por dentro de la grafíla (que es un cordoncillo de puntos puesto en la circunferencia de las Medallas, i hoi se pone en la moneda corriente): otros en lineas paralelas, una sobre la figura, i la otra debajo: ya en haspa: ya en el exergo: ya de otras maneras, como enseña esta Instrucion.

Exergo es voz Griega compuesta de ἐξ, i de ἔργον, usada en la Ciencia Medallistica, que significa un espacio en la parte inferior del reverso de la Medalla, como cosa fuera de lo principal, al modo de esta figura ⊖, i se practíca para poner alli alguna Inscripcion, cifra, divisa, o fecha.

Sobre la significacion de la palabra abreviada REST. que se halla en las Medallas, i se lee REST*ituit*, esto es, si deve significar (hablando en nuestro Castellano) renovó, o restableció; es digna de saberse la Nota que pone el Señor de la Bastida.

Ai Medallas, cuyos Letreros se han de leer como las Hebréas, esto es, de la derecha a la izquierda del que lee.

Las que no tienen rostro, sino dos Letreros, uno a cada lado, se ponen a continüacion de las Consulares, i se llaman *Nummi incerti*: sobre las

 qua-

quales congeturan de diverso modo los Antiqüarios: como tambien de las que no tienen Letrero.

Las Medallas pueden tener Letreros en tantas Lenguas, como Países en donde se han acuñado: i es la materia de la Instrucion Septima. I asi se hallan en las Lenguas Alemana, Francesa, Holandesa, Española tanto antigüa, o desconocida, como moderna, &c. I en esta clase deven ponerse como curiosidades en materia de Monedas, las que hicieron fabricar los Arzobispos, Obispos, Abades, Priores, los Grandes Vasallos de las Coronas, i los Señores particulares, que poseían los *Derechos Reales*, o *Regalías*.

Tambien se hallan Letreros en dos Lenguas, i con sus propios caractéres, como en las desconocidas Españolas, i en las de Ampurias: i con caractéres mezclados de distintas Lenguas; como en la Medalla de oro de Irene, muger de Leon, hijo de Constantino Copronimo.

Se ha de tener presente que la Lengua no sigue siempre al País. I así vemos Medallas acuñadas en Grecia, cuyos Letreros están en Latin; porque esta Lengua se hizo dominante en todos los Países, de que fueron Dueños los Romanos: i aun muerta al dia de hoi, no deja de conservarse para los Monumentos publicos, i para las Monedas en todos los Estados del Imperio Cristiano.

La Hebréa es la primera, en cuyas Medallas no se ven figuras humanas, ni de animales: i si se presentan algunas, son falsas, i viciadas. Sus Letreros suelen estar tambien en Lengua Asiria, o Samaritana, segun el tiempo en que se fabrica-

caron. Son de plata, o de cobre: i nunca de oro. Conviene no confundirlas con los Talismanes, a que llaman *Sigilla Planetarum* inventados para las supersticiones, i agüeros.

Se hallan muchas Monedas (hoi Medallas) en Lengua Arabiga: i nuestra Academia de la Historia tiene dispuestas para publicar porcion de ellas esplicadas por su doto Academico, mi Compañero el Señor D. Miguel Casiri. I aunque a los Arabes está prohivido, como a los Hebreos, el poner figuras en sus Monedas; no obsta para que las ayan puesto en ellas, i sean legitimas. Vease la Historia de la Moneda Arabiga que puso dicho Señor Casiri en el Tom. 2. de su *Bibliotheca Arabico-Hispana Scurialensis* desde la pag. 173. i pag. 259. Al Señor Herbelot en su Bibliotheca Oriental, pag. 297. el tom. 26. de la Real Academia de las Inscripciones: i al Señor Barthelemy sobre las Monedas Arabigas.

Siguense las Medallas, cuyos Letreros están en caractéres Púnicos, o Fenicios, que son una misma cosa. Aqui deve advertirse que no se han de confundir, ni tener por unas las Medallas, cuyos caractéres son de la lengua, o lenguas, que se usavan en España antes que aportasen a ella los Fenicios, o Filisteos, que estrechados en su País por el Pueblo de Dios, salieron a buscar donde establecerse, con las lenguas que estos, los Griegos, los Latinos, los Arabes, i las demas Naciones, que vinieron a ocupar a España, o establecerse en sus costas, para el comercio trugeron. El Señor Perez Bayer trató de intento sobre las Me-

dallas Fenicias, en todas sus clases, en su eruditissima Disertacion del *Alfabeto, i Lengua de los Fenices, i de sus Colonias*, puesta a continuacion del Salustio, traducido al Castellano por el Serenísimo Señor Infante D. Gabriél.

No ha de olvidarse la Lengua Etrusca, sobre cuyo restablecimiento trabaja de años a esta parte, con sumo acierto, la celebre Academia Etrusca, establecida en Cortona.

El Autor pone despues de estas las Lenguas barbaras, de que se ven Medallas, que por abuso llámamos Goticas: i sin embargo, algunas han conservado algo de la Lengua, i magestad Romana.

Mas, las Lenguas sabias, i por tanto estimadas como Matrices principales, i propias para las Medallas, i Monumentos públicos son la Griega, i la Latina. Vemos muchas Medallas en Lengua Latina, acuñadas en Grecia. Otras con el S.C. i Δ. E. Ambas Lenguas conservaron mucho tiempo su pureza, i uniformidad de caractéres, cuya alteracion, i mudanza de unas letras en otras manifiestan las mismas Medallas, i la duplicacion de una misma letra, para denotar que la silaba es larga.

Los Romanos respetaron siempre a la Lengua Griega, i hicieron vanidad de entenderla, i hablarla bien.

La conservacion de las Medallas para su estimacion es la materia de la Instrucion octava. La conservacion verdadera consiste en que estén bien conservadas, esto es, que las figuras se vean claramente esculpidas por ambos lados, el contorno, i la grafíla enteros, i el Letrero legible.

Au-

Aumenta su precio el Barniz que se cria sobre las Medallas de Bronce, sin borrar cosa alguna de ellas. El que sale a las de Plata sirve solamente para corroerlas. Algunas, aunque estén gastadas, es preciso conservarlas. Las que están hendidas por la fuerza del golpe al acuñarlas, las dentadas, o en forma de sierra por el contorno: las aforradas, i las huecas antigüas se han de conservar aunque no sean moneda legitima. Las ai reselladas, sobre las quales deve leerse con cuidado la Nota del Señor de la Bastida, i la Carta que acompaña del Señor de Boze. I para discernir las Medallas Antigüas de las que son contrahechas, tengase presente la Disertacion del Señor de Beauvais d' Orleans, puesta a continuacion de este primer Tomo.

Aviendo destinado el Autor la Instrucion nona para tratar de los Adornos, i de los Simbolos, que se hallan en las Medallas, especificandolo por menor, pues esplica los Adornos de la cabeza (sin hablar de los diferentes tocados de las Princesas, porque no puede darseles nombre propio, i se conocen mejor a la vista, i esplicarlos con los que tengan alguna proporcion con los tocados que se usan al dia de hoi): de los Bustos de los Reversos de las Medallas: de los Simbolos que se ven en ellos, i principalmente de los de las Deidades: de los de las Provincias, i Ciudades: i de los Animales puestos en las Medallas: todo lo qual ilustra con sus Notas el Señor de la Bastida; remito al Curioso a dicha Instrucion; pues sería repetirla el querer estractarla.

La Instrucion decima se determina unicamente a tratar de las Medallas falsas : de las diferentes maneras de contrahacerlas; i del modo de descubrir facilmente su falsedad , para que no se degen engañar los Curiosos principiantes en la adquisicion de las Medallas, pues se presentan muchas falsas fabricadas a placer, las quales jamás huvo: otras viciadas : otras con barniz supuesto : algunas reparadas con el buríl: otras restituidas con cuños modernos, i asi de varias maneras. Esta Instrucion con sus Notas se ha de unir a la Disertacion del Señor de Beauvais.

Los Sabios Curiosos han establecido con la observacion varios principios, que facilitan mucho el conocimiento de las Medallas : i es la materia de la Instrucion undecima. No porque en asunto de Medallas se aya de seguir ciegamente todo lo que se halla escrito; pues suele descubrirse alguna , que destruye los pensamientos, que anteriormente se han manifestado. Mas, deven tenerse presentes las reflexiones de los Antiqüarios para no congeturar por caprichos. I asi, aunque las Notas del Señor de la Bastida ilustran con toda erudicion, i claridad diferentes puntos, que Jobert dá por seguros, afianzado en los pensamientos de Harduino: no omito insinuar algunos principios, que sirvan de introducion, o noticia preventiva a los que se dediquen a este estudio.

No es el metal, ni el tamaño lo que hace preciosas las Medallas , sino lo estraño de la Haz, o cabeza, o del Reverso, o del Letrero.

Ai Medallas que son raras en un metal, i en un

un tamaño para formar series cumplidas; i las ai que son comunes en todos metales, i tamaños, a escepcion de Otón, Agripina muger de Germanico, i algunas otras.

Ai Medallas que se reputan por unicas: otras que parecen de tiempo en tiempo, i se tienen por tales, a causa de que no ai noticia de ellas. Estas pueden pasar por sospechosas, i mas si el cuño es estraordinario, i no conocido a los Antiqüarios. I asi es preciso examinarlas con mucho cuidado, para no caer en el lazo, que arman los Mauleros a los nuevos Curiosos.

El modo de arreglar los Gavinetes pende de la inclinacion, i del número de Medallas, que cada particular posee. Solamente los Principes pueden tener Gavinetes cumplidos; esto es, todas las diferentes series, de que se ha tratado en las Instruciones primera, i tercera.

La contienda que ai entre los Antiqüarios sobre si los Medallones fueron, o no Moneda corriente, con qué fines se labraron: i tocante a las facultades, que tuvieron, o se atribuyeron los encargados de la fabrica de la Moneda, pueden verse en la Instrucion quinta, i en esta, donde se hallan varias Notas del Señor de la Bastida, que cada una es una Disertacion cumplidisima, donde se encüentra infinidad de cosas curiosas, i nuevas, que se omiten aquí, porque sería alargar sin necesidad estas prevenciones introdutorias.

Sin embargo, no omito anticipar algunas especies sobre las Colonias, i sobre el *Jus Latii*, i el *Jus Italicum*; pues el Señor de la Bastida tra-

trató esta materia en sus Notas (o Disertacion) con toda estension, i exactitud, llevando distinto camino del que siguió el Señor Espanhemio, (que ya tenia impugnado a Harduino) para llegar al mismo termino que este, aunque alguna vez le saludase, si se avistavan. Asunto sobre el qual han trabajado mucho los Sabios para concordarse. I el Señor de la Bastida no se conforma con Jobert, que tomó quanto dice del Antirrhetico de Harduino, porque halla que nada ai menos correcto. Lo primero, porque no puede decirse con verisimilitud que el Derecho del Pais Latino *Jus Latii*, fuese el mismo que el Derecho Italico, *Jus Italicum.* Lo segundo, es un error suponer que el Derecho del Pais Latino consistia precisamente en no pagar tributo alguno, i en poder servir en las Legiones Romanas. Lo tercero: Que tambien se engaña en decir, que los que gozavan del Derecho Italico no eran Ciudadanos Romanos, i que no podian obtener los cargos principales del Estado. Lo quarto: Que no es posible distinguir por solas las Medallas, las Ciudades que obtuvieron el Derecho de Ciudadanos Romanos, de las que no tuvieron sino el Derecho del Pais Latino.

Posteriormente ha tratado esta materia, como la de la Moneda, Monederos, i demás perteneciente a la Antigüedad Romana, Mr. de Beaufort en su Obra en Francés, intitulada: *La Republique Romaine, ou Plan general de l' anciene gouvernement de Rome.* A la Haye 1766. dos volumenes en quarto; esto es: *La Republica Romana,*

na, *o Plan general del govierno antigüo de Roma.* En el Haya 1766: dos tomos en quarto. A ella remito al Letor, principalmente al tomo primero, pag. 386: i al tomo segundo, cap. 1. p. 27.

Empléa nuestro Autor la Instrucion duodecima, i última en manifestar cómo se ha de governar, i qué libros deve estudiar el Curioso, que se dedique al conocimiento de las Medallas. I el Notador aclara este principio, dando noticia cumplida de los Autores que menciona Jobert.

Ambos convienen en que este estudio deve empezarse por los Dialogos de Medallas &c. del Señor D. Antonio Agustin, del qual ya dejo hablado; aunque nunca con el elogio que le es devido.

Bueno será, que como de cartilla, o A.B.C. se use de la *Historia de las Medallas*, *o Introducion al conocimiento de esta Ciencia*, que escrivió en Francés el celebre Carlos Patin, i publicó en Castellano D. Francisco Perez Pastór, el año de 1771. en un tomo en octavo, para entrar con alguna luz, aunque mui escasa, en los Dialogos del Señor D. Antonio Agustin.

Me parece defraudaría a los apasionados al estudio de las Medallas, si no diese noticia de una Obra cumplida, que en este género he adquirido poco tiempo ha, i que aun no está mui conocida en España. En el año de 1736. se publicó en Noriemberga, a costa de Juan Adán Schmidio la Parte primera de la Obra del Padre D. Crisostomo Hanthaler, Monge Cisterciense, Bibliothecario de la Abadía de Lilienfeld en la baja Austria, con este titulo: *P. Chrysostomi*

Hant-

Hanthaler, Monachi Cisterciensis ..... Exercitationes faciles de Numis Veterum pro Tyronibus..... Pars I. &c. un tomo en quarto, que segun se ve en él, i lo confirman las Memorias de Trevoux, es una Introducion a la Ciencia de las Medallas, a que precede una Disertacion sobre algunas Griegas.

Veinte años despues se reimprimió el mismo Tomo, ó Parte primera; a que añadió su Autor otros dos Tomos, que en todos componen seis Partes, en forma de Dialogos, acompañados de multitud de Laminas correspondientes a lo que trata cada Dialogo, que se avian impreso en algunos años intermedios, con el mismo título: *P.Chrysostomi Hanthaler.... Exercitationes faciles de Numis Veterum pro Tyronibus....* en quarto, Vindobonæ & Pragæ Typis Joannis Thomæ Tratt, 1756.

Es Obra de que no deve carecer todo aficionado a este estudio; pues en ella se encüentra quanto se ha tratado hasta ahora en punto de Medallas.

Pasemos al Articulo de los nuevos Descubrimientos, que siguen a las doce Instruciones.

El Señor de la Bastida asegura, que no se avia visto hasta entonces Obra mas propia que la del erudíto Jobert, para hacer el estudio de las Medallas facil, util, i agradable: i que sin embargo, halló que faltavan en ella muchas cosas, para que llegase al grado de perfecion, que podia recibir: lo qual procuró suplir con sus Notas Historicas, i Criticas, ayudado para ellas del Gavinete del Ilustre Señor Abate Orleans de Rothelin: de las Reflexiones de los Señores de Surbeck,

beck, de Boze, de Cleves, i de otros muchos, que quisieron franquearselas para su edicion de 1739.

Aprueva, i confirma con nuevas Medallas la verdad de algunos de estos Descubrimientos: i al mismo tiempo hace ver, que por la mayor parte, unos se fundan unicamente en Paradojas Historicas, que los Sabios unanimes no han apreciado: que la falsedad de otros muchos es manifiesta: i que, aun aquellos que parecen mas plausibles, por lo comun no se apoyan sino en pruevas, que pueden mirarse mui bien como congeturas ingeniosas, por carecer de la fuerza suficiente para adaptarles el titulo de Descubrimientos. I añade, que si entre las esplicaciones que el erudíto Harduino dió a ciertas Medallas, que fueron el escollo de la mayor parte de los Antiqüarios, se hallan algunas que propiamente merecen el justo título de Descubrimientos; deve refundirse su gloria entre varios Antiqüarios, que fueron los primeros que los imaginaron.

Sabído es que Jobert tomó a lo que llama *Nuevos Descubrimientos* de las Obras del erudíto Harduino, cuya idea fue rebatir a los mas celebres Antiqüarios, i formar escuela particular. Mas, el Señor de la Bastida, guardando justicia a Harduino en lo que la tiene, vindíca a los demás, aclarando con sus Notas erudítas los puntos mas intrincados, como se ve, por egemplo, en el §. II. de la Seccion primera sobre la significacion de estas dos letras F. C. En el §. VI. sobre estas Γ. B. AMK. Γ. Γ. En el §. XI. sobre las Medallas de Tarragona, con estas letras

tras C. V. T. T. En la Seccion tercera, sobre las Medallas, i Epocas diferentes de Antioquía, §§. IV. i V: §. XII. sobre las Medallas, i Inscripciones de Barcelona. En la Seccion quarta los §§. I. II. i III. sobre la Epoca de los Judios, las de los Libros de los Macabéos, i de la Familia de los Heródes.

En el §. IV. de las Medallas de *Cossura*, hoi llamada *Pantalarea*, Isla del Mar Mediterráneo entre Africa, i Sicilia, i no mui distante de la de Malta; de estas Medallas, digo, hace una Reina de España, renovando este pensamiento, que Harduino avia puesto en su Opera Selecta, 1. tom. en fol. impreso en Amsterdam 1709. el qual es estraño, falso, i opuesto a lo que el mismo Harduino dixo en su Obra intitulada: *Nummi Antiqui Populorum, & Urbium illustrati*: un tomo en quarto, impreso Parisiis 1684. En esta, pues, pag. 127. dice: COSSVRA, *in Museo nostro, & apud Parutam. Plin. lib. III. sect. XIV.* Cosyra. *Et lib. V. sect. VII.* Cosyra cum oppido. *Gruteri inscriptio*, pag. 297. DE COSSVREN. *De Cossurensibus* triumphus: *Stephano* Κοσύρα. *Insula est Libyci maris, medio intervallo inter Lilybæum Siciliæ, & Africæ Clupeam.* Hodie *Pantalarea.*

En sus Notas a la Historia natural de Plinio, impr. Paris 1723. tres tomos en fol. en el tom. 1. lib. 3. al fin del cap. VIII. pag. 164. dice: Cosyra &c. Κοσύρα *Stephano* . . . . . *medio intervallo ponitur Lilybæum inter & Africæ Clupeam*, *à Strabone*, *lib.* 6. *pag.* 277. Nunc *Pantalarea.*

Concuerda en esto con los Geografos antigüos, i modernos, i con los que hán tratado

de

de las Monedas *Cossurenses*, o sea Cosyrenses.

En el tomo en folio, que queda citado, i se imprimió en Amsterdam el año de 1709. con el titulo: *Joannis Harduini Opera Selecta*, se incluyó la Obra: *Nummi Antiqui Populorum, & Urbium illustrati*, que se avia impreso en París, 1684: i en la pag. 47. se halla: "COSSVRA.
» Apud Parutam. Errore magno creditum est a
» magnis viris nomen id esse insulæ ignobilis
» prope Melitam. Nam hæc *Cosyra* est, prima bre-
» vi: unde Ovidius, lib.III. Fastorum, versu 167.
» *Fertilis est Melite, sterili vicina Cosyræ*
» *Insula, quam Lybici verberat unda freti.*
» Et Græce Κοσύρα est, non Κοσσȣ́ρα. Nummus hic
» est etiam in Museo nostro, sed rudis admodum
» cælaturæ, & paulum detritus usu. Ex antica
» parte exhibet caput Reginæ velatum, cui vic-
» toria coronam imponit: adjectæ dextrorsum lit-
» teræ REC, ut quidem pingitur in Thesauro
» Brandeburg. pag. 30. In postica superficie no-
» men est COSSVRA in corona laurea. Cum sit
» autem fabrica maxime rudis, & Hispanica ap-
» pareat, si fas esset indulgere conjecturæ, dice-
» rem legi oportere *Regina Contestaniæ* COSSV-
» RA. Contestania ex Plinio à Carthagine nova
» Valentiam usque protenditur. Insula *Cosyra* non
» magis Latine nummos scriberet, quam vicina
» ei Melita, quæ non nisi Græce inscripsit. Est
» igitur Reginæ, non Insulæ, nomen COSSVRA.
» Ac re ipsa insolens foret, abesse nomen Regi-
» næ ab eo nummo, qui vultum ipsius exhiberet."

Las razones en que funda Harduino su se-

gundo pensamiento sobre las Medallas de *Cossura*, apartandóse enteramente del primero, que es el seguro, i cierto, han dado en rostro a los Erudítos, i Antiqüarios; pues por lo tosco de la fabrica de estas Medallas, no deben atribuirse precisamente a España; porque esto manifestaría mui corto manejo de Medallas: en las quales no sirve de regimen el nombre de los pueblos al titulo de REX, o REGINA, ΒΑΣΙΛΕΥΣ, o ΒΑΣΙΛΙΣΣΑ, como se ve en las Medallas de los Tolomeos, en las de los Reyes de Macedonia, de Siria, del Ponto, i otras: i en las Latinas, por egemplo, REX IVBA, en los dos Padre, i Hijo, i nunca REX MAVRITANIÆ. Otras razones se pueden ver en la Nota a este §.IV. del Señor de la Bastida; en la Historia de la Academia de las Bellas Letras de París, tom. IX. pagin. 157. Tambien se trata de las Medallas de *Cossura*, en los tomos IX. i X. de las Memorias de la Academia de Inscripciones &c. de París.

I para no molestar, ni exceder de lo que permite una noticia anticipada, remito a los amadores de la verdadera erudicion i enseñanza, a la eruditisima Disertacion del Señor D. Francisco Perez Bayer *del Alfabeto, i Lengua de los Fenices, i de sus Colonias*, ya citada. Allí se trata con inteligencia, i magisterio de las Medallas de *Cossura*, i se ven los Erudítos que han trabajado sobre este asunto.

Livia no es Julia es la materia de que trata el §. VII. siguiente. El Señor de la Bastida en su Nota hace ver claramente la falsedad de esta aser-

asercion. I yo me contendría en hablar de este asunto, a no hallarle corroborado por una parte, i impugnado por otra, como contrario a la verdad que nos cuentan los Historiadores, por los verdaderos Sabios, i versados en el conocimiento de la Antigüedad. Procuraré no dilatarme, apuntando lo que conduzca para impedir toda preocupacion; pues dá mas que hacer un pensamiento errado, que un hecho manifiesto: i mas si se insiste en que ha de prevalecer el error.

Para entrar con conocimiento en este asunto se ha de caminar en el supuesto de que los Historiadores antigüos, tanto los que escrivieron la *Historia Augusta*, como los que la tocaron por incidencia, i los que trataron determinadamente de los hechos de los Romanos, en llegando a Augusto van conformes en que Augusto amó a Livia en tanto grado, que la adoptó, o prohijó en su familia Julia por su testamento, con lo qual se conforman sus Sabios Comentadores.

Causó admiracion este prohijamiento; i aviendola preguntado cómo se avia apoderado de la gracia de Augusto, respondió, segun Dion, libr. LVIII. p.621. *exquisita pudicitia, omnia ejus mandata libenter exequendo, nullas ejus res scrutando, lusus ejus venereos neque persequndo, & dissimulando.*

Ni se ha de culpar de ignorante a Suetonio por dar a Livia el nombre de Libíla. Sobre este nombre Libila advierte Justo Lipsio en el Comentario del lib. IV. de los Anales de Tacito, cap. 3. pag. 107. que Suetonio llama Libíla, i

Claudíla, a las que Tacito nombra Livia, i Claudia, segun se estilava en los nombres de las Mugeres, por cariño: i esto no deve estrañarse, pues aun hoi dia vemos esta costumbre en llamar los Maridos Mariquitas, Juanitas, &c. a sus Mugeres, que tienen por nombre Marias, Juanas, &c. Lo mismo que Lipsio siente Levino Torrencio sobre Suetonio en la Vida de Tiberio, cap. 62. pag. 1423. col. 1. I Lipsio confirma su observacion con una Inscripcion que trae Grutero pag. CCCXII. num. 4.

Tambien consta de Tacito el vinculo de este prohijamiento, o adopcion, en el lib. I. de los Anales, cap. 8. i que despues se llamó siempre Julia Augusta: i lo repite lib. V. cap. 1. Justo Lipsio sobre este lugar, num. 5. pag. 139. Gerardo Vosio, hijo de Gerardo, sobre Paterculo, lib. II. cap. 75. pag. 423. i Ecequiel Espanhemio en la disert. VII. *de Præstantia*, *&* *usu Numismatum*, pag. 607. confirman esto con una Medalla, que en la haz dice: DIVVS AVGVSTVS PATER, i en el reverso, S. P. Q. R. DIVAE IVLIAE, AVGVSTI. FIL. Lo mismo consta de Plinio, lib. XIV. cap. 6.

Tambien consta por varias Inscripciones, como puede verse en Muratori, Tesoro de Inscripciones, tom. I. pag. CCXX. num. 2. en los Comentarios de Panvinio al lib. II. de los Fastos, año 752. de la fundacion de Roma, pag. 299. i tambien lo afirma Dion Casio, lib. LV. pag. 547.548.

Flavio Josefo, Historiador nada sospechoso en las cosas que escrivió de los Romanos, siempre

pre nombra Julia a Livia, despues que fue adoptada en la Familia Julia por el testamento de Augusto, como puede verse en el lib. XVI. cap. 5, pag. 797. de las Antigüedades : i en el lib. XVII. cap. VIII. pag. 847. donde trata de la muerte, testamento, i funeral de Heródes, i de los legados, que hizo a Augusto, a su muger Julia, i a otros.

Por la adopcion, o prohijamiento no abandonavan el nombre de su familia. I asi se ve en la Medalla de la consagracion de Julia que en la haz se llama *Juno* (nombre que se dava a las mugeres de los Emperadores), porque fué consagrada baxo de este nombre, como tambien lo dice nuestro Prudencio en el lib. I. contra Simaco, ℣. 251.

Adjecêre sacrum, fieret quô Livia Juno,
Non minus infamis thalami sortita cubile,
Quam cum fraterno caluit Saturnia lecto.

I en el reverso se llama *Julia Venus*, porque los Julios se gloriavan decender de esta Diosa, segun se lee en Suetonio en la Vida de Julio Cesar. Si no huviera sido prohijada, no la huvieran agregado a la Familia Julia aun despues de su muerte.

Tocante a Inscripciones que la confirman deven tenerse presentes a Grutero, Muratori, Jorge Matías Konigio in Bibliotheca Veterì, & Nova, pag. 367. col. 1. a Tomás Reinesio, a Esponio, i Fabreto. I por no dilatarme, me parece será suficiente acordar, que el Sabio Muratori en la Dedicatoria del tomo I. de su Tesoro de

Inscripciones dice, que su fin es suplir la diligencia de Grutero, Reinesio, Esponio, i Fabreto: i asi se conformó con Reinesio, que aumentó las de Grutero.

Devo prevenir, que para las citas me he valido de las impresiones siguientes: Lipsio de la edicion de Plantino año de 1627. en fol. Torrencio de la edicion de Suetonio en París, año de 1610. en fol. Tacito de la edicion de Elzevirio año 1672. en octavo, 2. vol. Vosio de la edicion de Paterculo de Leiden 1744. en octavo. Espanhemio de la edicion de Elzevirio 1671. en quarto. Dión de la edicion de Hanovia 1601. fol. Panvinio de Venecia 1558. Josefo de la impresion de Amsterdan 1726. con las Notas de Sigeberto Havercampo &c. dos tomos en fol. Grutero de la primera edicion. Los demás no me parece necesario advertirlo.

A mas de los modernos citados, convienen con los Historiadores antigüos Gisberto Cupero en su *Apotheosis*, *vel Consecratio Homeri*, un tomo en quarto, impreso Amstelodami 1683. p.208. Vaillant, i su ilustrador el Rmo. P. Juan Francisco Baldini, General de la Congregacion de Clerigos Reglares de Somasco, sugeto mui benemérito de las Letras: Hanthaler, i otros vienen, digo, en que Livia fue Julia adoptada por Augusto en su familia, por su testamento. No es mucho que los Historiadores antigüos se hayan hecho creer de los modernos, quando el dotisimo Claudio Fleury con su gran juicio en la Prefacion de su Historia Eclesiastica dijo: *J. C. est*

ve-

venu du temps d'Auguste, dans le siecle le plus eclairé de l'Empire Romain: dont il nous reste un si grand nombre d'ecrits, qu'il nous est plus connu que chez nous le regne de Louis le Jeune. "Jesu-Christo vino en tiempo de Augusto, en el » siglo mas ilustrado del Imperio Romano: del » qual nos quedan tanto numero de escritos, que » nos es mas conocido, que entre nosotros mis- » mos el reinado de Luis el Joven."

Sin embargo, el Sabio Juan Harduino inventó un nuevo sistema, que se ha conceptuado de capricho, o debilidad causada de la confusion de especies que le ofuscavan, por el qual quiso que, dando por supuestos, o fingidos a los mas de los Historiadores, i monumentos antigüos, tanto Profanos, como Eclesiasticos, se huviese de formar la Historia Augusta por solas las Medallas: i otras cosas, que no tocan a mi Sparta, lo qual puso en practica, segun sus ideas, sin advertir la falsedad de su pensamiento, i los inconvenientes que de él resultavan, i se vén en varias obras suyas.

Previniéronlo sus Superiores. I en las Memorias de Trevoux del año 1709. en el mes de Febrero, pag. 367. i siguientes, publicaron una Declaracion de acuerdo con su General, i firmada del Provincial, i de los Superiores de sus Casas de París, en la qual condenan, i desaprueban varias obras, i pensamientos de Juan Harduino, i a la qual subscribe el mismo a continuacion, condenando por sí mismo lo que en ellas se condena, confesando está avergonzado de lo

que ha escrito, i de no aver abierto antes los ojos sobre ello, la qual firma con fecha de 27. de Diciembre de 1708.

Renovaron esta Declàracion los Superiores de la Compañía en el año de 1733. como se ve en las Memorias de Trevoux, mes de Septiembre, pag. 1677. Pero la retractacion de Harduino no fue sincéra; pues continuó despues en sostener sus errores, como lo manifiestan las Obras M. SS. posteriores a ella. Vease el Catalogo de la Bibliotheca del Rei de Francia: i el tomo primero de la Obra: *Nouveau Traité de Diplomatique .... par deux Religieux Benedictins de la Congregation de S. Maur* (D. Carlos Francisco Toustain, yá difunto, y D. Tassin) París 1750. Part. I. Secc. I. cap. VIII. desde la pag. 125.

Aunque en vista de la Declaracion, i Subscripcion espresadas, creería todo hombre prudente que las ideas de Juan Harduino estavan ya olvidadas: sin embargo se vieron renacer en esta Obra de la Ciencia de las Medallas, a cuya continuacion puso varias Luis Jobert, con el nombre de Nüevos Descubrimientos, en la edicion de 1715. como se ve en lo que pone sobre las Epocas de los dos Libros de los Macabéos: de la Familia de los Heródes: por qué los Reyes son llamados Evergetes: de *Cossura*: de que *Livia* no fue *Julia*: i otras en que no me detengo, i de que ya dejo hablado. I a todas satisface en sus Notas el Señor de la Bastida con su profunda erudicion.

Siguiendo las huellas de Luis Jobert, i adoptando los pensamientos de Juan Harduino, el erudí-

díto Alexandro Xavier Panel publicó una Disertacion Latina en forma de Carta (la qual hizo poner tambien en Castellano) que suena impresa en Colibre en casa de Francisco de Alos con las licencias necesarias, el año de 1748. sobre una Medalla de la Colonia de Tarragona. En ella quiere hacer una nueva Historia Augusta, desmentir, i dar por supuestos a los Autores mas autorizados, tratando con menos decoro, que el que les corresponde a los Señores Vaillant, Espanhemio, al R. P. Juan Francisco Baldini, i a otros.

Examinóse esta Disertacion por los Diaristas de Italia: i en el Articulo XXVII. de su Diario del año 1750. nos dieron el estracto de ella, i su Censura, haciendo ver que con la agudeza de su ingenio quiere hallar otra Julia Augusta, que no fue la Livia de Augusto: i que para ello desmiente a los Autores antigüos, i desprecia a los Escritores modernos, que ilustraron las Medallas, i demás Antigüedades.

Devemos, pues, convenir en que es cosa tan fuera de razon creer que las Medallas falsifican los mejores libros, que nos quedan de la Antigüedad; que antes bien no pudieramos entenderlas sin el socorro de estas obras inmortales en la memoria de los hombres.

En nuestros tiempos hemos visto dos acaecimientos, que pruevan esta verdad. La Consagracion de Luis XIV. Rei de Francia estuvo señalada para el dia 31. de Mayo de 1654. i las Medallas que se avian de repartir i esparcir al Pueblo se acuñaron con aquella fecha. No pudo ce-

le-

lebrarse en aquel dia, i se transfirió al 7. de Junio siguiente. No huvo tiempo para acuñarlas de nuevo, ni se borró de ellas la fecha que tenian, i sirvieron para el dia 7. de Junio. Asi lo cuenta Claudio Dormay en su Obra: *Decora Franciæ in Ludovici* (XIV.) *Regis unctione reflorescentia*, 1.*vol.* 8. *Parisiis* 1655. donde en el lib.2. cap.9. pag.257. dice a la margen: *Largitio missilium Nummorum*; i en el texto: *In quolibet autem missili Numismate Regis coronâ insigniti effigies cum his verbis* LVDOVICVS XIV. FRANC. ET NAVARRÆ REX CHRISTIANISS. *in adversa parte Urbs Remorum expressa cum Simpulo ex cælo delabente hisque verbis circumnotatis* SACRATVS AC SALVTATVS REMIS XXXI. MAI. 1654. *quæ diei nota nummis adscripta, dilatâ ad* 7. *Junii sacrorum celebritate, eradi non potuit.*

Es cierto que la Real Academia de Inscripciones &c. de París, en la Historia de aquel gran Rei que publicó en Medallas, i Claudio Menestríer, pusieron en el exergo de la correspondiente la nota de 7. de Junio, que fue el de la consagracion. Pero si se presentase alguna de las Medallas que se repartieron con la fecha de 31. de Mayo, avría alguno, que por su capricho intentase dar por fingidas las dos Historias de una misma persona, escritas por tan respetable cuerpo, i por un Escritor contemporaneo. Creo que no, aunque pasen siglos.

Las Medallas de triunfo, que acuñaron i repartieron los Ingleses antes de hacerse a la vela, quando intentaron que fuese Colonia Inglesa nues-

tra Cartagena de Indias en el año de 1741. por medio de la Esquadra que mandó el Almirante Vernon, cuya espedicion tuvo el fatal suceso que no se prometían; de las quales tengo dos distintas; estas Medallas, digo, podran jamás desmentir a los Historiadores contemporaneos, que aseguren el hecho como sucedió, i que alaban la pericía, i fidelidad de D. Sebastian de Eslava, Virrei que era a la sazon de Santa Fé, i de D. Blas de Leso, Teniente General de Marina, que comandava la Española, frustraron con el valor de poca tropa el intento del Ingles, que tuvo que desistir de su empresa, tan descalabrado como es notorio? No es factible. No descrivo las Medallas, porque se halla este suceso referido en la Clave Historial del Reverendísimo Padre Maestro Fr. Henrique Florez, que hizo abrir Lamina de una de ellas: i basta para prueva.

Convengamos, pues, de buena fé, en que las Medallas que son legitimas, nunca se desvían de la verdad de la Historia, i se conforman con las Inscripciones, siendo unas, i otras monumentos publicos establecidos para conservar la memoria de los hechos, que refieren los Historiadores: i en que si se halla alguna cosa oscura, se disipa esta oscuridad, consultando a los Historiadores, a las Inscripciones, i a las Medallas, pues tienen entre sí una mutua correspondencia, i socorro en favor de la Historia. I no devemos suponer cosa contraria al uso conservado en todos tiempos: pues tambien usavan de unas mismas abreviaturas en las Medallas é Inscripciones,

pa-

para que todos entendiesen una misma cosa.

La Adicion a los nuevos Descubrimientos, que puso el Señor de la Bastida, es un nuevo esmalte, con que enriquece la Obra: i el Catalogo de los Emperadores, Emperatrices, &c. que pone al fin, es tan apreciable, como el mas cumplido, i puntual de quantos se avían visto, que le adoptaron para ponerle al fin del tomo tercero de la Obra: *Numismata Praestantiora* del Señor Vaillant, que se imprimió en Roma en 3. tomos 4. max. el año de 1743. Sumtibus Caroli Barbiellini.

Para mayor comodidad en el manejo, he puesto en uno los dos Catalogos de las Ciudades Griegas, i Latinas, de las Colonias, Municipios &c. donde se labraron Monedas con el cuño de los Emperadoses, Emperatrices &c. I las que existen a mi cuidado en esta Real Bibliotheca llevan esta señal R.

Deseo aver acertado en la traducion hablando en nuestra lengua Castellana. Algunas voces parecerán nuevas a los menos versados en ella, i en la materia. Para no errar he consultado libros escritos en Castellano, a los quales sigo, como lo hizo el Señor D. Antonio Agustin. *

* *Dialogo* 6. *de las Medallas pag.* 241.

Mas pudiera decir, segun los apuntamientos de lo que he recogido para formar estas cortas noticias. Pero ciñendome a lo que permite una Introducion, lo reservo para comunicarlo en otra ocasion.

Espero que se recibirán con el agrado correspondiente a mi buena intencion.

PRE-

PREFACION

Del que publicó esta Obra con Notas en el año de 1739.

LA aficion de las Medallas antigüas comenzó con el renacimiento de las bellas Letras. El Petrarca su Restaurador no se contentó con solo juntar todas las Obras de los Autores antigüos que le era posible descubrir, sino que con la misma diligencia buscó las Medallas Antigüas, i se persuadió que las Medallas Imperiales de oro i plata, que presentó al Emperador Carlos IV. era el regalo mas gustoso i mas digno de quantos podia ofrecer a un gran Principe.

En el Siglo siguiente, Alfonso Rei de Aragon i de Napoles, Principe aun mas célebre por su amor a las Letras que por sus aciertos en las Armas, mandó se buscasen con cuidado por toda Italia Medallas Antigüas, i coordinó la serie que de ellas avia formado, i que para aquel tiempo era mui numerosa, en una Arquilla de Marfil, que llevava siempre en sus jornadas. El Autor de su Vida nos dice que le oyeron decir muchas veces, que la vista de estos Monumentos le servia de espuela para excitarle a imitar las virtudes de aquellos, cuya imagen representavan las Medallas. A imitacion de Alfonso, hizo particular estudio en Medallas, juntando en Roma un Gavinete de Imperiales, Antonio Cardenal de S. Marcos, Nepote del Papa Euge-

nio IV: i el Papa Pio II. asegura, que era casi increible que este Cardenal huviese podido recoger tantas Medallas.

El gran Cosme de Medicis empezó en el mismo tiempo a juntar en Florencia aquella inmensa Coleccion de Manuscritos, Estatuas, Bajos Relieves, Marmoles, Piedras grabadas, i Medallas Antigüas, que despues aumentó con el mismo celo Pedro de Medicis su hijo, i Lorenzo su Nieto. El buen acogimiento, que a los Sabios hacía la Casa de Medicis, i los socorros con que les auxiliava, contribuyeron infinitamente a los rapidos progresos que hicieron las Letras en Italia: donde, desde el fin del XV. siglo, se ha perpetuado el gusto de la Antigüedad, i el estudio de las Medallas, multiplicando i perficionando los Gavinetes.

Alemania avia empezado ya a conocer las Medallas antes del XVI. siglo. Matias Corvino, Rei de Ungria, aviendo llamado a su Corte varios Doctos Italianos, formó en Buda una Biblioteca mui distinguida por los muchos Manuscritos preciosos con que cuidó enriquecerla. Por uno de los Manuscritos de esta Biblioteca sabemos, que este Principe cuidó de recoger Medallas. Quando el Emperador Maximiliano I. estableció la Biblioteca Imperial de Viena, la agregó un Gavinete de Medallas: i desde entonces empezaron los Alemanes a recoger, i estudiar esos preciosos residuos de la Antigüedad. Tenemos la primera prueva de su aficion a estos Monumentos en el Libro de Juan Hutichio sobre las Vidas de los Emperadores i de los Cesares, el qual se halla enriquecido con sus Retratos sacados de Medallas anti-

güas.

güas. Fue publicado este Libro en 1525. reimpreso en 1534, i tres años despues aumentado con 42. Medallas Consulares abiertas en Madera.

Las diferentes espediciones Militares, que desde los fines del siglo XV. hasta mui adelante en el XVI. hicieron los Franceses en Italia, dieron motivo a que muchos de ellos se aficionasen al estudio de los Monumentos Antigüos. Con todo esto no se puede decir si en el juntar Medallas huvo alguno que se anticipase al famoso Guillermo Budeo. Este Sabio nos dice, que su amor al estudio de la Antigüedad le avia obligado a formar una Coleccion de Medallas de oro i de plata, aun antes que concibiese la idea de escrivir sobre las Monedas de los Antigüos. De suerte, que el Gavinete de Budeo comenzó a formarse a lo menos desde el tiempo de Luis XII. pues antes de la muerte de este Principe, dió fin a su tratado *De Asse*; sin embargo que no le publicó hasta principios del Reinado de Francisco I.

El celebre Juan Grollier, que fue Tesorero de los Egercitos Franceses en Italia, durante una parte del XVI. siglo, avia formado una Biblioteca magnifica, i juntado una Coleccion bastante numerosa de Medallas de todos metales. El Señor de Thou refiere que muerto Grollier, fueron trasladadas sus Medallas de bronce desde Paris a Provenza, i que estavan ya para llevarse a Italia, quando el Rei, noticioso de ello, mandó las bolviesen a Paris, i las compró por una suma considerable, con el fin de enriquecer con ellas su Gavinete de Antigüedades. Grollier, ademas de estas Medallas de bronce, de que solo hace mencion el Señor de Thou, tenia otras

de

de oro i plata. El cofrecito, en que las guardava, cayó despues en manos del Señor Abad de Rotelin; todos los cartones que le componen tienen la Inscripcion, que Grollier por costumbre solia poner sobre todos sus Libros: prueva clara de su caracter oficioso i comunicativo, *Joanis Grollierii & Amicorum.*

Aun mas aficionado que este al conocimiento de las Medallas, fue Guillermo du Choul, Gran Bailío del Delfinado, contemporaneo del mismo Grollier. Tenemos la prueva en su Discurso sobre la Religion de los Antigüos Romanos impreso en Leon en 1556. en el qual mandó grabar gran numero de Medallas. Los progresos, que desde entonces se han hecho en Francia en la Ciencia de las Medallas, son bastantemente conocidos, aun de los Estrangeros; de suerte que no es necesario que yo me estienda mucho en este asunto.

Juzgando por algunos lugares de las Epistolas de Erasmo, el conocimiento de las Medallas Antigüas empezó en los Paises Bajos desde el principio del XVI. siglo. Pero me parece que este estudio no se arraigó alli hasta que Goltzio vino a establecerse en ellos.

Por lo que mira a España, no vemos que persona alguna se aplicase al estudio i coleccion de las Medallas antes de Antonio Agustin, Arzobispo de Tarragona, que murió el año de 1586. Este sabio, que fue uno de los mas habiles Antiqüarios de su tiempo, procuró influir a sus Compatricios la aficion que él tenia a las Medallas, i demas Monumentos Antigüos. Los Reyes de España tienen una Coleccion numerosisima de ellas. Pero aunque los Historia-

riadores particulares de las Ciudades de España citen con freqüencia Medallas en sus Libros, se dice con toda verdad, que hallandose cien obras sobre las Medallas, compuestas por Antiqüarios de las demas Naciones de Europa, España apenas nos presenta tres, o quatro que puedan citarse.

Para formar una idea justa de los adelantamientos, que a mediado del siglo XVI. avia hecho en Europa el amor a las Medallas, bastará que se lea la Epistola que Goltzio dirigió a todos los Antiqüarios, que conocia, i en cuyos Gavinetes avia dibujado las Medallas de todos Metales, i de todas clases, que se proponia publicar sucesivamente. Para perficionar el plan que se avia formado, empleó este Antiqüario quatro años i medio en visitar todos los Gavinetes de los Paises Bajos, de Alemania, de Italia, i de Francia. En la primera obra que publicó, buelto de su viage a Brujas (era esta su *C. Julius Cæsar*), quiso dar muestras de agradecimiento a los que en sus Gavinetes le avian franqueado las Medallas. Les dirigió, pues, a todos en general una Carta, i al pie de ella puso una lista de los nombres de estos Antiqüarios, i el lugar de su residencia. Admiracion causa el ver que desde aquella Era avia casi 200. Gavinetes en los Paises Bajos, en Alemania 175. mas de 380. en Italia, i casi 200. en Francia. Por este mismo Catalogo vemos tambien, que casi no avia Principe ni Gran Señor, que no se preciase de tener Medallas, i esto en un tiempo que muchos de ellos aun no sabian leer.

Sin embargo que el amor a las Medallas se avia estendido tanto por toda Europa desde el fin del XV.

siglo; los Sabios no empezaron a escrivir obras, que con propiedad puedan llamarse *Numismaticas*, sino hasta mui entrado el siglo XVI. El Libro de Eneas Vico, cuyos Discursos sobre las Medallas de los Antiguos salió a luz en lengua Italiana en 1555. deve ser reputado por el primero, que sirvió como de introducion a esta Ciencia. En ellos trata el Autor de la mayor parte de las cosas que puedan observarse sobre las Medallas en general, como de los Metales en que fueron acuñadas: de los Rostros de los Principes que se representan: de los Cuños grabados en sus reversos: de los Letreros, o Inscripciones que se hallan en los dos lados de cada Medalla: de los Medallones, o Contorneados; de las Medallas falsas, o contrahechas: por ultimo de los sucesos historicos, cuya verdad se puede verificar, o cuya Epoca puede fijarse por medio de las Medallas. Habla tambien de la construccion de los Edificios públicos, que representan: de los nombres de las personas, que sobre estos Monumentos se leen, i de los varios Magistrados i Empleos que en ellas se mencionan.

Los demas Libros de Medallas, que en el mismo siglo publicaron diferentes Antiqüarios, mas eran unas esplicaciones de las Medallas que tenian en sus propios Gavinetes, o de las que avian copiado en algun Gavinete ageno, que Instruciones capaces de dar una idea general de la Ciencia de las Medallas, i de los principios en que está fundada. De todos estos exceptüo unicamente los Dialogos de Antonio Agustin; por los quales se puede aprender a leer mas puntualmente los Letreros, i esplicar mejor los Cu-

Cuños, o Tipos, que por ningun otro. Pero es menester confesar, que en el siglo en que vivieron Eneas Vico, i Antonio Agustin, aun no se avia llegado a penetrar bastantemente la Ciencia de las Medallas: que no avia Gavinetes tan surtidos, que por la confrontacion de estos Monumentos, o entre ellos mismos, o mediante los testimonios de los Autores Griegos i Latinos, que podian servir para esplicarlos, se pudiesen formar sistemas exactos de las Medallas en general: i aun mucho menos resolver muchisimas qüestiones particulares, de que es inescusable se halle instruido un Antiqüario.

El Discurso, que sobre las Medallas imprimió Savot en 1627. es un Libro excelente; pero este Perito se contentó con examinar precisamente las Medallas, como Monedas; quiero decir, que las consideró por la parte menos noble, i menos util, respeto a nosotros; en vez que los hombres de Letras las contemplan como Monumentos historicos, i por tanto realzan infinitamente el merito de estos Monumentos.

I asi se puede decir, que a pesar de las muchas obras que en mas de un siglo salieron a luz sobre las Medallas, no avia aun Libro alguno, que pudiese servir para darnos los conocimientos generales, i que facilitase el estudio de esta Ciencia, hasta que el Señor Carlos Patin, famoso Antiqüario, publicó *su Historia de todas las Medallas*, o *Introducion al conocimiento de esta Ciencia.* La primera edicion de este Libro pareció en 1665. se tradujo al Italiano, i se imprimió en Venecia en 1673.

El Autor mismo le tradujo en Latin despues de averle aumentado, i la impresion se hizo en Amster-

dam en 1683. Patin dió una segunda Edicion en Frances en 1695. Tantas reimpresiones i traduciodes pruevan vastantemente quan necesario se juzgava un Libro de esta especie; i sin embargo esta obra de Patin fue tenida por mui compendiosa, por averse detenido el Autor demasiadamente escrupuloso en generalidades, omitiendo muchas observaciones utiles, i aun indispensables a los que empiezan a dedicarse a las Medallas. Ademas que se le puede notar de no aver prescrito regla alguna sobre el modo de formar las Series de Medallas, quando en el plan de un Libro, como era el suyo, deviera tener lugar de por si este Articulo.

No hablaré aqui de una pequeña Disertacion sobre las Medallas del Sabio Josef Maria Suarez, Obispo de Vaison, por no ser mas que un Epitome, que segun la apariencia compuso en sus primeros años, aunque no salió a luz antes del 1683. Omitiré tambien la *Biblioteca Numismatum Antiquiorum* de B.G. Struvio; por ser obra de un Novicio, que empezó a ogear los Libros, i Catalogos de Medallas.

Paso al Libro del Padre Luis Jobert, Jesuita, i no temo afirmar que esta Obra, que se intitula: *Ciencia de las Medallas*, es la mejor que hasta ahora se ha compuesto, con el fin de hacer mas facil, mas provechoso, i mas agradable el estudio de los Antigüos Monumentos. Esta obra fue impresa la primera vez en Paris el año de 1692. i el siguiente reimpresa en Amsterdam. La traducion Latina, que a persuasion de Benito Carpzovio, hizo Cristiano Junc-Kero, se publicó en Leypzic en 1695. El Conde Mezzabarba la tradujo al Italiano; pero su tradu-

ducion jamas salió a luz. Ni tampoco se ha podido encontrar la Version Inglesa, de que el Padre Jobert hace memoria en la Prefacion de su segunda Edicion.

Si los aplausos que recibe una obra, las varias traduciones que se hacen de ella, i el pronto despacho de las impresiones, deven reputarse por señales infalibles de su merito: nadie podrá dudar que este Libro del Padre Jobert merece colocarse entre los mas excelentes, siendo recomendable porque el Autor recopiló en esta obra todas las noticias que avia adquirido por una larga costumbre de ver i examinar Medallas, la letura de los escritos compuestos sobre esta materia, i la conversacion con los Antiqüarios mas famosos, con quienes mantuvo toda su vida correspondencia. Por medio de una juiciosa eleccion entresacó de estos conocimientos los mejores, disponiendolo todo en un orden bastantemente metodico, para que sirviesen de Instruciones a los que empiezan a estudiar las Medallas.

El buen exito de la primera Edicion empeñó al Autor a dar segunda en 1715. añadida con muchas observaciones nuevas. Pero aunque el Padre Jobert puso todos sus esmeros para que fuese mas cumplida i mejor que la primera; se ha observado sin embargo, que todavia se echavan menos muchas cosas para poderla colocar en aquel grado de perfecion, a que su Autor la huviera podido adelantar.

1° El Padre Jobert mas preocupado de lo que tenia que decir, que del modo de esplicarse, tuvo demasiada ligereza en su estilo: en mas de una parte sus espresiones son o equivocas, o poco Francesas; i aun muchas veces son tan intrincadas i obs-

curas, que dificilmente se descubre su pensamiento.

2° Tambien avia omitido tratar varios puntos mui importantes en orden al obgeto, que se avia propuesto: escaparonsele muchisimas observaciones, que para el mismo fin eran necesarias; i en diferentes partes avia dado reglas, que eran o absolutamente falsas, o sugetas a muchas excepciones. A mas de esto, despues que escrivió este Padre, se han descubierto muchas Medallas singulares, las quales nos han surtido de nuevas luces, i nos obligan a reformar las antigüas ideas.

3° La confianza, que tenia el Pabre Jobert en las luces de uno de los mas sabios de sus Compañeros, le avia determinado a prohijar en su segunda Edicion las interpretaciones estraordinarias, que este inteligente dava a un gran numero de Medallas, i a proponerlas como otros tantos Descubrimientos utiles, que demostravan los progresos que esta Ciencia Numismatica avia logrado en nuestro siglo. Pero de estas esplicaciones, unas están fundadas unicamente en paradojas historicas despreciadas unanimemente por los Sabios: i es facil provar la falsedad de otras muchas. Ademas que no pocas veces sucede, que otras que parecen exceptuadas de toda dificultad, se ven sin mas apoyo, que unas pruevas, que solo las constituyen en la clase de congeturas ingeniosas, i que carecen de valor suficiente para que merezcan el titulo de Descubrimientos. No menos preciso me es observar, que la mayor parte de las que se cuentan en el reducido numero, que parece merecen este titulo, no son parto del mismo Autor; i que la gloria, que le adjudicamos, deve repartirse entre varios

An-

Antiqüarios, que anteriormente las esplicaron.

De mui poca monta son estos defetos para disminuir por ellos el merito de una obra, que por otra parte es utilisima; pero se ha creido servir al Publico, procurando saliesen corregidos en una nueva impresion, i por el deseo de lograrlo con acierto vé aqui lo que se ha hecho.

Se ha seguido el Texto de la segunda Edicion, por ser, como se ha dicho, mucho mas cumplida que la primera; pero para que la letura sea mas agradable, i para purgar, en quanto fuese posible, el estilo de la confusion, i de la obscuridad, que embarazavan freqüentemente al Letor, se ha reformado este en varios lugares. Si no se han hecho esas correcciones en todos los lugares que parecen necesitarlas, ha sido por no averlas juzgado absolutamente necesarias en un Libro, cuyo merito principal no deve consistir en el estilo: i por el escrupulo, lo que se ha tenido de variar el Texto del Autor siempre que este esplicava su pensamiento sin ambigüedad.

En las Notas que se han añadido al fin de cada Instrucion, i despues de cada Articulo de los Nuevos Descubrimientos, se ha procurado suplir todo lo que interesa a la materia de que se trata, i que el Autor pudo aver omitido, i corregir los yerros en que cayó, aprovechandose de esta ocasion para exponer al publico muchas Medallas curiosas no publicadas hasta ahora.

Quiza se hallará que son demasiado largas estas Notas, o algunas de ellas; pero se suplica a las personas, que gustaren hacer esta obgecion, consi-

deren, que este Libro no solamente puede ser util a los que empeñados por solo una simple consideracion de curiosidad forman Series de Medallas, i que se contentan con las noticias mas universales de la Ciencia Numismatica; sino tambien a los hombres de Letras, de los quales unos se aplican al estudio mismo de las Medallas, i otros, sin tomarlas por obgeto de sus estudios, les es sin embargo plausible el conocer la utilidad que pueden sacar de ellas, respeto a la Mitologia, a la Cronologia, a la Historia, i a la Geografia. Confieso que los meros Curiosos pueden escusarse de este genero de examenes; si bien pertenecen a la jurisdicion de los Sabios: pues los hacen capaces de juzgar las qüestiones de que se trata; i no podrán tener a mal que se aya procurado, o darles ideas exactas, o estorvarles que las tomen falsas.

Otra consideracion, que obligó a examinar varias qüestiones mas estensamente de lo que se propuso al principio, es la precision en que tantas veces nos vimos de impugnar el parecer de algun Antiqüario famoso; porque si nos huviesemos contentado con contrarestar a unos hombres de conocido nombre, i merito, sin manifestar las razones; la autoridad, que con tanta justicia se adquirieron en la Republica Literaria, huviera podido bastar para que aquellos, que por sus ocupaciones, o por no querer, no examinan por si mismos las materias, se arrojasen a vituperar el atrevimiento de un Escritor temerario, i a perseverar en las mismas opiniones. Al contrario, esponiendo las razones en que funda su Critica, puede lisongearse de destruir la preocupacion

que

que hace nacer de antemano el nombre i la autoridad de un Sabio, hasta en los puntos, en que mas se desvió de la verdad.

Esta ultima razon fue lo que principalmente indujo a que se hiciese, i estendiese mucho mas el numero de las Notas sobre los Nuevos Descubrimientos, que aquellas que se hallan en el cuerpo del Libro. En la Adicion, con que el Padre Jobert juzgó a proposito enriquecer su segunda Edicion, no tuvo, al parecer, otro fin que el de hacer adoptasen los Curiosos principiantes las congeturas del Padre Harduino, i persuadirles que se devia unicamente a la sabia perspicacia de su sabio Hermano todos los Descubrimientos, que de quarenta años a esta parte se avian hecho en la Ciencia de las Medallas.

Tambien soi de opinion, que el titulo de Descubrimiento no deve darse sino a ciertas verdades utiles para el progreso de nuestros conocimientos, las quales ignoradas por muchos tiempos, se manifiestan por fin a la perspicacia de algun Sabio. El titulo de Descubrimiento se puede dar asimismo a la esplicacion de algun punto obscuro, cuya verdad, sin aver sido rigurosamente demostrada, halle sus fianzas en alguna grande provabilidad historica, i contra la qual no ai cosa de entidad que oponer. Sería condescendencia mui irrregular llamar Descubrimiento a una congetura, la qual, aunque ingeniosa, no tiene otro apoyo, que una verisimilitud, sin que excluya otra nueva idea, que tambien puede tener el mismo grado de provabilidad, sin que ambas a un tiempo puedan ser verdaderas.

Examinando conforme a estos principios las Notas,

tas, con que concluye la obra el Padre Jobert, se verá con gusto quan corto es el numero de estos pretendidos nuevos Descubrimientos, que merezcan un nombre tan honorifico. Sin embargo para precaver los errores, en que algunos Letores pudiesen caer en este particular, se han tomado las precauciones siguientes.

1ª Se ha señalado exactamente quales de estas esplicaciones pueden ser tenidas como ciertas, i se ha cuidado de indicar el primer Autor de cada una de ellas en particular.

2ª La misma diligencia se ha puesto en notar las esplicaciones, que, aunque ingeniosas, sin embargo no pueden mirarse como ciertas, i que solamente se han de tener por congeturas.

3ª Se han impugnado aquellas, que fundadas unicamente en sistemas fantasticos, i contrarios a todo quanto la Antigüedad Profana, i Eclesiastica tienen mas afianzado, no pueden servir sino para llenar de obscuridades a la Historia, i a la mayor parte de los demas conocimientos humanos.

En quanto a la Adicion de algunos Articulos, que se ha puesto a los Nuevos Descubrimientos, se ha seguido en esto el titulo que tenia escogido el Padre Jobert; pero si las nuevas Medallas que se refieren merecen efetivamente llamarse asi, estamos mui distantes de creer; que las esplicaciones dadas a estas Medallas devan mirarse como verdaderos Descubrimientos, hasta que la aprovacion de los Conocedores aya, digamoslo asi, fijado su estimacion. Finalmente la mayor parte de las Notas, que se encontrarán en esta Edicion, no son tanto el fruto de

los

los desvelos de una sola persona, como son Meditaciones de varios Sabios distinguidos, que tuvieron a bien juntar sus observaciones con las del Publicador. En muchisimas partes se advertirá de quanto socorro ha sido el Gavinete del Señor Abad de Rotelin; i si se hubieran señalado tambien todos los auxilios, que han comunicado sus luces, ninguna pagina careceria de su nombre. Tambien estamos obligados a los Señores de Surbeck, de Boce, i de Cleves, por muchas notas importantes.

Algunos creyeron que se devería añadir un punto, del qual no tuvo por conveniente tratar el Padre Jobert: Este es del peso, i del valor de las Monedas Antigüas i su correspondencia con las Modernas. Pero el examen de este solo punto, que ya ha producido tantos volumenes, requeria un Tratado formal, i casi tan dilatado como el del Padre Jobert. I por otra parte, casi no es de importancia alguna esta qüestion para los mas de los que empiezan a formar Gavinetes de Medallas, siendo el fin principal, que se tuvo en la formacion de esta Obra, que se reconozcan las Medallas como Monumentos historicos.

Otros huvieran estimado hallar al fin de la Ciencia de las Medallas una Biblioteca de los Autores, que han escrito sobre esta materia. Pero la *Biblioteca Numaria*, que el Padre Banduri puso a la frente de su grande obra de las Medallas de los Emperadores, desde Trajano Decio hasta Constantino Paleologo, casi nada deja que desear en este asunto. Esta Biblioteca se reimprimió sola en Hamburgo el año de 1719. por el cuidado i con las notas de Fabricio, i desde entonces apenas se han visto quatro,

tro, o cinco Obras de alguna consideracion sobre las Medallas. De que serviria dar el compendio de un Libro, que es corto, i no raro? I por qué multiplicar el numero de los Catalogos en un tiempo en que, por desgracia de las Letras, parece que la mayor parte de los que demuestran aplicarse a ellas, mas cuidan de saber muchos titulos de Libros, que de instruirse de lo util que contienen? Sin embargo, como es natural que a los aficionados a las Medallas se dé algun conocimiento de los mejores Libros que han tratado de ellas; al paso que el Padre Jobert cita alguno de ellos en sus Instruciones, o que se ofrece ocasion de citarlos en las Notas, se ponen exactamente sus titulos, i se señalan las mejores Ediciones. Por grande que ha sido el cuidado que se ha puesto para que esta Edicion saliese correcta, no se ha podido evitar que en ella se ayan deslizado algunos defetos de impresion, que se advirtieron mui tarde para averlos corregido en el texto. Demas de esto, quando corria la impresion, se ofrecieron nuevas reflexiones, que juntas al conocimiento que se tuvo de algunas Medallas singulares, dieron motivo a retocar las Notas ya impresas, de suerte que ha sido forzoso colocar estas cortas alteraciones bajo el titulo de Adiciones, i Correcciones, al fin de cada tomo.

El unico obgeto, que se propuso la persona encargada de esta Edicion, ha sido que reviva el estudio de las Medallas, que en el siglo pasado hizo tantos progresos en Francia: si pudiese conseguir su intento, logrará el fruto mas lisongero, que pudo sacar de su trabajo.

PRE-

PREFACION

DE LA EDICION DEL AÑO DE 1715.

NO es mi animo hacer aqui el Elogio de la Ciencia de las Medallas, ni exagerar las muchas ventajas que se pueden sacar de ella. Esto sería solamente repetir las alabanzas, que le dieron en sus Obras tantos Autores aun del primer orden. Diré solamente que no merece menos la estimacion i la aplicacion de las personas de entendimiento, que la Historia; pues esta no tiene Monumentos mas solidos que las Medallas, para justificar la verdad de sus acontecimientos. Tambien la surten de muchos hechos especiales, cuya memoria no se conservó en los Libros. Este estudio tiene asimismo otro atractivo especial. Mil cosas llaman en él la curiosidad, i ninguna fastidia el animo. No se ata a un obgeto particular, que pide una atencion pesada: No se limíta a terminos, que nos fuercen: No es tan prolijo, que el hombre no tenga bastante vida para poseerle perfetisimamente. Este estudio se aprende sin mucho trabajo: no tiene aquellas espinas, que hacen fastidiosos principalmente los principios. En la Ciencia de las Medallas todo es gustoso: su estension es vastisima: los obgetos de todas las Ciencias i Artes son de su esfera. I sin embargo es corta, porque no toma sino el fin de las cosas, lo que ai mas notable en la Historia, i mas raro en los Autores. Cada dia se hacen en ella mil descubrimientos nuevos, que de-

deleitan i satisfacen el entendimiento. Ciñe a un pequeño Volumen (por decirlo asi) las Ciencias, i los Libros. I aun es corta, pues instruye en un momento. Solo es menester tener ojos para instruirse; i por fin esta Ciencia no es tanto un estudio, como una diversion. Quantas cosas entran en la composicion de las Medallas, tantas contribuyen a ello. Las figuras alegran la vista con su hermosura: las Inscripciones despiertan, asombran i mueven al entendimiento. Son unas pinturas que hablan a los ojos, i que muchas veces con sola una palabra forman discursos capaces de enseñar a todo genero de personas, aun a los Principes, en todo quanto ai mas heroico en la Historia, i mas curioso en la Naturaleza.

Mas esta Ciencia tan agradable, no carece de espinas i de dificultades: tambien tiene la desgracia de que personas habiles, no se sirven de las luces que ella les ha subministrado, sino para abusar de la confianza que se tenia de ellos. Estas gentes sin honor emplean toda casta de artificios para preocupar a los nuevos Curiosos: i lo que es un puro comercio de placer i de buena fé, lo convierten en un negocio de interés i de engaño.

No he podido sufrir se aya hecho esta injuria a la mas noble de las curiosidades. Como en los Libros de Medallas se hallan pocas Instruciones; para conocerlas bien he puesto en esta Obra los conocimientos, que la esperiencia i la aplicacion me han enseñado. Los comunico al Publico, i particularmente para luz de los que comienzan. Hallarán en ellos el medio de precaverse de las imposturas, i de adquirir sin trabajo el discernimiento i la capacidad.

I

I aun me atrevo a decir, que los mas adelantados no dejarán de encontrar en ellos muchas cosas dignas de su atencion. He dividido la Obra en doce Capitulos, a que llamo Instruciones.

No me huviera acordado de hacer segunda Edicion, si los nuevos conocimientos, que he conseguido por las luces de los Sabios, no me huviesen obligado a mudar las primeras ideas, que havia concebido sobre muchos puntos importantes. Havia seguido los pensamientos comunmente recibidos en un tiempo, en que, escuchando respetuosamente a los que pasavan plaza de Maestros en el arte, me instruía a mi mismo en la Academia que se celebrava en casa del Duque de Aumont.

Los Señores Spanhemio, Vaillant, Morellio.

Hoi dia, que a nadie se cree sobre su palabra, i que se pide que cada uno manifieste las pruevas de lo que dice; pide la buena fé, que, aviendome Yo desengañado, i ilustrado en muchas cosas capitales, desengañe tambien a aquellos, que puedan haverme creido sobre mis primeras luces. Los Sabios debates de algunos Autores, que de veinte años a esta parte han escrito eficacisimamente unos contra otros, me han ayudado mucho. No he tomado partido; sino he procurado solamente descubrir la verdad para abrazar lo que me ha parecido mas verdadero, o a lo menos lo mas verisimil: i sin inclinarme a refutar a nadie, he seguido a aquel, cuyo parecer he conceptuado se apoya en mejores razones. Quando no he hallado la cosa tan clara, que pueda determinarme, la he dejado indecisa, temiendo que los que saben menos que Yo, se arrojasen a condenar uno u otro pare-

re-

recer, preocupados de lo que huviesen visto en mi Libro.

Supe en el año de 1694. que el Señor Carpzovio, igualmente Sabio que honrado, avia hecho traducir mi Libro en Latin por los Sabios de Leypsik, i que querian publicarle con mi nombre, i aun con elogio. Supliqué a estos Señores no emprendiesen esta traducion, i sobre todo que no me nombrasen; tanto, porque creía que la Lengua Latina de aquel Pais no fuese propia para esplicar con toda fidelidad mis pensamientos; como porque mi nombre no es de aquellos grandes, capaces de realzar un Libro, asi como el Libro por su parte casi no puede hacer celebre el nombre de su Autor.

Estuve ocho años sin aver sabido si aquellos Señores avian deferido a mis deseos. Despues de este tiempo vino a mis manos su Obra impresa en Leypsik desde el año de 1695, i me hallé en ella tan sumamente desfigurado, como Yo se lo havia pronosticado. No me reconoci sino por mi nombre, que espresamente les avia suplicado no pusiesen. Acabo de saber por uno de nuestros doctos Antiqüarios, que ha buelto de Inglaterra, que avia visto alli mi Libro traducido tambien en Ingles.

El Señor Genebrier.

Sumamente dichoso huviera sido Yo, si la muerte no huviese impedido al Sabio Conde Mezzabarba el publicar la traducion de mi Libro, cuyo trabajo se tomó, i me la embió con el Señor Abad Mezzabarba, digno hijo de tan ilustre Padre: el solo nombre del Autor huviera sido para mi Obra una aprovacion brillante, que me huviera adquirido la estimacion de todos los Sabios. Sin embargo, aun en es-

esta traducion no podian averse hallado las correciones que he puesto en esta Edicion, que doi mucho mas dilatada i mas exacta que la primera, i en la qual se hallarán mis verdaderos pensamientos, i mi sentir sobre las materias que trato en ella. Digo que se hallarán con mayor satisfacion en esta, que en la primera Edicion; no solamente porque las cosas están aqui tratadas con mayor exactitud por lo que a mi toca, sino tambien porque la persona que ha costeado la impresion, nada ha omitido para la hermosura i para la correcion de la Obra: añadiendo tambien quanto todos deseavan, quiero decir, las principales Medallas de que se habla en este Libro. Las ha hecho grabar por el mas diestro abridor en este genero, a fin de que puedan ponerse al fin de cada Instrucion, i colocar cada una en su lugar de un modo comodo, lo qual contribuye mucho a que se entiendan mejor las cosas que alli se leen, i que se aprenda con mucho mas gusto por los ojos.

Se ha deseado que yo me declarase i diese las pruevas de dos, o tres puntos reputados por mui utiles para la instrucion de los curiosos, i dignos de su atencion; es a saber.

1° Si las Medallas, que tenemos del Alto i Bajo Imperio, fueron la Moneda corriente; o a lo menos, si desde el Siglo de Constantino fueron simplemente unas piezas acuñadas como los Medallones, o como nuestros Gitones; que fuesen Monumentos públicos de la gloria de los Principes, o para pagarles ciertos tributos, que impusieron al pueblo, o que los pueblos les ofreciesen liberalmente por si mismos, como *donativos graciosos.*

2° Si es verdad, que todas quantas Medallas nos quedan desde el Imperio de Constantino acá, fueron acuñadas en las Galias, i no en otra parte: de suerte, que quando se halla en ellas espresamente puesto el nombre de ciertas Ciudades de fuera de las Galias, esto sea una prueva de que fueron acuñadas por el cuidado de los Mercaderes Galos, que traficavan en aquellos Pueblos.

3° Si es tan evidente, como algunos pretenden, que los caracteres numerales, que se hallan en las Medallas del Imperio Bajo, ya en el campo del reverso, ya en el Exergo, significan los diferentes tributos que los Mercaderes pagavan al Principe, del decimo, del vigesimo, del trigesimo, o del quadragesimo dinero; i que las otras letras de diferente figura, significan quantas veces se avia pagado aquel tributo. A. una vez. B. dos veces. C. tres veces, &c.

He creido, que estas nuevas ideas, que tan notablemente mudan los antigüos conocimientos de los Antiqüarios, merecian examinarse efetivamente con gran cuidado, i que no devia negarme a dar la razon del partido que he tomado en este asunto.

A mas de esto, al fin del Libro se hallará una Coleccion curiosisima de cantidad de nuevos Descubrimientos hechos en nuestro tiempo en la Ciencia de las Medallas. No he pretendido dár una Coleccion completa de ellos; pues para esto se necesitaria de un Libro entero. Mas he puesto lo bastante, para estimulár a alguno de nuestros Sabios a que emprenda una Obra tan bella, i tan necesaria para los que quieren tener un conocimiento perfeto de las Medallas.

He

He puesto todo el cuidado posible en seguir en esta Obra el mejor metodo que pude imaginar, contrayendo cada Nota a ciertos puntos principales, que deven reunirlas, lo qual atraera a lo menos la facilidad de hallarlas seguidas. Tambien he puesto al fin un Indice particular.

TABLA

DE LAS INSTRUCIONES

que contiene el Tomo I.

CIEN-

CIENCIA
DE LAS MEDALLAS.

INSTRUCION PRIMERA.

Del tiempo de las Medallas, i del que aumenta el que sean raras, i su precio, o valor.

SI las Ciencias fueran como la nobleza, que saca su principal gloria de la antigüedad; la Ciencia de las Medallas sería sin oposicion alguna la mas considerable, i la mas estimada; pues se podria acaso hacer una demostracion mui clara con la Sagrada Escritura, de que el uso de los metales para utilidad de los hombres es casi tan antiguo como el Mundo. I no obstante, sería fábula creer que la Moneda batida, i acuñada fue invencion de Tubal-Cain, como lo pretende Villalpando, persuadido a que sin esto no se justifica bien lo que se dice de él en el Genesis, *qui fuit malleator & faber in cuncta opera æris & ferri.* Cosa natural es creer que aquel primer Herrero fue mas esperto en forjar rejas para arados, i otras herramientas para mover la tierra, i para otros usos domesticos, que en acuñar Monedas, sin las quales era facil vivir en aquellos tiempos.

Uso de los Metales.

Mui provable es, que por muchos siglos se mantuvieron el Comercio, i la sociedad entre los hombres con la sencilla permuta de las cosas que cada uno ne-

cesitava; i que la dificultad de labrar los metales embarazó por mucho tiempo el uso de ellos en Moneda; pues al dia de hoi encontramos naciones enteras, que no usan de metales acuñados: i que entre los Pueblos, que las usaron, las vendieron mucho tiempo por el peso, hasta que convinieron en darles la figura de Moneda, cuyo precio se fijó por sola la voluntad de los hombres, i por la conveniencia que se halló en las piezas menudas.

Uso de la Moneda.

Algunos quisieron decir que Moises fue el inventor del arte de acuñar la Moneda, i el que introdujo su uso. Otros pretendieron provar con las palabras de aquel santo Legislador, que desde el tiempo de Abrahan avia Monedas en tierra de Canaan; pues refiriendo lo que hizo para comprar un sepulcro a su muger, que murió en aquel Païs, habla de Moneda corriente, i usa de la palabra *Siclos*: voz que despues ha servido siempre para esplicar ciertas piezas de Moneda, que era corriente entre los Hebreos. I ciertamente todo esto mas es curiosidad que necesario para la instrucion de un hombre, que empieza a estimar las Medallas, i que no busca todavia sino conocerlas.

Genes. c. 23. *v.* 15.

Tiempo de las Medallas.

Basta, pues, para informarle del tiempo de las Medallas de que hablamos, que sepa se han de dividir las Medallas en dos especies; en antigüas, i en modernas; porque de este primer conocimiento depende la estimacion, i el precio de ellas.

Medallas antiguas.

Las antiguas son todas aquellas, que fueron acuñadas hasta hacia la mitad del tercero, o hasta el nono siglo de Jesu-Christo. Me veo precisado a esplicarme de este modo, por causa de la variedad en el gusto de los curiosos: pues unos ponen fin a las Medallas

llas antigüas con el imperio alto, en tiempo de Gallieno, i aun tal vez antes de Gallieno: otros solamente en tiempo de Constantino: otros en tiempo de Augusto, llamado Augustulo: otros con Carlo Magno, segun las varias ideas que se proponen, i que son puramente arbitrarias.

Medallas modernas.

Las modernas son todas las fabricadas como de trescientos años a esta parte; pues en quanto a las que tenemos desde Carlo Magno hasta el decimo quinto Siglo, no se dignan los curiosos de recogerlas, excepto las que acavan la continuacion del imperio de los Griegos, i de las quales se pudiera decir, con uno de los aficionados, que dejan un desagradable hueco entre lo antiguo, i lo moderno; en que ni la vista, ni el entendimiento encüentran cosa que satisfaga, ni agrade: de suerte que por seguir su dictamen se deve terminar lo antiguo en Theodosio, al fin del quarto Siglo.

Medallas Griegas.

Entre las antiguas, quiero decir, aquellas que componen los Gavinetes regulares, ai Griegas, i Latinas; las Griegas son las primeras, i las mas antiguas, pues mucho tiempo antes de la fundacion de Roma los Reyes, i Ciudades Griegas batian Monedas hermosisimas de todos tres metales; i con tal arte, que en lo mas floreciente de la República, i del Imperio apenas pudieron igualarlas. Testigos son los Medallones Griegos que nos quedan; pues las unas fueron acuñadas en honor de los Reyes, i otras en obsequio de las Ciudades de Grecia: las de estas, a mi entender, son las mas antiguas, aunque no sean siempre las mas hermosas, ni las de mayor precio. Tambien se deve confesar, que en lo tocante a las

figuras, hablando generalmente, las Medallas Griegas tienen un dibujo, una disposicion, una fuerza, i una delicadez en expresar hasta los musculos, i las venas, que sostenidas por un relieve mui grande llevan muchas ventajas en su hermosura a las Romanas.

Reservo para otra parte el tratar de las Medallas estrangeras, que forman nueva clase en las antigüas, i modernas, como son las Hebreas, las Punicas, las Arabes, i las demas, que diferentes estados han acuñado, cada uno en su propia lengua; pues de estas ai pocas que sean antiguas, i las modernas son mui conocidas.

Medallas antiguas Latinas.

Las Consulares.

De las Medallas Latinas, las Consulares son sin disputa las mas antigüas; pues en tiempo de los Reyes, que reinaron en Roma, aun no se sabía qué cosa era batir Moneda, i principalmente en oro, i en plata: de suerte, que la serie de las Familias tiene la preeminencia de antigüedad entre las Medallas Romanas.

Las Imperiales.

Entre las Imperiales se distingue el alto, i bajo Imperio; i aunque respeto a lo que se llama moderno, todas las Medallas de los Emperadores hasta los Paleologos pasan por antigüas con tocar en el decimo quinto Siglo, solo estiman los curiosos las del Imperio alto, que segun ellos acabó en tiempo de los treinta tiranos, i empezó en Julio Cesar, o en Augusto; de suerte que abrazan todo el tiempo que ai desde cerca del año 700. de Roma, 54. años antes de Jesu-Christo, hasta el año de 1010. de Roma con corta diferencia, i casi 260. años de Jesu-Christo.

El Imperio bajo.

El Imperio bajo abraza cerca 1200. años, si se quiere bajar hasta la ruina del Imperio de Constantinopla, que sucedió el año de 1453. en que los Tur-

cos se hicieron señores de ella; de suerte que no se reconoce en todo el Orbe Christiano otro Imperio que el de Occidente. I asi se pueden hallar en este dos tiempos diferentes; el primero desde el Imperio de Aureliano, o de Claudio el Gothico hasta Heraclio, que abraza cerca de 350. años; i el segundo desde Heraclio hasta los Paleologos, que pasa de 800 años.

Los Curiosos llaman moderno a todo lo que sigue en los tres ultimos Siglos de qualquiera nacion que sea; i de esto se componen los Gavinetes de los que no estudian lo antiguo. Porque desde que algunos particulares, imitando al Rei, han empezado a juntar Medallas modernas, ha crecido tanto mas la aficion de ellas, quanto esta clase de Medallas nos interesa mas, i nos ponen a la vista, digamoslo asi, la imagen de nuestros tiempos. Medallas modernas.

En esta especie de curiosidad es donde se puede formar mayor número de diferentes series; de Papas, de Emperadores, de Reyes, de Principes, de Ciudades, i de Personas particulares, porque como se cuentan entre él las Monedas, i los Gitones, apenas ai suceso singular que no se halle en ellas, i especialmente desde que en estos ultimos tiempos ha tomado tanto buelo el estudio de los Monumentos publicos, i que se ha creido que el reconocimiento de los Pueblos igualmente que el honor de los Principes, se interesavan en conservar a la posteridad la memoria de las acciones grandes i de los sucesos de mayor consideracion.

Para dar buenas Instruciones sobre lo moderno, sería menester tener la capacidad del difunto Abad Bizot, que mientras vivió fue el unico que tubo perfeto conocimiento en ello, i quien facilmente huvie- Uso de lo moderno.

ra podido instruir á los mismos Maestros, pues pasó por sus manos todo lo que ai mas precioso en esta materia; no aviendo avido quien aya sabido esplicarlo con mas claridad, facilidad, i eloqüencia que él lo hacia.

Mas no dejaré de enseñar a los nuevos curiosos el uso de las Medallas modernas, que ni son menos gustosas, ni menos utiles que las antiguas, i cuya esplicacion es mucho mas facil, teniendo algun conocimiento de la historia. Como estas se hicieron con gran cuidado, i no para que sirviesen de Moneda; sus cuños son de mayor diversion: en ellas se ven combates por Mar i por Tierra, sitios de plazas, entradas publicas, coronaciones de Reyes, pompas funebres, i otras muchas ceremonias: Alianzas, Casamientos, i Familias; en una palabra, todo lo que mira o a la politica, o a la religion; càsi siempre traen consigo sus Epocas, i no se ve en ellas, como en las antiguas honrado un falso merito. Finalmente no ai contingencia de ser engañado en la indagacion de estas, como en la de las antiguas, pues no ai cosa mas facil de distinguir, que las Medallas modernas vaciadas, de las acuñadas; i mas no aviendo aun quien las haya contrahecho por la esperanza de la ganancia.

Los Papas. Se pueden, pues, hacer series mui cumplidas de los Papas, en plata i en bronce: a la verdad, no desde S. Pedro hasta nuestros tiempos; sino solamente de trescientos años a esta parte, esto es, desde el año de 1417; porque empezando desde Martino V. hasta el Papa que al presente ocupa la Santa Silla, hallarémos Medallas de todos, ya fundidas, ya acuñadas, hasta

en

en numero de quinientas a seiscientas, como es facil justificarlo por el Libro del Padre du Moulinet, que hizo abrir en lamina todas las que vinieron a sus manos, con una esplicacion sumaria de cada una; i aun con mayor puntualidad se hará por el de un Jesuita Italiano llamado el Padre Bonanni, que el año de 1699. nos dió una Coleccion mucho mayor, i mas cumplida de todas las Medallas de los Papas, con unas esplicaciones mui eruditas, en dos tomos en folio bastante gruesos.

Con razon defiende el Padre du Moulinet, que en el tiempo anterior a Martino V. no se halla Medalla, que realmente fuese fabricada durante el Pontificado del Papa, que ella representa; i que las que vemos, han sido solamente restituidas; porque es cierto que los Cuños de las Medallas del mismo Martino V. (*a*) i de los demás, hasta Julio II. fueron abiertos en el Pontificado de Alejandro VII, por el cuidado del Abad Bizot, patrocinado por el Cardenal Francisco Barberini, que huviera hecho restituir mucho mayor numero de ellas, si la muerte del Papa no huviese cortado el intento, que se avia proyectado de hacer se abriese en Lamina la serie de los Papas, cuyas Cabezas esperavan hallar por medio de los Retratos, de los Sepulcros, de los Sellos, i de los demas monumentos del Vaticano. Esta serie, pues, no puede subir al dia de hoi mas allá de Martino V. porque sería vano prolongarla, valiendose de los plomos de las Bulas, porque en estas solamente se hallan los nombres de los Papas, i no sus retratos; siendo estilo no poner en ellos mas que las efigies de S. Pedro, i S. Pablo.

(*a*) Medalla 7.

Ninguno de los Papas hasta Sixto IV. puso su

busto en las Monedas batidas en sus estados; el de este se vé en ellas con las palabras de *Utilitati publicæ*, en memoria de que él empezó a empedrar las calles de Roma. Con el socorro de las Monedas, i de los Plomos de las Bulas se podria acaso adelantar la serie de los Papas hasta el Siglo octavo.

Tocante al Eugenio IV. de oro, fabricado durante el Concilio de Florencia, no es mas que una Moneda, la qual se halla en el Gavinete del Rei. No obstante lo que acabo de decir, se deve confesar que el intento de restituir las Medallas de los Papas desde S. Pedro, ya se avia ideado, i aun egecutado antes del Pontificado de Alejandro VII. aunque solamente en Medallas fundidas; porque yo he adquirido de Roma las Medallas de todos los Papas, principalmente con dos o tres suertes de reversos; es a saber, unas con dos grandes Llaves en pal, esto es, tendidas *claves regni Cælorum* (*a*): otras con el busto de S. Pedro, dos pequeñas llaves en aspa (*b*), i por Letrero *Sanctus Petrus & Paulus*: i otras con una Veronica (*c*), o con otros reversos particulares (*d*).

(*a*) Medalla 1.
(*b*) Medalla 2.
(*c*) Medalla 3.
(*d*) Medallas 4. 5. 6.

Medallas escandalosas de los Papas.

Conviene advertir aqui, que no se han de confundir con las Medallas verdaderas de los Papas ciertas Medallas, que los enemigos de la Santa Sede han fabricado para insultarlos, o para hacerlos odiosos. Tal es la de Julio III. con esta inscripcion, que le sirve de reverso: *Gens & Regnum quod non servierit tibi peribit* (*e*). Tambien es de estas la Medalla de Paulo III. ΦΕΡΝΗΖΗΝΟϹ ΕΥΦΡΑΙΝΕΙ, que jamás se ha de colocar entre las Medallas verdaderas. Tales son en fin ciertas Medallas ridiculas fundidas, a mi entender, o en Alemania, o en Holanda, o en

(*e*) Medalla 10.

Gi-

Ginebra; de las quales unas representan la Cabeza de un Papa junta con la de un diablo, i en el reverso la Cabeza de un Cardenal junta con la de un loco. El Letrero es tan impertinente como el cuño, o la figura: por un lado se lee *Ioannes Calvinus Heresiarcha pessimus*, i por el otro: *Et stulti aliquando sapite* (*a*). Porque, suplico me digan, qué gusto ai en esto, qué sal, qué erudicion?

(*a*) Medalla 12.

Tambien las tengo de otra especie no menos estravagante, en que la Cabeza de un Papa está con la de un Emperador, i por el reverso la de un Cardenal con la de un Obispo: *Theodosius Imperator & Cælestinus Pontifex*: El reverso está tan borrado, que solamente se leen estas palabras: *Episcopus anno CCCCXXIII* (*b*). Quién podrá adivinar lo que quieren decir estas convinaciones burlescas? Yo me lo huviera tenido a menos hablar de ellas, si no fueran tan comunes estas piezas ridiculas, que con facilidad caen en manos de los curiosos principiantes, que se fatigan inutilmente por entenderlas; porque por mas que uno haga, no le es posible esplicar las visiones de ciertos rostros mal formados, que jamás tuvieron fundamento.

(*b*) Medalla 11.

Puede aumentarse la serie de los Papas con toda la Corte Eclesiastica de Cardenales, Obispos, i otros Eclesiasticos distinguidos, de quienes se encuentran Medallas.

Los Emperadores.

Despues de la serie de los Papas se puede hacer otra mui cumplida de los Emperadores de Occidente desde Carlo Magno, con tal que se quiera incluir en ella las Monedas. Octavio Estrada dió el modelo de esto, aviendo ordenado su obra desde Julio Cesar,

sar, hasta el Emperador Mathias, que imperaba quando acabó su Libro. Pero conviene no entregarse en todo a la fé de este Autor; porque las Medallas que pone, casi todas son falsas; quiero decir, o inventadas para completar la serie, o copiadas de las que Maximiliano II. mandó hacer para dar mayor idea de la grandeza de la Casa de Austria.

I asi hablando propiamente, no se puede empezar sino en Frederico III. el año de 1463. que mandó hacer una Medalla de su entrada en Roma; despues de este Principe apenas se pueden juntar treinta Medallas; a menos que a las Medallas de los Emperadores no se añadan las de los Reyes de España, cuya serie no empieza sino en Felipe I. Rei de España, i Archiduque de Austria, padre de Carlos V.

Los Reyes de Francia.

Como el Reino de Francia es el mas noble, i el mas antiguo; la serie de sus Reyes es la mas numerosa, i la de mayor estimacion entre los modernos. Es cierto que en las dos primeras familias, que reinaron, nos hemos de contentar con las Monedas de que Monsieur Bouterove ha compuesto un bello Libro, donde hizo gravar una gran cantidad de ellas; pero desde la tercera se van hallando no solamente Monedas, mas tambien algunas Medallas. Sin insistir demasiado en la de Carlo Magno con este letrero: *Renovatio Regni Franciæ*, que mui provablemente es de otro Carlos posterior para quien se sacó de un plomo que avia servido de Sello. Monsieur Bizot defiende que ninguna con la efigie del Principe se fabricó antes de Carlos VII. i que la primera, en que se vió un Busto, es la que la Ciudad de Leon mandó hacer en honor de Carlos VIII. i de Ana de Bretaña. Pero la verdadera gloria de la na-

nacion está en que puede justificar con Monedas la serie de sus Monarcas, no interrumpida desde Clodoveo, esto es por espacio de 1200. años, lo que ninguna otra Monarchia del Mundo puede hacer. Monsieur de Harlay, primer Presidente, las tenia curiosamente juntas; i acostumbrado a sacrificar todo lo que él era, i todo quanto tenia al servicio, i gloria de sù Augusto Monarca, tuvo el gusto de enriquecer con ellas el Gavinete del Rei. Es todo quanto ai que esperar en esta especie de curiosidad. Porque intentar el hacer una Coleccion de todas las Medallas que se hallan gravadas en la Francia Metalica, sería perder el trabajo, estando la mayor parte hechas por fantasía hasta Carlo Magno, i aviendo entre las posteriores, otras muchas que no son mas que invencion de Santiago de Bie, i de su compañero Dubal.

En el Gavinete del Rei se vé una serie cumplida de todos nuestros Reyes, abiertas de relieve en pequeñas agatas: todas son de un mismo tamaño, de una mano, i de una obra esquisita, de que es facil inferir, que solamente se hicieron en el Reinado de Luis XIII.

Una empresa ai al dia de hoi en la que se puede acertar mas gloriosamente; i es la de juntar las Medallas de Luis el Grande, i componer con ellas una Historia cumplida de su Reinado. Es tan singular, i se encuentra en él un enlace tan continuado de maravillosos acaecimientos, que han dado ocasion a un numero crecido de Medallas, cuyos cuños causarán tanta admiracion a la posteridad, que es imposible esplicarselas, sin comover su admiracion. El Padre Menestrier, conocido por su dilatada dotrina, por su bondad generosa, i por mil obras curiosas que dió al pú-

Vida de Luis el Grande.

público mientras vivió, compuso la vida del Rei con estos monumentos eternos de su gloria, desde su nacimiento milagroso, hasta el supremo punto de gloria, a que le elevaron sus ultimas conquistas: i añade a cada Medalla su breve esplicacion.

La nueva Academia de las Inscripciones, i de las Medallas, fundada por la liberalidad de nuestro Augusto Monarca, i por las solicitudes, i desvelos de Monsieur el Abad Bignon, *bono Rei Litterariæ nati*, se propuso esta grande empresa. Acaba de componer una historia cumplida de Luis el Grande, en la que, subiendo hasta el principio de la Monarchia, intenta darnos toda la historia de los Reyes de Francia en Medallas, o verdaderas quando las encuentra, o restituidas quando no halla otras. Esta grande, i magnifica obra, que salió a luz con todos los primores que caben en el buril, i en la estampa, está para salir segunda vez con nuevas perfeciones. No obstante, para que los particulares puedan disfrutarla a menos costa, se ha hecho otra Edicion en pequeño volumen, para la qual se han avierto cuños de todas las Medallas que no estaban gravadas sino en lamina fina, en los quales se han batido las Medallas de que se ha compuesto una serie completa de todas las acciones de la vida del Rei. Sin estos socorros poco se supiera de ellas. La embidia de los Estrangeros ha dispuesto en Holanda una edicion de este Libro para añadir adrede quatro o cinco tablas de Medallas hechas en los Paises enemigos de la gloria de Luis el Grande, modo indigno de vengarse; que no sirve sino de confesar su propia flaqueza: *ultio doloris confessio est.*

El Señor Abad Bizot, de quien ya he hablado, hi-

hizo una Coleccion mui curiosa, i mui magnifica de estas mismas Medallas, la que componia una parte del Gavinete de Monsieur de Seignelay, pues el todo pasava de tres mil: el orden con que las puso realzava tambien el precio, i hacía se encontrase una satisfacion maravillosa; i para declarar su idea diré la coordinacion. Despues de la serie de nuestros Reyes se vian todos los Principes de la Casa Real, los Cardenales, los Obispos, los Oficiales de la Corona, los Chancilleres, i todos los demas Magistrados, i personas de justicia: i finalmente todas las personas ilustres en las letras, i en las artes. A estas seguian casi con el mismo metodo los Reinos, i Dominios estrangeros, de que tenemos un escelente pedazo en la Historia metalica de Holanda, que no se puede nombrar sin elogiar al Autor, no aviendo cosa mas bien concertada, ni mas felizmente concluida.

Medallas de los hombres ilustres.

De aqui es facil inferir quan dignas de estimacion serán las series, en que se incluyen todas las personas ilustres, ya por su nacimiento, ya por su erudicion, o por sus ministerios, i empleos, siendo mui pocos aquellos, cuya memoria no se aya conservado de doscientos años a esta parte por algunas Medallas, o a lo menos por algunos Gitones, que son una parte de la curiosidad de los afectos a los modernos. Monsieur de Ganiere tiene recogidos mas de tres mil de ellos, desde Felipe VI. llamado de Valois, que empezó a reinar el año de 1328. Yo contemplo a este cavallero por el mas rico de todos los curiosos en este genero; aunque no lo es menos por su merito, i por sus prendas, que le adquieren el amor, i estimacion de todos los que tienen la dicha de conocerle.

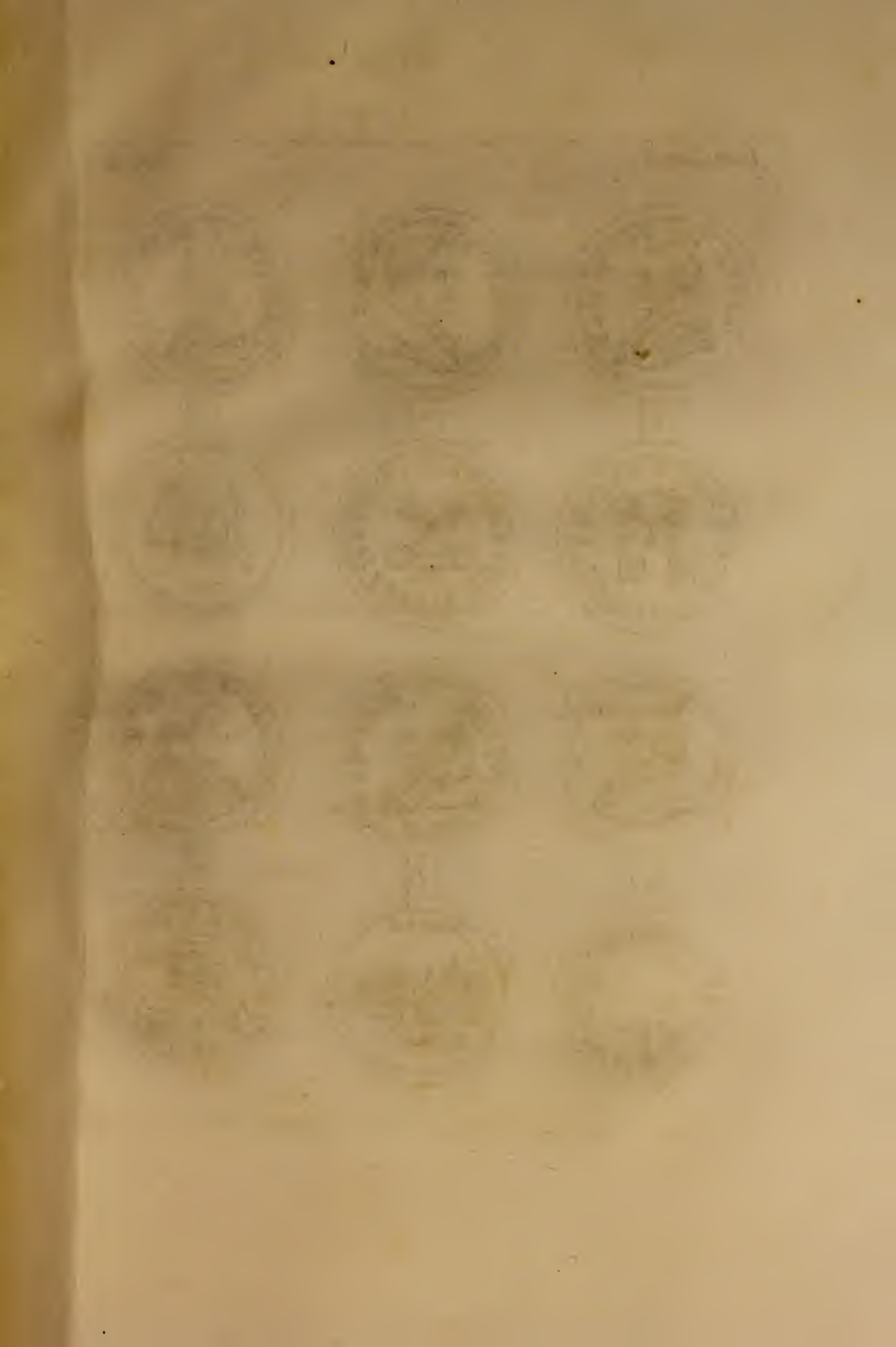
Los Gitones de Ganiere.

NO-

NOTAS
A LA PRIMERA INSTRUCION.

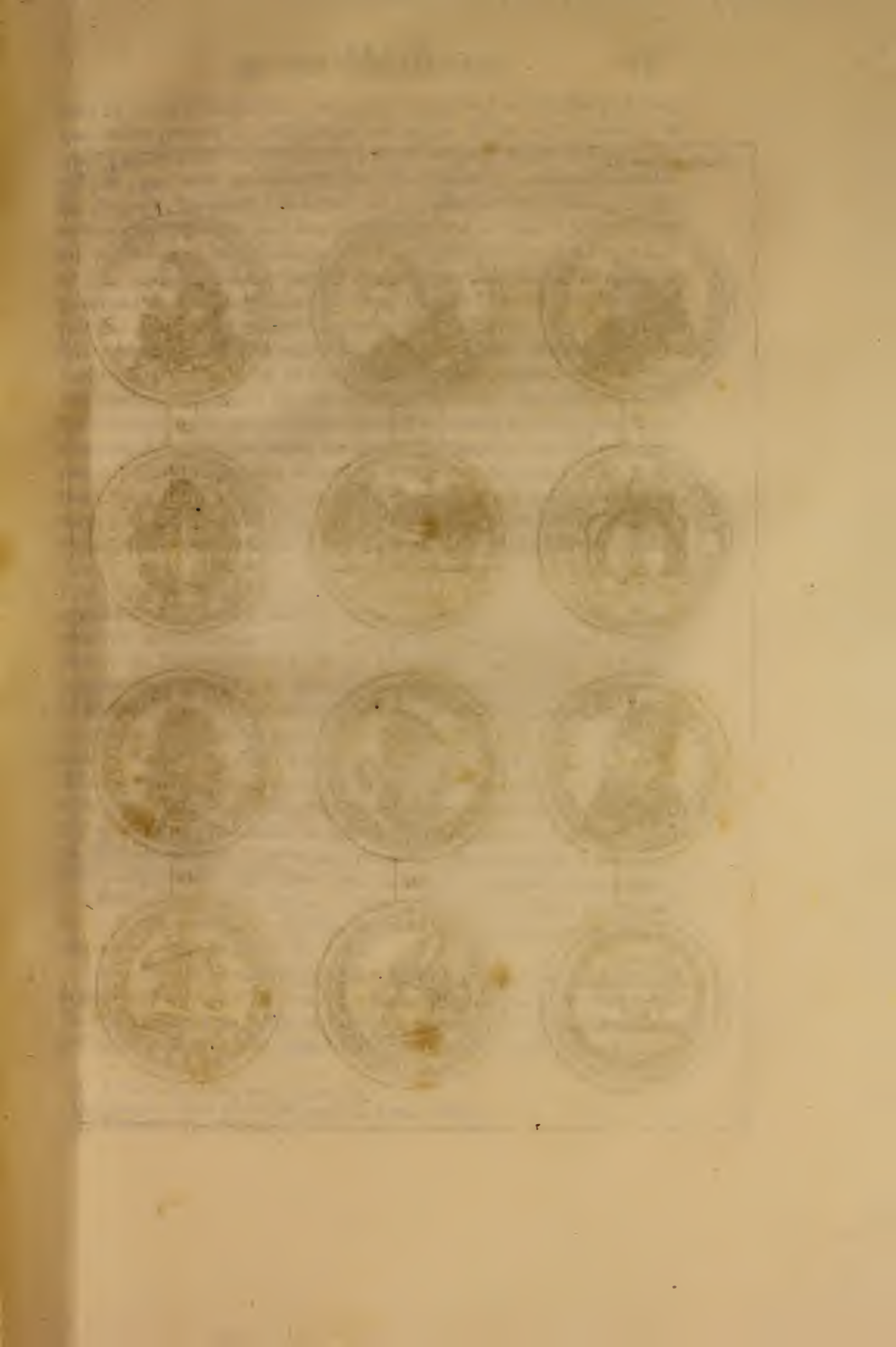
PAG. 1. *lin.* 3. *La Ciencia de las Medallas sería sin oposicion alguna la mas considerable, i la mas estimada.* De todos los monumentos historicos solamente las Inscripciones son las que pueden competir con las Medallas, i acaso tambien aventajarlas respeto a su antigüedad, especialmente si conformandose con el sentir comun, no se dá el nombre de Medallas, sino a las piezas de moneda acuñadas, i gravadas; porque no se acostumbra incluir en este numero las piezas de metal de cierto peso, pero sin gravar cuño alguno, de las quales se usava en el comercio antes de la invencion del arte de batir Moneda. Tambien parece sería ageno de razon comprenderlas en este numero; porque las mas antigüas piezas de moneda acuñada, de que se hace mencion en la Historia, no suben mas allá del nono Siglo anterior a la Era Christiana; i si se quieren buscar las Inscripciones mas antigüas, sin recurrir a las Colunas de Seth de que habla Josefo (1), ni a las que lebantaron en Africa los Pueblos de la Palestina, que se refugiaron a ella quando Josue conquistó la tierra prometida, i de las quales hace mencion Procopio (2), sin hablar tampoco de las Inscripciones Egipcias en letras geroglificas, que recogió el segundo Mercurio, i por las quales compuso Manethon su historia (3), ni de las que Sesostris hizo gravar en las Colunas que mandó erigir en todos los Paises que conquistó, i de las quales algunas permanecian todavia en tiempo de Estrabon (4): sin atender digo a aquellos monumentos de la primera antigüedad, i atendiendo solamente a las Inscripciones Griegas, que han llegado hasta nuestros tiempos por medio de los Autores antigüos: se conocen muchas mui anteriores al tiempo en que se comenzó a batir Moneda en la Grecia. Tales son las Inscripciones de las Tripodes, que vió Herodoto en el Templo de Apolonio Ismenio (5), las quales eran mui anteriores a la Guerra de Troya: tal es tambien la Inscripcion de Hercules, quando bolvia de la expedicion en que quitó los Bueyes a Gerion, la qual nos conservó Aristote-

(1) Joseph. *Antiq. Jud. lib.* 1. *cap.* 3.
(2) Procop. *Bell. Vand. lib.II. cap.*10.
(3) Syncell. *Chronogr. p.* 40.
(4) Strab. *Geogr. lib. XVI. p.* 769. & *lib. XVII. p.*700.
(5) Herodo. *lib. V. cap.*59. 60. 61.





Instr.1.Lam.I
Pag.14.
LINVS·I·PONT·MAX·
1
CLAVES·REGNI·CELORVM·
BONIFATIVS·V·P·MAX·
2
SANCTVS·PETRVS·ET·PAVLVS·
LIBERIVS·I·PONT·MAX·
3
LEO·I·P·M·
4
SVSCIPE·CLAVEM·TV·P·ME·NAVE·LIOSTI·
BONIFATIVS·III·PONT·MAX
5
FELIX
ROMA
ANASTASIVS·II·P·M·
6
CLAVES·REGNI·CELORVM





Instr.1.Lam.II.
Pag.14.
MARTINVS·V·COLVMNA·PONT·MAX·
PAVLVS *II* VENETVS *PONT*MAX*
SIXTVS·V·PONT·MAX·ANO·II·1598·
7
8
9
ANNO PRIMO MCDXVII PONT
ROMA
SOLVM·IN·FERAS·
PIVS·BELIATVR·
·PASTOR·
SACRA·PROPHA NIS·PRÆFEREND·
IVLIVS·III·PONT·M·AN·IIII·
PESSIMVS·IOAN·CALVINVS·HERESIARCH·
10
11
12
GENS ET
REGNVM
QVOD NON
SERVIERIT
TIBI
PERIBIT
ALIQVANDO·SA·PITE·PSAL·XCIII·ET·STVLTI·

les (1): i en Pausanias, i en otros se pueden ver otras muchas, que ceden poco a la antigüedad de estas. Pero aun quando se quiera estar a las Inscripciones, cuyo original existe de las de Sigeenes, que avrá 20 años publicó M. Chisull, i reimprimiendolas despues, las puso a la frente de sus *Antigüedades Asiaticas* (2), se han de considerar por tan antigüas como lo mas antigüo, que nos manifiestan las Medallas. La Inscripcion de un Athleta o Luchador vencedor en los Juegos Nemenses, que acava de salir al público con una disertacion Latina (3), que la he añadido para esplicarla, es casi del mismo tiempo que las Medallas de Gelon; los Marmoles Athenienses traidos a Francia por M. Nointel, i conservados al presente en el Gavinete de antigüedades de Louvre, son contemporaneos a las Medallas de Hieron. En publicandose las Inscripciones, que el Señor Abad Fourmont ha recogido en su viage de Levante, se verán en aquella Coleccion muchos monumentos, por los quales acaso no darán tan facilmente la preeminencia a las Medallas respeto de las Inscripciones, por lo que mira a la antigüedad. En fin me parece mui inutil la controversia sobre esta antelacion, como disputaron Spanhemio, i Gudio, aunque debemos a esta disputa la excelente obra de Spanhemio, que merece ser leida con grande atencion por los que quisiesen dedicarse al estudio de la antigüedad. Pero tengo por preciso advertirles que es absolutamente necesario juntar el estudio de las Inscripciones al de las Medallas: sin lo qual se lisongearán vanamente hacer grandes progresos en el conocimiento de la Historia, de la Chronología, i aun de la Geografia antigüa.

*Pag.*2. *lin.*4. *I que entre los Pueblos que las usaron, las vendieron mucho tiempo por el peso, hasta que convinieron en darles la figura de Moneda.* Por lo que mira a las Medallas no acuñadas, esto es, a ciertas piezas de metal de peso determinado, que servian para hacer trueque por mercadurias antes que se hallase el arte de gravar en ellas las figuras, i caracteres por medio de los cuños i del martillo, digo pues, que sobre esta materia se puede leer una docta Disertacion, cuyo titulo es: *Othonis Sperlingii consil. Regii*, & *U. I. D. Dissertatio de nummis non cusis, tam veterum quàm recentiorum. Amstel.* 1700. 4°.

*Ibid. lin.*28. *Las antigüas son todas aquellas, que fueron acuñadas hasta hacia la mitad del tercero, o hasta el nono siglo de Jesu-Christo.* Parece que nuestro Autor no habla aqui sino de las Medallas Imperiales, aunque era el lugar donde devió decir algo de las Medallas

(1) Aristot. *de Mirab. audit. p. m.* 130.
(2) *Antiquit. Asiat. Christ. Aer. anteced. Lond.*1728.*fol.*
(3) Thesaur. *Nov. Inscrip.*

llas de los Reyes, i Ciudades Griegas: á su egemplo, conteniendome en los limites de solas las Imperiales, me parece que se pueden formar de quatro modos diferentes. 1.º Nos podemos contentar con incluir en una serie las Medallas, que comunmente se llaman del Imperio alto; esto es, desde Julio Cesar hasta Postumo, segun el plan que siguió el Señor Vaillant en su *Numismata præstantiora*. 2.º Se puede continuar esta serie hasta Constantino. 3.º Los que quisieren adelantarla hasta la ruina del Imperio de Occidente, incluirán en ella todas las Medallas hasta Augustulo. 4.º Si alguno quisiese intentar el juntar Medallas de todos los Emperadores sin excepcion, aunque nadie pueda lisongearse de que saldrá con acierto, se puede proponer por fin el continuarla hasta Constantino Paleologo, en cuyo tiempo tomaron los Turcos a Constantinopla. Cada una de estas series parecerá arreglada a un orden sistematico; i aunque ordinariamente se ponen en la clase de las modernas las Monedas de los Principes, que vivieron despues de Carlo Magno, i aun aquellas de nuestros primeros Reyes: no obstante se pueden mirar en algun modo como antigüas las de los Emperadores de Constantinopla, que reinaron despues de aquella epoca; porque completan una serie imperial empezada por la verdadera antigüa; demas de esto, como aquellos Principes reinaron en un Pais tan apartado del nuestro, la distancia del lugar hace con corta diferencia el mismo efeto que la distancia del tiempo, i suple en algun modo lo que se acostumbra pedir para dar a qualquier monumento el titulo de antigüo.

Pag. 3. *lin.* 8. *Pues en quanto a las que tenemos desde Carlo Magno, hasta el decimo quinto Siglo, no se dignan los curiosos de recogerlas.* Los que no ponen su curiosidad en otra cosa, que en la hermosura del diseño, i de la fabrica, no querrán sin duda cansarse en recoger las Medallas, i Monedas fabricadas desde Carlo Magno, hasta el renacimiento de las artes; pero los curiosos amadores de las letras, que no quisieren despreciar la mas minima cosa, que pueda servir para ilustrar la historia de la media edad, las recogerán con gusto, i hallarán en ellas con que instruirse en varios puntos, que enteramente se ignorarían sin el socorro de estos monumentos.

Ibid. lin. 21. *Las Griegas son las primeras, i las mas antigüas, pues mucho tiempo antes de la fundacion de Roma, los Reyes, i Ciudades Griegas batian mui hermosas Monedas de los tres metales, i con tal arte, que en lo mas floreciente de la Republica, i del Imperio, apenas pudieron igualarlas.* Es cierto que los Griegos empezaron a fundir Medallas, o a batir moneda mas de un siglo antes de la fundacion

de

de Roma; pero de aqui no se infiere que las Medallas Griegas fabricadas antes de la fundacion de Roma, huviesen ya adquirido el grado de perfecion a que los Romanos, sin embargo de su mucho anelo, nunca llegaron. Para poder juzgar en este asunto, sería preciso nos huviesen quedado algunas de aquellas primeras Medallas de los Griegos; pero dudo aya Gavinete, que pueda lisongearse de la posesion de una sola.

Ordinariamente se atribuye a Fidon la invencion de los Pesos, de las Medidas, i de las Monedas batidas en la Grecia. Los Marmoles de Arondel (1) fijan la epoca de este Principe en el año 895 antes de la Era Christiana, 142 años antes de la fundacion de Roma: a Fidon atribuye Begero una Medalla de plata, que hizo gravar en su Tesoro Brandeburgense (2). En un lado de ella se vé un vaso con dos asas, encima del qual ai un racimo de uvas: en el campo a la derecha se lee ΦI, i a la izquierda ΔO. El reverso representa un broquel Boeciano. El Señor Schott, antiqüario del Rei de Prusia, i sobrino de Begero, pretendió, como su tio (3), que esta Medalla fue acuñada en tiempo del mismo Fidon: la Disertacion que escribió sobre este asunto se imprimió en las Memorias de la Sociedad Real de Berlin. Por otra parte Othon Sperlingio (4) defendió que el nombre Fidon, que se via gravado en la Medalla del Rei de Prusia, no bastava para provar que se huviese fabricado en tiempo de aquel antigüo Rei de Argos; i añade que todo lo que de alli se puede inferir, es que la tal Moneda era del mismo peso, i con el mismo titulo que las que inventó Fidon. De todas las razones, que el Señor Schott opone a Sperlingio, una sola pudiera ser de alguna consideracion, i es, que segun el antiqüario de Berlin, no se encüentran en las Medallas otros nombres que solos los de los Principes reinantes; quiere decir, que no están puestos los de los pueblos, o ciudades que hicieron fabricar estos monumentos; pero esta regla está sugeta a tantas excepciones, que el parecer de Begero no por esto se hace mas provable. En efeto, en solo el Tesoro Britanico del Señor Haim encüentro tres Medallas con los nombres de Lico (5), Antistenes (6), i Eupolemo (7) sin nombre de pueblo, ni de ciudad; no obstante que estos tres personages jamás reinaron, i que las

(1) *Marmor. Oxoniens. I. ep.*46.
(2) Beg. *Tes. Brand. T. I. p.*279.
(3) *Miscell. Berodines. T. I. p.*33. 59.
(4) Sperling. *de Num. non cus. c.* 1.
(5) Haym. *Tesor. Britan. T.I. p.*126.
(6) *Ibid. p.* 128.
(7) *Ibid. T.II. p.* 64.

las Medallas no se fabricaron en su tiempo. I asi, aunque el nombre de Fidon se halle solo en la Medalla gravada por Begero, no se inferirá de ahí, que fue fabricada viviendo aquel Principe. La Disertacion del Señor Schott no pareció convincente al celebre Cupero, que le escribió una Carta sobre este asunto, la qual con la respuesta del Señor Schott se pueden ver en la continuacion de las Memorias de la Sociedad Real de Berlin (1). Por lo que a mí toca, confesaré que los caracteres de la Medalla, de que se trata, me parecen demasiado pulidos, i mui bien formados para ser de un primer ensayo del arte de batir Moneda; demas de esto, coinciden mucho mas con el modo de escrivir, que se usava despues de la Guerra del Peloponeso, que con el que se usava antes de Solon, i aun antes del establecimiento de las Olimpiadas, porque con dificultad se provaría que en tiempo de Fidon se empezó a escrivir de la mano izquierda hácia la derecha, i que las letras tuviesen la misma forma que tuvieron en los tiempos posteriores.

Creo, pues, que la Moneda Griega que nos queda mas antigüa es una pequeña Medalla de oro de Cirene, publicada por el Padre Harduino en las Memorias de Trevoux (2). Representa esta por un lado a un hombre en pie, ceñida la cabeza con una diadema, i radiada, con un cuerno de carnero por encima de la oreja: este hombre en la mano derecha tiene una imagen de la vitoria, i en la izquierda una *lanza*, o un cetro tan largo como una *lanza*: a sus pies ai un carnero: en el campo a la izquierda se lee ΔΑΜΩΝΑΚΤΟΣ. En el reverso ai un carro tirado de quatro cavallos de frente, con un hombre que los guia, i encima ΚΥΡΑΝΑΙΟΝ. Esta Medalla fue fabricada por Demonacte Mantineo, Regente del Reino de Cirene durante la menor edad de Batto IV: vivia en tiempo de Ciro hácia el fin del segundo siglo de Roma, como se puede congeturar de lo que nos dice Herodoto (3). Antes que el Padre Harduino huviese hecho gravar esta Medalla, que estava entonces en el Gavinete del Señor Duque de Maine, no se conocia otra mas antigüa que la de Amintas Rei de Macedonia, bisabuelo de Alejandro el Grande. Esta pudo ser batida por el año de 370. de Roma. Estas son las dos Medallas mas antigüas de Reyes, que se han conservado hasta nuestros tiempos. Ya estava impresa esta nota quando el Señor de Cleves me ha mostrado la Medalla de oro de Demonacte, la que del Gavinete del Señor Duque de Maine ha pasado al suyo: i avien-

(1) *Cont. I. Miscell. Berolin. p.* 1. *seq.*
(2) *Memor. de Trev. Agosto* 1717. *p.*1444.
(3) Herod. *liv.*4. *c.* 161.

aviendola examinado con mucha atencion, me he convencido de que no es tan antigüa como lo pretendió el Padre Harduino; i de que no pudo haverse fabricado en tiempo de Demonacte Mantineo, Regente del Reino de Cirene, durante la menor edad de Batto IV. Muchas razones me han obligado a mudar de dictamen sobre la antigüedad de esta Medalla; pero me contentaré con referir una, que me parece no tiene replica. El nombre ΔΑΜΩΝΑΚΤΟΣ se halla en ella escrito con una Omega; nadie, pues, ignora que las vocales largas H, i Ω no fueron recibidas en el Alfabeto Griego, hasta el Arcontado de Euclides, el segundo año de la Olimpiada noventa i quatro. Luego la Medalla del Señor de Cleves es posterior a esta epoca, i Demonacte, cuyo nombre se lee en ella, devia ser uno de los Magistrados de Cirene, i no el tutor de Batto IV, que vivió mas de 200 años antes del Arcontado de Euclides. Las Medallas, pues, de Amintas podrian tambien pasar por las mas antigüas que se conocen, si entre las que el Rei acava de adquirir de los herederos del Señor Mariscal de Estreés, no se hallasen Monedas de oro, i de plata de Cirene, en las quales por un lado se ven Cabezas, que parecen naturales, i por el otro el *Sylphium*, o algun otro cuño usado en las Monedas de los Cireneses, con los Letreros ΑΡΚ, ΒΑ, o, ΒΑΤ, i, Κ, o, ΚΥΡ., Letreros que no se pueden esplicar sino por ΑΡΚ*εσιλάε*; o ΒΑΤ*τε* ΚΥΡ*αναίων*. I aun quando estas Medallas no perteneciesen a otros que a Batto IV, i a Arcesilas IV. los dos ultimos Reyes de Cirene de la familia de los Battiades, serían no obstante del tiempo de Ciro, i de Cambises, i por consiguiente mas antigüas que las de Amintas. En quanto a las de las Ciudades Griegas sería imposible hacerlas subir con certidumbre a una epoca tan remota. No puede haverlas mas antigüas que las de Athenas, i las de Thebas, de las quales ai muchisimas gravadas en las obras de Goltzio (1), i de Haym (2). Pero de que comunmente se lea en ellas ΑΘΕ, i ΘΕ, con una E, i no con una H, no se infiere por eso que sean anteriores a la fundacion de Roma, pues ni aun se puede asegurar que sean mas antigüas que Simonides, inventor de las vocales largas; porque parece que el uso de gravar en la Moneda los nombres de aquellas dos Ciudades, conformandose con la orthografia antigüa, se continuó por mucho tiempo despues de la mudanza que introdujo Simonides en el Alfabeto Jonico, o Attico. Tambien defendió el Padre Hardui-

(1) Goltz. *Græc. Tab.* 14. *i* 15.
(2) Haym *Tes. Brit. T.I. p.*151. 217.

no (1) que no avia Medallas mas antigüas de Athenas que del Reinado de Filipo, padre de Alejandro. Dificil le huviera sido el provar su asercion; pero no sería menos dificultoso demostrar que el Padre Harduino se engañava.

Para hacer mas exacto lo que el Padre Jobert escrivió en el punto que ha dado motivo a esta nota, convendrá contentarse con decir, que los Griegos comenzaron a batir Moneda antes del tiempo en que se fundó Roma; i que llegaron sus Monedas de oro, i plata a tal grado de perfecion, antes que en Roma se huviesen empezado a fundir de estos dos metales, que en los tiempos mas floridos de la Republica, i del Imperio costó mucho el igualarlas. Las primeras Monedas de plata no se fabricaron en Roma hasta el año de 485. de su fundacion, i las de oro no empezaron a fundirse en ella, sino 62 años despues, como nos lo enseña Plinio (2): i es certisimo que antes de aquel tiempo tenian ya los Griegos Monedas de una hermosura singular, como se puede convencer con las Medallas de Gelon, de Agathocles, de Filipo, de Alejandro, de Lisimaco, de Casandra, &c.

*Pag.*4. *lin.*13. *Las Consulares son sin disputa las mas antigüas de las Medallas Latinas.* Esto no es exacto. El Rei Servio-Tullio fue el primero, en cuyo reinado se fabricaron en Roma Monedas de bronce, *Servius Rex primus signavit æs*, dice Plinio (3). Este Principe hizo gravar en ellas la figura de un Buei, o de un Carnero, segun el mismo autor (4). Varron en los fragmentos que nos quedan, i Casiodoro (5) atribuyen tambien a Servio-Tullio el establecimiento de la Moneda de bronce. No huvo otra en Roma antes del año de 485. de su fundacion, como dejo dicho en la nota precedente. Todas las piezas que se fabricaron en aquel intervalo de tiempo fueron o *Asses*, o partes de *As*, como los *Semises*, *Quadrantes*, *Sextantes*, *&c.* i ordinariamente para señalar el valor de cada pieza de Moneda, se gravavan en ella tantos puntos, quantas onzas valia. Los Gavinetes de los curiosos están llenos al dia de hoi de estas Monedas antigüas, i el Padre du Molinet ha dado los diseños de algunas en su Gavinete de Santa Genovefa: siguió su egemplo Begero en el Tesoro de Brandeburgo, el Señor Baudelot en sus Reflexiones sobre las dos Monedas Romanas de oro mas antigüas, i el Padre Vi-

(1) Harduin. *Not. in Plin. l.*7. *c.*56.
(2) Plin. *Nat. Hist. lib.*33. *c.* 3.
(3) *Id. ibid.*
(4) *Id. lib.* 28. *c.* 3.
(5) Casiod. *Var. lib.* 7. 32.

Vitry en un articulo de las Memorias de Trevoux. Estos Ases son verdaderamente las Medallas Latinas mas antigüas. Las Medallas de las Familias Romanas, que comunmente se llaman Medallas Consulares, no fueron fabricadas (a lo menos la mayor parte) ni por mandado de aquellos, cuyo nombre tienen, ni aun viviendo ellos. Los directores de la Moneda, por otro nombre los Triumviros Monetarios, fueron los que mandaron poner en ellas los nombres de sus antepasados, o de los hombres ilustres de sus Casas: hace este reparo el Padre Jobert en su Instrucion quarta. I yo añado, que ai una grande apariencia de que este uso no se introdujo hasta la mitad del siglo septimo de Roma. Pues si se empezó a fabricar Medallas Consulares desde el tiempo que comenzó a correr la Moneda de plata, echariamos de ver una grandisima diferencia entre las Medallas que se fabricaron las primeras, i las que no suben mas allá de Julio Cesar, i de Augusto: i asi distinguiriamos los adelantamientos, que insensiblemente adquirió el Arte de batir moneda desde su principio hasta su perfecion; pero si se comparan entre sí las Medallas de las Familias Romanas, se verá por el contrario, que casi todas parecen de una misma fabrica, i que entre las mas imperfetas, i las mejor fabricadas, no ai sino una ligerisima diferencia; de suerte, que por precision avremos de confesar, que aun las mas antigüas son del tiempo en que el arte empezava ya a arrimarse a su perfecion. Esta semejanza, que siempre me ha hecho fuerza, me inclina a creer, que el uso de gravar en la Moneda los nombres de los Heroes, i de los Magistrados, no se introdujo, sino hácia el tiempo de Mario, i de Silla.

Pag. 4. lin. 23. Los curiosos solo estiman las del Imperio alto, que segun ellos acabó en tiempo de los treinta Tiranos. No ai cosa mas falsa que esta asercion; sobre todo, quando se termina el Imperio alto en los treinta Tiranos: otra cosa sería si se terminase en Constantino; i aun entonces estariamos obligados a confesar, que desde este Principe hasta Theodosio, se encuentran mui hermosas Medallas en todos metales, aunque quizas no se encuentren de todos tamaños en cada metal; i asi solamente de las Medallas de Theodosio, i de los Emperadores siguientes, se puede decir con alguna provabilidad, que casi no las estiman los curiosos.

I siendo mui equivoca esta palabra *Curiosos*, bien merecia que se determinase su significacion; porque si por este termino se entiende toda persona que hace Coleccion de Medallas, se confunde al hombre de letras con el que puramente es hombre de gusto, que ni busca, ni estima otra cosa en las Medallas,

 si-

sino la hermosura del gravado antiguo. I no ai cosa que mas distinga al verdadero sabio de aquel que no busca sino parecerlo, i que sus riquezas le ponen en parage de satisfacer su vanidad: pues uno, i otro recogen Medallas, aunque con mui distintos respetos: ni sus Gavinetes tendran semejanza, pues el hombre estudioso, que no trabaja sino por instruirse, cuidará de recoger cosas, que despreciará el que no busca mas que satisfacer a su amor propio, o a su gusto, que ilustrar su entendimiento, i perficionar sus conocimientos.

*Pag.*6. *lin.*18. *I no se vé en ellas, como en las antigüas honrado un falso merito.* No sé que fundamento tuvo el Padre Jobert, que le pudiese mover a pensar, que se hallava en las antigüas, mas que en las modernas, honrado un falso merito. Pues antes bien por el contrario se descubre, que este inconveniente, que es inevitable en toda sociedad humana, es mucho mas de temer en las Medallas modernas, que lo fue en las Monedas antigüas. Porque, si por una parte los Principes eran dueños de la fabrica de sus Monedas, no lo son igualmente al dia de hoi de la fabrica de sus Medallas? sin embargo, con esta diferencia, que las Monedas, que señaladas con el Sello de la autoridad del Senado, por mas sugeto, i corrompido que se le suponga, tenian aun en este punto una ventaja sobre las Medallas modernas, que dependen unicamente de la voluntad del Principe: i por otra parte, no se acuñavan Monedas sino para el Principe, o quando mas, para las personas de la familia reinante: i al dia de hoi, no ai particular, que no pueda facilmente mandar fabricar Medallas en honor suyo; pues como se puede decir que no se vé en ellas honrado el falso merito? No ha traido ya la vanidad a muchas personas sin merito, a que se procuren una especie de inmortalidad, dejandose ver por medio de las Medallas?

*Pag.*6. *lin.*21. *No aviendo aun quien las aya contrahecho por la esperanza de la ganancia.* No obstante esto, se ha contrahecho el famoso escudo de oro de Luis XII, con el Letrero *Perdam Babillonis Nomen.* Su cuño está en el Palacio de Louvre: El artifice le hizo un poco mayor, que el verdadero, i le dió mas relieve. Tambien se ha contrahecho la Medalla del Papa Julio III. con el Letrero *Anglia Resurges* en el reverso; i otras muchas Medallas modernas que podrian citarse.

*Pag.*7. *lin.*1. *Como es facil justificarlo con el Libro del Padre du Molinet*, cuyo titulo es: *Claudii du Molinet, Historia Summorum Pontificum a Martino V. ad Innocentium XI. per eorum Numismata: ab anno* 1417, *ad annum* 1678. *Paris* 1679 *fol.*

*Ibid. lin.*4. *I aun con mayor puntualidad por el de un Jesuita Ita-*

Italiano, llamado el Padre Bonanni, que el año de 1699. *nos dió una Coleccion mucho mayor, i mas cumplida de todas las Medallas de los Papas.* El titulo de este Libro es: *Numismata Pontificum Romanorum a tempore Martini V. usque ad annum* 1699. *explicata, & illustrata a Philippo Bonanni. S. I. Romæ* 1699. *fol.* 2 *vol.* El mismo Autor publicó otro casi sobre el propio asunto: *Numismata Summorum Pontificum Templi Vaticani Fabricam indicantia, explicata a Philippo Bonanni S. I. Romæ* 1696. *fol.*

*Pag.*10. *lin.*8. *No se puede empezar sino en Frederico III. el año de* 1463. *que mandó hacer una Medalla de su entrada en Roma.* La fecha, que pone aqui el Padre Jobert, es ciertamente falsa: El Emperador Frederico III. no hizo mas que dos viages a Roma: el primero en el año de 1452. para hacerse coronar en ella; i el segundo en el de 1468 para cumplir un voto.

*Pag.*10. *lin.*18. *Es cierto, que en los dos primeros linages nos hemos de contentar con las Monedas, de que Monsieur Bouterove ha compuesto un libro, donde hizo gravar una gran cantidad de ellas.* Este Libro, que empieza a ser raro, se intitula: *Recherches curieuses des Monnoyes de France depuis le commencement de la Monarchie: par Claude Bouterove*: *Paris* 1666. *fol.* que quiere decir: Investigaciones curiosas sobre las Monedas de Francia desde el principio de la Monarquia, por Claudio Bouterove: en Paris, 1666. en fol. Conviene añadir aqui el Libro siguiente: *Traité historique des Monnoyes de France depuis le commencement de la Monarchie jus q' en* 1689, *par François le Blanc*, *Paris* 1690. *in* 4°: que quiere decir: Tratado historico de las Monedas de Francia desde el principio de la Monarquia, hasta el año de 1689 por Francisco le Blanc en Paris año de 1690. en 4°.

*Pag.*10. *lin.*24. *Sin insistir demasiado en la de Carlo Magno con este Letrero*: Renovatio Regni Franciæ. El Señor Patin hizo gravar esta Medalla (1), que por un lado representa una Cabeza coronada de Laurel, i por Letrero KAROLVS IMP. AGS: i en el reverso RENOVATIO REGNI FRANC. en una Corona de Laurel.

*Pag.*11. *lin.*30. *El Padre Menestrier compuso la vida del Rei con estos monumentos eternos de su gloria.* Este primer ensayo de la vida de Luis XIV, por las Medallas, intitulado: *Histoire de Louis le Grand par les Medailles, Emblemes, Divises, Jettons &c. recueillis & expliquez par le Pere Claude François Menestrier, Jesuite,* que quiere decir: Historia de Luis el Grande por Medallas,

(1) Patin *Introd. a la Science des Med. p.* 120.

Emblemas, Divisas, Gitones &c. recogidas i esplicadas por el Padre Claudio Francisco Menestrier, de la Compañia de Jesus, fue impreso en Paris el año de 1691, i se reimprimió en el de 1693.

*Pag.*12. *lin.*6. *La nueva Academia de las Inscripciones, i de las Medallas.* El Rei Luis el Grande estableció la Academia Real de las Inscripciones el año de 1663: diole un reglamento fijo en el de 1701. con el nombre de Academia Real de las Inscripciones, i de las Medallas: este titulo se mudó despues, en el de Academia Real de las Inscripciones, i Bellas Letras, por Decreto del Consejo de Estado de 4 de Enero de 1716 (1).

*Pag.*12. *lin.*15. *Esta grande, i magnifica obra, que salió a luz con todos los primores que caben en el buril, i en la Estampa &c.* La primera edicion hecha por el cuidado de la Academia salió con el titulo: *Medailles sur les principaux evenemens du regne de Louis le Grand, avec des explications historiques. Paris de l' imprimerie Royale* 1702. *fol.* que quiere decir: Medallas sobre los principales sucesos del Reinado de Luis el Grande, con las esplicaciones historicas, en Paris en la Imprenta Real año de 1702. en folio. Se imprimió el mismo año en 4.° La segunda edicion se dió al público el año de 1723. aumentada con todas las Medallas acuñadas desde la elevacion de Felipe V. a la Corona de España, hasta la muerte de Luis XIV. I este fue el motivo por que se añadió una palabra al titulo de esta segunda edicion, la qual está concebida en estos terminos: *Medailles sur les principaux evenemens du regne entier de Louis le Grand:* que quiere decir: Medallas sobre los principales sucesos del reinado entero de Luis el Grande.

*Ibid. lin.*20. *Se ha hecho otra edicion en pequeño volumen, para la qual se han abierto cuños de todas las Medallas, que no estavan gravadas sino en lamina fina, en los quales se han acuñado las Medallas, de que se ha compuesto una serie cumplida de todas las acciones de la vida del Rei.* Esta frase es tan intrincada i obscura, que sería casi imposible averiguar el pensamiento del Padre Jobert, a no saberse por otra parte, en que consiste la diferencia que ai entre la edicion en folio, i la edicion en quarto de la historia del Rei por Medallas. Esta diferencia está esplicada clarisimamente en la Advertencia, o Prologo, que se halla a la frente de esta ultima edicion; No se ha juzgado por del caso, se dice alli, el repetir las Cabezas a cada reverso: i se ha tenido por suficiente el ponerlas en la primera Medalla de cada una de las

(1) *Hist. de la Acad. de las Inscrip. i Bell. Let. T.I. p.*1. *i sig.*

las diferentes edades, distribuidas en ocho. Lo mas particular que tiene esta edicion es, que todas las Medallas están gravadas del mismo tamaño en que nuevamente se han acuñado.

*Pag.*13. *lin.*14. *Tenemos un excelente pedazo en la Historia Metalica de Holanda: Histoire Metalique de Holande par Mr. Bizot. Paris* 1687. *fol.* que quiere decir: Historia Metalica de Holanda, por el Señor Bizot año de 1687.

*Ibid. lin.*26. *El Señor Ganiere tiene recogidos mas de tres mil de ellos.* El Señor de Ganiere que murió el año de 1715, hizo dibujar todos los Gitones, que pudo encontrar de nuestros Reyes, i estos dibujos están al presente en la Biblioteca del Rei.

INS-

INSTRUCION SEGUNDA.

DE LOS DIFERENTES METALES, de que se componen las Medallas.

EL precio de las Medallas no se ha de considerar precisamente por la materia; i este es uno de los primeros principios de la Ciencia de las Medallas. Muchas veces una misma Medalla acuñada en oro será comun, i la misma en bronce será mui rara; i otras mui estimadas en oro tendran mui corta estimacion en plata, i en bronce. Por egemplo, un Othon Latino de gran bronce no tiene precio, i un Othon de oro no vale mas que tres o quatro doblones sobre lo que pese, que es poco mas, o menos de dos granos; i el mismo Othon de plata no vale mas que quarenta, o cincuenta sueldos, esto es, ocho o diez reales de nuestra moneda, a mas de su peso, si no es que tenga algun reverso extraordinario, que le aumente el precio. Si pudieramos tener tanta fortuna, que se hallasen las primeras Monedas, de que se sirvieron los hombres, como las de Cuero acuñado que el Rei Numa distribuyó al Pueblo Romano, a las quales llama la Historia *Asses Scorteos* *, no se omitiria cosa alguna para darles el primer lugar en un Gavinete.

* Alex. ab Alex. *L*.4. *c*.15.

Tengo de esta especie de sueldos acuñados en Cuero, que la necesidad obligó á renovar en el ultimo Siglo, durante la Guerra de los Holandeses contra los Españoles.

Es util conocer los metales antigüos para no enga-

gañarse en ellos, i saber lo que forma las series diferentes, en que los metales jamás se han de mezclar, excepto quando para hacer la serie de plata mas dilatada i mas cumplida, se colocan ciertas Cabezas de oro, que no se encuentran en plata, porque esto se llama enriquecer una serie.

Ai Medallas de oro, que, ya sea oro fino i siempre mas puro, i de mejor vista que el nuestro: ya oro mezclado, mas palido i de lei mas baja, i que tiene como la quinta parte de liga; i en fin ai oro notablemente mas alterado, como el que vemos en ciertas Gothicas. Conviene observar, que aunque Severo Alejandro permitió la liga en las Monedas, no impide esto que las Medallas de aquel Principe, i de los que le sucedieron aun en el Imperio bajo, sean ordinariamente de un oro tan puro, i tan fino, como en tiempo de Augusto: pues los quilates no se hallan propiamente alterados, sino en las Gothicas. Medallas de oro.

El oro de las antigüas Medallas Griegas es purisimo, como se puede comprovar por las de Filipo de Macedonia, i de Alejandro el Grande, que equivalen á veinte i tres quilates, i diez i seis granos, segun dice Monsieur Patin, uno de los mas famosos antiqüarios de nuestro Siglo. Se le deve una eterna obligacion por aver inspirado tan nuevamente a los Sabios la estimacion, i el amor a las Medallas, i por averles facilitado su conocimiento por mil secretos, que ha descubierto para aclarar los misterios que contienen.

El oro de las Medallas Imperiales tambien es mui fino, i de la misma lei que el de las Griegas; esto es, tiene el mayor grado de finura a que puede llegar, que-

quedando manejable, porque los afinadores le prefieren aun hoi dia al de los cequies, i al de los ducados; i en tiempo de Bodino, aviendo fundido un Vespasiano de oro los Plateros de Paris, no encontraron en él sino un 788 abo de liga.

Es preciso tener presente, que los Romanos hasta el año de 547 de Roma, no empezaron a servirse de Monedas de oro, para que no nos engañemos en las que se encüentren de antes de aquel tiempo. Por egemplo, si se encontrase alguna de los Reyes de Roma, o de los primeros Consules en oro, basta esto para convencer de que es Medalla falsa: Entiendo, que no se fabricó en tiempo de aquellos Reyes, o de aquellos Consules; porque los decendientes de aquellas familias, muchos Siglos despues hicieron acuñar algunas veces las Cabezas de sus antepasados. Testigo la de Quirino, de Numa, de Anco Marcio (a) i de Junio Bruto; i estas Medallas no dejan por eso de ser antigüas respeto a nosotros, aunque no sean del tiempo de aquellos que representan.

(a) Medalla I.

Medallas de plata.

El uso de las Medallas de plata empezó el año 485 de Roma; se encüentran muchas mas que de oro; pero su plata no es tan fina, pues los curiosos han observado por las fundiciones, que los Romanos siempre fabricaron las Medallas de oro, en oro fino; i las de plata, un quilate mas bajo que nuestras Monedas; pues las mejores Monedas Romanas del tiempo de los Consules no suben de precio mas que a 25. libras el marco, esto es, cien reales de Moneda Castellana; vale mas de 30, quando es fina, esto es, como 120 reales de vellon. No se deja de llamar plata fina la plata de las Medallas, que

que se encüentran hasta Septimio Severo, en comparacion de las que se hallan hasta Constantino, que es una plata baja i con liga; comunmente se llama Potin, i se encuentra desde el principio del Imperio alto en las Medallas acuñadas en Egipto, como lo testifican algunas de Neron, i otras semejantes.

Savot * escrive, que Alejandro Severo hizo batir Moneda de plata, en la que no avia mas que una tercera parte de fino, aunque el peso siempre fue uno: i no se deja de llamarle *Restitutor Monetæ* (*a*), lo que hace ver quan alterada avia estado en su tiempo la Moneda.

* Savot *c.*12.

(*a*) Medalla 4.

Se encüentran de vellon, o cobre puro casi sin plata, como las del Reinado de Gallieno, i de sus sucesores; no porque no se vean de buena plata de todo aquel tiempo, pues es facil provar lo contrario hasta en tiempo de Theodosio, i mas arriba; sino porque desde Gallieno ai muchas mas de vellon, que de buena plata.

Medallas de vellon.

Se ven algunas, que son bañadas, esto es, batidas en solo cobre, i despues plateadas, como las que se encüentran desde los Postumos, hasta Diocleciano.

Medallas bañadas.

Finalmente las ai aforradas, que no tienen mas que una hojuela de plata sobre el cobre, o yerro, pero batidas a un tiempo con mucha destreza, lo que solo se conoce cortandolas. Es una especie de Moneda falsa, que comenzó en tiempo de los Consules, i que se renovó durante el Triumvirato de Augusto; i al mismo tiempo es una prueva infalible de la antigüedad de la Medalla i su rareza, pues como dice el Señor Morelio, de quien tendremos ocasion de hablar algunas veces con elogio, luego que

Medallas aforradas.

se

se descubrió esta Moneda falsa, se hicieron romper los cuños, i se difamó esta especie.

Todo cobre, en la distincion de series de que están compuestos los Gavinetes, tiene la honra de llamarse bronce, i no obstante no se deja de distinguirle en los metales, quando se quiere hablar de ellos con exactitud, como lo hizo Savot. *

* 2.*P. c.* 17.

Medallas de cobre, i azofar, o laton.

Se ven muchas Medallas de cobre desde el tiempo de Augusto, particularmente entre las que se llaman mediano bronce.

Tambien se ven de azofar, o latón desde el mismo tiempo, tanto entre el gran bronce, como entre el mediano.

Se ven de verdadero bronce, cuya vista es sin comparacion mas hermosa.

Medallas de cobre de Corinto.

Se ven algunas, que pasan por cobre de Corinto, que es una mezcla de oro, i plata con exceso de Cobre. Llamase asi, porque en la toma de Corinto, haviendola dado fuego, i abandonado al saqueo la Ciudad, los diferentes metales, que corrian derretidos en los parages mas hondos, formaron una mezcla casüal, que ha conservado el nombre de aquella Ciudad saqueada, i que dá a las Medallas la misma hermosura, i precio que han tenido siempre los vasos de Corinto entre los vasos comunes de bronce. Tengo una *Livia* con la imagen de la piedad, una *Antonia*, i un *Adriano*, que me parece son de aquellas; pero nuestros Maestros pretenden que jamas sirvió aquel metal para Medallas; i Yo no tengo bastante autoridad para formar una nueva Tradicion, aunque no ai razon que persuada, por qué aquel metal de que se fundian vasos, no huviera tambien podido servir pa-

para algunas Medallas, pues se gravavan las imagenes de los Principes, aun en las piedras preciosas.

Savot *, que trató mas curiosamente que los demas Antiqüarios de la separacion de los metales en las Monedas, hace expresamente un Capitulo del cobre de Corinto, del qual forma tres especies: una donde el oro es el metal dominante: otra donde la plata predomina: i la tercera, en que el oro, la plata, i el cobre están en iguales porciones. Pretende provar con las palabras de Plinio, que se imitava el verdadero cobre de Corinto, ligando estos tres metales, porque habla de una fundicion, a que llama *rationem fundendi æris pretiosi.* No obstante, confiesa lo que la experiencia nos ha enseñado, que despues de muchos ensayos, que se han hecho de las Medallas, que se ha creido ser de aquel cobre, jamás se ha podido fundiendolas, ni por el fuego, ni por el agua fuerte, sacar de ellas un solo grano de oro.

* 2.*P.* *c.*17.

Medallas de dos cobres.

Finalmente ai Medallas de diferentes cobres, que no están ligados, sino solamente engastado el uno con el otro, i ambos acuñados en un mismo cuño; tales son algunos Medallones antigüos de Commodo, de Adriano &c. i otros, que sin esto, serían solamente de grande, o de mediano bronce. Se puede reparar en ellos que los caracteres del Letrero muerden algunas veces los dos bronces; otras están solamente en el interior, al qual no sirve el primer cerco del metal, sino de engaste.

Medallas de plomo.

Tambien se hallan Medallas de plomo, con las quales es necesario cuidado para no engañarse, porque las mas son modernas, i de ningun valor: en lugar que los plomos antigüos son mui curiosos. He vis-

visto algunos de estos en Aviñon en casa del Señor Rostagni, que los tenia en grande estima; i dias pasados me hicieron ver un Tigranes, que sin duda está acuñado en un plomo antigüo, mucho mas blanco, i mas duro que el nuestro.

No ignoro, que a muchos de nuestros Antiqüarios, les cuesta trabajo convenir en que nos queden algunas Medallas de plomo antigüo; pero si quieren decir absolutamente, que los Romanos jamás se sirvieron de Monedas de plomo, tendrán mucho travajo en responder á los Autores como Plauto, Marcial &c. que hablaron de ello: i si pretenden, que las piezas amonedadas, llamadas por estos autores *Nummi plumbei* son Medallas de cobre ligado con plomo; Savot les responderá, que esta mezcla no empezó sino hácia el tiempo de Septimio Severo, i que en los ensayos que hizo de las Medallas anteriores á este Principe, jamás se ha hallado ni un grano de plomo, siendo asi, que los Autores que acabamos de citar, i que hablan de Monedas de plomo, vivieron mucho tiempo antes de Septimio Severo.

No hablo de ciertos cobres dorados, que se encüentran en los Gavinetes; porque estas son Medallas viciadas por los curiosos ignorantes, que no saben el valor de las cosas, i son semejantes a los que aprecian la persona por el vestido, i al hombre de bien por su fortuna.

Medallas de yerro.

Tampoco incluyo el yerro entre los metales, de que se hallan Medallas. No porque ignoro, que en Julio Cesar se lee, que ciertos pueblos de la Gran Bretaña se servian de Monedas de yerro. Tambien sé, que sucedió lo mismo en algunas Ciudades de

Gre-

Grecia. Demás de esto, refiere Savot, que se hallaron algunas Monedas Romanas, que la piedra iman atraía a sí; pero es facil ver, que no eran sino Medallas aforradas, de las quales nos quedan aun muchas, tanto del tiempo de la República, como de los Emperadores; esto es, de yerro, o de cobre cubierto con una oja de plata, a las quales la industria de los Monederos falsos de aquel siglo, hacía correr como buena moneda. Hemos dicho de esta materia, i hablarémos de ella mucho mas estendidamente en otro lugar, donde harémos ver el remedio que se buscó para este mal. Estos varios metales no forman en los Gavinetes mas que tres diferentes series. La de oro, que es la de menor numero, pues casi no excede de mil o mil i doscientas en las Imperiales. La de plata mucho mas numerosa, pues puede pasar de tres mil en solas las Imperiales: i la de bronce que sobrepuja en mucho á estas; pues compreendiendo en ella los tres diferentes tamaños, puede llegar a mas de seis o siete mil. Solo cuento las Imperiales, porque si se quiere incluir en ellas las de los Reyes, i Ciudades, subirán a mucho mas. Sabido es, que Wolfango Lacio, Medico Aleman, que parece avia formado el designio mas vasto para darnos todas las Medallas, que jamás avia visto, subió tanto el numero, que pareció increible; de suerte que queriendo quitar la ultima cifra de 700000, de que habla, se ha creido que aun se le hacía merced, pues las primeras laminas que mandó abrir, no prometian que pudiese llegar á 7000.

Por lo que a mí toca, no dudo, que separando los metales, i los tamaños, i incluyendo todo lo que

tenemos de antigüo, i moderno, aun hasta las Monedas, i Gitones, no se puede pasar mas allá de lo que se tiene figurado comunmente sobre el pie de lo que se encüentra en los mas ricos Gavinetes.

Todo lo que acabamos de decir de la materia de las Medallas, solo se entiende de las Medallas ordinarias, que corrieron entre los Griegos, i Romanos, los quales redugeron su Moneda a los tres metales principales, oro, plata, i cobre. De donde viene, que los Monederos no se servian de otros metales para mostrar la facultad que les dava su empleo, i las esplicavan asi: III. VIR. A.A.A.F.F. que quiere decir, *trium vir auro*, *argento*, *ære*, *flando*, *feriundo* (*a*), o simplemente por las tres letras A P F. *argento publico feriundo* (*b*). Pero si en algunas ocasiones estraordinarias obligó la necesidad a usar para Moneda, por falta de metal, de las cosas mas viles, como de la tierra cocida, de cortezas de arboles, de carton, de pequeños guijarillos, i de otras cosas semejantes, en las que se imprimían ciertas señales; mas se deve mirar esto como prendas de la cantidad, que se devia, que como Monedas corrientes. En Savot * hallarán los Curiosos con que satisfacerse sobre esta materia, i entenderán, *quid distent æra lupinis*.

(*a*) Medalla 5.
(*b*) Medalla 6.
* *P*.2.*c*.5.

Tambien podran aprender por un librito de Monedas de Asia, que al dia de hoi ai Provincias en aquellos vastos Paises, en las quales sirven de Moneda las Conchas, i las Almendras, como en Surate, i Cambaya; aquellas almendras vienen de la parte de Ormuz, i son tan sumamente amargas, que no se teme se las coman los niños. Tavernier nos ha grava-

vado sus figuras èn la relacion de sus viages.

Pareceme ya este el lugar de responder a la qüestion, que se hace sobre las Medallas: Es a saber, si en su origen eran Monedas, que corrieron en el Comercio: o si solamente eran piezas semejantes a nuestros Gitones, o a nuestras Medallas modernas, que no sirven sino para conservar la memoria de los Prïncipes, i de los hombres ilustres, o de algunos sucesos singulares: o si fueron la señal de los Tributos, que se imponían a los Pueblos, o que estos ofrecían a los Principes, como Donativos graciosos. Ve aqui lo que me parece mas conforme a razon para apoyar el parecer de los que afirman, que todas quantas Medallas antigüas tenemos, a excepcion de solos los Medallones, fueron en todo tiempo sin distincion de Siglo, las especies corrientes de Moneda, o en todo el Imperio, o en los Países donde se batieron.

I. El uso de los Metales amonedados estuvo en todo tiempo en el Imperio, como está al dia de hoi entre nosotros: este uso es absolutamente necesario en el Comercio, desde que ya no se trafica con solo el trueque de las Mercadurías: i así es preciso creer, que no se interrumpió en el Siglo de Constantino, como tampoco en los precedentes. No se puede dudar, que en tantos Siglos no se aya acuñado mucha mayor cantidad de Monedas, que de Medallas, o Gitones, que no tenian curso alguno en el Comercio. Pues por qué milagro avria sucedido que se conservasen solamente los Gitones, que en todas partes se encontrase una infinidad de ellos, i qué al contrario no nos quedase Moneda alguna? Quando me dicen, que nos quedan muchos menos Medallones, que Me-

dallas; respondo al instante, que los Medallones no tenian uso alguno en el Comercio, i que se acuñavan muchos menos que Monedas; pero quando se me pregunta por que se encüentra una infinidad de Medallas, i por que no nos queda alguna Moneda antigüa? Me veré obligado, si no convengo en el hecho, a confesar que estò es un prodigio.

II. Es constante, que la mayor parte de las Medallas, ya de plata, ya de bronce que tenemos del tiempo de la Republica (pues diciendo Medalla, sabeis que se dá el nombre de bronce al cobre), es constante digo, que eran las Monedas corrientes. Las mas traen en sí la marca indubitable del valor de cada una: en las de plata la X (*a*), la Q las II-S muestran, que valían tantos Ases: i en las de bronce, el numero o. oo. ooo. oooo. dice que valían una onza, dos onzas, tres onzas, quatro onzas &c. Pues por qué en tiempo de los Emperadores no se continuaría esto mismo, aunque estas marcas, o señales no se hallen en sus Monedas? El uso comun hacía bastantemente conocer el valor de cada pieza, como hoi dia: sería inutil repetir aqui lo que el Señor Patin provó doctamente en su Historia de las Medallas, despues de Savot, i los demas Antiqüarios: es a saber, que todas las Medallas, que tenemos, son las verdaderas Monedas, de que se servían en aquellos tiempos. Basta hacer ver a los que serían de opinion contraria, que este milagro siempre será incomprensible, pues solas las Medallas avrán tenido la dicha de conservarse hasta nuestros tiempos, mientras que todas las Monedas se han perdido enteramente, sin que se pueda encontrar una sola en los Tesoros, que

(*a*) Medalla 2.

que cada dia se sacan de las entrañas de la tierra.

No se puede decir con razon, que el Principe se huviera dado por agraviado de que su imagen se gravase en la Moneda, i anduviese entre las manos de todo el Pueblo. Esto es la fantasma de Erizzo, que inventó este nuevo Crimen de Lesa Magestad: de lo qual fue evidentemente convencido por los Autores, que acabo de citar.

Ni tampoco basta decir, que al presente no se conservan sino las Medallas, i que se funden las Monedas de los Principes despues de su muerte; porque esto no impide que tengamos cantidad de Monedas de nuestros antigüos Reyes, i que en los Tesoros, que de quando en quando se desentierran, no sean efectivamente Monedas aquellas, que se encuentran así juntas, que despues se hacen fundir, si se quiere para usar de ellas en el Comercio.

Quien se ha acordado jamás de poner resellos a los Gitones, u otras piezas, que no tienen curso alguno? i no obstante, vemos reselladas muchas Medallas de todos tamaños; i asi es preciso creer, que estas Medallas servían entonces de Moneda. Porque siempre se ha juzgado que los resellos no se ponían, sino quando se aumentava, o disminuía el valor de las especies. Se me podria decir, que la consecüencia no es legitima: porque se encuentran algunos Medallones resellados: Pero es facil responder, que esto proviene de aver puesto entre los Medallones algunos bronces de tamaño algo mayor que el regular: los quales en realidad no eran sino las mayores piezas de Monedas entre los demás grandes bronces. El hecho es cierto en las Medallas de Augusto, que se

ponen a la frente de los Medallones, i ciertamente no son sino grandes bronces.

Quando las Medallas declaran por sí mismas, que son Monedas, me parece se deve creerlas sobre su propio testimonio. Tenemos, pues, en el Siglo de Constantino muchas Medallas, que traen por Letrero *Sacra Moneta Augg. & Caess.* NN. Pues porqué no se ha de leer en las letras iniciales del Exergo lo que se lee por estenso en el Letrero esplicando, S.M. por *Sacra Moneta*, antes que por *Societas Mercatorum*? Tambien tenemos Medallas, que traen *Moneta Urbis*; quiere decir esto Gitones? Lo que se llama Moneda del Principe, o Moneda de la Ciudad, es sin duda un regalo hecho por los Mercaderes de las Gallias.

I así hasta que se aya mostrado con mejores razones la falsedad de estas nociones comunes, creo no se deve abrazar otro parecer; pues sería inducir voluntariamente en error a aquellos, a quienes se inspirasen estas ideas estraordinarias, i poco fundadas.

NO-




Instr. 2 Lam. III.
Pag. 39.
NVMAE POMPILI · ANCI·MARCI
C·CENSO·
ROMA
1
COCLES
IMP·CAES·TRAIAN·AVG·GER·DAC·P·P·REST·
ROMA
2
E
IMP·CAES·TRAIAN·AVG·GER·DAC·P·P·REST·
C·MAMIL
LIMETAN
3
IMP·SEV·ALEXANDER·AVG·
RESTITVTOR·MON·
S C
4
TRIBVNIC·POTES·CAESAR·AVGVSTVS·
C·PLOTIVS·RVFVS·IIIVIR·A·A·A·F·F·
S·C
5
M·LEPIDVS·III·VIR·R·P·C·
L·MVSSIDIVS·T·F·LONGVS·IIII·VIR·A·P·F·
6

NOTAS

A LA SEGUNDA INSTRUCION.

PAG.26. *lin.*7. *Por egemplo , un Othon Latino de gran bronce , no tiene precio.* Hasta ahora no se conoce Othon alguno Latino de gran bronce , i los que se han lisongeado de tenerle , o de averle visto , se han engañado con las Medallas falsas , o renovadas. Ni tampoco se conocen con la señal de la autoridad del Senado S. C. excepto las de mediano bronce , en cuyos reversos se encuentran estas dos letras en una corona de laurel : mas todos los Antiqüarios convienen en que estas Medallas se acuñaron en Antioquia (1) , i por consiguiente no se les puede llamar propiamente *Bronce Latino* ; pues este nombre no se dá sino a las piezas de este metal , que fueron acuñadas en Roma , o en Italia con autoridad del Senado. Ai otras muchas Medallas de Othon en mediano bronce fabricadas en Oriente , i en Egipto : i Enrique Thomas Chiflecio , Capellan de la Reina de Suecia , se vió obligado a confesar que padeció engaño , quando defendió en una Disertacion (2) impresa a mediados del siglo pasado , que absolutamente no avia Medalla alguna en bronce de este Emperador. Ocho años despues que se dejó ver la Disertacion de Chiflecio , un Medico de Bolonia llamado Juan Caponi hizo imprimir otra (3) a cuya frente hizo gravar un Othon en bronce, que acabava de entrar en su Gavinete. Esta Medalla pasó despues al Gavinete del Rei ; i no es sino del segundo tamaño. Juan Domingo Tiepolo , noble Veneciano , mandó tambien gravar el año de 1678. un Othon del mismo metal , que acabava de adquirir , i se añadió a la Lamina que mandó abrir , i distribuir, esta especie de elogio : *Othonis præ-excellentissimus Nummus : hic accuratissimè impressus magnitudinis , ac conservationis in Europa usque adhuc incognitæ Joannis Dominici Theupoli Patricii Veneti cimelium nobilissimè exornat.* No obstante esta Medalla , que tambien el Señor Vaillant (4) la hizo gravar , no es sino del segundo tamaño , i que se acerca al primero ; i es una de las fabricadas en Antioquia.

*Ibid. lin.*15. *Si pudieramos tener tanta fortuna , que se hallasen las*

(1) Vaillant *Num. Col. T. I. p.* 129. & Arduin. *Opp. sel. p.* 730.
(2) H. Chiffet. *Diss. de Othonib. Ær. Ant.* 1656. *in* 4.
(3) Joann. Capon. *de Num. suo Othon Ær. Diss. Bon.* 1664. *in* 4.
(4) Vaillant *Num. præst. Tom. I. p.* 25.

las primeras Monedas de que se sirvieron los hombres, *como las de cuero acuñado*, *que el Rei Numa distribuyó al Pueblo Romano*, *a las quales llama la Historia* Asses Scorteos. Esquines (1), i Aristides nos enseñan que los Cartagineses se sirvieron de Monedas de cuero: los Romanos empezaron a servirse de Monedas de barro cocido, i de cuero: estas ultimas se llamaron *Asses Scortei*: se usavan en Roma antes del Rei Numa, segun el testimonio de Suetonio citado por Suidas (2). El Autor anonimo del tratadito *de Rebus Bellicis*, impreso a continuacion de la noticia de los dos Imperios, añade que se imprimía una pequeña señal de oro sobre las piezas de cuero, que tenian lugar de Moneda en el Comercio: *Formatos e coriis orbes*, *auro modico signaverunt*. Despues introdujo Numa el uso de las piezas de bronce, que se tomavan al peso en cange, o permuta de las mercadurias, i otros generos; esto duró hasta el tiempo de Servio Tulio, que fue el primero que las hizo acuñar, i poner en ellas una cierta señal. Se puede ver lo que dicen sobre esta materia Salmasio (3), i Esperlingio (4).

Ibid. lin. 21. *Tengo de esta especie de sueldos acuñados en cuero*, *que la necesidad obligó a renovar &c.* Patin (5) hizo tambien gravar una Moneda de carton acuñada en Leiden el año de 1574, mientras los Españoles tuvieron sitiada aquella Ciudad. En el primer tomo de la Historia de la Academia de las Bellas Letras, se hallará el estracto de una Disertacion sobre estas Monedas obsidionales.

Pag. 27. *lin.* 2. *Los metales jamás se han de mezclar*, *excepto quando para hacer la serie de plata mas dilatada*, *i mas cumplida &c.* Yo añado, que es uso ya recibido mezclar los tres metales, aun de diferentes tamaños para formar una serie de Reyes, i de Ciudades. Lo mismo se practíca regularmente en la serie de las Medallas Consulares; pero esto proviene de que ai en ellas cabezas de Reyes, i de Familias Romanas, que no se encuentran sino en uno de los tres metales, i en piezas de diferentes tamaños; ademas de la suma dificultad que avría en juntar un tan gran numero de aquellas cabezas de un mismo metal, i de un mismo tamaño para componer con ellas una serie.

Pag. 29. *lin.* 3. *Que es una plata baja*, *i con liga*: *comunmente se llama Potin*, *i se encuentra desde el principio del Imperio alto.* Savot difine asi al Potin (6): "El Potin, de que he hablado arriba, „ es

(1) Eschin. *Socr. Dial. II. c.* 24.
(2) Suid. v. Ασσαρία.
(3) Salmas. *de Usur. p.* 443. *seqq.*
(4) Othon. Sper. *de Num. non cus. p.*201. *seqq.* & 221.
(5) Patin *Hist. des Med. p.*54.
(6) Savot *Disc. sur les Med. part.* 2. *c.*17. *p.*124.

„ es otra especie de cobre amarillo , o azofar , que no se puede „ dorar por causa del plomo que entra en su composicion , como „ lo he notado anteriormente ; se compone de cobre , de laton, „ i de plomo , i acaso de un poco de estaño. Se le da el nom- „ bre de Potin , porque ordinariamente se hacen los jarros , i „ ollas de esta materia." Pero a mas de los metales que menciona Savot , entrava tambien en el Potin , de que se servian para acuñar las Medallas , casi una quinta parte de plata , como se ha reconocido por la fundicion de algunas : fuera de que empiezan a hallarse de estas Medallas de Potin del tiempo de Augusto , o de Tiberio. Yo he visto una Medalla Griega de Potin de Tiberio , con el reverso de Augusto, en el Gavinete del Señor Abad de Rothelein , que compuso una serie casi completa en este metal ; la qual puede pasar por unica en su genero.

Ibid. lin. 13. *Se encuentran en vellon , o cobre puro casi sin plata , como las del Reinado de Galieno , i de sus sucesores* ; *no porque se vean de buena plata de todo aquel tiempo* ; *pues es facil provar lo contrario hasta en tiempo de Theodosio , i mas arriba , sino porque desde Galieno se encuentran mas de vellon que de buena plata.* Lo que nuestro Autor dice en esta pagina sobre la alteracion de las Monedas de plata , es poco exacto ; i pide algunas esplicaciones , las quales abreviaré quanto me sea posible.

Didio Juliano es el primero, que corrompió la lei de las Medallas de plata ; lo hizo, segun se pretende, por llenar mas facilmente sus cofres , los que avia agotado con sus liberalidades, comprando el Imperio de los Soldados Pretorianos , que acabavan de asasinar a Pertinaz. Despues de Didio Juliano fueron bajando cada dia los quilates ; i ciertamente las Medallas de aquel Principe tienen menos liga , que las de Septimio Severo , i las de este aun son menos malas , que las de Severo Alejandro. Las de en tiempo de Gordiano aun son peores ; i acaso puede ser esta la razon , porque las Medallas del tiempo de este Emperador se encuentran de un tamaño mayor , i mas grueso. Porque aunque este tamaño sea conocido desde tiempo de Septimio Severo , de su muger Julia Pia , i de su hijo Caracala ; no obstante es cierto, que ai pocas de este gran tamaño de en tiempo de aquellos Principes ; asi como ai mui pocas de pequeño tamaño del tiempo de Gordiano.

Tambien Galieno la fue bajando , i creo que no ai duda en que esta Moneda de plata , aunque tuvo a lo menos quatro quintas partes de liga , no fue la unica Moneda de plata , que se conoció entonces en el Imperio. Con todo eso , no ignoro que varios curiosos pretenden tener algunas Medallas de plata pura de

aquel

aquel tiempo, i tambien de Probo, de Caro &c. pero todas aquellas Medallas son falsas, i esto parece estar bien provado por las Medallas aforradas, que hallamos del tiempo de Galieno, i tambien de Postumo. Cómo huvieran arriesgado su vida por aforrar las Medallas de aquel mal vellon, si entonces huviese avido Medallas de plata pura? Un Antiqüario que murió uno, o dos años ha, alabó mucho tiempo una *Magnia Urbica* de plata pura de su Gavinete. Esta Medalla fue vista, i examinada despues de su muerte, i es evidente que es vaciada. Desde Claudio Gotico hasta Diocleciano, que restableció la Moneda de plata fina, no ai Medallas de toda plata, o si se encuentran algunas son tan raras, que la excepcion confirma la regla. Entonces se acuñavan en solo cobre; pero despues de averle cubierto con una hoja de estaño; i este da la blancura a las Medallas, que llamamos bañadas, como la de muchos Claudios, Aurelianos, i la serie hasta Numeriano inclusivamente. Tambien se hallan Medallas bañadas de Diocleciano, Maximiano, Constancio Cloro, i Galerio Maximiano, aunque ya estava restablecido en su tiempo el uso de acuñar en plata fina. No sé que aya Gavinete que tenga Licinios, Maxencios, i Maximinos de esta especie; antes se hallarían en ellos de verdadero vellon. En todo caso, parece que acabaron ya las Medallas bañadas despues de Constantino. Finalmente, si los Autores que nos han dado Colecciones de Medallas huviesen atendido a esto, avrian evitado el engrosar sus libros con un gran Catalogo de Medallas de plata entre Postumo, i Diocleciano; pues todas las de aquel tiempo, no son a la verdad sino de pequeño bronce cubierto con una hoja de estaño; i por consiguiente era inutil el repetir Medallas absolutamente las mismas en dos diferentes clases.

No es facil adivinar por qué se cesó de repente en acuñar Medallas de plata, mientras se continuaba acuñarlas en oro. Porque es de notar, que en el tiempo del mayor descaecimiento, i aun de la aniquilacion casi total de las especies de plata; las de oro siempre se fabricaron de toda lei. No sería la causa de esto el cobrar en oro la mayor parte de las rentas del Imperio? La mayor parte de los terminos usados para esplicar los tributos, i demas imposiciones, eran los epitetos *Aurum*, como *Aurum vicesimarium*, *aurum coronarium*, *aurum lustrale &c.* Era interes del Emperador no tolerar que se alterase la lei de este metal, a fin de que su hacienda no padeciese esta alteracion. Por el contrario, el Tesoro Imperial, haciendo sus pagas en plata, o cobre, quanto mas feble era la lei del uno, i el peso del otro de estos dos metales, tanto mas beneficio quedava al

Fis-

Fisco, porque lo feble de estas especies no hacía se mudase su valor en el comercio; i con menos cantidad de oro, se podía tener cobre en pasta para hacerle Moneda, a la qual se dava el valor de las piezas de plata, añadiendolas una hoja de estaño fino. Este recurso, que al fin era ruina para el Estado, pudo ser un efeto de la necesidad, en que se hallavan los Emperadores de recurrir a los medios mas odiosos, para tener con que pagar el sueldo a sus Tropas, mientras duró el desorden, en que se vió el Imperio desde Galieno, hasta Diocleciano, i Maximiano. Porque en todo aquel intervalo de tiempo, estuvo siempre el Imperio atacado por fuera de las Naciones Barbaras, que le rodeavan, i por dentro despedazado por los Tiranos, que se levantaron, o a un tiempo, o sucesivamente en sus diferentes Provincias.

Pag. 30. *lin.* 15. *Se ven algunas que pasan por de cobre de Corinto, que es una mezcla de oro, i plata con el cobre que excede.* Los antigüos que hablaron del cobre de Corinto, jamas digeron que huviese servido para moneda; no se empleava sino en estatuas, en vasos, i en otras obras de fundicion. Los modernos, que han hecho ensayar Medallas antigüas de toda especie, afirman unanimes, que la opinion esparcida sobre que ciertas Medallas son de cobre de Corinto, no tiene el menor fundamento. Quando el Padre Jobert añade que tiene en su Gavinete una Livia, una Antonia, i un Adriano, que le parecen ser de este metal, no ha reflexionado, que Plinio (1) en el lugar donde habla de los metales compuestos, como el cobre de Corinto, asegura que mucho tiempo avia no estavan en uso: *adeòque exolevit fundendi æris pretiosi ratio, ut jam diu ne fortuna quidem in ære jus artis habeat.* Plinio se huviera guardado mui bien de hablar de esta suerte, si el cobre de Corinto se huviese empleado en Medallas de Livia, i en Medallas de Antonia, que quando mas se acuñaron en tiempo de Caligula; cuyo tiempo no distava mucho de aquel en que este Escritor componia su Historia Natural, para que pudiese servirse de la palabra *jam diu*; i pues que el cobre de Corinto no se ponia ya en obra en su tiempo, no es verisimil que se sirviesen de él en el de Adriano. Por otra parte, introducir este cobre en las Monedas, huviera sido meter en ellas una confusion, pues en este caso deviera haver diferencia de valor entre las piezas de un mismo tamaño, i de un mismo peso, con lo qual se huviera espuesto el público a toda suerte de fraudes, i de engaños.

Pag.

(1) Plin. *Hist. Nat. lib.* 34. *cap.* 2.

Pag. 31. *lin.* 7. *Otra donde la plata predomina.* Esta segunda especie de metal de Corinto, que devia semejarse a nuestra tumbaga blanca, se llamava *plata de Corinto*, se empleava en vasos, del mismo modo que el cobre de Corinto; i en dos Inscripciones antigüas que refieren, la una (1) Grutero, i la otra (2) Gudio, se hace mencion de dos copas de plata de Corinto, que se avian presentado a Hercules: CRATERAM ARGYRO-CORINTHIAM CVM BASI SVA ET HYPO BASI MARMOREA.

*Pag.*32. *lin.* 6. *No ignoro, que a muchos de nuestros Antiqüarios les causa trabajo concordarse en que nos queden algunas Medallas de plomo antigüo.* No ai quien lo dude hoi dia. Plauto habla de Monedas de plomo en varios lugares (3): *Eine nummum crederent?* Dice uno de sus Actores: *Cui si capitis res siet, nummum numquam credant plumbeum*; i en otra de sus piezas (4): *Tacesis faber, qui cudere soles plumbeos nummos.* A la verdad Casaubon pretendió, que Plauto dava el nombre de *Nummi Plumbei* a las piececitas de una calidad de bronce de los Griegos, llamadas χαλκοι, i κολλυβοι: i este hombre docto da la misma esplicacion a los testimonios de Marcial (5) donde se habla de Medallas de plomo; i huviera mudado de dictamen, si huviese visto el gran numero de ellas, que se ha conservado en los Gavinetes de Roma, donde creo, que varios curiosos han juntado ya series de trescientas a quatrocientas de ellas. Me contentaré con citar aqui dos incontestablemente antigüas, que Yo mismo he visto en el Gavinete del Señor Abad de Rotelein. La primera, cuyo reverso está totalmente maltratado, es un Marco Aurelio. La segunda, que está bien conservada, representa por un lado la cabeza de *Lucius Verus* coronada de laurel: IMP. CAES. L. VERVS AVG. En el reverso una muger en pie vestida con la estola, da de comer en una patera, o patena que tiene en la mano derecha, a una serpiente, que se levanta de un pequeño altar, al derredor del qual está enroscada: tiene por letrero: SALVTI. AVGVSTOR. TR. P. III. COS II. Patin vió muchas de ellas Griegas, i cita (6) dos Latinas de su Gavinete. I asi es cierto que los Antigüos Griegos, i Latinos se sirvieron de Moneda de plomo; pero por los testimonios de Plauto, que he ci-

(1) Grut. *XLVIII.* 1.
(2) Gud. *XXXII.* 8.
(3) Plaut. *Trinnum A. VI. sc.*4. *v.* 120.
(4) Id. *Mostell. A. VI. sc.* 2. *v.* 11.
(5) Martial *l.* 1. *ep.*79. & *lib.* 10. *c.* 4.
(6) Patin *Hist. des Met. p.*50.

citado, parece que las piezas de este metal eran las del mas corto valor.

Pag.33. lin.12. Estos varios metales no forman en los Gavinetes mas que tres diferentes series. No distinguiendo las series, sino por solos los metales, se vé por lo que Yo he dicho, que se podrían formar hasta cinco series distintas, en *oro*, en *plata*, en *potin*, en *bronce*, i en *plomo*. Tambien los Antigüos usaron algunas veces del estaño para labrar Moneda. Julio Polux (1) nos enseña, que Dionisio el Tirano obligó a los Siracusanos a que batiesen Moneda de estaño en lugar de la de plata; i que fijó a quatro dragmas el valor de aquella especie de piezas. Una lei del Digesto (2) prohive el comprar, i vender piezas de Moneda de estaño; de que se infiere evidentemente, que los Antigüos batieron Medallas en este metal; pero Sabot (3) cree que jamás se pudieron servir para esto de estaño verdadero, que era un compuesto de plata i plomo derretidos juntos; ni aun de la primera especie de estaño falso, compuesto de una tercera parte de cobre blanco, i de dos terceras partes de plomo blanco, porque uno i otro eran mui agrios, i mui quebradizos. I asi no se pudo gravar, sino en las otras dos especies de estaño falso, de las quales, la una se hacía con plomo negro, i con plomo blanco mezclados en igual cantidad; i la otra con dos terceras partes de plomo negro, i una tercera de plomo blanco. Se puede ver lo que dice Plinio (4) sobre las varias especies de plomo; i no sé si hasta el presente se ha conservado alguna Medalla antigüa de estaño: nunca he visto alguna; ni he oido decir que se conservase en algun Gavinete.

Ibid. lin.13. La de oro, que es la de menos numero, pues casi no excede de mil, o mil i doscientas en las Imperiales. No se duda al dia de hoi, que la serie de oro de solas las Imperiales no puede llegar a tres mil con corta diferencia.

Ibid. lin. 15. La de plata mucho mas numerosa, pues puede pasar de tres mil en solas las Imperiales. Pudiera adelantarse hasta a seis mil.

Ibid. lin.17. La de bronce, que sobrepuja en mucho a estas; pues compreendiendo en ella los tres diferentes tamaños, puede llegar a mas de seis, a siete mil. El pequeño bronce solo pudiera llegar a veinte mil; i si no juzguese por las Medallas de Probo, del qual haviendo reinado poco mas de seis años, tiene el Abad de

(1) Poll. *Onom. l.IX. cap.6. 79.*
(2) *L.9. Dig. ad l. Corn. d. fals.*
(3) Sabot *part. 2. c. 2. & 3.*
(4) Plin. *lib.34. c. 17.*

de Rotelein en su Gavinete, mas de mil i ochocientas, i asi parece que en los tres tamaños del bronce, se pudiera pasar de treinta mil Medallas.

Ibid. lin. 22. *Sabido es que Wolfango Lacio, Medico Aleman, subió tanto el numero, que pareció increible &c.* Lacio se avia propuesto el hacer gravar todas las Medallas antigüas, que le fuese posible juntar; dió el ensayo de su Proyecto en el Libro, que publicó con este titulo: *Commentariorum veterum Numismatum; Maximi scilicet operis & quatuor sectionibus..... Antiquitatis Historiam comprehendentis specimen exile.... C. Julii Cæsaris, Augusti, & Tiberii Monetam, si quæ ex argento in forulis S.R.R.M. extat explicans. Viennæ Austr.* 1558. *fol.* Es cierto, que este Medico prometió el hacer gravar 70000. Medallas; pero en estas muestras, o ensayos no dió mas que una sola Lamina de las 70 que tenia destinadas para toda la obra. Como esta Lamina no contiene en todas mas que sesenta Medallas; de aqui (1), i de que no havia mas que 40. en las otras Laminas que el avia visto dibujadas de la mano de Lacio, infirió Morelio, que quando mas, huviera este llegado su Coleccion a 4000. Pero el Padre Vanduri (2) cree, que Morelio disminuyó mucho el numero de las Medallas, que Lacio se proponia gravar. Tambien defiende, que las 70. Laminas, de que habló Lacio, no devian entenderse de todas las que pretendía entrasen en su obra; sino solamente de las que se havían de gravar en la segunda Seccion de la tercera parte, que parecía destinada por el Autor a las Medallas Imperiales. Morelio, a quien arrebató la muerte quando trabajava en egecutar el grande, i util designio de gravar todas las Medallas conocidas, avía dicho en la primera Edicion de su Proyecto, impreso en Paris el año de 1683, que su numero llegaria a 20000. En la segunda Edicion hecha en Leipsic el año de 1695. prometía aumentarlas con una quarta parte; esto es, hacía la cuenta de que pasase de 25000, aunque terminase la Serie de las Imperiales en Heraclio. Por lo que digo en la Nota precedente sobre el numero de las Medallas Imperiales en oro, plata, i en los tres tamaños de bronce, es facil juzgar, que añadiendo a ellas los Medallones de todos metales, los Quinarios, los Potines, los Plomos antigüos, las Medallas Consulares, i las de los Reyes, i Ciudades Griegas, pasará de 50000. el numero de las Medallas conocidas.

Pag. 34. *lin.* 26. *Tambien podran aprender por un librito de Mo-*

(1) Morell. *Spec. R. Num. T.I. p.*9. & 10.
(2) Vand. *BB. Num. p.*10.

Monedas de Asia, *que hoi dia ai Provincias en aquellos vastos Paises*, *en las quales sirven de Moneda las Conchas*, *i las Almendras.* Este uso es mui antigüo; en la relacion (1) de un viage hecho a las Indias, i a la China por un Mahometano en el Siglo IX. i publicada por el Abad Renaudot, se vé que en aquel tiempo servian las Conchas de Moneda pequeña en las Indias.

*Pag.*35. *lin.*2. *Pareceme que ya es este el lugar de responder a la pregunta*, *que se hace sobre las Medallas*, *es a saber*: *si en su origen eran Monedas*, *que corrian en el comercio*, *o si solamente eran piezas semejantes a nuestros Gitones*, *o a nuestras Medallas modernas.* Sevastian Erizzo, Antiqüario del Siglo decimo sesto, es el primero, que defendió (2) que las Medallas antigüas, que nos quedan en oro, plata, i bronce, no eran las Monedas, de que se servían los Antigüos: i que solamente eran unas piezas de metal fabricadas en honor de los Principes, i de los Hombres grandes, para conservar la memoria de sus virtudes, i de sus acciones. Luis Savot gastó toda la primera parte de su discurso sobre las Medallas (3), en refutar la opinion de Erizzo, i en provar, que las Medallas antigüas fueron verdaderas Monedas. Siguieronle Carlos Patin (4), i todos los Antiqüarios, que hubo despues, menos el Padre Harduino (5), que resucita el Sistema de Erizzo. El Padre Chamillard (6) en dos Cartas impresas, primero en los Diarios de Trevoux, i despues a la frente de la Coleccion de sus Disertaciones, recogió las principales razones, en que se apoyan los dos partidos, para hacer que prevalezca su opinion. Al dia de hoi parece que ha vencido el parecer de Savot, i aun no se ha dicho cosa en contrario, que tenga fundamento, a lo que el Padre Jobert dice en este lugar, despues de los Sabios que acavo de citar, i que trataron mas dilatadamente el mismo asunto. No obstante no quisiera yo decir, que absolutamente todas las Medallas, menos los Medallones, i las Contorneadas, fuesen en su origen Monedas. Tengo esto por cierto hablando en general; pero pudo suceder, que en algunas ocasiones se fabricasen Medallas del peso, i lei de la Moneda corriente, sin el intento de hacerlas pasar en el Comercio, unicamente con la

(1) Renaud. *Relat. des Ind. Par.*1618. *p.*22.
(2) Erizz. *Discors. sop. le Medagl. de glo antiq. p.*5. *& seqq.*
(3) Sabot *Disc. sur les Med. part.*1. *c.*1. 2. 3. *&c.*
(4) Patin *Hist. des Med. c.*5. *p.*35. *& suit*
(5) Hard. *Opp. selet. p.*506. 507.
(6) *Dissert.* du R. P. Chamill. *p.*1. 25.

la mira de conservar la memoria de algun suceso notable, o por otros motivos particulares. Pero si se encüentran algunas de estas Medallas, son en tan corto numero, que con ellas no está menos indefensa la opinion de Erizzo, i del Padre Harduino.

Pag. 38. *lin.* 3. *Quando las Medallas declaran por si mismas, que son Monedas, me parece que se deve creerlas. Tenemos pues en el Siglo de Constantino muchas Medallas que traen por Letrero* Sacra Moneta Augg. & Cæss. NN. Fuera de estas tenemos MONETA AVGVSTI. i MONETA AVGG. en Adriano, en Antonio, en Septimio Severo, i casi en todos sus Sucesores, en Trajano Decio, Triboniano Galo, Volusiano, Valeriano, Galieno, Salonino, Postumo, Tetrico, Claudio el Gotico, Tacito, Floriano, Caro, Carino, Numeriano, &c. Tenemos MONETA AVG. en las Medallas de algunas Princesas, como de Julia Pia, &c. de otros Emperadores, donde no se halla MONETA, sino AEQUITAS AVG. con el mismo cuño de una muger sentada, o en pie, que tiene un peso. Pero no se puede inferir bien de aqui, que las Medallas *declaren por sí mismas que son Monedas.* Porque tambien se halla MON. AVG. en un Medallon de Cómodo referido por el Señor Vaillant (1), i el letrero MONETA AVGG. se encüentra con el mismo cuño en los Medallones de los Emperadores, que hicieron acuñar las Medallas, de que acabo de hablar, como se puede ver en el libro de los Medallones del Abad de Camps (2), i en los del Cardenal Carpegna (3); aunque se conviene mui unanimemente en que los Medallones no eran Monedas.

(1) Vaillant *Num. præst. T.I. p.*213.
(2) *Num. Max. Mod.* Abb. de Camps, *p.*113. 115. 117. 119. 121.
(3) *V. Observat. Istorich. sop. i Medaglion. Antich. Tab. XXI.* 1. 2. 3. 4. *Tab. XXVI.* 1. 2. 3. 4. 5. *&c.*

INS-

INSTRUCION TERCERA.

DE LOS VARIOS TAMAÑOS, que forman diferentes Series en los mismos metales, oro, plata, i bronce.

NO se vé que los Antigüos huviesen labrado Medallas, que se parezcan en lo grueso, o en el tamaño a algunas de nuestras Medallas modernas, i particularmente de las de este Siglo; i mas siendo el cuerpo, i relieve de sus Medallas, por lo ordinario, mucho menor, principalmente en las de oro, i plata: en lugar que el volumen de sus monedas, hasta la ultima decadencia del Imperio, es mucho mas corpulento, que el de las nuestras. I asi el tamaño de todas las Medallas no es mayor de ordinario, que desde tres pulgadas en diametro, hasta una quarta parte de pulgada, sean en oro, en plata, o cobre, que son los tres principales metales, en que trabajavan los Monederos, cuyos Directores se llamavan por esto III-VIRI. *ære*, *argento*, *auro*, *flando*, *feriundo*, como hemos dicho. Julio Cesar creó un quarto Empleo, i los hizo llamar IIII-VIRI. (*a*); pero esto no duró sino hasta el fin del Triunvirato de Augusto.

(*a*) Medalla 1.

Los Medallones.

Llamé Medallones a las Medallas, que no eran Monedas corrientes, i que se labravan como monumentos publicos para arrojar al pueblo en las ceremonias de los Juegos, i de los triunfos, o para dar

a los Embajadores, i a los Principes estrangeros. Los Romanos llamavan a estas piezas *Missilia*, i los Italianos las llaman al dia de hoi *Medaglioni*, nombre que hemos tomado de ellos para señalar las Medallas de un tamaño estraordinario. Mui bien se pudieran señalar sus varios tamaños, como se hace en el bronce, si huviese tanta copia, que se pudiesen formar series cumplidas con ellos solos; pero aunque se mezclen sus tamaños, i metales, jamás se podrá conseguirlo, i por esto se colocan a la frente de los Gavinetes: i no se ha oído decir, que ninguna Coleccion en esta especie, ni aun la del Rei, ni de otro Principe de Europa, pase de quatrocientos, o quinientos. No obstante el Señor Morelio en el Proyecto que dió de su grande obra, de la que hablarémos en otra parte, tenia prometido gravar mas de mil de ellos, que sacó de los diferentes Gavinetes, que avia visto. Este hombre singular ha sido en nuestros dias el honor de los Antiqüarios, tan amable por su integridad, sencillez, i desinteres, como digno de admiracion, por su genio, su habilidad, i su aplicacion a copiar, i describir fielmente las Medallas. Feliz, si huviese querido escuchar lo que cien veces le dige con un cariño sincero. *Utinam cum talis esses, noster esses.*

Los Contorneados.

Ai una especie de estos Medallones, que se llaman Contorneados de una voz Italiana, que significa el modo de su fábrica; es a saber, con cierta hendidura al derredor, que deja un circulo redondo por ambos lados, i con figuras que casi no tienen relieve en comparacion de los verdaderos Medallones. Esta es una obra nacida a mi entender en Gre-

cia,

cia, de la qual principalmente se servian para honrar la memoria de los Hombres grandes, i de aquellos que avian ganado algun premio en los Juegos públicos (*a*). Tales son los Contorneados, que traen el nombre de Homero, de Solon, de Euclides, de Pitagoras, de Socrates, de Apolonio Tianëo, i de muchos Luchadores, cuyas vitorias están señaladas con palmas, i carros de dos, o quatro cavallos.

(*a*) Medalla 2.

No se sabe mui bien en que tiempo empezaron a fabricarse, aunque algunos Sabios Antiqüarios pretenden, que no empezaron hasta en tiempo de Teodosio: la fábrica de estas Medallas, i los nombres de los primeros Emperadores, que en ellas están puestos, parece pruevan evidentemente, que tambien se batían en el Imperio alto: Porque se ven con la Cabeza de Neron, de Trajano, de Alejandro Severo, i de otros, cuya memoria no importava renovar en el Imperio bajo; i en tiempo de los Principes Christianos. Esta razon es aun mucho mas convincente para los Contorneados, que traen el nombre de ciertos Luchadores, cuyos nombres importava mui poco a la posteridad se conservasen por una renovacion tan solemne.

Con mas gusto abrazaria Yo el pensamiento de los que quieren, que todas estas Medallas fuesen restituidas por Galieno, quando hizo restituir todas las Consagraciones de sus Predecesores. El diseño es el mismo; la fabrica corresponde mucho al modo de labrar de aquel tiempo: i todas las dificultades que acabo de proponer, cesan con esta feliz epoca. I no queda mas que decir sobre este asunto, sino que se encüentran algunos Contorneados de menor tamaño,

 que

que los Medallones, i que no son mayores que el gran bronce.

Medallones de plata.

Mas facilmente se encüentran Medallones de plata, con los quales se pueden formar series bastante hermosas; a la verdad, no de Emperadores sino de Reyes, o de Ciudades (*a*), como de los Reyes de Siria, que el Señor Vaillant publicó: de los Reyes de Egipto, que dió con toda la Historia de los Ptolemeos: de los Reyes de Macedonia (*b*), i de otros muchos, cuyas Medallas veremos mui presto impresas en Holanda, por los que se han encargado de dar sus ultimas obras sobre las Medallas; es a saber, una segunda edicion de las Medallas Griegas, mas estendida que la primera; una de las Medallas Consulares en mayor numero, i mas exactamente esplicadas, que lo están en Ursino, ni en Patin: con una Coleccion de los Reyes de que hablamos, que será de las mas apreciables. Con todo eso, no conviene que los particulares se lisongeen de que llegará el caso de tenerlas cumplidas; pues apenas pueden esperarlo los mayores Principes.

(*a*) Medalla 3.

(*b*) Medalla 4.

Quando ayan salido al público los Arsacidas del dicho Señor Vaillant, no faltará cosa a las series, que se pueden hacer de los Reyes con las Medallas Antigüas: en ellas trabajó con su exactitud regular, i para esto hizo una Coleccion de Medallas de aquellos Principes, donde los Eruditos encontrarán mil cosas curiosas, que hasta ahora se han ignorado.

Medallones de oro.

Los Medallones de oro son tan raros, que no es posible juntar los suficientes para hacer numero. Se contentan con ponerlos a la frente, o del oro, o de la plata para honrar el Gavinete. He visto algunos de ellos

ellos en el Gavinete del Rei los años pasados, quando estava en Paris, en casa del Señor Carcavi, que guardava entonces las Medallas, dos de Comodo perfetamente trabajados, colocados entre otros Medallones fuera de la serie de su metal. Al presente están en el Gavinete de Versalles, con otros veinte de igual hermosura, entre los quales se ven una Livia, un Alejandro Severo, i un Postumo de una limpieza admirable, que hermosean una serie de casi doscientos Medallones de plata; pues por el cuidado del Señor Oudinet, cuyo merito era conocido dentro, i fuera del Reino, se halla en Palacio la mas bella Coleccion de estos Monumentos Antigüos, que avrá en toda Europa, con un orden, que muestra la habilidad, i aplicacion del que las coordinó. El agasajo cortesano, que han hallado siempre en él todos los Eruditos, es un encanto, que los atrae de todas partes. Soi testigo, de que nadie, que ha llegado a él, ha dejado igualmente de asombrarse, tanto de lo hermoso del Gavinete, como de las bellas prendas de los Sugetos, a cuya confianza ha puesto el Rei su direccion.

Medallas de bronce, i de diferentes tamaños.

No sucede con las Medallas de bronce lo que con las de oro. Ai tan gran cantidad de ellas, que se separan en tres tamaños, los quales forman tres diferentes series, de que están llenos los Gavinetes: el gran bronce, el mediano, i el pequeño. Se juzga de la colocacion de cada uno por su cuerpo, que al mismo tiempo comprende lo grueso, i estendido de la Medalla, lo abultado, i realzado de la cabeza: de suerte que una Medalla, que tenga el grueso del gran bronce, por tener la cabeza del media-

no, no será sino del segundo tamaño. I otra, que casi no tendrá grueso, por tener la cabeza mui abultada, se colocará entre las del primer tamaño. La inclinacion de los Curiosos hace mucho en esto; porque los que prefieren el gran bronce, incluyen en él muchas Medallas, que en realidad no son sino del mediano: i los que estiman este, colocan en él Medallas, que se deven poner en el grande, particularmente por tener cabezas raras, que cuesta trabajo encontrarlas en todas suertes de tamaños: I asi el Oton de mediano bronce, la Antonia, el Drusus, i el Germanicus, se ponen en el gran bronce; i otras cabezas del pequeño se colocan en el mediano, sin que nadie insista en proceder en esto contra el Curioso, para obligarle a que desordene su Gavinete.

Serie del gran bronce.

Cada uno de estos tamaños tiene su merito. El primero, que compone el gran bronce, se aventaja por la delicadeza, i fuerza del relieve, i por los Monumentos Historicos, de que están llenos los reversos, dejandose ver en ellos en toda su hermosura. El segundo, que compone el mediano bronce, se hace estimar por la abundancia, i por lo raro de los reversos, i especialmente con motivo de una infinidad de Ciudades Griegas, i Latinas, que casi no se hallan en el gran bronce. El tercero, que forma el pequeño bronce, es estimable por la necesidad que ai de él en el bajo Imperio, donde los Curiosos abandonan el grande i mediano bronce, i en el que uno i otro, quando se encüentran, pasan por Medallones.

Porque conviene saber, para no fatigarse inutilmente, que la serie cumplida del gran bronce no pa-

pasa de los Postumos, pues es cosa sumamente rara el encontrar en el bajo Imperio Medallas de este cuerpo, i las que se encüentran despues de Anastasio no tienen por lo comun, ni el cuerpo, ni el relieve, ni el grueso suficiente en la cabeza. No obstante, sin pasar de los Postumos, se puede, como hemos dicho continuar la serie a mas de dos mil.

Serie del mediano bronce.

La serie del mediano bronce es la mas facil de formar, i la mas cumplida, porque no solamente llega hasta los Postumos, sino que pasa hasta la decadencia del Imperio Romano en Occidente; i aun en Oriente, hasta los Paleologos. A la verdad, desde Eraclio es dificil hallarlas todas, i es preciso interrumpir la serie; pero yo creo que esto proviene del poco cuidado, que ha avido de conservarlas, por motivo de que son tan toscas, i tan informes, que parece que la sinceladura no hacía entonces sino arañar miserablemente el metal (*a*): i nada hace ver mejor la desolacion del Imperio, que la pérdida universal de todas las buenas Artes, como se vé tan palpablemente en la de sincelar.

(*a*) Medalla 5.

Serie del pequeño bronce.

La serie del pequeño bronce es mui facil de formar en el Imperio bajo, pues ai de estas Medallas desde los Postumos, hasta Teodosio; pero desde Julio, hasta los Postumos, es mui dificil de completarla; i desde Teodosio hasta los Paleologos, con quienes pereció el Imperio de los Griegos, es absolutamente imposible sin el socorro del oro, i de la plata, i aun de algunos medianos bronces; pues esto no es sino al modo de lo que el difunto Señor Ducange, el hombre de nuestro Siglo mas Sabio en la Historia, nos dió esta admirable serie, desde

Constantino, en el Libro que hizo de las familias que llama Bizantinas, porque no vinieron al Imperio, sino despues de la fundacion de Constantinopla, llamada antes Bizancio, de la qual hizo Constantino una Nueva Roma. Tambien ella hizo gala de olvidar su antigüo nombre, por tomar el de su Augusto restaurador.

I asi no se ha de esperar el tener serie cumplida, ni de cada metal particular, ni de cada tamaño diferente, sin que por eso se devan echar a perder con la mezcla de distintos metales. No obstante se permite, para satisfacion de los que quieran tener una serie de las mas cumplidas, el mezclar el pequeño bronce con el mediano, a fin de que se vean de este modo casi sin interrupcion notable continuadas desde la Republica Romana, que perdió su libertad en tiempo de Julio Cesar, hasta los ultimos Emperadores Griegos, que fueron despojados del Trono por los Turcos el año de 1453: de suerte que la serie de las Medallas nos manifiesta la Historia de mas de quince Siglos.

Medallas del Imperio mas bajo.

Ai mucho de que admirarse del poco cuidado, que tuvieron los Emperadores de las Medallas, despues de los tres primeros Siglos del Imperio; pues desde aquel tiempo no representan en sí vestigio alguno de la Magestad Romana; porque desde Constantino hasta Teodosio, no se encüentran sino Medallas pequeñas sin relieve, i sin cuerpo; i desde la division del Imperio, despues de la muerte de Teodosio, todo es miseria, i pobreza. No mas bellas Cabezas, no mas reversos, todo es barbarie, los caracteres, la lengua, el cuño, el letrero; de suerte, que ni aun to-

tomavan el trabajo de recogerlas; i por eso se han hecho casi tan raras (*a*), como ellas son feas.

(*a*) Medalla 5.

La curiosidad de las Medallas hermosas, como la de la hermosa pintura, no bolvió a resucitar hasta el Siglo decimo quinto; esto es, despues del año de 1400, haviendo estado sepultado por espacio de casi mil años, con las tristes reliquias de la Magestad Romana; i asi solamente por el cuidado de algunos Pintores, como Pisano * i Bolduco * se vió bolvian a parecer las Medallas de un dibujo, i de un relieve estimable. La de Ferdinando Rei de Aragon, el año de 1449: La de Juan, Emperador de Constantinopla, diez años antes. Despues de lo qual empezaron a acuñarse tambien en oro. De estas es la del Concilio de Florencia, que se vé en el Gavinete (*b*) del Rei, i la de un Consistorio público de Paulo II, desde donde empiezan los Curiosos de lo moderno, no aviendose acuñado alguna moderna en los Siglos anteriores.

* *Opus Pisani Pictoris.*
* *Opus Bolducis.*

(*b*) Medalla 6.

En Palacio ai un numero infinito de estas Medallas modernas, por la indagacion exacta, que su Magestad mandó hacer de ellas, i en especial despues que su Gavinete se trasladó de Paris a Versalles, i se puso en las manos mas sabias, i mas fieles, bastantemente conocidas, sin nombrarlas. Tambien se han traído a él de todos los parages del Mundo, Medallas Antigüas, i piedras gravadas: I se puede decir, que es una Coleccion digna de la magnificencia de Luis el Grande.

NO-

NOTAS

A LA TERCERA INSTRUCION.

PAG. 49. *lin.* 1. *No se ve que los Antigüos huviesen labrado Medallas que se parezcan en lo grueso , o en el tamaño a algunas de nuestras Medallas modernas.* Si algunos Medallones de Julio Cesar , i de Augusto son verdaderamente Antigüos , ai pocas Medallas modernas , que sean mayores , i mas gruesas. Es cierto, que se sospecha son de cuño moderno ; pero hasta ahora no se han dado razones suficientes para desterrarlos de los Gavinetes de los Curiosos. Finalmente estos Medallones no son sino de bronce , i nunca de oro , ni de plata.

Pag. 50. *lin.* 2. *Los Italianos las llaman al dia de hoi* Medaglioni , *nombre que hemos tomado de ellos para señalar las Medallas de un tamaño estraordinario.* Todos saben que los aumentativos entre los Italianos se terminan en *one* , i asi de Medaglia, Medalla, han hecho ellos Medaglione , Medalla grande , como de Sala , o Aposento , han hecho Salone , Sala grande. Los Franceses , pues, han tomado de los Italianos la palabra Medallon para expresar una Medalla grande , como han usurpado tambien la palabra Salon para significar una Sala grande.

Ibid. lin. 11. *I no se ha oido decir que ninguna Coleccion en esta especie , ni aun la del Rei , ni de otro Principe de Europa pase de quatrocientos , o quinientos.* El Cardenal Gaspar Carpegna es uno de los primeros que se dedicó a formar una serie de Medallones. Con todo eso en la primera edicion de su Coleccion se gravaron solamente veinte i tres , i se dió la descripcion de quarenta i cinco. I aviendose despues aumentado mucho mas la Coleccion de esta serie , se gravaron hasta ciento i veinte i nueve en la segunda edicion , añadiendo las Observaciones del Señor Buonaroti : el Señor Vaillant (1) describe cerca de 450. desde Julio Cesar hasta Constancio , los quales vió en diferentes Gavinetes de Francia , i de Italia. Algunos años ha se publicó en Venecia sin fecha , i sin nombre de Ciudad , ni de Impresor , otra Coleccion de Medallones con el titulo de *Numismata ærea Selectiora Maximi Moduli è Musæo Pisano olim Corrario.* En él se encüentran cerca de 229 Medallones abiertos en 92 laminas. Los Cartujos de Roma tenian una bellisima Coleccion de Medallones,

(1) Vaillant *Num. Præst. T. I. p.*189. 256.




Instr. 3. Lam. IV.
Pag. 58.
CAESAR IMP
DIVO NERVAE TRAIANO.
APTEMIΣ
1
2
3
L·AEMI
LIVS·
IIII·VIR·
BVCA
NEOΠOΛITΩN
ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ
4
5
6
KOINON MAKEΔONΩN NEΩKOPΩN
B
A
N
SYNTAPLICA
SINODO

nes, que tambien avian hecho gravar; pero aviendose vendidó al Emperador esta Coleccion, pasaron las laminas con los originales al Gavinete de su Magestad Imperial, i se suprimieron todas las pruevas que se avian sacado de ellos, aunque todavia no se avian distribuido; de suerte, que estas gravaduras son al dia de hoi extremamente raras, i Yo no he visto mas que un solo egemplar de ellas en la gran Cartuja. En el siglo pasado se hicieron gravar mas de 400. Medallones, que avia entonces en el Gavinete del Rei: despues de aquel tiempo se ha aumentado sumamente el numero, el qual ha crecido recientemente por aver adquirido el Rei todos los del difunto Señor Mariscal de Etreés. Esta serie comprende todos los Medallones, que pertenecieron al Abad de Camps; ademas de los que se publicaron con las esplicaciones del Señor Vaillant, que no llegavan a mas de 140. aumentó este Abad su Coleccion hasta 400. cuyas pruevas he visto tiradas. Tambien el Abad de Rotelein tiene una serie mui dilatada. I asi se pudiera al dia de hoi, sin salir de Paris, egecutar el Proyecto del Señor Morelio; esto es, hacer gravar mas de mil Medallones; i el Gavinete del Rei por sí solo bastaría a completar este numero, i acaso muchos mas.

Pag. 51. *lin.*24. *Pues con mas gusto abrazaría Yo el pensamiento de los que quieren que todas estas Medallas fuesen restituidas por Galieno, quando hizo restituir todas las Consagraciones de sus Predecesores.* Me parece que este pensamiento no se puede defender, ni apoyar; porque las Medallas restituidas por Galieno eran verdaderas Monedas; lo qual no se puede decir de las Contorneadas. Mucho mejor abrazaría Yo el parecer del Señor Mahudel (1), que defendió con gran probavilidad, que las Contorneadas empezaron a fabricarse ácia mediados del tercero Siglo de la Era Christiana, cuyo uso se continuó casi hasta el fin del Siglo quarto; i que en Roma, i no en Grecia se ha de buscar el origen de esta especie de piezas. Un Erudito, que anda oculto, ha pretendido (2) ultimamente, que las Medallas contorneadas eran una invencion de las personas empleadas en los Juegos públicos, en la *Scena*, i en el *Circo*. Cree que aquellos Actores, despues de aver acuñado en una de las caras, o lados de la Medalla su nombre, el de sus caballos, i sus vitorias, estimaron en mas poner al otro lado el nombre, i la cabeza de algun personage ilustre de los Siglos anteriores, que dejarla sin figura, aunque esto aya sucedido alguna vez. Este sentir no se opone al del Señor Mahu-

(1) *Histoire de l'Academie de Belles Letres*, *T.V. p.*284.
(2) *Miscell. observ. crit. vol.*7. *T. I. p.*133.

hudel. Pero es preciso confesar, que el Anonimo se engaña, si cree que no ai otras Contorneadas, que aquellas en las quales se encüentra el nombre de los Luchadores, Cocheros, i Comediantes, el de los Caballos que llevaron el premio en las carreras del circo: i finalmente las vitorias de los varios Actores empleados en los Juegos públicos. Conocemos muchas de estas Medallas, en las quales a los reversos de Alejandro, de Neron, de Trajano &c. no se halla cosa semejante; i el Señor Havercampio hizo gravar algunas en la Disertacion sobre una Medalla contorneada de Alejandro el Grande, i sobre las Contorneadas en general (1); pero este Erudito, que en varias partes de su obra conviene en que todas estas Medallas se fabricaron desde Constantino hasta Valentiniano III, i en que todas se hicieron con motivo de los Juegos públicos; no deja por eso de derramar mucha erudicion para esplicar los reversos del mismo modo que si fuesen piezas labradas en tiempo de los mismos Principes, cuyas imagenes llevan. La Medalla, que dió ocasion a su Disertacion, i que quiere aplicar a Alejandro el Grande, representa, segun pretende, por un lado al Oriente, i al Occidente, bajo la figura de dos cabezas que abren la boca de un modo horrible, i por el reverso los quatro grandes Imperios por quatro Esfinges. Pues cómo no conoció el Señor Havercampio, que lo que él toma por dos cabezas unidas no son sino dos caratulas mui semejantes a algunas de las que se representan en las obras de Bergero, i de Ficoroni, sobre las caratulas de los Antigüos? Cosa facil es distinguir una caratula de una cabeza, pues estas jamas se representan sin cuello, i las caratulas nunca le han tenido. I asi esta Medalla pertenece á los Juegos Scenicos.

Pag. 52. *lin.* 3. *Mas facilmente se encüentran Medallones de plata, con los quales se pueden formar series bastante hermosas, a la verdad, no de Emperadores.* Se pudiera emprender con buen exito una serie de los Emperadores en Medallones de plata, si se mezclasen con ellos los Acuñados en Egipto, en Potin, los quales por la qualidad del metal pueden naturalmente entrar en ellos.

Pag. 55. *lin.* 5. *No obstante, sin pasar de los Postumos se puede como hemos dicho llevar la serie a mas de dos mil.* Deve decir mas de tres mil.

Pag. 56. *lin.* 6. *El de su Augusto reparador.* Creo debo notar aqui, que a las series en oro, plata, en grande, mediano, i pequeño bronce, se pudiera añadir otra serie de *Quinarios.* Asi acostumbran los Antiqüarios llamar abusivamente a las Medallas

(1) Haverc. *Diss. de Alex. M. Num. & Num. contor. p.* 1. 56. 70. &c.

llas del mas pequeño tamaño de qualquier Metal que sean. Porque el nombre *Quinario* no pertenece, hablando propiamente, sino a una pequeña moneda de plata, que valia la mitad del Denario, i doble del *Sextercio*; i los antigüos nunca dieron el nombre de *Quinarios* a las piezas pequeñas de oro, o de bronce. El Señor Duque de Maine, i el Abad Strozzi son acaso los primeros, que han pensado en formar una serie particular de Quinarios. La del Señor Duque de Maine pasó a manos del Señor Abad de Rotelein, que la ha aumentado considerablemente; su amor a las letras me tiene esperanzado, de que algun dia querrá publicar su Catalogo, que será el primero que se aya visto en este genero. Se podrá poner al principio una Disertacion sobre las alteraciones, o mudanzas acaecidas en el peso, valor, i nombre de las piececitas mas pequeñas de las Monedas que labraron los antigüos en todos metales; porque, para decirlo de paso, los nombres *Quinario*, i *Sextercio* no se usaron absolutamente en tiempo del Imperio bajo.

Pag. 57. lin. 8. I asi solamente por el cuidado de algunos Pintores, como Pisano, &c. Se llamava *Vitor Pisano*, o *Pisanello*, i era natural de Verona. El Vassari (1) nos dió su vida en un Catalogo de sus obras, tanto en Pinturas, como en Medallas. Gretsero (2) se engañó mucho quando creyó, que Pisano avia sido llamado asi por el nombre de su Pais, i le repreendió con razon esta falta Lorenzo Pignorio (3).

Ibid. lin. 11. La de Ferdinando Rei de Aragon el año de 1449. Ferdinando no fue Rei de Aragon sino en el año de 1479. Juan su padre, i predecesor, no ocupó el Trono hasta el año de 1458. Alfonso era quien reinaba en Aragon el año de 1449. Tengo una Medalla en plomo de este Principe, fabricada por Pisano el año de 1448. tiene un relieve mui grueso, i su diametro es de casi cinco pulgadas.

Ibid. lin.12. La de Juan Emperador de Constantinopla diez años antes. Este es Juan Paleologo, hijo de Manuel, i hermano mayor de Constantino, ultimo Emperador de Constantinopla. Empezó a reinar el año de 1419. i murió el de 1448. Las Medallas de Juan Paleologo son tambien como las de Alfonso de Aragon, de la invencion de Pisano, como se puede ver en Vassari (4).

(1) Vassar. *Vit. de Pit. T. I. p. 2. p.* 400.
(2) Grets. *de Eruc. T.III. l.* 1. *cap.*26.
(3) Pignor. *Symbol. Epist. p.*69. 70.
(4) Vassar. *Vit. de Pit. T.I. p.*403.

INS-

INSTRUCION QUARTA.

DE LAS CABEZAS DIFERENTES que se encüentran en las Medallas, i de que se pueden hacer series.

EN todas las Medallas perfetas ai dos haces que considerar, las quales contribuyen a su hermosura, i a su rareza, esto es, la haz que se llama la Cabeza o Cara, i la que se llama reverso. El lado de la Cabeza determina las series, i fija el orden i coordinacion de cada una; ya porque efectivamente se ve en ella el rostro de un Personage, como de un Dios, de un Rei, de un Heroe, de un Sabio, de un Luchador: ya porque se encüentra en ella otra cosa, que tiene lugar de Cabeza, i que no obstante no deja de llamarse asi, como una figura, un nombre, o algun Monumento público, cuya inscripcion está puesta de la otra parte.

Medallones sin reverso.

He dicho que estos dos lados deven hallarse en las Medallas perfetas, porque vemos algunas que no tienen reverso: pero a menos que no esten huecas, como se encüentran algunas, es una señal infalible de que son modernas. Tal es un Cesarion, hijo de Julio Cesar, i de Cleopatra, que he visto en M. B. Tambien es de ellas cierto Medallon de Julio Cesar, que asimismo he visto a la frente de un Gavinete, el qual mostrava bien, que su dueño era mas rico, que docto, i mui aproposito para que le en-

engañase qualquier Antiqüario interesado.

Es mui regular esto en las Medallas modernas. Ai muchos Papas, i muchos Reyes sin reverso: Tambien se encüentran Medallas que no tienen cabeza; quiero decir, Personages, i que no dejan de ser buenas, i antigüas: tales son las de los Monederos de Augusto, donde no ai mas que su nombre, *Augustus tribun. Pot.* (*a*) las de Vitelio, en las quales solo por un lado ai *Fides Exercituum* (*b*) con dos manos juntas, i por el otro: *Concordia Prætorianorum*, con una figura en pie, i otras semejantes.

(*a*) Medalla 1. t.V.

(*b*) Medalla. 2. t.VII.

Bueno es tambien que afirmemos la regla general, que acabamos de poner, con algunas escepciones: con este animo advierto, que he visto en el Gavinete del Rei dos Medallas, que indubitablemente son antigüas, i no tienen reverso. Una es de Antonino *Tr. Post. XXIIII.* La otra es Griega, i no trae mas que el nombre de *L.Verus*. No obstante, se pueden poner por su tamaño en el numero de los Medallones.

De estas diferentes Cabezas de que hablamos, se forman cinco ordenes distintas de Medallas, de que se pueden componer series mui curiosas. En el primero se pone la serie de los Reyes. En el segundo la de las Ciudades, sean Griegas, o Latinas, de antes, o despues de la fundacion del Imperio Romano. En el tercero se colocan las Familias Romanas, cuyas Medallas se llaman tambien Consulares. En el quarto las Imperiales, i todas las que tienen conexion con ellas. En el quinto las Deidades, sea que se hallen en las Medallas en simple busto, sea que estén de cuerpo entero, i adornadas con sus qualidades, i

con

con sus Simbolos, en ellas se ven los Heroes, i los Hombres ilustres, cuyas Medallas se han conservado; como Homero, Pitagoras, i algunos Capitanes Griegos, i Latinos &c.

Primer orden. Los Reyes.

Reyes de Siria.

En el primer orden, que es de los Reyes, pueden ser las series mui bellas, i tambien mui numerosas, si se quiere mezclar los metales, porque nos quedan muchas Medallas Griegas de este genero. El Señor Vaillant, uno de los Hombres mas ilustres de su Siglo en el conocimiento de las Medallas antigüas, nos dió los Reyes de Siria, de quienes formó una Historia llena de notas eruditas. En ellas juntó la serie cumplida desde Seleuco I. dicho Nicator, hasta Antioco XIII. de este nombre, llamado Epifanes, Filopator, Calinico, i conocido por la qualidad de Asiatico, o Comageno; quiero decir, que incluyó en su Historia siete Reyes, que componen el espacio de mas de 250. años; pues Seleuco empezó a reinar ácia el año de 312. antes de Jesu-Christo, i el ultimo Antioco acabó ácia el año 75. En esta Obra se halla una serie de casi 120. Medallas gravadas, i esplicadas con mucha claridad. Al presente ai muchas de ellas en el Gavinete del Rei. Ya he dicho, que el mismo Autor nos dió los Reyes de Egipto, de los quales hizo una Coleccion mui curiosa. Tambien se esperava de él un numero considerable de Cabezas de Reyes particulares, cuyas Medallas avia encontrado; pero la muerte no le permitió egecutar su intento.

Reyes de Egipto.

Reyes Griegos.

Los Reyes de Macedonia mandaron batir Medallas, que en nada ceden a las obras mas excelentes de los Romanos. Muchas de ellas se ven en el Gavi-

vinete del Rei. Los Reyes del Ponto, de Bitinia, de Capadocia, de Tracia, los Partos, los Numidas, los Armenios, los Judios &c. Todos juntos formarian con seguridad una serie de las mas raras, i mas utiles para la Historia.

Reyes Godos.

Se ven algunos Reyes Godos (*a*), cuyas Medallas en bronce, o en plata, han llegado hasta nosotros. Algunas no dejan de tener relieve, i hermosura. Tales son las de Athalarico, Theodahato, de Witiza, de Totila, o Baduila, de Theyas, de Attila &c. Tambien se hallan de oro; pero de un oro mui amarillo, i bajo, en las quales, dice el Señor Patin, que no ai mas que una qüarta parte de fino. Tambien se hallan algunas que se llaman Gothicas, i cuyas cabezas apenas tienen forma humana (*b*), ni tienen inscripcion alguna; o si la tienen, está en caracteres hasta ahora desconocidos a los Antiqüarios, como los de las Medallas llamadas Púnicas (*c*). Solamente hablo aqui de aquellas Medallas Españolas, que verdaderamente se pueden llamar desconocidas (*d*), de las quales nadie se ha acordado de hacer serie alguna; aunque Lastanosa creyó hacer un gran servicio a los Curiosos, cansandose en componer un Tomo, que se imprimió en Huesca el año de 1645. en el que hizo gravar casi 200. Medallas de estas, que tenia en su Gavinete, la mayor parte en plata. Defiende, que son Monedas de España, i que sus caracteres son Españoles, i no Púnicos; i que estas son las piezas de que habló Tito Livio "quando »entre los despojos que los Romanos llebaron de Es»paña, señala *Argentum signatum Oscense.*"

(*a*) 2. Medalla 2.

(*b*) 2. Medalla. 2.

(*c*) Medalla 3.

(*d*) Medalla 4.

Reyes de Francia.

Tambien se hallan algunas de nuestros antigüos Re-

Reyes de Francia, a quienes los Emperadores de Oriente permitían batir Monedas de su cuño, i en su nombre, en las que por agradecimiento ponían la cabeza del Emperador, en cuya alianza, o adopcion avian entrado. Estas Medallas son particularmente del tiempo de Justino, i de Justiniano en el Siglo Sexto. El Señor Ducange hizo gravar algunas de Theodeberto, de Childerico, de Clotario, i nos ha dado sobre este asunto una sabia Disertacion * en su Joinvilla.

* Disert.23.

Segunda orden.

Las Ciudades.

En el segundo orden, que es el de las Ciudades, se halla material para hacer series copiosas; porque de solas las Ciudades Griegas se pueden juntar mas de 200, no poniendo mas que una de cada Ciudad: porque los varios reversos llegarian a mucho mas.

Parece que Golzio trabajó para ello con mucha aplicacion, pues mirava estos Monumentos, no solamente como adorno, sino como pruevas de su Historia. Compuso una grüesa obra, en que ai mucho que aprender, i donde se halla con que entender los diferentes cuños de estas Medallas, en cuya esplicacion por menor parece no quiso cansarse. Las tenemos desde el año de 1618. gravadas otra vez por el mismo Golzio, reparadas, i impresas de nuevo por Jacobo de Bie, en Amberes, en mas de cien laminas, i puestas a la frente de los dos tomos de la Historia Griega del mismo Golzio. El primero comprende la Grecia magna, i la Sicilia. El segundo la misma Grecia, sus Islas, i una parte del Asia. Uno de los mayores sentimientos de los Antiqüarios es, que se ha perdido la mejor parte de las Medallas, que avia recogido Golzio, i que de 30. Provin-

cias,

cias, en que avia dividido toda la serie, no ayan quedado sino las cinco menores. La Colchida, la Capadocia, la Galacia, el Ponto, i la Bithinia.

En el Gavinete del Señor de Boze se puede ver un volumen entero de las Medallas de Golzio, dibujadas todas mui exactamente. Pudieramos desear que las hiciesen gravar, porque entre ellas ai muchas que son mui raras. Su numero llega a casi siete mil, todas Imperiales, desde Julio, hasta Justiniano, además de las que ya tenemos del mismo Autor gravadas en la Historia, que nos dió de los tres primeros Cesares, Julio, Augusto, i Tiberio.

Juzgo estoi obligado a decir aqui una palabra de la reputacion, que Golzio tiene entre los Antiqüarios, entre los quales pasa por un Hombre poco exacto, i poco fiel, que trae muchas Medallas, que jamás ha avido: de modo que su suerte es como la de Plinio entre los Naturalistas: todos le admiran, i nadie quiere creerle: Pero para justificar a ambos a un tiempo me basta decir: Lo primero, que este Sabio Abridor no tubo interes alguno en engañar a su Siglo, ni a los siguientes. Lo segundo, que cada dia se descubren Medallas de aquellas, que se pretende fueron inventadas por Golzio; asi como cada dia se descubren de aquellas maravillas de la naturaleza, que se miravan como imaginaciones fantasticas, o deleitables, que contó Plinio, afianzadas, quando mas, en la fé de Personas, a quienes dava mucho credito.

Las Medallas de las Colonias pudieran hacer para algun curioso, que estime la Geografia antigüa, una serie distinta de la antecedente, mui numerosa, Las Colonias.

mui gustosa, i mui facil, con el socorro que al presente tenemos para formarla, i entenderla bien. Hablo de las Ciudades, a las que los Romanos embiavan Ciudadanos, fuese por aliviar a Roma del demasiado numero de habitantes, o fuese por premiar a los Soldados viejos, dandoles tierras, i Domicilios. Tambien se dava el nombre de Colonias a las Ciudades, que los Romanos fundavan de nuevo: i se concedia el mismo titulo a otras Ciudades, a donde no se embiavan nuevos habitadores; pero cuyos Ciudadanos obtenian el derecho de Ciudadanos Romanos, o el del Pais Latino, que se llamava *Jus Civitatis*, *o Jus Latii.* Aquellas Ciudades conservavan el nombre de *Colonia*, o *Municipium*, estuviesen en la Grecia, o en otras partes; porque los Griegos miravan esta palabra Κολώνια como palabra consagrada, que por respeto avian adoptado.

Aun se haría mas crecido el numero de estas Medallas de las Colonias, si se les juntasen todas las Ciudades, que en su nombre batieron Medallas, sin reparar en si son Imperiales, o no, si son Griegas, o Latinas: aunque para perficionar un Gavinete en este genero, convendría colocar en él, como cabeza, lo que es reverso en las Imperiales; de suerte, que la figura del Emperador no se consideraría alli, sino como accidental.

El Padre Harduino se divirtió con esta serie, trabajando en Plinio, de quien hizo una nueva Edicion. Es una pieza de Maestría, i efeto de un genio nacido para las Ciencias; con una penetracion tan facil, como viva, i profunda; con un don de congeturas de las mas felices; con una letura, que ex-

excede a la imaginacion; i con una felicidad de memoria tan asombrosa, que al instante manifiesta quanto se le ha confiado. Este docto Padre, digo, ha compuesto un tomo separado de los Pueblos, i Ciudades, cuya memoria se ha conservado en las Medallas. Recogió muchos millares; i las toca con tanta habilidad, que no puedo negarle un testimonio, que la verdad sola me obliga a darle; i es, que no ai pagina donde no se halle erudicion, i alguna cosa curiosa que aprender, que sería dificultoso encontrar en otra parte, i que da lugar a mil descubrimientos, que causan un admirable gusto a los Sabios. I no faltaría cosa a su obra, si huviese podido hacer tiempo para ver por sí mismo todas las Medallas de que habla, i si huviese querido tomarse el trabajo de esplicar todos los Simbolos, i reversos, como esplicó muchos. Suplió esto en la segunda Edicion, que incomparablemente es mas exacta.

El Señor Vaillant en los dos tomos que publicó de las Colonias, no omitió cosa de las que se pudieran pedir a un habil Antiqüario: digo las figuras, i las esplicaciones, con el acierto que correspondió a su trabajo. No ai cosa mas util que su obra para conocer bien las Medallas, de que hablamos; pues en ella se encüentra todo quanto se puede decir sobre los cuños diferentes de las Colonias, que refiere, i cuyas Medallas hizo gravar con un grandisimo cuidado: lo qual da una gracia totalmente distinta de las simples descripciones. Certisimamente huviera hecho inmortal su obra, si nos huviese dado con la misma puntualidad las Ciudades Griegas, de las quales hizo solamente una Co-

leccion mui rara, i mui dilatada, como hemos dicho. El Conde Mezzabarba se la pidió para su segundo tomo del Occon aumentado, que parece no se verá jamás, a lo menos en su perfecion, si el Autor no encüentra algun socorro igual, que tenga, como el Señor Vaillant, el conocimiento de todos los mejores Gavinetes de Francia, Italia, i demás Paises donde se conservan estos ricos Monumentos de la Antigüedad.

No se deve olvidar el decir, que las cabezas de las Medallas de las Ciudades no son por lo regular, sino el genio de la misma Ciudad, o de otra Deidad, que se honrava en ella; como se puede ver facilmente en la Coleccion de Golzio.

Tercera orden.

Las Familias.

Las Medallas Consulares componen en la tercera orden una serie numerosa, que podrá llegar a mil i doscientas, o mil i quinientas: tiene pocas cosas curiosas, tanto en los letreros como en los cuños; menos en las Medallas acuñadas despues de la decadencia de la República, que naturalmente devieran empezar la serie de las Imperiales. Antes de aquel tiempo representavan simplemente esta especie de Medallas la cabeza de Roma con el Morrion; o la de alguna Deidad; i el reverso de ordinario es una vitoria en un carro tirado de dos, o quatro cavallos.

Las Cabezas en las Consulares.

Es cierto que ácia el Siglo septimo de Roma, se tomaron los Triunviros Monederos la libertad de poner en las Medallas las cabezas de los Hombres ilustres, que tenian entre sus ascendientes, i de representarlos en ellas, ya en su propia figura, ya en la de la Deidad tutelar de su familia. Este uso se con-

continuó hasta la decadencia de la República, desde cuyo tiempo se empezó a gravar en las Medallas las cabezas de Julio Cesar, de los Conjurados que le mataron, de los Triunviros que invadieron el dominio supremo, i de todos los que despues tuvieron parte en el Govierno. Porque hasta aquellos infelices tiempos a nadie se permitía gravar su rostro, o cabeza en la Moneda: mirandose este privilegio, como una continuacion de la dignidad Real, cuyo nombre tambien hasta entonces fue sumamente odioso a los Romanos.

I asi, quando se hallaren en las Medallas Consulares la cabeza de Romulo, i de los primeros Reyes de los Romanos, las de Escipion, Metello, Lucullo, Regulo, Caldo, u otras semejantes, no ai que creer que se acuñaron viviendo aquellos, que representan; pues en tiempo de los Reyes, por egemplo, no se usava la Moneda de plata; pero despues algunos de sus descendientes, teniendo el cargo de cuidar de las Monedas, hicieron batirlas en honor de sus ascendientes, como Monumentos, i prueva de su propia nobleza.

Sobre el Capitulo de las Consulares queda que advertir, que aunque casi todas son de plata, i del tercer tamaño; porque son o Denarios Romanos, o Quinarios, o Sextercios; no obstante esto, se encüentran de todos metales, i tambien de los tres tamaños en el bronce; pero con esta diferencia, que apenas se encüentran 50. o 60. de oro, i 250. de bronce: i de plata se conocen casi 1500. cuya primera Coleccion hizo gravar Fulvio Ursino, la que despues aumentó considerablemente el Señor Patin, despues

del qual tambien se han hallado muchas, que bien merecian ponerse en una Edicion nueva; i esto se deverá a las solicitudes del Señor Vaillant, i del Señor Morelio; pues uno, i otro han trabajado en ello a porfia; i a no aver avido la interrupcion del Comercio con Alemania, i Holanda, creo que tendríamos ya impresas las dos obras; donde encontrarán los Curiosos con que satisfacerse cumplidamente.

No podía hablar, sino adivinando, quando escrivía lo que acabo de decir. I al dia de hoi ya está cumplido mi pronostico con la impresion de la ultima obra del Señor Vaillant, que se ha hecho en Holanda, con un cuidado maravilloso por los Huguetanos en dos tomos enriquecidos con mas de doscientas i cincuenta Laminas abiertas, i esplicadas sabiamente por el Autor. Como ha incluido en esta obra los Duunviros de las Colonias, i otras muchas Medallas, que no conocieron Ursino, ni Patin; el numero de Familias que Patin terminó en 110. se halla sube aqui a 220. i el de las Medallas a mas de 1800.

Modo primero de formar la serie de las Consulares.

Presupuesto todo esto, se puede formar de dos modos la serie de las familias. El primero como lo hizo Ursino, por orden alfabetico de los nombres distintos de las familias, que se leen en las Medallas, poniendo juntas todas las que parezca pertenecen a una misma casa. Este modo es menos gustoso, i menos aprovado; pero es real, i verdadero.

Modo segundo.

El segundo, como lo hizo Golzio por los Fastos Consulares, poniendo a cada año las Medallas de los Consules. Este segundo modo es bello, i sabio; pero por desgracia no tiene mas que la apariencia, i en la ver-

verdad, es imposible su egecucion. Lo primero, porque no tenemos Medalla alguna de los primeros Consules desde el año de 244. hasta el de 485. lo qual obligó a Golzio a poner en su lugar solamente los nombres de estos Magistrados, segun se hallan en los Fastos. Lo segundo, desde el año de 485. hasta el Imperio de Augusto, las Medallas, que refiere Golzio, no se mandaron acuñar, ni por Consules, ni para los Consules, cuyo nombre traen; sino solamente por los Monederos, que siendo de la misma familia, quisieron conservar su nombre, o el de sus ascendientes. Lo qual es necesario se note con especialidad para corregir el error de los jovenes curiosos, que se imaginan, que las Medallas llamadas Consulares, tienen este nombre porque se acuñaron en obsequio de los Consules, que entravan en este empleo todos los años; aunque a la verdad no se les ha dado este nombre por otra cosa, sino porque fueron batidas en tiempo que la República se governava por Consules.

Quarta orden.

Las Imperiales.

Hablemos de las Medallas Imperiales, que componen nuestra quarta orden, i donde se hallan todas las cabezas necesarias para formar completa la serie de los Emperadores hasta nuestros tiempos. Se estiman particularmente las antigüas, i entre estas, las que componen el Imperio alto, que se encierra entre Julio Cesar, i los treinta Tiranos. No deja de aver bastantes de ellas bien acuñadas, i mui curiosas, hasta la familia de Constantino el Grande, donde acabó todo este primor, como lo notaremos mas particularmente en otra parte. Occon, Medico Aleman en Ausburgo, nos dió el año de 1579. la prime-

mera descripcion de estas Medallas. Su Libro se imprimió en Amberes; i aviendo crecido el numero de las que juntava, hizo una segunda Edicion, que es la buena en Ausburgo el año de 1601. El Conde Mezzabarba hizo otra nueva Edicion, que aumentó con muchos millares de ellas. Mui dichosos seríamos si huviese trabajado siempre sobre las mismas Medallas, i si alguna vez no se huviera visto obligado a remitirse a los Catalogos, i a las Descripciones, que le embiavan, que muchas veces no son fieles.

No imprimió mas que el Tomo de las Medallas Latinas: La muerte le impidió diese al público el de las Griegas. Gustosamente he sabido, que su hijo se ha encargado de este cuidado, i que añadirá algunas notas propias: Ai motivo cierto para esperar que los Sabios quedarán satisfechos de su trabajo, pues ha dado ya muestras de su capacidad, i de su entendimiento. Entretanto se puede ver cantidad de Medallas de las Ciudades Griegas gravadas al fin de la segunda Edicion, que se ha hecho en Holanda de la Obra del Señor Vaillant.

El Señor Patin no solamente se tomó el trabajo de recoger muchas, sino que además hizo nos gravasen todo su mediano bronce, hasta el Imperio de Heraclio, i trabajó en esplicarle con mayor estension, i felicidad, que todos los que emprendieron este mismo trabajo antes que él. Avia empezado esta bella Obra a ruegos del Señor Conde de Brienne, Secretario de Estado, cuyo Gavinete compró despues. El Señor Colbert bolvió a comprarle para el Rei, que solo tenia entonces el Gavinete del difun-

funto Señor Duque de Orleans. Ya hemos dicho que juntando a esta serie lo demás del Imperio bajo, i los Emperadores Griegos, se puede continuarla hasta los Emperadores de Occidente, i hasta nuestros tiempos, por medio de las Medallas modernas, de que hablarémos en otra parte.

Quinta orden.

Las Deidades.

Hemos formado una quinta orden de las Deidades, porque se empieza a buscarlas con cuidado, a causa del gusto que se tiene en observar en ellas los diferentes nombres, Simbolos, Templos, i Altares, i los Paises donde fueron veneradas. Se puede hacer una hermosa serie de bronce, por medio de las Ciudades Griegas, donde se halla una cantidad mui numerosa: pero la mas gustosa es la de plata, que nos dá las Medallas de las familias. Muchas de estas tenemos en el Gavinete del Rei, i se puede adelantar esta serie mui mucho en uno i otro metal, valiendose de los reversos de las Imperiales, donde las Deidades están representadas con mucho mas gusto, i viveza que en las Medallas de las familias; tanto porque tienen alli todos sus diferentes Titulos, como porque de ordinario están representadas en toda su forma: de suerte que se distinguen el vestido, las Armas, los Simbolos, i las Ciudades, donde mas particularmente fueron veneradas. De este modo la tenía Yo empezada anteriormente, i avia juntado ya mas de 400; pero no tenía bastante caudal, para acudir a un mismo tiempo a la serie de las Imperiales, que se hallava mui corta.

Sexta orden.

Los Hombres ilustres.

He discurrido una sexta orden compuesta de todas las personas ilustres, de quienes tenemos Medallas, como de los Fundadores de las Ciudades, i de las

las Republicas, Bizas, Tomous, Nemauso, Taras &c. Esmirna, Amastris &c. de Reinas, Cleopatra, Cenovia &c. de los mas famosos Legisladores, Licurgo, Zaleuco, Pittaco, Pitagoras, Archimedes, Euclides, Hippocrates, Chrisippo, Homero, i personas semejantes, recomendables por su ciencia, o por su politica, pues ciertamente veríamos con satisfacion la serie de estos Heroes, que siempre sería mui dilatada.

Medallas de muchas Cabezas.

Concluyamos, diciendo, que quando se hallan muchas cabezas en un mismo lado de la Medalla, es mui rara, i mui curiosa; ya estén confrontadas, esto es, que se miren una a otra, como las de M. Aurelio, i de Vero, de Macrino, i Diadumeniano (*a*), i otras a este modo; ya estén abrazadas, o enlazadas, como Neron, i Agripina, Marco Antonio, i Cleopatra &c. La Medalla en que se ven tres cabezas en lugar de dos, es aun mucho mas preciosa, como las de Valeriano con sus dos hijos, Galieno, i Valeriano el Joven (*b*), la de Otacilia con su marido, i su hijo &c.

Adversa.

(*a*) Medalla 6.

Jugata.

(*b*) Medalla 7.

NO-





Instr. 4. Lam. V.
Pag. 77.
AVGVSTVS
TRIBVNIC
POTEST
C.ASINIVS.GALLVS.III.VIR.A.A.A.F.F.
SC
VLIA
AYT·K·M·AYP·ANTΩNEINOCKAICCEBETTAC
NEOIHΛIΘI
ΕΦΕCΙΩΝΤΡΙCΝΕΩΚΟΡΩΝ
ΚΑΙΤΗCΑΡ
ΤΕΜΙΔΟC
ΑΥΤ·ΟΥΑΛΕΡΙΑΝΟC·ΓΑΛΛΙΗΝΟC
ΟΥΑΛΓΡΙΑ
1
2
3
4
5
6
7

NOTAS

A LA QUARTA INSTRUCION.

PAG. 64. *lin.* 9. *El Señor Vaillant nos dió los Reyes de Siria, de quienes formó una Historia llena de notas eruditas.* Su titulo es: *Seleucidarum Imperium, sive Historia Regum Syriæ ad fidem Numismàtum accommodata: Per Joan. Foy Vaillant Med. D. & Regis Antiquarium. Paris* 1681. *in* 4.

Ibid. lin. 23. *Ya he dicho que el mismo Autor nos dió los Reyes de Egipto. Historia Ptolemæorum Ægypti Regum ad Fidem Numismatum accommodata. Per Joan. Foy Vaillant &c. Amstel* 1701. *fol.*

Ibid. lin. 26. *Tambien se esperaba de él un numero considerable de cabezas de Reyes particulares, cuyas Medallas avia encontrado; pero la muerte no le permitió egecutar su intento.* Casi veinte años despues de la muerte del Señor Vaillant se publicaron en dos Tomos las Medallas, i la Historia de los Reyes Parthos, de los del Ponto, del Bosforo, i de Bithinia. Esta Obra estaba concluida quando murió el Señor Vaillant. El primer Tomo se intitula: *Arsacidarum Imperium, sive Regum Parthorum Historia ad fidem Numismatum accommodata: per Joan. Foy Vaillant &c.* i el segundo: *Achæmenidarum Imperium, sive Regum Ponti, Bosphori, & Bithiniæ Historia ad fidem Numismatum accommodata. Paris*, 1725. *in* 4. Ojalá que alguno nos diese tambien en Medallas la Historia de los Reyes de Macedonia, de Tracia, de Capadocia, de Paflagonia, de Armenia, de Numidia, i de los Israëlitas. Tenemos las de los Reyes del Osrhoene, i de la Bactriana por el Señor Bayer.

Pag. 65. *lin.* 8. *Tales son las de Atalarico, de Theodahato, de Witiza, de Totila, o de Baduela, de Theias, de Atila.* El Rei de los Ostrogodos en Italia, a quien la Historia llama Totila, no puede ser el mismo que tan constantemente se llama en las Medallas (1) Baduela, o Baduila; pues Totila no subió al Trono sino en el año de 541. de la Era Christiana, i el nombre Baduela DN BADVELA REX se halla en el reverso de las Medallas de plata del Emperador Anastasio, muerto desde el año de 518. I asi, aunque Jornandes (2) da el nombre de Baduila a Totila, no se deve confundir este Principe con el Baduela, cuyo nombre

(1) Bandur. *Num. Imp. T. II. p.*612.
(2) Jornand. *de Regn. succes. p.*66.

bre se halla en el reverso de Anastasio : i me parece mas verisimil creer , que este Baduela es uno de aquellos Reyes Barbaros, que se apoderaron de la Iliria, i de Panonia en tiempo de aquel Emperador.

Theias fue sucesor de Totila , i pereció en una batalla el año de 553 , un año despues de su eleccion. No creo que hasta ahora se ayà visto Medalla de este Principe; porque la Medalla de plata, donde se lee en una Corona DN THELA REX , que he visto en el Gavinete del Señor Abad de Rotelein, representa por el otro lado la cabeza del Emperador Anastasio , que avia muerto 34 años antes que Theias ocupase el Trono.

El Rei Thela de la Medalla del Señor Abad de Rotelein, bien podría ser el mismo a quien Jornandes (1) llama *Transtila*, padre de aquel Transarico , que fue arrojado de Sirmio por las Tropas de Italia, que Teodorico Rei de los Ostrogodos embió contra él , pues por la relacion de Jornandes parece que Transtila devió ser contemporaneo de Anastasio.

Igualmente dudo que nos queden Medallas de Atila. Aquellas en que se ve (2) por un lado el rostro de un Mancebo con alas, i la palabra ATEVLA , i por el reverso un cavallo con la cabeza levantada, bajo del qual está un Pentagono, i una media luna en el exergo , i por letrero VLATOS. Esta Medalla , digo, no me parece puede convenir al Rei de los Hunos ; i juzgo que es moneda de las Galias ; porque el nombre Ateula se usava en ellas ; pues en una inscripcion hallada (3) en Nasio del Ducado de Bar, a doce millas de Nanci, se lee ATEVLA SOLI *Filius*. Las Medallas, que citan el Señor Ducange, i Mezzabarba con las palabras ATILA , i ATHIL , no se encuentran en Gavinete alguno , i ai apariencia de que estos Sabios las sacaron para citarlas de algun Catalogo poco exacto , porque si las huvieran visto por sí mismos , no huvieran dejado de nombrar el Gavinete donde se hallavan , i de señalar su tamaño.

Ibid. lin. 22. *Aunque Lastanosa creyó hacer un gran servicio a los Curiosos , cansandose en componer un Tomo , que imprimió en Huesca el año de* 1645. Este libro que se ha hecho raro , se intitula : *Museo de las Medallas desconocidas Españolas. Publicalo D. Vincencio Juan de Lastanosa , Señor de Figaruelas , &c. Ilustrado con tres discursos , &c. Impreso en Huesca por Juan Noguez, año MDCXLV. en 4. pequeño.* A esta Obra se debe añadir la Disertacion del Señor Mahudel sobre las Monedas antigüas de España,

(1) Idem *de Reb. Get. p.*142.
(2) Bandur. *Num. Imp. T. II. p.*577.
(3) Reynes. *Cl. II.* 37.

ña, impresa en Paris el año de 1725. en 4. i puesta al fin de la Historia de España de Mariana, traducida en Frances por el Padre Charenton.

Ibid. lin. ult. Tambien se hallan algunas de nuestros antigüos Reyes de Francia, a quienes los Emperadores de Oriente permitían batir Monedas de su cuño, i en su nombre, en las que por agradecimiento ponian la cabeza del Emperador, en cuya alianza, o adopcion avían entrado. Todo este articulo está sumamente defectuoso, i pide se le corrija. En primer lugar jamas se ha dicho que nuestros Reyes, ni los de otra Nacion fuesen huespedes, vecinos, o aliados del Imperio, necesitasen del permiso de los Emperadores para mandar labrar Moneda de su cuño; i solamente se ha pretendido respeto a solo la Moneda de oro. En segundo, es falso que quando nuestros Reyes empezaron a batir Moneda de oro, hiciesen poner en ella el rostro del Emperador; porque las primeras Monedas de nuestros Reyes son de Childeberto, i de Clotario hijo de Clodoveo, i de Teodeberto su nieto, como lo ha probado mui bien el Sabio Autor de la Historia Critica de el Establecimiento de la Monarquía Francesa (1), i no se ven las cabezas de los Emperadores de Constantinopla en ninguna de las Monedas de estos Principes, ni en las de sus sucesores. En tercero: Todo quanto se ha adelantado sobre el pretendido permiso concedido por los Emperadores a nuestros Reyes, para poner su nombre, i su imagen en la Moneda de oro, se ha fundado unicamente en un lugar de Procopio (2), que voi a referir traducido lo mas literalmente que me ha sido posible. "Los Reyes „ de los Francos hacen batir Moneda con el oro, que se saca „ de las minas que ai en sus Estados, i no la mandan acuñar „ con el cuño del Emperador, como estava en uso, sino con su „ propia imagen. Porque el Rei de Persia acuña quantas espe„ cies de plata quiere; pero ni este Principe, ni algun otro Rei „ Barbaro, aunque tengan minas de oro en sus Estados, tienen „ derecho de batir con su cuño Monedas de oro; i si las hicie„ sen acuñar, ni aun los Barbaros las recibirían en el comer„ cio." Por este lugar es facil conocer, que Justiniano no avia concedido a nuestros Reyes el derecho de batir con su cuño la Moneda de oro; El dominio de los Hijos de Clovis, o de Clodoveo, estava demasiado bien asegurado en las Galias, i el Emperador poco fuerte para perturbarlas, para que se pueda creer que necesitaron de permiso para egercer en sus dominios todos los ac-

tos

(1) *Hist. Critic. del Establ. de la Mon. T.III. l. 5. c.10.*
(2) Procop. *Goth. L. III. c.* 33.

tos de soberanía. I asi lo que Justiniano concedió a nuestros Reyes fue, que la Moneda de oro, labrada con su cuño, sería recibida en el comercio por todo el Imperio, del mismo modo que lo era aquella en que estava estampada su propia imagen. Cosa ridicula huviera sido a Procopio el pretender, que los Emperadores tuviesen, o el derecho, o la facultad de impedir a los Reyes de Persia la fabrica de la Moneda de oro en sus Estados; pues no solamente no estavan los Romanos en estado de imponer Leyes a aquellos Principes; sino que ademas de esto avia mucho tiempo que los Persas hacían temblar al Imperio de Oriente, i que sus armas avian adquirido una superioridad tan ventajosa, que los Emperadores se vían casi siempre obligados a comprarles la paz, o a dinero, o cediendoles Provincias enteras. En este estado se hace visible, que si los Reyes de Persia no establecieron la fabrica de las especies de oro con su cuño, consistió unicamente en que no pudiendo sus subditos comerciar casi con otros, que con los del Imperio, les huviera sido inutil la Moneda de oro, porque estava prohivido en el Imperio el recibir Moneda de oro, que no representase el rostro del Emperador. I por esta misma razon los demas Reyes Barbaros seguían el egemplo de los Reyes de Persia, en no fabricar Monedas de oro. Estos Reyes, que Procopio llama Barbaros, o habitavan como huespedes en las tierras del Imperio, o reinavan en Estados vecinos a él. En qualquiera de estos dos casos, es cierto que no podían comerciar sino con los vasallos del Emperador, i no recibiendo estos especies de oro, que no tuviesen la imagen de su Soberano, no podía recibirse la Moneda de los Barbaros, sino como materia, o genero: de suerte que en lugar de hallar alguna ventaja en acuñar en Moneda el oro, los Reyes, ya vecinos, ya huespedes del Imperio, huvieran perdido el coste de su fabrica. Esta es a mi entender la verdadera razon por que no se ven Medallas de oro de todos los Reyes, que reinaron desde el tiempo de Augusto, hasta el de Justiniano. Pues por lo que mira a las Medallas de oro de los Reyes del Bosforo, de los Sarmatas, de los Eupatores, de los Rhescuporis, de los Ininthimeos, o Ininthimennos, &c. mas apoyan mi parecer, que le contradicen; pues en los reversos de todas se ven las cabezas de los Emperadores, i no se puede atribuir a aquellos Reyes otro motivo para haverlas hecho acuñar, que el de hacer fuese recibida su Moneda en el comercio por los mismos vasallos del Emperador. Asi, como dejo dicho, la ventaja particular, que sacaron nuestros Reyes por el tratado concluído entre Justiniano, i Teodeberto, fue que la Moneda de oro, que hiciesen labrar con su cu-

cuño, corriese en todo el Imperio del mismo modo que la Moneda Imperial. Esto es todo lo que Procopio nos quiso decir; i si Bouterove (1) no tuvo razon para decir que el Privilegio particular, que nuestros Reyes recibieron en esta ocasion, consistía en poder acuñar Moneda de oro con su efigie, sin poner en ella la del Emperador: le Blanc no parece mejor fundado (2) en defender, que toda la narracion de Procopio no es mas que un rasgo de la vanidad de este Historiador Griego; porque quando añade, para destruir lo que Procopio adelantó, que en el Gavinete del Rei ai 24. sueldos de oro de los Reyes Visogodos, que reinaron en España; le Blanc no atendió a que todos estos sueldos fueron acuñados mucho tiempo despues de la epoca, que aquel Historiador dá a las Monedas de oro de los Reyes de los Francos. No obstante, es cierto que antes de aquella epoca Andarico, Rei de los Gepidas, i Alarico, Rei de los Visogodos, que fue muerto por Clodoveo en la batalla de la Voiüllay, mandaron acuñar sueldos de oro de su cuño; pero la Lei de los Borgoñones (3), que nos instruye de esta particularidad, nos enseña al mismo tiempo, que estos sueldos eran aforrados, i prohive se reciban en el comercio. El impedimento que tenían los Pueblos, a quienes los Romanos llamaban Barbaros, para que corriese entre ellos otra Moneda de oro que la que llevase la imagen de los Emperadores era, segun parece, que la Moneda de los Emperadores era la unica que se acuñava en oro fino. Pues las Medallas de oro de los Reyes del Bosforo, de quienes ya he hablado, son de un oro bajo, i ligado, i casi no valen mas que la plata. Al contrario, fabricandose siempre de oro fino las Monedas de oro Romanas, las buscaban con todo ahinco los barbaros; i Arriano afirma (4), que en el comercio que se hacia en *Barygaza*, encontravan mucha ganancia los negociantes subditos del Imperio en el cambio que hacian de las especies Imperiales de oro con la Moneda del Pais.

Pag. 67. *lin.* 4. *En el Gavinete del Señor Boze se puede ver un volumen entero de las Medallas de Goltzio, dibujadas todas mui exactamente.* Yo intento dar en una Disertacion particular noticia de este volumen M. S. de Medallas Imperiales, i examinar qué especie de confianza es regular tener en Goltzio respeto de las Medallas, que este Antiqüario dibujó por sí mismo, las quales no se hallan al dia de hoi.

(1) Bouter. *Rech. des Monn. de Franc. p.* 227.
(2) Le Blanc. *Trait. Hist. des Monn. de Fr. p.* 59.
(3) *Ad* 2. *ad ll. Burg. n.* 6.
(4) Arrian. *Peripl. Mar. Erythæi, variis loc.*

Pag. 69. *lin.*30. *Certisimamente huviera hecho inmortal su obra, si nos huviese dado con la misma puntualidad las Ciudades Griegas, de las quales hizo solamente una Coleccion mui rara , i mui dilatada.* La segunda edicion de las Medallas Imperiales acuñadas en las Ciudades Griegas por el Señor Vaillant es conocida por este titulo : *Numismata Imperatorum , Augustarum , & Cæsarum à populis Romanæ ditionis Græcè loquentibus ex omni modulo percussa &c. Editio altera ab ipso auctore recognita , emendata septingentis nummis aucta &c. Amstel.* 1700. *fol.* Aunque esta Coleccion es mui copiosa, el numero de las Medallas que se escondieron a las rebuscas del Señor Vaillant , casi iguala al de las Medallas descritas en su obra. Se hallarán setecientas de ellas nuevas en *Numismata Musei Teupoli &c. Venet.* 1736. 2. *v. en* 4. i mas de 300. en el libro de un Jesuita Aleman , intitulado : *Erasmi Froelich Soc. Jes. quatuor Tentamina in re Monetaria vetere , editio altera, Viennæ* 1737. *en* 4. Tambien ai muchas de ellas en el *Tesoro Britanico* de Nic. Haym , que no conoció el Señor Vaillant: a las quales se pueden añadir las que de treinta años a esta parte han entrado en el Gavinete del Rei , i en especial por la adquisicion que acaba de hacer de los Herederos del Señor Mariscal de Estreés : las que son parte de la magnifica Coleccion en mediano bronce del Señor de Surbeck ; las del grande , i pequeño bronce del Gavinete del Señor Abad de Rotelein : con estos varios socorros seria mui facil dar una nueva edicion del libro del Señor Vaillant , i acaso aumentarle en mas de otro tanto.

Pag. 70. *lin. ult. Este uso se continuó hasta la decadencia de la República , desde cuyo tiempo se empezó a gravar en las Medallas las cabezas de Julio Cesar , de los Conjurados que le mataron , de los Triunviros que invadieron el dominio supremo.* Nos enseña la Historia (1) , que Julio Cesar mandó fabricar Moneda con su cuño, i deve tenerse por cierto que este Dictador fue el primero , cuya cabeza , viviendo él , se puso en la Moneda. Se hallan despues Medallas de oro , i plata , con la cabeza , o rostro de M. Bruto, de las quales algunas tienen en el reverso una especie de bonete entre dos puñales ; pero no ai apariencia alguna de que fuesen acuñadas en Roma : ademas que Bruto no era Señor , i que su partido no era el mas fuerte : i es cierto por el testimonio de Dion (2) , que estas Medallas se acuñaron por ordenes del mismo Bruto , quando pasó al Asia para juntarse con Casio, despues de averse hecho dueño de Macedonia , i de una parte de Grecia.

(1) Dio. *L. XLIV. p.* 243.
(2) Id. *L. XLVII. p.* 341.

cia. Tambien se sirvió, segun Apiano (1), de los Tesoros, que Polemocracia, Reina de Tracia, depositó en sus manos para que hiciese Moneda. No se me ha de objetar, que la fabrica de las Medallas de Bruto es la misma que la de las Medallas que se acuñavan en Roma en aquel tiempo; porque no se puede dudar que entre tantos Romanos como siguieron a Bruto, dejarían de hallarse muchos Monederos acostumbrados a trabajar en la Moneda de Roma, de los quales se sirvió para fabricar las piezas de que hablamos. Hasta ahora no se ha visto Medalla tan singular de Bruto, como la que hizo gravar el sabio Marques Escipion Maffei (2), en la qual se vé por un lado la cabeza de Julio Cesar coronada de laurel, con el baston augural delante, i por letrero JVLIVS CAESAR: i por el reverso la cabeza de Bruto sin corona, un puñal detras, i estas palabras: M. BRVTVS. Pero yo confesaré, que esta Medalla me es sospechosa por muchas razones. La primera: me parece contra toda verisimilitud, que Bruto, o sus partidarios mandasen labrar una Medalla con la cabeza de Cesar, a quien miravan como Tirano, i que la uniesen a la del vengador de la libertad. La segunda: Cesar es llamado en las Medallas, o C. CAESAR sencillamente, o CAESAR; despues de su apotheosi DIVVS JVLIVS; i en una Medalla restituida por Trajano, que acaso es unica C. JVLIVS CAESAR, i nunca se gravó su nombre como en la Medalla del Señor Maffei JVLIVS CAESAR. La tercera: la cabeza del modo que se ve gravada en esta misma Medalla, no tiene la menor semejanza con el rostro de Julio Cesar, que se representa en todas las demás Medallas. I asi creo, que esta Medalla es de cuño moderno. Tambien tenemos Medallas de Casio, Colega de Bruto; pero hasta ahora no se conoce alguna, que nos represente su rostro.

Pag. 71. *lin.* 12. *I asi quando se hallaren en las Medallas Consulares la cabeza de Romulo . . . las de Escipion, de Luculo &c. (3).* Patin en sus Notas a Suetonio hizo gravar una Medalla de plata, en la qual se representa el rostro de Luculo; pero advierte al mismo tiempo, que es de cuño moderno, como aquellas en que se vé la cabeza de Catulo, i la de Mario, que inserta en el mismo lugar. Se deve decir lo mismo de las Medallas con la cabeza de Escipion.

Pag. 72. *lin.* 19. *El numero de familias que Patin terminó en*

F 2 110,

(1) Apian. *Civil. L. IIII. p.* 633.
(2) Veron. *Illustr. part.*3. *p.*236.
(3) Suet. Patin *p.* 9. 11. 15.

110, *se halla sube aqui a* 220, *i el de las Medallas a mas de* 1800. En el *Thesaurus Morellianus*, que ha parecido de algunos años a esta parte, i cuyo titulo diré despues, se hallan 206 familias Romanas, de las quales se han gravado 2415. Medallas, sin incluir en estas las Medallas, que no se han podido aplicar a ninguna familia particular, i que llegan a 135. ni las Medallas Consulares, que se hallan solamente en los Fastos de Goltzio.

Pag. 74. *lin.* 4. *El Conde Mezzabarba hizo otra nueva edicion, que aumentó con muchos millares de ellas. Imperatorum Romanorum Numismata a Pompejo Magno ad Heraclium, ab Adolpho Occone olim congesta, nunc Augustorum Iconibus, perpetuis Historico-Chronologicis notis, pluribusque additamentis illustrata & aucta.... Studio & cura Francisci Mediobarbi Biragi S. R. I. Comitis.... Mediol.* 1683. *fol.* Se hizo una segunda edicion de esta obra en Milan el año de 1730, cuidando de ella M. Argelati; corresponde con la primera pagina por pagina, i linea por linea: tiene demas algunas adiciones, i correcciones, pero no tan considerables como las podia esperar el público. Por lo que toca a la esplicacion de las letras, que se hallan en el exergo de las Medallas del Imperio bajo, que se han añadido al fin de esta edicion; como que se han sacado de los Papeles del Abad Juan Antonio Mezzabarba; es bueno que los curiosos estén prevenidos, que no es mas que un sencillo extracto del sistema que el Padre Harduino propuso en los *Numismata sæculi Constantiniani*, extracto que el Abad Mezzabarba hizo solamente para su uso, i acaso sin adoptar esta esplicacion.

Pag. 75. *lin.* 30. *He discurrido una sexta orden compuesta de todas las personas ilustres, de quienes tenemos Medallas, como de los Fundadores de las Ciudades, i de las Repúblicas, Byzas, Tomo, Nemauso, Taras, &c.* De todas las series, cuya formacion pueda imaginarse, creo no ai otra mas dificil de perficionar que esta. No porque muchos Antiqüarios no ayan intentado ya darnos series de los rostros de los hombres ilustres de la antigüedad; sino porque los mas que han tenido este intento, creyeron que era imposible recogerlos en cantidad, si se contentasen solamente con las cabezas, que se hallan en las Medallas; i asi añadieron a estas los que se han conservado por medio de las estatuas, i de los bustos, en marmol, o en bronce, i tambien las gravadas en piedras. No conozco en este genero Coleccion mas antigüa que la publicada en Roma por Achiles Estacio, erudito Portugues, con el titulo: *Inlustrium viror. ut extant in Urbe expressi vultus* 1569. *fol.* porque la Obra que salió el año de 1517. con el nombre de Andres Fulvio, i que comunmente se atribuye al Cardenal Sado-

do-

doleto, es un bosquejo imperfetisimo, que apenas merece acordarse de él. Esta Coleccion se aumentó considerablemente por el cuidado de Fulvio Ursino, i se reimprimió en Roma con el titulo: *Imagines & elogia virorum Illustrium, ex lapidibus, & Numismatib. expressa cum annotationibus ex Bibliotheca Fulvii Ursini. Rom.* 1570. *fol.* Aviendo recibido nuevos aumentos el Gavinete de Ursino, Teodoro Galleo en un viage que hizo a Roma, volvió a dibujar las cabezas de los hombres ilustres que notó en él; añadió los dibujos de lo que encontró en los demas Gavinetes de Roma, i bolviendo a Flandes los gravó, i publicó con el titulo: *Illustrium imagines ex Antiquis Marmoribus, Numismatibus, & Gemmis expressæ, quæ estant Romæ, major pars apud Fulvium Ursinum. Theodorus Gallæus delineabat Romæ ex Archetypis, incidebat Antuerpiæ* 1598 *ex Officin. Plantin. in* 4. No avia en este libro mas que 151 cabezas; pero se añadieron 17 nuevas, quando se imprimió el Comentario de Juan Fabro sobre estos retratos: *Joannis Fabri Bambergensis Medici Romani in imagines illustrium ex Fulvii Ursini Bibliotheca Antuerpiæ à Theodoro Gallæo expressas Commentarius: Antuerpiæ, ex Officina Plant.* 1606. *in* 4. Finalmente en el siglo pasado salieron dos Colecciones mucho mas estensas de cabezas, i retratos de hombres ilustres de la antigüedad: uno en Italiano, i otro en Latin. El primero se intitula: *Iconografia cioè Disegni d'imagini de Famosissimi Monarchi, Regi, Filosofi, Poëti, ed oratori dell' Antichità, Cavati da Angelo Canini da' Frammenti de Marmi Antichi, è di Gioie, Medaglie d' Argento, d'Oro è simili Metalli, &c. Rom.* 1669. *fol.* El segundo tiene por titulo: *Veterum Illustrium Philosophorum, Poetarum, Rhetorum imagines; ex vetustis nummis, gemmis, Hermis, Marmoribus, aliisque antiquis Monumentis desumptæ, à Joan Petro Bellorio expositionibus illustratæ. Rom.* 1685. *fol.* Aunque en todas estas Colecciones no aya mas de 200. cabezas diferentes; con todo eso fue preciso incluir igualmente en ellas las Medallas, los Medallones, los Contorneados, las Estatuas, los Bustos, i las piedras gravadas. Tambien en ellas, i principalmente en las tres primeras, casi la mitad son cabezas copiadas de las Medallas, que se acomodan mas naturalmente en otras series; como las de los Reyes de Egipto, de Siria, de Bitinia, del Ponto, de las familias Romanas, i aun de los Emperadores. Demas de esto, es preciso caminar sobre el aviso de que algunas de estas cabezas, aviendose hallado sin inscripcion, se les ha puesto nombre aventurero, o arriesgado, i de que las inscripciones de otras muchas certisimamente son falsas, i modernas. Queriendose pues no salir de los limites, que el Padre Jobert prescrive aqui para

una serie de cabezas de personas ilustres representadas en las Medallas, no es posible lisongearse de hacerla mui numerosa, sin que por esto sea inutil provar hasta donde se la puede adelantar; pero convendrá no seguir el egemplo de M. Seguin, que aviendo destinado el capitulo segundo de su libro de Medallas escogidas para las de los hombres ilustres, casi le llena de cabezas de Deidades, i de Reyes. Tambien Haym en su *Tesoro Britannico*, *T. I. p.* 124. 149. *i T. II. p.* 57. 76. formó dos articulos sobre esta materia, i se contuvo en su obgeto verdadero, mejor que Seguin, pues se hallan pocas cabezas en ellos, que puedan tener lugar mas naturalmente en otra serie.

INSTRUCION QUINTA.

De los diferentes reversos, que hacen a las Medallas mas o menos hermosas, i curiosas.

A No averme propuesto por obgeto de esta obra la instrucion de un principiante curioso, a quien todo es nuevo en la Historia de las Medallas, no me detendría en esplicar los diferentes estados, que tuvieron antes de llegar a la perfecion en que se vieron durante el Siglo de Augusto, i casi hasta Constantino. Mas, pues es preciso instruir aqui a un hombre, a quien supongo con solo el conocimiento de los primeros elementos, devo enseñarle, que entre los Romanos, i en toda Italia (porque no pretendemos hablar al presente, sino de aquel País) las Medallas, o por mejor decir las Monedas estuvieron muchisimo tiempo, no solamente sin reversos, sino tambien sin especie alguna de marca, o señal; de suerte que las primeras Monedas, de que se sirvieron en Roma, no fueron mas que de cobre en bruto, i sin cuño alguno, hasta el tiempo del Rei Servio Tulio *, que fue el primero que las hizo marcar con la imagen de un buei, o de un carnero, o de un puerco, i por entonces se empezó a llamarlas *Pecunia*, *a Pecude.*

Las primeras Medallas como se acuñaron.

* *Is primus signavit Æs.* Plin.

No pretendo por este discurso refutar la tradicion antigüa, que refiere, que reinando Jano en

Italia, 700. años antes de la fundacion de Roma, fue el primero que acuñó la Moneda, haciendo poner en ella una corona, o una puente, o un barco, por haver sido el inventor de estas tres cosas; i aver introducido su uso en su País. No obstante, bien sé que esta tradicion no es absolutamente cierta, pues ai personas en Eutropio, que defienden se deve a Saturno el primer uso de la Moneda, el qual, aviendose refugiado a los Estados de Jano en el País Latino, enseñó a este a marcarla, como tambien a cultivar la tierra, i que en reconocimiento de este beneficio

Ovid. *Fast.* I. 239.

Bona posteritas puppim signavit in Ære,
Hospitis adventum testificata Dei.

Sea lo que fuere de aquellos primeros tiempos, como no huvo otra cabeza en la Moneda de los Latinos, que la de Jano, o como dicen algunos las cabezas de Jano, i de Saturno juntas por las espaldas, o adorsadas, tampoco avia en ellas otro reverso, que una Proa de Navio; lo qual duró hasta que aviendose hecho dueños de Italia los Romanos, casi 500. años despues de la fundacion de Roma, empezaron a batir Moneda de oro, i plata. El año preciso de la Moneda de plata es el de 485. siendo Consules, C. Fabio Pictor, i Q. Ogulnio Galo, cinco años antes de la primera Guerra Púnica. El oro no se batió hasta 62. años despues.

Floreciendo la República en aquellos felices tiempos, se empezó mui luego a hermosear, i perficionar las Medallas, tanto por el haz, o cabeza, como por el reverso.

Sucedió a la cabeza de Jano la de Roma, i *las* de

de las Deidades, i los primeros reversos fueron o Castor, i Polux a cavallo, o una Vitoria guiando un carro con dos, o quatro cavallos, lo qual dió motivo a que los Denarios Romanos se llamasen *Victoriati*, *Bigati*, *Quadrigati*, segun sus varios reversos; al modo que anteriormente los Denarios se avian llamado *Ratiti* del nombre *Ratis*, que significa una Nave.

Como se acuñaron en tiempo de los Consules.

Luego despues aquellos, que por sus empleos avian llegado a ser Monederos, o Intendentes de la Moneda, empezaron a poner en ella sus nombres, i sus calidades, i gravar los Monumentos de sus familias. De suerte, que se vió, que las Medallas llevavan las señales de los Magistrados, de los Sacerdocios, de los Triunfos de sus ascendientes, i tambien algunas de sus mas gloriosas acciones, como en la familia Emilia *M. Lepidus Pont. max. Tutor Regis.* Lepido en trage de Consul pone la Corona en la cabeza al Joven Tolomeo, al qual el Rei su padre avia dejado bajo la tutela del Pueblo Romano; i por el otro lado se vé coronada de torres la cabeza de la Ciudad de Alejandría, Capital de aquel Reino, en la que se hizo la ceremonia, *Alexandrea* (*a*). Tambien en la misma familia, la Medalla donde el Joven Lepido se representa a cavallo llevando un Trofeo con esta inscripcion: *M. Lepidus annorum XV. Prætextatus*, *Hostem occidit*, *Civem servavit.* En la familia Julia, la de Julio Cesar, que no siendo aun mas que un particular, i no atreviendose a mandar gravar su rostro, se contentó con poner en un lado un Elefante con la palabra *Cæsar*, voz equívoca, que igualmente mostrava el nombre de aquel animal en

(*a*) Medalla I.

en Lengua Púnica, i el apellido que tenia Julio: en el reverso como Agorero, o Pontifice, hizo gravar los simbolos de estas Dignidades; es a saber el Simpulo *, el Hisopo, el acha de las Victimas, i el Bonete Pontifical, como la Medalla, en que se vé la cabeza de Ceres ai el baston augural, i el vaso. Finalmente en la familia Aquilia la Medalla, donde por el cuidado de un III viro Monedero de sus descendientes, M. Aquilio, que derrotó en Sicilia a los Esclavos rebelados, se representa revestido de sus Armas con el Escudo en el brazo, poniendo el pie en un Esclavo, con esta palabra *Sicilia* (*a*).

* *Sympulum.* Es un vaso pequeño de que se servian para las Libaciones.

(*a*) Medalla 2.

Como se acuñaron en tiempo del Imperio.

De este modo vinieron las Medallas a ser, no solamente estimadas por su valor, como Monedas, sino tambien curiosas, por los Monumentos que en si depositavan, hasta que a Julio Cesar, aviendose hecho dueño absoluto de la República, aunque bajo el solo nombre de Dictador perpetuo, se le dieron todas las señales de grandeza, i soberanía, i entre otras el privilegio de poner su rostro en la Moneda, batirla con su nombre, i con el reverso que mas le agradase (*b*). I asi en adelante pusieron en las Medallas todo quanto supo inventar la ambicion por una parte, i la lisonja por otra, para inmortalizar la gloria de los Principes, i el reconocimiento de sus Vasallos. Esto las hace al dia de hoi preciosas, por hallarse en ellas mil sucesos, cuya memoria en muchas ocasiones no menciona la Historia, i se vé obligada a mendigarlos de estos testimonios irrefragables, a los quales en recompensa sirve ella de testigo sobre los hechos, que no se pueden averiguar, sino por las luces que ella franquea. I asi nunca hu-

(*b*) Medalla 5.

vié-

viéramos sabido, que el hijo que Antonino tuvo de Faustina se llamó *Marcus Annius Galerius Antoninus*, si no tubiesemos una Medalla Griega * de esta Princesa ΘΕΑ ΦΑΥCΤΕΙΝΑ, i en el reverso el rostro de un niño, como de diez a doce años, M. ΑΝΝΙΟC ΓΑΛΕΡΙΟC ΑΝΤΩΝΙΝΟC ΑΥΤΟΚΡΑΤΩΡΟC ΑΝΤΩΝΙΝΟΥ ΥΙΟC (*a*). Quién sabría, que huvo un Tirano llamado *Pacatianus*, sin la bella Medalla, que se encontró suya (*b*)? O que Barbia Orbiana fue muger de Alejandro Severo, i Etruscilla muger de Decio, i no de Volusiano, i otras cien cosas semejantes, que se deven unicamente a la curiosidad de los Antiqüarios?

* *Mediano bronce.* Patin.

(*a*) Medalla 3.

(*b*) Medalla 4.

El Padre Chamillat la trujo de buelta de su viaje de los Pirineos.

Para que los curiosos, que empiezan a estimar las Medallas, conozcan la hermosura i precio de los reversos, es preciso sepan, que los ai de muchas maneras. Unos están llenos de Figuras, o de Personages, i otros de Monumentos públicos, o de simples Inscripciones; hablo del campo, o plano de la Medalla, para no confundir estas Inscripciones con las que están al derredor, a las quales distinguirémos con el nombre de *Letreros*, i de los quales harémos una Instrucion aparte. I asi se halla cantidad de Medallas Griegas, i Latinas, Imperiales, que no tienen por reverso sino estas letras S.C. *Senatus Consulto*, o Δ. Ε. Δημαρχικῆς Ἐξουσίας, metidas en una Corona. Otras ai, cuyas Inscripciones son especies de Epocas, como en Marco Aurelio, *Primi Decennales Cos. III.* En Augusto, *Imp. Cæs. Aug. Ludi Sæculares.* En el bajo Imperio, *Votis V. XXX.* &c. Algunas veces se señalan en ellos grandes sucesos, como *Victoria Germanica Imp. VI. Cos. III.* en Marco Aurelio. *Signis Parthi-*

De donde viene la hermosura de los reversos.

Inscripciones.

Tribun. Potestate.

Epocas.

Grandes sucesos.

thicis receptis S.P.Q.R. en Augusto. *Victoria Parthica Maxima* en Septimio Severo. Otros espresan los titulos de honor concedidos al Principe, como *S.P.Q.R. Optimo Principi* en Trajano, i en Antonino Pio. *Adsertori publicæ libertatis* en Vespasiano. Otras son muestras de reconocimiento del Senado, i del Pueblo, como en Vespasiano *Libertate P.R. restituta ex S.C.* En Galba *S.P.Q.R. ob Cives servatos.* En Augusto, *Salus Generis humani &c.* *

Titulos de honor.

* Del Gavinete del Duque de Arschot.

Algunas de estas Inscripciones miran solamente a los beneficios particulares concedidos en ciertos tiempos, o a ciertos lugares, con algunos votos dirigidos a los Dioses por el restablecimiento, o por la conservacion de la salud de los Principes, tan apreciable al Estado. Tales son en tiempo de Augusto las Medallas siguientes: *Jovi Optimo Maximo S.P.Q.R. vota suscepta pro salute Imperat. Cæsaris Aug. quod per eum Resp. in ampliore atque tranquilliore statu est. Jovi vota suscepta pro salute Cæs. Aug. S.P.Q.R. Imperatori Cæsari quod viæ munitæ sint, ex ea pecunia quam is ad ærarium detulit.*

Beneficios particulares.

Entre estas Medallas posteriores al tiempo en que los Emperadores de Constantinopla dejaron la Lengua Latina, para usar otra vez de la Griega en sus Inscripciones, se hallan algunas, que pudieran embarazar al curioso, que empieza; tal es la IC. XC NIKA IHCOYC XPICTOC NIKA * i la KYPIE BOHΘEI AΛEΞIΩI * ΔECΠOTHI. ΠOPΦYPOΓENNHTΩI. En las Medallas de Eraclio se encuentra *Deus adjuta Romanis*, i esto es lo que quisieron esplicar en Griego con el BOHΘEI. lo qual costaría trabajo adivinarse, si esta palabra estubiese escrita con

* *Jesus-Christus vincit.*

* *Domine adesto Alexio.*

con solas las Letras iniciales. Porque cómo se sabría que C. LEON PAMVLΘ de la Medalla de Constantino Copronimo, significa *Constantinus Leoni perpetuo Augusto multos annos*, si el Señor du Cange no lo huviese felizmente adivinado. Los mas Sabios han titubeado en el KEBOH ΔVΛOCOV. KYPIE BOHΘEI ΔOYΛΩ COY *Domine adesto servo tuo*, por falta de conocimiento de las Inscripciones, de que hablamos. Esta especie de Inscripciones puede llamarse aclamaciones, o bendiciones, que consisten en desear al Emperador la vida, la salud, la vitoria. Tal es la que se vé en Constantino, *Plura natalitia feliciter*. La de Constante, *Felicia Decennalia*: La de Teofilo ΘEOφIΛE AUΓOUCTE CU NIKAC. La de Baduela, BADUELA FLUREAS ZEMPER. Esto me trae a la memoria una bella Medalla de Antonino Pio, que puede ocupar lugar entre estas aclamaciones, *Senatus Populusque Romanus*, *Annum Novum Faustum*, *Felicem Optimo Principi Pio*. Asi se han de esplicar estas Letras iniciales S. P. Q. R. A. N. F. F. *Optimo Principi Pio*.

No devo olvidar aqui la de Constantino, que ha dado motivo a tantas congeturas falsas; tiene por el haz de la cabeza *Imp. C. Constantinus P. F. Aug.* i por el reverso *Constantino. P. Aug.* BAPNAT, pues por no aver reconocido que la A. era una R. medio borrada, se ha querido que esta fuese la memoria del Bautismo de Constantino, deviendo leerse *Bono Rei Publicæ Nato*. Solo el sabio Padre Harduino descubrió felizmente la verdad.

En lo poco que acabamos de decir, creo que se conoce bastante el diferente gusto de los Antigüos,

i Modernos en punto de Inscripciones. Los Antigüos no creyeron que fuese propio de las Medallas el contener Inscripciones, a menos que estas fuesen sumamente cortas, i espresivas; reservando las mas largas para los edificios públicos, para las Colunas, para los Arcos triunfales, i para los Sepulcros; i al contrario los Modernos, particularmente los Alemanes, i Holandeses, cargan los reversos de sus Medallas de Inscripciones largas, que carecen del señorío, de la pureza, i de la brevedad Romana.

Alguna vez no se halla en las Inscripciones de las Medallas mas que el simple nombre de los Magistrados, como en Julio, *L. Æmilius, Q. F. Buca IIII. vir A. A. A. F. F.* (*a*) en Agripa, *M. Agrippa Cos. designatus.*

(*a*) Medalla 5.

Los nombres de los Monederos, de quienes tenemos gran numero, se hallan en muchas Medallas; i se les pueden juntar todos los Duunviros de las Colonias. Las demás Dignidades, i Magistrados se hallan con mas freqüencia en las Consulares (*b*), que en las Imperiales.

(*b*) Medalla 7.

Nombres solos.

Algunas veces no ai mas que el nombre de las Ciudades, o Pueblos. *Segobriga* (*c*), *Cæsar-Augusta*, *Obulco*, ΚΟΙΝΟΝ ΚΥΠΡΙΩΝ &c.

(*c*) Medalla 6.

Otras veces el solo nombre del Emperador *, como *Constantinus Aug. Constantinus Cæsar*, *Constantinus Nob. Cæsar* &c. o la sola palabra *Augustus.*

* Du Cange. t. 5.

En el reverso de un Constancio hallo sola una cifra $\frac{\text{XC}}{\text{VI}}$, de que el Señor du Cange solo da una simple descripcion: como en Constancio el solo Monograma χρίστος *.

* El mismo. t. 1.

Se

Se encontrará la esplicacion de ellas en el Libro del Padre Harduino sobre las Medallas del Siglo de Constantino; siendo él sin oposicion de todos los Antiqüarios, quien tiene la mayor perspicacia para adivinar letras iniciales, de que los demás han creido no poder decir cosa conforme a razon. El mismo. t. 10.

Es freqüente encontrar en el Imperio bajo M.I.K. que yo creía eran los Monogramas de Maria, de Jesus, i de Constantino; siendo de presumir por las dos ✠ ✠ que acompañan a estas letras, que son muestras de la piedad de los sucesos de Constantino el Grande, que consagró su nueva Roma a la Madre de Dios, i el qual tambien era honrado como santo en todo el Imperio. Los Monogramas.

Yo me lisongeava de aver acertado bastantemente en mi congetura, quando supe lo que el Padre Harduino avia impreso sobre esta especie de marcas, o señales; las quales segun su entender significan los diferentes tributos que se pagavan al Emperador, del deceno, veinteno, treinteno, quarenteno, i cinqüenteno denario. Supuesto esto, la serie de estas notas numerales obligaría a decir que la I. señala el decimo denario, la K. el veinteno, la M. el quarenteno, como la simple X. el deceno, XX. el veinteno, XXX. el treinteno, XXXX. el quarenteno, lo qual pareció evidente al Padre Harduino, por las Medallas del Imperio mas bajo, o inferior, de las quales hablarémos en tiempo i lugar. Mas Yo no puedo abrazar este parecer, porque se funda en un principio, en que no convienen los Sabios, i incluye ciertas conseqüencias, que aun tengo por menos firmes: i asi mas quiero decir, que estas letras denotan el precio de

de la Moneda, que la I. o la X. señalan si se quiere diez obolos, o semejantes Monedas pequeñas del Pais: la K. o las XX. veinte &c. como vemos en las Monedas, en los ochavos de España, donde el VIII. denota ocho maravedis.

Tambien tenemos de aquel mismo tiempo algunos Monogramas de Ciudades, i de rios, como de Ravena, del Rhodano (*a*), i de algunos otros, que recogió el Señor du Cange; i en las modernas, algunos Monogramas de los nombres, desde el tiempo de Carlo Magno, como se puede ver en Estrada.

(*a*) Medalla 13. i 16. t. 11.

No se ha de creer por esto, que los Monogramas son propios del Imperio bajo. Sucede que las Medallas de los Reyes, i de las Ciudades están llenas de muchos Monogramas diferentes en el mismo reverso. Los ai simples, que se aciertan con facilidad: pero la mayor parte aun no los conocen los mas Sabios.

La inteligencia de estos Monogramas es necesaria a los que quieren entender bien las Medallas. Son estos unas letras con muchos ramos, o piernas, que incluyen una palabra entera, la qual de ordinario es el nombre de la Ciudad, o del Principe, o de la Deidad, que se representa en la Medalla: o la Epoca de la Ciudad, o del Reinado del Principe, en cuyo honor se acuñó. Se hallan muchas principalmente en las Medallas Griegas.

Los Monogramas son perfetos, quando se expresan en ellos todas las letras, que componen la palabra; tal es la del Rhodano, en la Medalla de Justino, la de Ravena, i otras semejantes. Asi son las Monedas de Carlo Magno, i de sus descendientes, en

las

las quales el reverso tiene CARLUS en Monograma. Son imperfetos, quando no se espresa en ellos mas que una parte de las letras. De estos es el de la Ciudad de Tiro, donde no se halla sino TYP.

Es necesario cuidar de no confundirlos con los resellos, de que hemos hablado. El modo de conocerlos es facil. Los reversos siempre están hundidos, porque están acuñados despues de batida la Moneda; i los Monogramas, batidos quando la Medalla, forman en ella un pequeño relieve. Para descubrirlos seguramente es necesaria mucha astucia, i una grande atencion al lugar, i al tiempo, en que se acuñó la Medalla, a todas las letras que se pueden formar de las diferentes armazones, o piernas que se descubren, a las letras que alli están repetidas, donde los mismos rasgos sirven dos o tres veces: tal es el Monograma de Justiniano en el reverso de una Medalla Griega de Cesaréa, en la que el primer ramo que forma la I. sirve tres veces en la palabra IOYCTINIANOC. La C. i la N. sirven dos veces. No deven contarse entre los Monogramas las letras solas, que señalan el nombre de las Ciudades, como Π. *Paphos*, i Σ. *Samos*, &c. porque estas son verdaderas letras iniciales.

En quanto a los reversos llenos de Figuras, o de Personages, el numero, la accion, i el obgeto los hacen mas o menos preciosos; pues las Medallas, cuyos reversos no tienen mas que una Figura, la qual representa, o alguna virtud, por la qual se hizo recomendable la Persona, o alguna Deidad, que él honró con particularidad, si por otra parte no es rara la cabeza, deven ponerse en el numero de las Las Figuras.

Medallas comunes, porque no tienen punto de Historia, que merezca buscarse.

Las cabezas, o rostros.

Conviene mucho distinguir aqui la simple Figura de que hablamos, de las cabezas, de que muchas veces están llenos los reversos. Porque como estos son ordinariamente cabezas, o de los Hijos, o de las Mugeres, o de los Concolegas del Emperador, o de los Reyes Aliados: es regla general entre todos los Conocedores, que las Medallas de dos cabezas casi siempre son raras; como Augusto con el reverso de Julio; Vespasiano con el reverso de Tito; Antonino con el de Faustina; M. Aurelio con el de Vero &c. de donde se infiere facilmente, que quando ai en la Medalla mas de dos cabezas, es aun mucho mas rara. Tal es Neron con el reverso de Neron, i de Octavia: Severo con el reverso de sus dos hijos Geta, i Caracalla (*a*), Filipo, con el de su hijo i su muger, Adriano con el de Trajano, i Plotina &c. En el Gavinete del Señor Abad Fauvel se ha hallado una Medalla de Adriano, que por ambos lados tiene la misma cabeza de este Principe con el mismo Letrero. Es la unica que jamás he visto.

(*a*) Medall.5. i 6. t.V.

I asi, generalmente es cierto, que quantas mas figuras tienen los reversos, son mas de estimar, particularmente quando señalan alguna accion memorable. Por egemplo, la Medalla de Trajano, *Regna adsignata* (*b*), donde se ven tres Reyes al pie de un Teatro, sobre el qual está el Emperador, que les dá la Diadema. El Congiario de Nerva tiene cinco figuras, *Congiar. P. R. S. C.* * Una alocucion, o razonamiento de Trajano, en que ai siete figuras. Otra de Adriano al Pueblo, donde ai ocho, sin Letrero.

(*b*) Medalla 10. t.VII.

* En el Gavinete del Duque de Arschot.

Otra

Otra a los Soldados, donde ai diez. Una Medalla de Faustina, *Puellæ Faustinianæ*, en que se ven doce, o trece &c. Una alocucion de Probo, que tiene doce figuras: *Vota publica* de Comodo, donde ai diez.

Los Monumentos públicos dan ciertamente a los reversos de las Medallas una hermosura particular, especialmente quando señalan algun suceso historico: I asi, el Templo de Jano en Neron, i el Puerto de Ostia, son mas raras, que el *Macellum*, aunque su estructura no es tan bella. Porque la una señala la paz universal, que dió al Imperio, *Pace P.R. terra, marique partâ Janum clusit*: la otra nos enseña solamente la construcion de una Carnicería para la comodidad del Público, o acaso, que mandó labrar dos, por las dos II. que se hallan en el exergo de algunas Medallas de Neron con este reverso. En el numero de estos Monumentos hermosos se deven poner el Anfiteatro de Tito, su Coluna Naval, el Templo que se edificó, *Romæ & Augusto*, los Trofeos de Marco Aurelio, i de Comodo, que son los primeros que conocen los Curiosos. Los Monumentos públicos.

Los diferentes animales, que se encüentran en los reversos, aumentan tambien su merito, especialmente quando son animales estraordinarios. Tales son los que se hacían traer a Roma de Paises estraños, para la diversion del Pueblo en los Juegos públicos, i particularmente para los Juegos Seculares; o aquellos que representavan las Banderas de las Legiones, que se distinguían por los varios animales. I asi vemos las Legiones de Galieno, unas con un Puerco Espin, otras con un Ibis, con el Pegaso &c. i en las Medallas de Filipo, de Otacilia, de Los animales.

Leg. XXX. Ulpia. III. Italica. II. Adjutrix.

El año de mil de la fundacion de Roma.

sus hijos, *Sæculares Augg.* tienen los reversos la figura de los animales, que sacaron en los Juegos Seculares, cuya fiesta celebraron en el reinado de Filipo, i en las quales quiso aquel Principe mostrar toda su magnificencia, a fin de recuperar la benevolencia, i el amor del Pueblo, irritado en estremo por la muerte de Gordiano. Nunca se avia visto tanta variedad de animales. Un Rinoceronte, treinta i dos Elefantes, diez Tigres, diez Alces, sesenta Leones domesticados, treinta Leopardos, veinte Hienas, un Hipopotamo, quarenta Cavallos silvestres, veinte Arcoleones, i diez Camelopardales. La figura de algunos se vé en las Medallas del padre, de la madre, i de sus hijos, entre otros del Hipopotamo, i del Strepsi-Keros traído de Africa.

Es bueno saber que, quando los Espectaculos devían durar muchos dias, no se exponía cada dia a la vista del Público mas que un numero determinado de estos animales, para que siempre se hiciese nueva fiesta; i que se cuidava de señalar en las Medallas la fecha del dia, en que salían estos animales; i esto sirve para esplicar las cifras I. II. III. IIII. V. VI. que se hallan en las Medallas de Filipo, de su Muger, i de su Hijo. Nos enseñan que tales animales salieron el primero, segundo, tercero, o el quarto dia.

En quanto a las Aguilas, que se hallan en los reversos de los Reyes de Egipto, i en la Consagracion de los Emperadores, no tienen cosa que no sea mui comun, i lo mismo sucede con la Loba de Remo, i Romulo, que se hallan en el alto, i bajo Imperio. Se ven Elefantes enjaezados en Tito, en Antoni-

nino Pio, en Severo, i en otros Emperadores, que los hicieron traer para hermosear los Espectaculos, que davan al Pueblo. Tambien se encüentran algunos animales mui raros; testigo el Fenix en las Medallas de Constantino, i de sus hijos, a egemplo de los Principes i Princesas del Imperio alto, para denotar con este Pajaro inmortal, o la duracion perpetua del Imperio, o la eternidad de la felicidad de los Principes colocados en el numero de los Dioses inmortales. La hija del Señor Patin ha publicado sobre esto una bella Disertacion Latina, que honra mucho a su Padre, i a si misma.

De poco acá hemos visto entrar en el Gavinete del Rei una Medalla Griega hermosisima, traída de Egipto, que por un lado tiene la cabeza de Antonino Pio, i por el reverso un gran Fenix con el letrero ΑΙΩΝ, *Æternitas*, para mostrar que la memoria de un tan buen Principe jamás moría.

Tambien se hallan en las Medallas otros animales, asi Aves, como Peces, o Monstruos fabulosos, i aun ciertas Plantas estraordinarias, i que no se hallan, sino en Paises particulares, como se puede vér mas por estenso en el Ilustre Señor Spanhemio, en su Disertacion tercera de *Præstantia & usu Numismatum.* Obra digna de su Autor, donde se vé la vasta estension de sus noticias, su penetracion, su discrecion, i un cierto caracter de hombre de bien, que falta muchas veces al comun de los Sabios; i que se descubre por el modo respetoso con que se habla aun de aquellos, cuyas opiniones no puede aprovar, lo qual le atrae la estimacion, i veneracion de todos los Autores. Porque el estudio, i el retiro

hacen ordinariamente adustos a los Sabios; i la comunicacion continua, que tienen con los muertos, hace algunas veces olviden la suavidad, i atencion que se deve a los vivos.

Principes, i Princesas en los reversos.

Conviene tambien notar, que muchas veces el Principe, i la Princesa, cuya cabeza trae la Medalla de todo bulto, se vé asimismo puesta en el reverso, o en pie, o sentada, bajo la figura de una Deidad, o de un Genio, i su figura está algunas veces gravada con tanto arte, i primor, que aunque el bulto sea mui pequeño, i delicado; no obstante se reconoce perfetamente el mismo rostro que ai de relieve por la otra parte. Asi parece Neron en su Medalla DECURSIO: Asi se ven Adriano, M. Aurelio, Severo, Decio, con los atributos de ciertas Deidades, en cuya forma se estilava representarlos, para honrar sus virtudes civiles, o militares.

Modo de poner los reversos en las Series.

Resta vér el modo, con que se pueden coordinar los diferentes reversos de las Medallas, para hacer mas utiles los Gavinetes. Esta coordinacion se puede hacer de dos modos: uno, sin dar a los reversos mas trabazon, que la que pertenece a un mismo Emperador: el otro, enlazandolos con una Serie Historica, segun el orden de los tiempos, i de los años, que nos señalan los Consulados, i las varias Potestades de Tribuno. Asi lo hicieron Occon, i Mezzabarba, tomando el trabajo de coordinar las Medallas, que nos descrivieron. I es cierto, que lo que ai de desagradable en este orden consiste, en que es necesario repetir con mucha freqüencia el mismo reverso, porque en varios años salen los mismos cuños muchas veces, i en particular los mas comunes.

Otro

Otro orden ai mas sabio, que siguió Oiselio, el qual, sin atenerse a colocar aparte lo que mira a cada Emperador, no pensó mas que en reunir cada reverso a ciertas especies de curiosidad; i por alli se aprende con metodo todo lo que se puede sacar de la Ciencia de las Medallas. Asi egecutó su designio, el que me parece tomó de Golzio, i le formó casi con el mismo orden, que este Antiqüario dió a los veinte i quatro titulos de su *Thesaurus rei Antiquariæ*: o antes creo, que trae su origen de los Dialogos del Sabio Arzobispo de Tarragona *.

* *Antonius Augustinus.*

Libro de Oiselio.

Al principio se contentó con colocar una Serie de cabezas Imperiales, la mas cumplida que pudo. Despues juntó todos los reversos, que tenian cosa de Geografia, esto es, que señalavan, o Pueblos, o Ciudades, o Rios, o Montes, o Provincias; abrió ocho Laminas de estos reversos, fuese porque quiso simplemente dar un modelo a los Curiosos, o fuese porque efectivamente no tuvo noticia de mas Medallas, que las que nos descrive, i sobre las quales dice todo quanto sabe.

Puso despues lo que mira a las Deidades de ambos sexos, juntando a ellas las virtudes, que son como divinidades del segundo orden. Tales son la Constancia, la Clemencia, la Moderacion; lo qual compone una Serie mui numerosa.

Despues de esto se vén en quatro Laminas todos los Monumentos de la Paz, los Juegos, los Teatros, los Circos, las Liberalidades, los Congiarios, los Magistrados, las Adopciones, los Casamientos, las Entradas públicas en Provincias, o Ciudades &c.

En las Laminas siguientes se halla todo lo con-

cerniente a la Guerra, las Legiones, los Egercitos, las Vitorias, los Trofeos, las Arengas, o razonamientos, los Campos, las Armas, las Banderas, o insignias &c.

En una sola Lamina está recogido quanto pertenece a la Religion; los Templos, los Altares, los Sacerdocios, los Sacrificios, los Instrumentos, i los Ornamentos, o Vestiduras de los Agoreros, i de los Pontifices. A lo qual huviera podido mui bien añadir las Deificaciones, o consagraciones, que puso aparte, i que se señalan con Aguilas, Pabos Reales, Altares, Templos, Hogüeras, i Carros tirados por dos, o quatro Elefantes, o dos Mulas, o quatro Cavallos.

Alguna vez se hallan Aguilas en señal de la consagracion de las Princesas: testigo la de Mariniana; pero esto es cosa mui rara.

Finalmente recoge todos los Monumentos públicos, i los Edificios, que sirvieron para eternizar la memoria de los Principes; como los Arcos Triunfales, las Colunas, las Estatuas eqüestres, los Puertos, los Caminos Reales, los Puentes, los Palacios &c.

En este modo de colocar las Medallas ai una cosa sola, que disgusta, la qual consiste en que es preciso mezclar, o barajar las cabezas, los metales, i los tamaños, i consiguientemente tener Laminas hechas a proposito de un modo, que es impracticable.

Reversos de los Medallones.

Como los Medallones solamente se batían para las Ceremonias públicas, para los Juegos, o para dar regalos al Pueblo, i a los Estrangeros, sus reversos son mucho mas estimables, que los de las Medallas ordinarias; porque comunmente representan, o Triunfos, o Juegos, o Edificios, o Monumentos de otra es-

especie, que señalan algun punto de Historia; i en efeto alli es donde un verdadero Curioso le busca con mas cuidado, i donde le halla con mayor satisfacion. Erizzo empezó a hacernos ver, i a darnos su parecer sobre este genero de Medallas. El Señor Tristan, hombre de gran letura, i de mucha erudicion, hizo gravar muchos: I el Señor Patin nos los dió mui hermosos en su Tesoro. Desde el tiempo del Señor Carcavi se mandaron gravar los del Gavinete del Rei, i Monsieur el Abad de Camps acaba de publicar los suyos, prometiendo tambien esplicarlos. No avrá cosa mas util, ni mas digna de la curiosidad de los Sabios. Al dia de hoi no es ya simple congetura: la cosa ha sido egecutada; i el Señor Vaillant ha hecho unas esplicaciones, a que el Publico no puede mostrarle suficientemente su reconocimiento.

Los reversos se hallan muchas veces llenos de las Epocas de los tiempos, de las señales de la autoridad del Senado, del Pueblo, i del Principe; de las del valor de la Moneda, del nombre del lugar donde se acuñaron las Medallas, i en fin de las Marcas diferentes de los Monederos, i de las Ciudades.

Pudiera remitirme a tratar de estas menudencias en la lecion siguiente, que será de las Inscripciones, de las quales se pudieran mirar como partes las señales, de que acabo de hablar; pero no obstante, pues rara vez se hallan en el respaldo de la Medalla, sino de ordinario en el campo, o en el exergo; i alguna vez no tiene el reverso otra figura, que estos caracteres; creo que es mejor tratar aqui de ellos, que colocarlos en otra parte.

Las

Epocas diferentes de las Ciudades.

Las Epocas son las fechas de los años del Reinado de los Principes, o de la duracion de las Ciudades; sea desde su fundacion, o desde algun suceso, de donde empezaron a contar sus años. Estas Epocas dan grande estimacion a las Medallas, porque reglan seguramente la Cronología; lo qual sirve mucho para aclarar los hechos historicos. Con su socorro desenredó tan primorosamente el Señor Vaillant toda la Historia de los Reyes de Siria, en la qual sirven de gran confusion la semejanza en los nombres de los Principes; i con ellas el Cardenal de Noris, antes célebre Antiqüario del Gran Duque, hizo tantos descubrimientos utiles en su Libro de *Epochis Syro-Macedonum.*

Años por el Consulado, i por la Potestad de Tribuno.

Es cierto, que sobre este punto fueron mas cuidadosos los Griegos que los Romanos, i los ultimos Siglos mas exactos que los primeros; i en efeto las Medallas Romanas rara vez tienen señalada otra Epoca, que la del Consulado del Emperador, cuya cabeza representan, i la de la potestad de Tribuno. Pero ni una, ni otra son seguras; porque no siguen siempre el año del Reinado de aquel mismo Principe, i dificilmente corresponde el año de la Potestad Tribunicia al del Consulado. La razon de esto es, porque la Potestad Tribunicia se tomava regularmente cada año, i no siendo siempre Consul el Emperador; el intervalo de uno a otro Consulado, que muchas veces era de muchos años, conservavan siempre la Epoca del ultimo. Por egemplo: Adriano se dice por muchos años *Cos. III*: de suerte que no se sabrá por aqui formar un orden firme, valiendose de las diferentes Medallas, que se acuñaron desde el año 872.

de

de Roma, en que este Principe entró en su tercer Consulado, hasta su muerte, pues no sucedió esta hasta 20. años despues.

Aun ai otra mayor dificultad, que destronca la Cronología, que se quisiera establecer con el numero de las Potestades Tribunicias. Esta es, que luego que los Principes no vivían de buena inteligencia con el Senado, i que se vían en estado de hacerla sentir su dominio, se hacían adjudicar absolutamente, i sin limite la Potestad Tribunicia, como unida para siempre a su dignidad. I al contrario, el Senado, que pretendía que esta potestad no era concedida al Principe sino por gracia, la expresava quanto podia, año por año: I asi en Tiberio, por egemplo, hallamos Medallas con la simple voz *Tribun. Pot.* i otras con *Tribun. Pot. XII. XXIIII.* &c. Los buenos Principes, que querían dejar siempre una imagen de la libertad, afectavan el señalar por años la Potestad Tribunicia; Antonino Pio, i Marco Aurelio lo usaron asi por politica, i merecieron por ello grandes elogios en las Medallas, que mandava acuñar el Senado.

Al contrario, los Griegos cuidaron de señalar puntualmente los años del reinado de cada Principe, i esto hasta en el mas bajo Imperio, cuyos reversos casi no tienen otra cosa que estas Epocas, i en especial despues de Justiniano. Años del Reinado.

No hablo aqui, sino de las Medallas Imperiales; pues bien sé, que a excepcion de algunas Ciudades, todas las demas, que nos dió Golzio, no tienen Epocas; i esto impide sumamente la Cronología. En quanto a los Reyes se encüentran en ellas con mas freqüencia las Epocas de su reinado: El Padre Hardui-

* *P.* 72. duino en su Antirretico * publicó algunas Medallas del Rei Juba, de las quales una señala el año 32, otras los años 36, 40, 42, i 45.

Años de las Colonias.

Tambien algunas Colonias señalavan su Epoca, como lo vemos en las Medallas de *Viminacium*, en Mesia, que aviendo empezado en tiempo de Gordiano, señala An. I. II. &c. En tiempo de Filipo, An. VII. En el de Decio An. XI.

El principio, pues, de estas Epocas se ha de tomar unas veces del tiempo, en que fue embiada la Colonia, otras del Reinado del Principe, a quien entonces estava sugeta, i otras del Reinado de algun otro Principe, que la concedió algun otro Privilegio: de que provino algunas veces, que la misma Ciudad, por egemplo, Antioquia usó de diferentes Epocas; en lo qual es necesario poner un cuidado sumo, para no confundir los hechos en que nos interesan las Medallas.

Epoca, por la edad de los Principes.

Monsieur Toinard creyó avia descubierto un nuevo Misterio, digno de su profunda aplicacion, i de las dilatadas luces que esta le comunica en todas las materias, de que emprende tratar. I fue, que se puede hallar algunas veces en las Medallas, no solamente los años del Reinado de los Emperadores, sino tambien los de su edad; lo qual nadie se acordó de notar antes de él: creyó este descubrimiento mui justificado con las Medallas de Cómodo, como se puede ver en la Disertacion particular, que acaba de darnos.

Con todo eso, el Padre Harduino ha hecho ver la falsedad, por una observacion sapientisima, que demostrativamente trastorna el sistema de Monsieur Toinard; i ademas añade en ella este Sabio Jesuita

una

una nota provabilisima sobre las Epocas particulares de las familias, que empezaban en el tiempo que ascendían al Imperio: justifica tambien su nota con la Epoca de la Familia *Flavia*, i de otras, entre las quales está la Familia *Aurelia*, cuya Epoca puntual se halla notada en estas Medallas de Cómodo: despues hablaremos de ellas.

Las Ciudades Griegas sugetas al Imperio tenían una suma pasion por una Epoca particular, siendo este el honor, que tuvieron de haver sido *Neocores*, esto es, de haver tenido Templos, en que se hiciesen los Sacrificios solemnes de toda una Provincia por los Principes; i de tener Anfiteatros, donde se avian representado los Juegos públicos con licencia del Principe, o del Senado: pedían encarecidamente las Ciudades esta licencia, i creían ser mui honradas, quando la podian conseguir mas de una vez; i asi vemos quan cuidadosas eran en conservar su memoria en las Medallas. ΔΙC ΤΡΙC ΤΕΤΡΑΚΙC. ΝΕΩΚΟΡΩΝ Epoca por las Neocorias.

Tambien señalan los Griegos en las Medallas una Epoca particular, que es la del Pontificado. Havía Ciudades Griegas donde los Pontifices eran perpetuos, i se llamavan ἀρχιερεῖς διὰ βίου: en las demas Ciudades, donde el Pontifice era anual, no eran menos cuidadosos de señalarlo los que obtenían esta Dignidad, i en especial quando eran reelegidos dos, o tres veces: Ai pruevas del primer uso en las Inscripciones de Lesbos: i del segundo, las hallamos en una Medalla de Caracala ΕΠ. ΔΗ ΡΟΥΦΟΥ ΑΡΧ. CΑΡΔΙΑΝΩΝ. i en otra de Filipo, ΑΔΡΙΑΝΟΘΗΡΕΙΤΩΝ. ΕΠΙ CΩΚΡΑΤΟΥC ΑΡΧ. Α. Epoca por el Pontificado.

De

De paso deve notarse, que las letras APX no significan solamente Pontifice: sino que muchas veces significan Arconte, que era el titulo de los Magistrados Griegos, que governavan las Ciudades, que seguían las leyes de los Atenienses. Monsieur Vaillant hizo una crecida numeracion de ellas, i no obstante no se halla mas que una vez escrito a lo largo APXΩN.

Modo de señalar las Epocas.

Las Epocas se señalan casi siempre en el reverso de uno de estos dos modos: Espresando algunas veces las palabras enteras ETOYC ΔEKATOY, &c. mas amenudo con solas las cifras, i la palabra abreviada. E. o ET. A. B. casi siempre con el Lambda antigüo L, que segun la tradicion de los Antiqüarios significa Λυκάβαντος, voz poetica, e inusitada en la lengua comun, pero que quiere decir *Anno*, i que provablemente era mas comun en Egipto, que en la Grecia, pues siempre se halla en las Medallas de aquel Pais. No obtante esto tenemos un Canopo en el reverso de Antonino ETOYC. B. como tambien tenemos del mismo Emperador un reverso L. ENATOY, i otros muchos * con las simples cifras L.Z.L.H. IΓ. juntos con la figura de la equidad, de la cabeza de Serapis, de un Delfin enroscado a un Tridente.

* Patin.

Las Epocas de las Ciudades se espresan comunmente con la simple cifra, sin E. ni L, i el numero inferior está puesto el primero. En las Medallas de
44. Antioqüia Δ.M. i no M.Δ. En la de Pompeiopolis, que por un lado tiene la cabeza de Arato, i por el
229. otro la de Chrisipo, Θ.K.C. en lugar de C.K.Θ. &c.

En el bajo Imperio Griego están puestas las Epocas en Latin, *Anno* III. V. VII. &c. desde Justino hasta

ta Teofilo, i ocupan el campo de la Medalla en dos lineas de alto a bajo, como en Justino: ANNO K X en Justiniano ✠ ANNO I XXIII, i asi en otras. No obstante ai algunas donde el *Anno* está escrito en lo alto del campo de la Medalla, como en Focas, i Heraclio. Desde Teofilo no se encüentran mas Epocas Griegas, ni Latinas.

Las Indiciones.

Encüentro, que hasta las Indiciones se señalavan, desde que empezaron a usarse, pues en una Medalla de Mauricio ai IND. II. lo qual me ha persuadido a que podría ser esto mismo en la Medalla pequeña de Germano, o Sermano, INDUT. III. la que nadie hasta ahora ha podido entender: lo que bien pudiera significar *Indictione* VIII. o XIIII. siendo acaso la T defeto del Monedero, como se ven muchos; i demas de esto no está mui bien señalada. Sin embargo, como nuestros mas habiles Maestros pretenden, que esta Medalla, por su fabrica, parece ser del Imperio alto, lo qual no convendría bien con lo que Yo expongo; es preciso esperar alguna esplicacion mas feliz de una, i otra de estas Medallas.

Que significan estas letras S. C. Δ. E.

Las señales de la autoridad pública en los reversos de las Medallas, quando no están en Letrero, o Inscripcion, son ordinariamente, o S. C. o Δ. E. en abreviarura: otras veces se lee por entero *Populi Jussu. permissu D. Augusti*: *indulgentia Augusti*: o palabras semejantes; cuya esplicacion voi a dar: aunque no es mui facil acertar lo que significan respepeto a la Medalla.

Em-

Empezando por las letras S.C. dicen algunos, que se gravavan en las Medallas para autorizar al metal, i mostrar que era de buena calidad, como devia ser la de la Moneda corriente. Otros dicen que se hacía para fijar su valor i su peso. Finalmente, otros que esto era para mostrar, que el Senado tenía escogido el reverso, i que por esto se hallan siempre en este lado de la Medalla las S.C; pero todo esto no carece de dificultad.

Porque si es cierto, que las S.C. eran señal de la verdadera Moneda; ¿de donde proviene, que casi nunca se hallan en las Monedas de oro, i plata, i que faltan muchas veces en el pequeño bronce, aun en el Imperio alto, i durante la República, tiempo en que la autoridad del Senado avia de ser mas respetada?

Digo casi nunca, porque ai algunas Consulares, donde se ve S.C. como en las Medallas de la Familia *Norbana*, *Minucia*, *Mescinia*, *Maria*, *Terentia* &c. sin hablar de aquellas, donde ai *ex* S.C. que muchas veces se refiere mas al cuño, que a la Medalla; por egemplo, en la Familia *Calpurnia* se lee *ad frumentum emundum ex S.C.* que significa, que el Senado avia dado orden a los Ediles para comprar trigo. Se hallan en las Imperiales de plata algunas con *ex S.C.* pero casi nunca con S.C. como se ve en el bronce; de que infiero, que esta señal no es de la Moneda corriente.

La misma razon estorba que se diga, que S.C. señala la buena lei, o el precio de la Moneda; pues para esto ai otras señales ciertas, de que hablarémos en su lugar.

Tam-

Tampoco es conforme a razon pensar, que esta es la señal de las Medallas, que el Senado hacía batir por respeto, o reconocimiento al Emperador; porque si esto fuese asi, huviera sido preciso que el Senado huviese hecho acuñar generalmente todo el bronce con esta intencion; siendo asi que las S. C. se hallan en todas sin distincion de acciones heroicas, ni de buenos Principes. Ademas, sería menester que los Medallones, los quales ciertamente se acuñavan con esta intencion, tuviesen siempre las S. C. o que nunca se les pusiese; *siempre*, si es cierto que solo el Senado hizo acuñar generalmente todas las especies de bronce: *nunca*, si los Emperadores se avian reservado absolutamente el derecho de mandar acuñar todos los Medallones. Con todo eso, casi nunca se hallan estas dos letras, a lo menos no me acuerdo averlas visto en alguno, excepto en el Medallon de Trajano Decio, i en el de Filipo el hijo, que trae Mr. Patin *, i en otros tres, o quatro, que están en el Gavinete del Rei.

* *Tesoro, Pag.* 127.

Por otra parte esta division, que se hace entre el Emperador i el Senado, de la Moneda de oro, i plata al primero, i de la de bronce al segundo, no tiene fundamento sólido. Antes al contrario, vemos que los mas Medallones fueron acuñados por las Ciudades Griegas, cuyos nombres traen, sin que en ellos se haga mencion del permiso del Emperador, ni del Senado; i que muchas Medallas de plata, como hemos dicho, traen las S. C. mientras muchisimas de bronce no las tienen.

En quanto a las Δ.Ε.ΔΗΜΑΡΧΙΚΗΣ ΕΞΟΥCΙΑC, i a las palabras que espresan el nombre, o la auto- Tribun. Potestate.

ridad del Pueblo, no deve un Joven Curioso adoptar facilmente lo que sobre ello han dicho Mr. Vaillant, i el Padre Harduino. Basta que sepa que quando encontrare *Populi jussu*, o S. P. Q. R. o *Consensu Senatus*, & *Equestris Ordinis Populique Romani*: se refieren estos terminos a las Estatuas, o a los demas Monumentos erigidos en honor de los Principes, cuyas Medallas se acuñaron en Roma. En lugar que quando encuentre en las Medallas de las Ciudades, o Colonias *Permissu Augusti*, denota esto la licencia de batir Moneda concedida por el Principe a aquella Ciudad. Gracia singular que dependía de los Emperadores, i de que las Ciudades despues de averla recibido, mostravan su reconocimiento; como se ve por la hermosa Medalla de Patras, que nos ha dado Mr. Seguin: *Indulgentia Augusti Moneta Impetrata.*

En las Medallas de las Colonias se hallan muchas mas licencias concedidas por solos los Magistrados*; testigo, *Permissu Dolabellæ Proconsulis*; i en otra *Permissu Aproni Procos. III.* ya porque esta licencia fuese para batir Moneda, ya para tomar el nombre de Colonia, o ya fuese para construir algun nuevo edificio, como el Ara, que se erigió en España a la Providencia de Augusto, cuya memoria se ha conservado en una Medalla del mismo Emperador: *Municipium Italica, Providentiæ, Permissu Augusti.*

* Vaillant *tom. I. Tiberio. Druso.*

Las varias disputas de los Sabios de nuestro tiempo sobre esta materia, nos han adquirido al dia de hoi ciertas luces, de que carecieron los Antiqüarios de los siglos pasados, i se ha hallado, que las Δ.E. no señalan siempre la potestad de Tribuno, como se tenia creido; sino algunas veces la autoridad de

los

los Magistrados de las Ciudades donde se batía Moneda. Δογματι Επαρχίας, por orden del Concejo de la Ciudad. Devemos este descubrimiento a las sabias reflexiones de Mr. Oudinet, cuyo pensamiento ha seguido todo el Mundo. Nos facilíta el modo de esplicar ciertos reversos, donde se hallan de un golpe Δ.E. como letras iniciales, con Δημαρχικης ἐξȣσιας por Letrero.

Conviene no dexar de añadir aqui un nuevo descubrimiento, que se deve al Padre Harduino, el qual quiere que las Δ. E. signifiquen alguna vez Δημόσιαι Ε'υχαι *Vota publica.* Si tuviesemos alguna Medalla donde se hallasen estas palabras por extenso, o de un modo menos abreviado, o que el cuño favoreciese a esta interpretacion, sería la congetura, no solamente feliz, sino tambien indubitable.

En quanto al nombre de las Ciudades donde se acuñaron las Medallas, no ai cosa mas comun, que hallarle en el alto, i bajo Imperio; con esta diferencia, que en el alto está muchas veces en Letrero, o en Inscripcion; i en el bajo, especialmente desde Constantino, se halla siempre en el Exergo. I asi las P. T. *Percussa Treveris*; S. M. A. *Signata Moneta Antiochiæ*; CON. *Constantinopoli* &c. en lugar que en el alto Imperio se hallan los nombres por extenso. *Lugduni* en la de M. Antonio, Αντιοχέων en las Griegas, i en todas las Colonias.

Los nombres de las Ciudades.

Tales fueron las antigüas ideas, que avia de las letras, que se hallan en el Exergo de las Medallas. Pero despues se ha formado sobre esto un nuevo sistema. Se pretende que todas quantas Medallas nos quedan de este genero con caracteres, no son Monedas,

sino Gitones que señalan, o los tributos, i los impuestos, que pagavan las Ciudades a los Emperadores; o los presentes que les hacían, a que nosotros llamamos *Donativos graciosos*, i los Latinos *Beneficium*, o *Voluntarium* &c. Pretendese tambien, que todo quanto nos queda de esto se acuñó en las Galias, i no en otra parte. Esplicanse estas letras CON. por *Civitates omnes Narbonenses*; CONS. A. Δ. *Civitates omnes Narbonensis secundæ* 1.º o 4.º *solvunt*. CONST. *Civitatum omnium Narbonensis secundæ tributum*. CONOB. *Corpus omnium Negotiatorum obtulit*. COR. NOB. *Corpus Negotiatorum obtulit*, &c. Los demas caractéres se hallan esplicados del mismo modo. Este modo, si es nuevo, es falso; pero si es verdadero, indubitablemente es antigüo, porque la verdad existe esencialmente antes que la falsedad, dice ingeniosamente Tertuliano.

No es este el lugar de tomar partido; pero no obstante, pues se me ha estrechado fuertemente para que diga sobre esto mi sentir, i las razones que me han impedido declararme contra la tradicion antigüa, convengo en señalar aqui brevemente los principios.

I. Siempre he estado persuadido de que las Medallas fueron Monedas corrientes, i que las letras, o cifras, que se hallan en las Medallas, principalmente en el Exergo, significan, o el nombre de la Ciudad en que se acuñaron, o el tiempo en que se batieron, o el valor de la pieza de Moneda, i que las letras iniciales no deven señalar sino esto: lo pienso asi, porque las letras iniciales no pueden esplicarse mas seguramente, que por las palabras que se hallan enteras en las Medallas mas perfetas, siendo arbitraria, e in-

incierta qualquiera otra esplicacion. No se hallan, pues, por entero sino palabras que significan las cosas de que acabo de hablar; esto es, o el nombre de las Ciudades, o los años, ya del reinado, ya de las epocas particulares, o el valor de la Moneda, sea en el alto, o bajo Imperio; i jamas he visto en ellas la palabra *Tributum*, ni *Pensio*, ni *Beneficium*, ni algunas de las demas, que se han inventado para apoyar el nuevo sistema. Demas de esto, era preciso presuponer, sin prueva alguna buena, que todas las letras que se hallan en las Medallas desde el siglo quarto de la Era Christiana, han sido hasta aqui mal entendidas por los Antiqüarios, i que deven significar unicamente los diferentes tributos, que los Mercaderes pagavan a los Emperadores de Oriente, ya para alcanzar de ellos la licencia de vender sus mercadurias, ya para indemnizar los gastos que hacían para proteger la libertad, i la seguridad en el comercio, dando Bageles de Guerra, que escoltasen a los Mercantiles. Cosa es, que no será facil persuadir quando se pregunte (como lo hemos hecho) de dónde proviene, que estas Medallas, que se supone no haverse usado en el comercio, se hallan en tanta cantidad en Oriente, i Occidente, i que no se encuentre pieza alguna de Moneda corriente, de que deviera aver mayor, o mas copiosa cantidad en Oriente, i Occidente?

Porque, en fin, estas bolsas de Gitones se han de determinar a mui pocas cosas; de otro modo se huviera aumentado prodigiosamente el precio de las mercadurías, pues es necesario que el Mercader en el despacho halle con lucro el desembolso de todos los gastos que causa en su comercio.

Pues de dónde proviene que solo en Oriente, i Occidente ayan quedado los Gitones de los Mercaderes Galos? Eran ellos los unicos que traficavan en Oriente? Estavan excluidos del comercio los Mercaderes de Italia, i de los demas Paises tan vecinos como las Galias? O acaso eran solos los Galos los que estavan cargados de impuestos, mientras las Mercadurías de los demas Paises estavan esentas? I por fin solos los Galos tenian la generosidad de hacer acuñar Gitones?

II. Es cierto que entre las Medallas, que nos quedan, el numero de las de bronce es sin comparacion mayor que el de las de oro, i plata: pues en el nuevo sistema sería preciso que huviese sucedido todo lo contrario. La razon es, porque presuponiendose que todas estas se hicieron, o para darse de regalo a los Principes, o para pagarles los impuestos, o tributos, devian ser de oro, o plata; porque todas las imposiciones de dinero, tanto antes, como despues del siglo de Constantino, nunca se hacían en otra Moneda. Pues qué apariencia ai para querernos hacer creer, sin darnos alguna prueva evidente, que en el siglo de Constantino se mudó enteramente la costumbre?

Savot, i Patin muestran claramente por el texto de las Leyes, que en todo el Imperio, principalmente ácia los tiempos de Justiniano se pagavan las imposiciones en oro solamente: i de aqui vienen estas espresiones siempre uniformes: *Aurum Coronarium*, *Aurum Lustrale*, *Aurum Glebale*, *Aurum Oblatitium*, *Aurum Largitionale*, *Auraria Pensitatio*, *Aurarius Canon.*

Ademas de esto, parece que en todos tiempos quisie-

sieron los Principes se les pagase en oro, o en plata, i no en Moneda mas baja; pues Plinio * atestigua, que era de admirar, que los Romanos se contentasen con que las Naciones, que les pagavan tributos, o impuestos, los pagasen en plata: *Miror Populum Romanum, victis Gentibus, in Tributo semper Argentum imperitasse, non Aurum.* Tambien vemos que las penas pecuniarias, que llamamos al dia de hoi Multas, i que deven convertirse en utilidad del Estado, se apreciavan siempre en otros tiempos, en sueldos, o libras de oro. Pues cómo es posible, que aya quedado tan poco de aquellas especies de oro, i plata, en comparacion del gran número de las que hallamos en bronce? Por qué el siglo de Constantino avría de aver sido el unico, en que se avía de aver interrumpido aquella costumbre universal de pagar en oro, o en plata?

* *L.* 13 *c.* 3.

Qué bella dadiva a un Emperador, o a sus Oficiales principales la de una bolsa de cien piezas del tamaño del pequeño bronce, que no valdría cien dineros. I asi, o que con ellos se pagasen tributos, o que se hiciesen regalos, el inconveniente es igual.

III. Si este sistema fuese cierto, sería preciso absolutamente, que todas las Medallas tuviesen la señal de un tributo, o impuesto, o voluntario; esto es, o la T. o la S. o la P. o la V. o la B. *Tributum*, *Solutio*, *Pensio*, *Voluntarium*, *Beneficium.* Tambien sería preciso, que siendo iniciales estas letras, fuesen las mismas, a lo menos en las mismas Ciudades, i durante el reinado de los mismos Principes, a fin de que todo el Pueblo no se engañase con ellas, i pudiese distinguirlas de la Moneda corriente: vemos pues una

gran cantidad de ellas, aun en el siglo de Constantino, en las quales no se hallan estas letras; i otras, donde las letras ciertamente no son las mismas: deven pues necesariamente señalar cosa que no sea Tributos, o Dadivas.

IV. Tenemos muchas Medallas donde los nombres de las Ciudades están escritos enteramente en el Exergo; i otras, donde solo vemos la mitad de ellos, sin alguna otra letra inicial. Pues no es mas natural esplicar estas Medallas, unas por las otras, i creer que es el simple nombre de las Ciudades donde se acuñaron, abreviado en las segundas, como está por entero en las primeras; que separar las letras, i decir que cada una se puso por una palabra entera? Porque finalmente, quién será el que viendo, por egemplo, CONST. no leerá *Constantinopoli*, antes que *Civitatum Omnium Narbonensis secundæ Tributum*? Quién viendo P.ROM. no leerá *Percussa Romæ*, antes que *Primum Remensium Omnium Mercatorum Tributum*? Quién viendo LVCPS. no leerá *Lucduni Pecunia Signata*, antes que *Lucdunenses Civitates Patrono suo*? Quién viendo ALE. no leerá *Alexandriæ*, antes que *Primæ Lugdunensis Exactores*? Quién viendo SMANTI. no leerá *Signata Moneta Antiochiæ*, antes que *Societatis Mercatorum Primæ Narbonensis Tributum decimum*? Quién viendo TES. o TESS. no leerá antes *Tessalonicæ*, que *Treverorum quinque sodalitia*? Por qué la E. en ALE. ha de significar *Exactores*, i en TES. ha de significar *quinque*? Todo esto es incomprensible para el pueblo, i demasiadamente cientifico para Mercaderes.

V. En las Medallas de los demas siglos, las letras

tras iniciales, o las abreviaturas tienen una significacion firme, uniforme, i conocida facilmente de todo el Mundo. Nadie puede engañarse en P.M. *Pontifex Maximus*, ni en TR. POT. *Tribunitia Potestate*, ni en COS. *Consul*, ni en P.P. *Pater Patriæ*. Pero quién podrá adivinar en el nuevo sistema, quándo significará la I. *Prima*, o *Indictio*, o *Decima*: quándo la S. significará *Solutio*, o *Secunda*: quándo la T significará *Treveris*, o *Tributum*, o *Tertium*? Esta significacion arbitraria, que se dá á las letras segun las diferentes dificultades que nos causan, muestra sobradamente que no es mas que un sistema puramente imaginario.

En el uso comun, aquello que es mas facil, mas natural, menos forzado, i mas inteligible, es por lo regular lo mas cierto. I pues la interpretacion de los Antiqüarios, que juzgan que estos caracteres no espresan mas que los nombres de las Ciudades, i las diferentes Casas de Moneda donde se acuñaron las Medallas, es la mas comun, la mas facil, i la mas inteligible, es preciso que sea la mas verdadera.

VI. Antes que se huviese ideado el nuevo sistema, estava mui bien provado que los caracteres del Exergo no señalavan mas que el nombre de las Ciudades, i el de las varias Casas de Moneda donde se acuñavan las Medallas en la misma Ciudad. Holgaronse los Curiosos tambien de que se huviesen esplicado el por qué se hallavan caracteres Griegos en las Medallas Latinas, i por qué razon no avía mas que las dos grandes Ciudades de Constantinopla, i Antioquia, donde se viesen continuados estos caracteres, hasta la Iota; esto era, decían, porque solo en estas dos Ciudades

es-

establecieron los Emperadores hasta diez Casas de Moneda, o por mejor decir diez Monederos diferentes. Pues por qué sin aver destruido algunas de las razones, que obligaron a pensar de aquel modo, se ha abrazado de golpe un parecer totalmente opuesto?

Tan cierto es hoi como siempre, que el nombre entero de algunas Ciudades se halla en los reversos de muchas Medallas. *Roma*, *Alexandria*, *Ravenna*, *Karthago*, *Lugduni*, *Viennæ*, *&c.* i que las diferentes Casas de Moneda están algunas veces esplicadas en ellas. *Officina III.*[a] en la Medalla de Graciano: *Offic. Lugdunensis* en la de Juliano: *Officina Laurenti* en la de Mauricio. Ni tampoco se puede discordar en que ciertas letras son necesariamente las primeras silabas de los nombres de ciertas Ciudades. SIS. *Siscia*: KYZ. *Cyzicum*: KART. *Carthago*: SIRM. *Sirmium*: NIK. *Nicomedia*: THEVP. *Theoupolis*, *&c.* Pués por qué CON. no será *Constantinopolis*, ANT. *Antiochia*, ALE. *Alexandria*, *&c.* Ciertamente que el provervio que dice, que los segundos pensamientos son los mejores, no es tan universalmente verdadero, que no tenga mui freqüentes excepciones, mui conformes a razon; i es cosa esperimentada, que por pensar mucho, no se piensa al fin tan justa, e inteligiblemente como se avía pensado antes.

*Facis pol nimis intelligendo, nihil ut intelligam.**

* Terent. *Prol. Andr.* v. 17.

Yo quisiera poder encontrar alguna cosa de tanta satisfacion sobre las letras numerales, que se hallan en el campo de los reversos de las Medallas del Imperio mas bajo, desde Anastasio, como me parece lo es lo que acabo de decir sobre las letras del Exergo

go de las Medallas desde Aureliano. Pero confieso, que si el nuevo descubrimiento de los que creen que son marcas, o señales de los varios impuestos, que establecian los Principes, me detuvo al primer encuentro, hasta hacerme pensar qual podría ser verdadero, i hasta disgustarme enteramente del parecer que seguí en mi primera edicion; los inconvenientes que he hallado para mantener que la Iota significava *Tributum Decimæ* : XX. *Tributum Vicesimæ* : XXX. *Tributum Tricesimæ*, *&c.* Estos inconvenientes, digo, me han descubierto una dificultad insuperable.

I. De qué sirve introducir en las Medallas la confusion de las cifras, unas veces Griegas, i otras Latinas? Por qué la I. se tomará por una cifra Griega, i por qué señalará diez, quando estas cifras que la acompañan son evidentemente Latinas, i anuncian que esta I. no deve significar mas que uno? Por qué la M. ha de significar quarenta, quando las demas cifras Latinas, dicen que ha de significar mil? Nunca se permitió señalar 1235. con M.C.Λ.V.

II. Es cierto que en todo el tiempo que duró el Imperio Romano, todos los Pueblos que le eran subditos pagavan los tributos, o impuestos; pero yo no creeré que los Principes mandasen jamás, o permitiesen que se conservase la memoria de ellos en las Medallas; pues de aqui no podían sacar gloria alguna; porque aqui no se trata de Pueblos vencidos, ni Provincias sojuzgadas, en las quales sería cosa gloriosa aver impuesto tributos, i querer conservar Monumentos públicos de ellos. Solo se trata de subditos del Imperio, i de Mercaderes, que hacían florecer en él el comercio.

A la verdad, vemos que los Principes cuidaron mucho de dejar a la posteridad Monumentos de todas las liberalidades que hacían, ya a los Soldados, ya al Pueblo; i que fueron mui celosos en hacer se conociese el numero: Testigos todas las Medallas, donde se ve *Liberalitas Aug.* 2. 3. 4. *&c. Congiarium Populo datum*, *Alimenta Italiæ*, *Puellæ Faustinianæ* &c. Tambien vemos, quisieron que se eternizase la memoria de los tributos, o gabelas, que avían, o disminuido, o perdonado enteramente: testigo la XL. *Remissa*: CCR. *Ducentesima Remissa* : *Vehiculatione Italiæ Remissa*: *Fisci Judaici Calumnia sublata.* Esto era una señal portentosa de su magnificencia, i del amor que tenían a sus Pueblos. Pero sufrir, que se acuñasen Medallas para conservar los vestigios de las cargas que imponían a sus subditos, de quienes se gloriavan los llamasen Padres, no ai cosa que mas universalmente ofenda el sentir comun de todos los Siglos. Por qué podian considerarse estas Medallas de otro modo, que como tristes testimonios de la miseria del Pueblo abatido, i atropellado con tantas diferentes gabelas, i como baldones hechos publicamente a los Principes, por su dureza, i avaricia?

Por otra parte, por qué no vemos jamás la letra R. para significar la remision concedida al Pueblo de algunos de aquellos Impuestos? Sería posible, que nunca se huviese encontrado Principe alguno mui liberal para conceder alguna gracia semejante, ni tan celoso de su gloria, que quisiese, despues de averla concedido, conservar la memoria?

III. O aquellos diferentes Tributos señalados en las Medallas de un mismo Principe, se avain impuesto ge-

generalmente sobre todas las suertes de Mercadurías, o cada Mercaduría pagava su Tributo distinto? Por egemplo, en tiempo de tal Emperador, los Mercaderes devían pagar el diez por ciento de todas sus Mercadurías, o bien el Trigo pagava el diez, el Vino el treinta, el Azeite el quarenta &c. En qué embarazos no nos mete esto?

Supongamos, que todas las Mercadurías pagasen un mismo impuesto; pregunto. 1.° Es posible, o creible, que bajo un mismo Principe en tan corto tiempo se mudasen los impuestos tan amenudo, i que en lugar del diez, se pagase el veinte, el quarenta &c?

2.° Es creible, que se pagase este Tributo muchas veces, i que se necesitase de nuevas Medallas, que no eran Monedas, como se supone, para decir que se pagava la primera, la segunda, i la sexta vez?

3.° Eran siempre los mismos Mercaderes, los que pagavan, i hacían todos un igual numero de viages? O acaso se hallava aver pagado unos la sexta vez, quando otro no pasava de la tercera? Empezava con cada Emperador el numero de pagamentos? O aviendo pagado ya dos veces en tiempo de un Emperador, se contava la tercera en tiempo del que le sucedía? Pues a cada momento sería preciso batir nuevas Medallas?

Supongamos, que huvo varios Impuestos sobre diferentes Mercadurías; por egemplo, la veintena sobre los granos, la treintena sobre los ganados, la quarentena sobre el vino. Pues por qué cada Mercader no señalava su comercio en su Giton?

Hallamos, que en las Medallas se señalavan las diferentes especies de Liberalidades, que se hacían al

Pue-

Pueblo. Si se le avía dado Trigo se ponía *Frumentum Populo datum.* Si se avía perdonado al Pueblo lo que devían aun al Fisco los que no avian pagado, se ponía *Reliqua Vetera abolita.* Quando los Mercaderes hacían algun servicio voluntario, no olvidavan el señalar su Comercio particular. I asi se vé en las Inscripciones, *Negotiatores Vinarii*, *Mercatores Olearii*, *Mercatores Frumentarii*: Pues por qué no se vén algunas de estas distinciones en los Gitones pretendidos?

Me direis, que al dia de hoi no se ven estas varias distinciones en el dinero, que los Mercaderes dan a los Principes. Os respondo, que esto nace de que todos los varios Impuestos se pagan con una misma Moneda, como pretendo se ha hecho siempre. No obstante, quando los varios Cuerpos de Mercaderes hacen labrar Gitones; cada uno cuida de señalar en ellos su Comercio. I asi tenemos los Gitones del Gremio de los Mercaderes de Paños, los de la Compañía de Mercaderes de Vino, los de la del Trigo &c. Por qué no se haría lo mismo en los Siglos mas remotos? Apenas se mudan las ideas comunes, i naturales. Bolvamos a nuestro asunto.

Marca de los Monederos.

Están llenos los reversos de las marcas particulares de los Monederos, que ponían su cifra para distinguir su fabrica, i tambien el lugar donde trabajavan. I por alli se esplican una infinidad de caracteres, o de figurillas, que se encüentran no solamente en el bajo Imperio despues de Galo, i Volusiano; sino tambien en las Consulares.

El Señor Morelio me dió noticia de que avía encontrado mas de 200 de estas marcas diferentes, impo-

posibles de esplicarse, si no se atribuyen a los Monederos; i si se quiere añadir a estas las del mas bajo Imperio, será mucho mayor su numero. Con todo eso, querria Yo que no sirviese esto de asilo a la ignorancia, i pereza de los que no queriendo tomar el trabajo de indagar, recurren al instante a la Marca del Monedero. Porque vemos, que pensando en ello con aplicacion el Señor Vaillant, nos ha manifestado el misterio de no sé quantos pequeños Simbolos; i que el Padre Harduino ha descubierto el sentido de las letras A. B. Γ. Δ. que se hallan en las Medallas de los Emperadores. Son, dice, las marcas de diferentes Monederos de una misma Ciudad, i hallamos en otras Medallas mas antigüas los nombres de estos Monederos, o de estas Ciudades; i asi vemos en las Medallas de Juliano Apostata, *Officina Lugdunensis*, en las de Mauricio *Vienna de Officina Laurenti*, i en fin en las de Valentiniano *Officina III. Constantinopolitana.*

Está esto tan claramente demostrado, que no se puede discordar en ello con razon. Es uno de los felices descubrimientos de que somos deudores a este Sabio; nos ha dado el modo de esplicar facilmente muchos de estos caracteres, que antes de él era preciso mirarlos como señales puramente arbitrarias. Por egemplo, en estas letras B.S.L.C. *Signata Lugduni*, la B. que no se esplicava, significa *in Officina secunda.* En esta SISCPZ. *Sisciæ percussa*, la Z. que no se conocía, señala *in Officina septima*; i asi en una infinidad de otras, cuyas cifras están unas veces en caracteres Griegos, otras en Latinos.

En quanto a ciertas letras, que se hallan desde

Au-

Aureliano en el campo de la Medalla, se han descifrado felicisimamente en estos ultimos tiempos. Tales son S. o T. de un lado, i F. del otro *Sæculi*, o *Temporum Felicitas*, *C.R. Claritas Reipublicæ.S.A. Spes Augusta* &c. No puede dudarse, que estas son letras iniciales; pues en ciertas Medallas se hallan espresas asi la F por FEL. i en otras se leen por estenso.

Marcas del valor de las Monedas.

Resta conocer ciertas marcas, que evidentemente no tienen relacion a otra cosa que al valor de las Monedas, i que no se hallan sino en las Consulares, aunque no siempre las tienen. Estas marcas o señales son X.V.Q.S.L-L-S. La X. significa *Denarius*, que valía *Denos Aeris*, diez ases de cobre: la V. que señalava el *Quinario*, cinco Ases, *Quinos Aeris*: la S. *Semisis*, Medio As: las L-L-S. un *Sextercio*, o dos *Ases i medio*: la Q. tambien señala el *Quinario*.

Ninguna de estas marcas se halla en el bronce; solo la S. se halla en algunas Consulares. Es mas regular ver en ellas cierto numero de puntos, que se ponían por los dos lados, i que no exceden de quatro, para señalar la tercera parte del *As* que se dividía en doce partes, a quienes llamavan *Uncia*, *Sextans*, *Dodrans*, *Quadrans*, *Triens*. El *Sextans* se señalava con dos puntos.. el *Quadrans* con... el *Triens* con.... &c. i con la O. o con la L. *Libra* señalavan el peso.

Mutaciones en los valores, o precios.

Las alteraciones de precios, que acaecían en ciertos tiempos, se espresavan en las Monedas de plata con nuevas cifras. Porque vemos, por egemplo, que quando al Denario se le aumentó el valor a diez i seis Ases, en lugar de diez; se le puso encima XVI. i a propor-

porcion en el Quinario VIII. i en el Sextercio IIII. En la familia *Titinia*, i *Valeria* tenemos bien marcado el XVI. Antonio Agustin dice, que él vió Quinarios con el VIII. pero que nunca vió *Sextercios* con el III.

Bien quisiera poder determinar de un modo tan seguro, lo que quieren decir las cifras, que se hallan en las Medallas de la familia *Tarquitia*, donde se vé XXXI. i las de la familia *Maria*, de las quales tiene una en el reverso un Labrador, que guia dos Bueyes, i encima XXVIII. S.C. i la otra sobre el mismo cuño XXXXIII. Acaso serviría esto para aclarar ciertas Medallas de Marco Antonio, donde se vé un Leon caminando, Lugduni A. XL. A. XLI &c. i las del mas bajo Imperio, donde se halla XXIII. XXX. XXXX. XXXXIIII. XXXXV. Estas cifras no se destinaron para fijar las Epocas de los años, pues están juntas con *Anno* I. II. III. i pues los mayores Maestros confiesan que aun no han podido esplicarlas, puede consolarse un Principiante con no saber sobre esto mas que ellos.

Me huelgo de que se aya adoptado el parecer, que Yo tenia sobre estas ultimas marcas; es a saber, que la X. era la señal de algun Tributo, como Decima, Vigesima &c. He tenido mucho tiempo por verdadera esta esplicacion, porque se justifica con las Medallas del alto i bajo Imperio. En ellas tenemos *Quadragesima Remissa* del tiempo de Galba, *Ducentesima Remissa* del tiempo de Claudio &c. Pues por qué no diremos que la X. significa *Decima*, XX. *Vicesima*, XXX. *Tricesima*, XXXX. *Quadragesima*, o *Indicta*, o *Remissa*, porque uno i otro puede ser

verdadero. Del mismo modo se esplicarán estas cifras Griegas I. *Decima.* K. *Vicesima.* A. *Tricesima.* M. *Quadragesima.* N. *Quinquagesima*, lo qual nos sacará de un grande embarazo sobre estas letras, de que están llenos los reversos, i hasta ahora nadie las avia entendido. No obstante, no pierdo la esperanza de dar en otro lugar alguna cosa mas natural, para esplicar estas cifras, de las quales aunque solo de paso ya he dicho una palabra.




ALEXANDREA
IIIVIR
VIRTVS
ΘΕΑ ΦΑΥ
CΤΕΙΝΑ
1
2
3
S.C.
TVTOR REG
PON MAX
M·LEPIDVS
M·F·MVN
M·AQVIL
SICIL·
4
IMP·T·IVL·MAR·PACATIANVS·P·F·AV
C·CAESAR·IMP
5
6
7
IMP.
CAES
AVG
LVD
SAEC
XV
SF
L·MESCINIVS
RVFVS·IIIVIR
L·AEMILIVS·Q·F·
IIIIVIR
BVCA
FF
SEGO
BRIGA

NOTAS

A LA QUINTA INSTRUCION.

PAG. 87. *lin.* 14. *De suerte que las primeras Monedas de que se sirvieron en Roma, no fueron mas que de cobre en bruto, i sin impresion alguna.* Vease lo que he dicho sobre esto en mi sexta Nota a la primera Instrucion.

Pag. 88. *lin.* 7. *Pues ai personas en Eutropio, que defienden se deve a Saturno el primer uso de la Moneda.* Sin duda citava de memoria el Padre Jobert en este lugar; porque no se halla cosa semejante en Eutropio. Sin duda quiso hablar de Macrobio; pero este Escritor atribuye a Jano, i no a Saturno el primer uso de la Moneda, aunque añade, que por respeto a Saturno hizo gravar Jano en las Monedas la Nave que condujo a Saturno a Italia (1): *Cum primus quoque æra signaret* (Janus) *servavit & in hoc Saturni reverentiam, ut quoniam ille navi fuerat advectus, ex una quidem parte sui capitis effigies, ex altera verò navis exprimeretur, quo Saturni memoriam in posteris propagaret.* Otro Autor atribuye a Jano la invencion de las Coronas, de los Pontones, i de los Bateles; i añade que por esta razon acuñavan tanto en la Grecia, como en Italia Monedas donde se vían por un lado la cabeza de Jano con dos rostros, i en el reverso una Corona, un Ponton, o una Barca. Este Autor se llamava Dracon, era natural de Corfu: i Ateneo nos conservó el fragmento de su libro sobre las Piedras, en que contava esta tradicion (2). Finalmente me parece cosa mui inutil examinar las tradiciones fabulosas sobre la invencion de la Moneda, i creo se deve estar en esto al hecho historico referido por Plinio, que afirma que Servio Tulio fue el primero que hizo acuñar la Moneda de bronce.

Pag. 89. *lin.* 6. *Al modo que anteriormente los Denarios se avian llamado* Ratiti. Nunca se llamaron *Ratiti* los Denarios Romanos, i jamás tuvieron este nombre sino las piezas de Moneda de bronce, *Asses ratiti : Quadrans ratitus*, porque estos Ases, i esta quarta parte de As, tenian marcada en el reverso la figura de un Navio; i esta suerte de Moneda se usava en Roma mucho tiempo antes, que se huviesen acuñado en ella piezas de plata, ya fuesen Denarios, ya Quinarios, o Sextercios.

I 2 *Ibid.*

(1) Macrob. Saturn. *L. I. c.* 7.
(2) Athen. *L. XV. p.* 692.

Ibid. lin. 28. *En la Familia* Julia *la Medalla de Cesar, que no siendo aún mas que un particular, i no atreviendose a mandar gravar su rostro, se contentó con poner en un lado un Elefante con la palabra CAESAR.* El sabio Cupero aprueva el sentir del Padre Jobert en estos terminos (1): *Nec opinio hæc videtur à ratione esse aliena, quia in Julii nummis, qui Elephantem nobis repræsentant, vultus ipsius non occurrit, & posteà primum illi concessum est, vultu suo nummos signare, uti patet ex Dione, initio* Lib. 49.

Pag. 91. *lin.* 7. *Quién sabría que huvo un Tirano llamado* Pacatianus, *sin la bella Medalla que se encontró suya.* Esta Medalla de plata pasó del Gavinete del Padre Chamillard al de Mr. Pontcarré, i quizas es este el unico *Pacatianus*, cuya antigüedad es incontestable. El Padre Chamillard la hizo gravar (2) a la frente de una de sus Disertaciones, i en la lamina añadida a esta quinta Instrucion, no se ha puesto mas que sola la cabeza. El reverso representa una muger en pie vestida con la ropa llamada Estola, teniendo en la mano derecha un ramo de oliva, i en la izquierda, que le sirve de alzar la falda de la ropa, una hasta sin hierro, i por Letrero PAX AETERNA. Se ha juzgado por la fabrica de esta Medalla, que el Tirano que representa huvo de vivir en tiempo de Filipo, o de Trajano Decio. El Padre Chamillard congetura tambien, que *Pacatianus* es el mismo que *Marinus*, cuya consagracion está señalada en algunas Medallas Griegas de Filipopolis en la Tracia: su congetura se funda en que al derredor de la cabeza de *Pacatianus* se lee IMP. T. JVL. MAR. PACATIANVS P. F. AV. lo qual esplica con T*itus* JVL*ius* MAR*inus* PACATIANVS P*ius* F*elix* AV*gustus*. Pero era mas regular en aquel tiempo que un Principe tuviese dos nombres de Familia, que dos apellidos; i asi antes esplicaría yo T. JVL. MAR. PACATIANVS con T*itus* JVL*ius* MAR*tius* PACATIANVS, que con T*itus* JVL*ius* MAR*inus*. Ademas, que Goltzio vió, i dibujó una Medalla de plata, en la qual se leía por el lado de la cabeza IMP. C. P. CARVILIVS MARINVS AVG. en el reverso MARS. VLTOR. hablaré de esta mas por estenso en mi Disertacion sobre el Tomo MS. de las Medallas dibujadas por Goltzio.

Ibid. lin. 9. *O que Barbia Orbiana fue muger de Alejandro Severo, i Etruscila muger de Decio, &c.* Estos dos hechos se establecieron fielmente por Mr. Seguin en una Carta dirigida a Octavio Falconieri (3).

Ibid.

(1) Cuper. *de Elephant. exerc. II. c.* 6.
(2) *Dissert.* du P. Chamillard. *Lett.IX. pag.*46.
(3) Seguin. *Sel. Numism. p.* 287. *seqq.*

Ibid. lin. 29. *En el bajo Imperio Votis V. X. XX. &c.* Parece que nuestro Autor supone aqui, que las Medallas con esta Inscripcion en el reverso *Votis V. X. XX.* &c. en una corona, no se hallan sino en el bajo Imperio. Es cierto son mui comunes en él, i mucho mas que en el Imperio alto. No obstante, el Señor Abad de Rotelein tiene en su Gavinete una Medalla de plata de Cómodo con este reverso VOTIS XX. COS. VI. en una corona de encina: otra de Severo Alejandro con *Votis Vicennalibus* tambien en una corona; i todos saben, que la Inscripcion *Votis Decennalibus* metida en una corona, se halla en las Medallas de Maximino, Balbino, Pupieno, Treboniano Galo, Emiliano, Valeriano, i de Galieno.

Pag. 94. *lin.* 29. *En el reverso de un Constancio hallo sola una cifra* XC./VI. *&c.* El Constancio, en cuyo reverso se halla esta cifra es C. Valerio Constancio, padre del Gran Constantino. Tambien se halla XCVI./T. XCVI./AQ. i sin duda se hallan estas tres Inscripciones diferentes en los reversos de Diocleciano, Maximiano, i de Galerio Maximiano, del mismo modo que en el reverso de Constancio. Tendré ocasion de hablar de todas estas Medallas en una de mis Notas a los nuevos Descubrimientos.

Pag. 97. *lin.* 4. *De estos es el de la Ciudad de Tiro donde no se halla sino* TYP. Creo devo advertir que el Monograma de Tiro está figurado freqüentisimamente con ¥, i que muchas veces el tronco de la T es la Clava de Hercules, Deidad tutelar de los Tirios.

Pag. 98. *lin.* 15. *Tal es Neron, en el reverso de Neron, i de Octavia.* La Medalla de Neron con el reverso de Octavia, no se ha de poner en el numero de las mas raras: pues la cabeza de aquella Princesa es unicamente lo que hace curiosa la Medalla.

Ibid. lin. 19. *En el Gavinete de Mr. el Abad Fauvel he hallado una Medalla de Adriano, que por ambos lados tiene la misma cabeza de este Principe con el mismo Letrero. Es la unica que jamás he visto.* Esta especie de Medallas con la misma cabeza, i el mismo Letrero por ambos lados, no son del primer grado de las raras. Mr. Vaillant trahe (1) una de plata de Otacilia. Mr. el Abad de Rotelein tiene una de Marco Antonio, i otra de Neron, siendo joven; i ambas están aforradas. Son mas comunes en mediano bronce, especialmente en Trajano, i Adriano.

(1) Vaillant *Præst. Num. T. II. p.* 331.

*Pag.*99. *lin.* 1. *Una Medalla de Faustina* : Puellæ Faustinianæ *donde ai doce*, *o trece*: Se halla esta en oro, i plata; pero es igualmente rara en estos dos metales. Finalmente en la Medalla de oro ai doce, o trece figuras, i en la de plata solamente seis.

Ibid. lin. 8. *Asi el Templo de Jano en Neron*, *i el Puerto de Ostia*, *son mas raras que el* Macellum. La Medalla de Neron, en cuyo reverso se ve el Templo de Jano cerrado, i por Letrero PACE P. R. TERRA. MARIQ. PARTA. JANVM CLVSIT, no es mas rara que aquella donde se lee MAC. AVG. de la qual hablaré en mis Notas a los nuevos Descubrimientos. Diga lo que quisiere el Padre Jobert, ni una ni otra son raras. Mas una Medalla que Mr. Vaillant afirma (1) que es mui rara, es aquella donde con el Letrero PACE P. R. &c. se halla en lugar del Templo de Jano, Roma sentada en un rimero de despojos de los enemigos, teniendo una Corona en la mano derecha, i el *Parazonium* en la izquierda.

Pag. 100. *lin.* 27. *En quanto a las Aguilas*, *que se hallan en los reversos de los Reyes de Egipto*, *i en la consagracion de los Emperadores*, *no tienen cosa que no sea mui comun.* Segun habla aqui el Padre Jobert se podría creer, que las Aguilas no se hallan en las Medallas Imperiales, sino para señalar la consagracion de los Emperadores, a quien sirven de reverso; pero mil egemplos ai en contrario. Se hallan Aguilas en Augusto, en Vespasiano, en Tito, en Domiciano, en Trajano, en Adriano, &c. o con solas las fechas de los Consulados, o con *Jupiter Conservator*; i estas Medallas, que no significan otra cosa que la confianza del Emperador en la proteccion de Jupiter, no son mas raras que las de las Consagraciones.

Ibid. lin. ultim. Se ven Elefantes enjaezados o armados, *en Tito*, *en Antonino Pio*, *&c.* Todo quanto se puede decir sobre los Elefantes representados en los reversos de las Medallas, se halla junto en la Obra postuma del celebre Mr. Cupero, intitulada: *Gisberti Cuperi..... de Elephantis in nummis obviis exercitationes duæ*, i publicado en el tercer Tomo de las Antigüedades Romanas de Sallengre. Hag. Com. 1719.

Pag. 101. *lin.* 4. *Testigo el Fenix en las Medallas de Constantino*, *i de sus hijos*, *a egemplo de los Principes*, *i Princesas del Imperio alto.* Con razon nota aqui el Padre Jobert, que el Fenix se encuentra en las Medallas del Imperio alto; le vemos en Trajano, i en otros muchos Emperadores: tambien se ve muchas veces

(1) Id. *T. I. p.* 21.

ces una figura en pie, que tiene un Fenix en la mano con el Letrero *Æternitas Aug.* pero yo creo que no se halla este cuño antes de Treboniano Galo. Entre las Medallas que tienen aves en sus reversos, casi no ai otra cosa mas curiosa que las de Adriano, i de Antonino Pio. Es de pequeño bronce en uno i otro (i de gran bronce en Adriano, en las del Abad de Rotelein) representa una Aguila, un Pavo real, i un Buho puestos en una misma linea con el simple Letrero COS.III. por Adriano, i COS.IIII. por Antonino Pio. Estas Medallas se esplican facilmente por medio de un Medallon mui conocido de Antonino Pio, cuyo reverso representa a Jupiter, Juno, i Minerva, i a estas tres Deidades se refiere el cuño o tipo de las tres aves, siendo el Aguila consagrada a Jupiter, el Pavo real a Juno, i el Buho a Minerva.

Pag. 102. *lin.* 17. *Resta ver el modo con que se pueden coordinar los diferentes reversos de las Medallas . . . . El otro, enlazandolos con una serie historica, segun el orden de los tiempos, i de los años, que nos señalan los Consulados, i las varias Potestades Tribunicias &c.* Ninguna cosa sería mas instructiva, que esta orden Cronologica por los Consulados, i por los diferentes años de las Potestades Tribunicias, ninguna mas natural, i al mismo tiempo mas cómoda, que coordinar las Medallas segun este plan; i sin duda fue esto lo que determinó a Occon, i Mezzabarba a seguirle; pero es lastima que el mayor numero de Medallas carezca de estas marcas Cronologicas, i ai mui pocas que sean relativas a sucesos conocidos, i que puedan servirnos para fijar la Epoca del año en que se acuñaron. I tambien la coordinacion, que los dos Antiqüarios, de que acabo de hablar, dieron a las Medallas Imperiales, es muchas veces puramente arbitraria. Fuera de esto, como en el Imperio bajo se hallan rarisima vez señalados en las Medallas los Consulados, i las Potestades Tribunicias de los Emperadores, i jamas se leen en ellas estas Epocas, despues de Constantino el Joven; es absolutamente impracticable colocar Cronologicamente una serie Imperial completa. No dudo, que estas dificultades detuvieron al R.P. D. Anselmo Banduri el dar a las Medallas de su gran Coleccion otra coordinacion que el orden alfabetico de los Letreros de los reversos. No obstante, como en el Imperio alto se encüentran mas freqüentemente los Consulados, las Potestades Tribunicias, i la renovacion del titulo de *Imperator*, las personas, que tienen Colecciones numerosas podrían empezar desde luego a colocar segun el orden de los años las Medallas de cada Emperador, que tienen estos caracteres Cronologicos, i aun añadir a ellas las demas Medallas, cuya fecha se conoce por la de los sucesos a que aluden;

den ; i en quanto a las Medallas, que no tienen señal alguna por donde se pueda seguramente juzgar el tiempo en que se acuñaron, ponerlas a continuacion de las otras, siguiendo, como hizo el Padre Banduri, el orden alfabetico de los reversos.

Pag. 104. *lin.* 14. *Alguna vez se hallan Aguilas en señal de la Consagracion de las Princesas, testigo la de Mariniana; pero esto es cosa mui rara.* Se devía decir testigo la de *Marciana*, pues en las Medallas de la Consagracion de esta Princesa, es donde se ve una Aguila; porque en la de *Mariniana* se ve siempre un Pavo real.

Ibid. lin. 27. *Como los Medallones solamente se batían para las Ceremonias públicas, para los Juegos, o para dar de regalo al Pueblo, i a los Estrangeros &c.* Mr. Mahudel en una Disertacion, cuyo extracto se halla estensamente en (1) la Historia de la Academia de las Bellas Letras, defendió contra la opinion comun que los Medallones fueron verdaderas Monedas, i que se devía añadir una quarta division a las tres comunmente recibidas en las Medallas de bronce : sus razones merecen examinarse. Para mí estoi persuadido, de que aunque las piezas de esta forma, i de este tamaño, no se acuñasen sino en ciertas ocasiones, i por consiguiente en menor numero, que las de la Moneda corriente; i tambien de que aunque su primer destino fue para que sirviesen de hacer liberalidades, i no de pagar las deudas del Tesoro Imperial; con todo eso, no dejavan de recibirse en el comercio, segun un valor proporcionado a su peso, i tamaño, i aun creo que esta esplicacion es la unica, que puede conciliar los varios pareceres de los Antiqüarios sobre los Medallones.

Pag. 105. *lin.* 10. *Mr. el Abad de Camps acaba de publicar los suyos.* La Coleccion de los Medallones del Señor Abad de Camps, salió con este titulo : *Selectiora Numismata in ære maximi moduli, è Museo Ill. D. Francisci de Camps, Abbatis Sancti Marcelli, &c. concisis interpretationibus per D. Vaillant D. M. &c. illustrata. Par.* 1695. *en* 4. Mas para unir todo quanto tenemos mejor escrito sobre los Medallones, es preciso añadir a esta Coleccion: *Sceltà dè Medaglioni più rari, n'ella BBa d'll Eminentissimo, & Reverend. Principe il Signor Card. Gasparo Carpegna. Rom.* 1679. *en* 4. Las esplicaciones son de Juan Pedro Bellori. Despues, aviendose aumentado mucho los Medallones del Cardenal Carpegna, se publicaron de nuevo con las Observaciones del Senador Felipe Buonarotti : *Osservazioni Istoriche sopra alcuni Medaglioni Antichi: All'Altezza Serenissima di Cosimo III. Gran Duca di* *Tos-*

(1) *Hist. de l'Acad. des Bell. Let. T. VII. p.* 266. *i sig.*

Toscana. Rom. 1698. *en* 4. *grande :* es una obra excelente.

*Pag.*106. *lin.*11. *I por medio de ellas , hizo el Cardenal Noris, antes célebre Antiqüario del Gran Duque, tantos Descubrimientos utiles en su libro de Epochis Syro-Macedonum.* Esta obra , cuya letura nunca se puede recomendar con exceso , se intitula : *Annus & Epochæ Syro-Macedonum , in vetustis Urbium Syriæ nummis præsertim Medicæis expositæ. Additis Fastis Consularibus Anonymi omnium optimis , &c. auctore Fr. Henrico Noris Veronensi Augustiniano , &c. Florent.* 1691. *fol.* reimpreso en Leipsic el año 1696. en 4. i en el cuerpo de las Obras del Cardenal Noris publicadas en Verona en los años 1729 , i 32 en quatro tomos en folio.

Ibid. lin. 17. *En efeto , las Medallas Romanas rara vez tienen marcada otra Epoca , que la del Consulado del Emperador , cuya cabeza representan , i la de la Potestad del Tribuno ; pero ni la una, ni la otra son seguras ; porque no siguen siempre el año del reinado de aquel mismo Principe , i dificilmente corresponde el año de la Potestad Tribunicia al del Consulado.* Quando se dice , que el Consulado, i el numero de las Potestades Tribunicias señaladas en las Medallas Imperiales sirven para determinar la Cronología , no se pretende decir , que cada año de un Emperador esté indicado a un mismo tiempo con un nuevo Consulado , i con una renovacion de la Potestad de Tribuno. Todos saben , que muchos Emperadores fueron Consules antes de subir al Imperio , i que por consiguiente el segundo Consulado de unos , el tercerò de otros, el septimo en Tito , i en Domiciano el octavo , concurrieron con parte del año primero de su reinado. Ni tampoco se ignora que los Consulados de los Emperadores no se seguían de año en año , i que en el intervalo de uno a otro de sus Consulados se continuava en señalar en la Moneda la Epoca del ultimo Consulado. Pero esto no impide el que se pueda usar de estos Consulados para determinar la Cronología, porque por medio de los Fastos Consulares , que nos quedan , se sabe en qué año fue Consul cada Emperador la segunda , tercera , i quarta vez &c. i por consiguiente , luego que se halla en la Medalla de qualquiera de aquellos Principes , COS II. se infiere que se acuñó despues del primer dia del año , en que se sabe que fue Consul la segunda vez , i antes del primer dia del año , en que empezó su tercer Consulado. Lo que podría causar alguna dificultad , es que se hallan en las Medallas de algunos Principes mayor numero de Consulados , que los que se han procurado señalar en los Fastos : tales son entre otras la Medalla de G. B. de Domiciano en el Gavinete del Padre Chamillard, donde se lee COS.XVIII. La de Elio Cesar en el Gavinete de Tiepolo , en cuyo reverso se lee

ΥΠΑ-

ΥΠΑΤΩΣ. Γ. COS. III. i tal es en fin la Medalla de Tacito en P. B. del Gavinete del Señor Abad de Rotelein, cuyo Letrero por la parte de la haz es IMP.C.M.CL.TACITVS AVG.COS.III. porque por los Fastos Consulares, i por la Historia, es cierto que Domiciano fue muerto el año despues de su decimo septimo Consulado, siendo Consules Valente, i Vero: tambien se sabe que Elio Cesar, i Tacito no fueron Consules mas que dos veces; pero como algunas veces huvo descuido en hacer mencion en los Monumentos públicos de los Consulados subrogados, asi tambien algunas veces se señalaron con anticipacion en ellos los Consulados, para que avían sido nombrados los Principes; i su muerte acaecida antes del dia en que avían de tomar posesion, les impidió egercerlos. Con todo eso, es preciso convenir con el Padre Jobert, en que la utilidad Cronologica, que se puede sacar del numero de los Consulados señalados en las Medallas, es mui mediana en los Emperadores, que fueron Consules raras veces, como en Adriano, a quien cita por egemplo. Pero se puede suplir este defeto con el numero de las Potestades Tribunicias, que se renovavan todos los años el mismo dia en que avían comenzado. I asi, aunque el numero de estas Potestades casi nunca fue igual al de los Consulados; se sabe no obstante, a qué años de la Potestad Tribunicia deven corresponder los Consulados de cada Emperador. Es un calculo facil de hacer, por poco conocimiento que aya de los primeros elementos de la Cronología: de él depende la fijacion, o determinacion de los principales hechos historicos, i es una de las mayores utilidades que todos deven proponerse en el estudio de las Medallas.

Pag.107. lin.7. Quando los Principes no vivían de buena inteligencia con el Senado, se hacían marcar en las Medallas la Potestad de Tribuno absoluto, i sin limite, como unida siempre a su dignidad. Todo lo que nuestro Autor dice aqui, para dar razon de lo que se ve en las Medallas, unas veces T. R. POT. llanamente, i sin numero alguno, i otras LR. POT. II. III. &c. es una asercion que carece de todo fundamento sólido. No hace la menor mencion la Historia de lo que pasava respeto de los titulos puestos en las Medallas, ya fuese que el Emperador, i el Senado viviesen en buena inteligencia, ya huviese division entre ellos: solamente nos enseña, que la Potestad Tribunicia concedida a todos los Emperadores desde Augusto, se diferenciava del Tribunado del Pueblo, en que este siempre se confería a personas particulares, era annual como todos los demas Magistrados ordinarios, en vez que la Potestad Tribunicia era perpetua: la autoridad de los Tribunos del Pueblo estava limitada al recinto de Roma;

ma; i la Potestad Tribunicia de los Emperadores se estendía a todas partes, i la autoridad que ella les dava no cesava aunque estuviesen distantes de la Capital del Imperio. Si el Senado huviera pretendido hacer ver en las Monedas, que la Potestad Tribunicia era una gracia que concedía al Principe, i que con este intento huviese reglado, que el numero de los Tribunados se renovase todos los años, este numero se hallaría espresado mas amenudo, i mas correctamente en las Medallas, que tienen la marca de la autoridad del Senado S. C. esto es, en las Medallas de bronce, que no en las de oro, i plata. No obstante, es mui cierto, que las diferentes Potestades Tribunicias se hallan igualmente en los tres metales, tanto con el S. C. como sin ellas. Los buenos Principes no cuidaron mas que los malos de dar al Senado esta pretendida demostracion de decoro. Porque el numero de las Potestades Tribunicias no se halla menor en Tiberio, Caligula, Neron, Domiciano, Cómodo, i Eliogabalo, que en Augusto, Vespasiano, Nerva, Trajano, Antonino Pio, i en Marco Aurelio. Algunas dificultades mucho mas considerables que estas, avría que resolver sobre la Potestad Tribunicia de los Emperadores; pero no es este el lugar de examinarlas. Intento tratar esta qüestion en una Disertacion expresa, donde podré darle la amplificacion que necesita.

*Pag.*108. *lin.*19. *Mr. Toinard creyó . . . . . que se puede hallar algunas veces en las Medallas, no solamente los años del Imperio de los Emperadores, sino tambien los de su edad; con todo eso el Padre Harduino hizo ver la falsedad.* Veanse las notas a los nuevos Descubrimientos.

*Pag.*109. *lin.*13. *I de tener Anfiteatros, donde se avían representado los Juegos públicos.* Jamas se gloriaron las Ciudades Griegas de tener Anfiteatros, ni se usaron estos edificios, sino en Occidente. El Señor Marques Maffei lo ha demostrado en su sabio tratado de *Gli Amphitheatri*, impreso en Verona el año de 1729.

Ibid. lin. 29. *I del segundo hallamos las pruevas en una Medalla de Caracala, i en otra de Filipo.* La abreviatura APX se usa con mas freqüencia en las Medallas Griegas por Αρχων, que por Αρχιερεὺς, i es el primero de los dos titulos, que se han de suplir en las dos Medallas, que cita aqui por egemplo el Padre Jobert, i que descrivió poco correctamente, se ha de leer en la primera ΕΠΙ. ΑΝ. ΡΟΥΦΟΥ ΑΡΧ. Α. ΤΟ. Β. CΑΡΔΙΑΝΩΝ. Γ. ΝΕΩΚΟΡΩΝ. *Sub Annio Rufo Archonte primo iterum Sardianorum Ter Neocororum.* En la segunda ΕΠΙ. ΑΥΡ. COKRATOYC. ΑΡΧ. Α. ΑΔΡΙΑΝΟΘΗΡΕΙΤΩΝ. *Sub Aurelio Socrate Archonte primo Adriano-*

notheritarum. Las trae Mr. Vaillant (1).

*Pag.*110. *lin.*9. *Las Epocas se señalan casi siempre en el reverso de uno de estos dos modos &c.* Convenia decir los años del reinado de los Emperadores ; porque las Epocas particulares , de que se servían las Ciudades Griegas , ordinariamente se señalavan con las simples letras numerales, sin E , ni L , como se dice en la pagina siguiente.

*Pag.*111. *lin.*10. *Lo qual me hace creer , que podría ser esto mismo en la Medalla pequeña de Germano , o Sermano INDVT. III. La que nadie hasta ahora ha podido entender , i que bien podría significar Indictione VIII. o XIV.* En el Gavinete de Mr. de Cleves he visto seis, o siete Medallas en pequeño bronce , semejantes a la que el Padre Jobert cita aqui: tienen por un lado una cabeza adornada con una especie de diadema ; en el reverso un Buei, encima del qual se lee CERMANVS ; i debajo INDVTILLI. Estas Medallas no pueden tener relacion alguna con las Indicciones , pues ciertamente son mas antigüas que el reinado de Constantino, en cuyo tiempo empezaron a usarse las Indicciones. Como su fábrica parezca Española , i en la mejor conservada de estas Medallas se perciban las señales de una B despues de INDVTILLI , se podría congeturar que fueron acuñadas en *Illiberis*, Ciudad de la Galia Narbonense , que se cree estuvo fundada en el parage donde está al dia de hoi Colibre. Segun esta congetura , era preciso separar ILLI , o ILLIB. de la palabra INDVT. para formar el nombre ILLIB*eris* , i las palabras CERMANVS , i INDVT*ius* , o INDVT*iomarus* seran los nombres de los Magistrados , que mandaron acuñar estas Medallas. Aun se deberá suponer , que se acuñaron en tiempo de Augusto , o de Tiberio quando mas tarde, porque Pomponio Mela (2) , i Plinio (3) hablan de *Illiberis*, como de una Ciudad, que estava arruinada en su tiempo.

*Pag.*112. *lin.*1. *Empezando por las letras* S. C. *dicen algunos, &c.* A las diversas opiniones referidas aqui sobre la significacion de las letras S. C. es preciso añadir la del Senador Buonarotti, que congeturó (4) que esta especie de formula se conservó en las Medallas de bronce , para señalar los tres tamaños , que ya se usavan en Roma, antes que se acuñasen en ella piezas de oro, i plata ; costumbre que subsistió siempre, a pesar de las alteraciones que huvo en el precio , i en el peso de la Moneda. Añade

(1) Vaillant *Num. Gr. p.* 110.

(2) Pomp. Mel. *L.II. c.* 5.

(3) Plin. *L. III. c.* 4.

(4) *Osserv. Istorich. sop. Medagl. Antich. p.* 203.

de este Sabio, que Eneas Vico se avía ya servido antes de esta esplicacion, para dar razon de que las S. C. casi nunca se hallan en el oro, ni plata; porque, dice, los Romanos no quisieron acuñar en sus Monedas, sino los Antigüos *Senatus-Consultos*, donde no se tratava sino de piezas de bronce. Esplica tambien, por qué las S. C. no se hallan comunmente en los Medallones; porque eran, dice, asimismo unas piezas de nueva invencion, cuya fábrica, i uso no conocieron los Romanos antigüos. Por respetable que sea la autoridad del Señor Buonarotti, parece que su esplicacion no ha sido admitida hasta ahora de los Antiqüarios; i en efeto si la marca, o señal de la autoridad del Senado no se refería mas que a las antigüas costumbres de la República sobre asunto de las Monedas, pues es cierto que la Moneda de oro, i plata se introdujo desde el tiempo de la República, i en virtud de Decretos del Senado; por qué se avrían de contentar en tiempo de los Emperadores con conservar las S. C. en el bronce solamente, pues el bronce no era el solo metal, que sirvió de Moneda en virtud de los antigüos *Senatus-Consultos*?

El parecer mas generalmente recibido es, que los Emperadores avian obtenido el derecho de disponer de todo lo concerniente a la fábrica de las especies de oro, i plata; i que el Senado avía quedado dueño de la de bronce, de suerte que la marca de la autoridad del Senado, se conservó en las Medallas de bronce, no obstante que avia dejado de usarse en las de plata, i oro. Aunque los Historiadores no nos dicen cosa de esta particion de la Moneda entre el Senado, i los Emperadores; bastan las Medallas para hacerlo presumir. Lo primero, porque es certisimo que el S. C. no se halla en las Medallas Imperiales de oro, i plata, o a lo menos que se halla tan rara vez, que ai gran fundamento para creer, que en aquellas donde se encüentra, se refiere al cuño gravado en la Medalla, i no al metal en que está acuñada la especie. 2.° Esta marca de la autoridad del Senado parece en todas las Medallas del grande, i mediano bronce desde Augusto, hasta Floriano, i Probo; i en las de pequeño bronce, hasta Antonino Pio, desde el qual no se halla pequeño bronce, que se deva creer acuñado en Roma, hasta Trajano Decio, en cuyo tiempo las hallamos otra vez con el S. C. Una diferencia tan constante, i al mismo tiempo tan notable, pues las especies de oro, i plata no tenían otro titulo para ser recibidas en el comercio que la imagen del Principe que representavan, mientras que las Monedas de bronce juntavan a este mismo titulo el sello de la autoridad del Senado, una diferencia tal digo, pudo tener otra causa que la particion que se avía hecho de la

Mo-

Moneda entre el Senado , i el Emperador?

Pero quando se defiende , que el Senado quedó en posesion de mandar labrar la Moneda de bronce , se pretende hablar solamente de aquella que se fabricava en Roma , o en Italia ; porque respeto a las Colonias , i Municipios , i tambien a algunas otras Ciudades del Imperio , se conviene en que los Emperadores pudieron tambien , como el Senado , concederles el permiso de labrar Moneda de bronce. I por esta razon se halla en algunas Monedas de Colonias : *Permissu Augusti* , *Indulgentia Augusti*. En las Medallas Latinas de Antioquia , sobre el S. C. hasta Marco Aurelio , i en las de Antioquia de Pisidia S. R. quiere decir: *Senatus Romanus*. Hasta los Pro-Consules , que governavan en nombre del Senado las Provincias , cuya administracion avía dejado el Emperador al Senado , i al Pueblo Romano , davan algunas veces estos permisos. Tenemos egemplo de ello en las Medallas acuñadas en las Ciudades de Acaya , i de Africa.

En quanto a las Ciudades Griegas , como los Romanos conservaron a muchas sus Leyes , i Privilegios , no se les privó del derecho de batir Moneda ; i asi , quando fueron reunidas al Imrio Romano , continuaron en acuñar las piezas que corrían en el comercio que ellas tenían entre sí , i tambien con el resto del Imperio , quando aquellas piezas llevavan la imagen del Principe. No necesitaron aquellas Ciudades de un *Senatus-Consulto* particular , para obtener la licencia de batir Moneda ; pues este permiso estava comprendido en el tratado que avían hecho con los Romanos , quando se entregavan a ellos.

Hallandose casi aniquilada la autoridad del Senado en el bajo Imperio , quedaron los Emperadores unicos dueños de la fábrica de las Monedas. I entonces la necesidad en que se vieron muchas veces de mandar se acuñase Moneda de su cuño , para pagar a sus Tropas en las diferentes Provincias donde eran elegidos , dió motivo al establecimiento de diversas Casas de Moneda en las Galias , en la Gran Bretaña , en Iliria , en Africa , i luego en Italia , despues que Constantino la puso sobre el mismo pie que las Provincias, dividiendola en distintos Goviernos: i asi no se deve pues admirar, si despues de Trajano Decio no se halla ya el S.C. en el pequeño bronce , pues casi siempre se acuñava fuera de Roma , i sin intervencion del Senado.

Respeto a lo concerniente a los Medallones , se puede juzgar por lo que anteriormente he dicho , que aviendose destinado algunas de estas piezas para correr en el comercio , despues que fuesen distribuidas en las ocasiones que los Emperadores hacían sus liberalidades al Pueblo , no es maravilla que se hallasen con la mis-

misma marca S. C. usada en las Monedas de bronce. I asi, el argumento que el Padre Jobert pretendía sacar de aqui contra la opinion comun sobre la particion de la Moneda entre el Senado, i el Emperador, no deve parecer conclüyente; i las observaciones, que acabo de hacer, bastan para responder a todas las demas razones, de que se sirvió para combatir al sistema recibido.

Pag. 115. *lin.*2. Δόγματι Ε'παρχίας *por el orden del Concejo de la Ciudad.* Esta esplicacion no es exacta: era preciso decir, por orden de los Estados de la Provincia, porque ἐπαρχία significa, no la Ciudad, sino la Provincia; pero dudo mucho que aya avido Provincia, que validamente pudiese conceder a una Ciudad el permiso de batir Moneda. Este derecho solo pertenecía al Emperador, o al Senado.

Ibid. lin. 9. *Conviene no dejar de añadir aqui un nuevo Descubrimiento que se deve al Padre Harduino, que quiere que las* Δ. Ε. *signifiquen alguna vez* Δεμοσίαι Ε'υχαὶ. Pues el Padre Jobert añade consecutivamente, que era digno de desearse, que se hallase alguna Medalla donde se encontrasen por extenso estas palabras, devía contentarse con dar a esta esplicacion el nombre de congetura. Estoi persuadido a que no tiene fundamento, i diré las razones en mi Disertacion sobre la Potestad Tribunicia de los Emperadores.

*Pag.*118. *lin.* 3. *Eran ellos los unicos que traficavan en Oriente?* Con conocer la situacion de Constantinopla, basta para el convencimiento de lo contrario; i leyendo diferentes Leyes del Codigo Theodosiano, i del Codigo Justinianeo, se puede ver, que el comercio de Constantinopla se estendía desde España, e Inglaterra, hasta la Persia, i las Indias. Vease tambien lo que dice sobre esto Mr. Huet en su *Historia del Comercio, i de la Navegacion de los Antigüos*, *cap.*58.

Pag. 128. *lin.* 19. *Es mas regular ver en ellas* (en las Medallas Consulares) *cierto numero de puntos que se ponían por los dos lados, i que no exceden de quatro.* Las Medallas Consulares no son las unicas en que se hallan estos puntos, pues se ven en algunas Medallas de plata de Treboniano Galo, ya uno, ya dos, tres, i nunca mas de quatro, siempre el numero igual, tanto en el exergo del reverso, como a espaldas del Busto del Principe, por el lado de la cabeza. Estos puntos se hallan con diferentes reversos, como AEQVITAS AVG. FELICITAS PVBL. PAX AVG. VICTORIA AVG. SAECVLVM NOVVM: VBERITAS AVG. &c. En el Gavinete del Señor Abad de Rotelein ai quatro de estas Medallas de Galo. cuyo reverso represen-

senta un Templo con el Letrero SAECVLLVM NOVVM: la primera no tiene mas que un punto debajo, i otro detras del Busto; la segunda dos puntos; la tercera tres, i la quarta quatro; i siempre otros tantos detras del Busto, como en el exergo del reverso. Esta observacion, que nadie ha hecho hasta ahora, puede no ser indigna de la atencion de los Curiosos: a lo qual se puede añadir, que la misma Medalla parecerá copiada a proposito, o por error en la Medalla de Filipo, si no fuera tan comun, i si SAECVLLVM no estuviese escrito siempre con dos LL, mientras que la misma palabra está escrita con sola una L en las Medallas de Filipo. Se ven demas de esto algunas cifras en el exergo de otras Medallas de Galo; i estas cifras se repiten tambien por el lado de la cabeza, y detras del Busto del Emperador. I asi se lee IV. en la Medalla, cuyo reverso tiene por Letrero ROMAE AETERNAE AVG. IV. igualmente en una con SAECVLLVM NOVVM. VI. en la que trae IVNO MARTIALIS. VII. en otra con FELICITAS PUBLICA, &c. Se puede hacer la misma observacion en algunas Medallas de Volusiano; pero no en tanto numero; i en los reversos, que le son comunes con Galo, como PAX AVGVS ROMAE AETERNAE AVG. &c.

INSTRUCION SEXTA.

DE LAS INSCRIPCIONES, que se llaman los Letreros de las Medallas.

PArece que los Antigüos quisieron hacer de sus Medallas Imagenes, i Emblemas, unas para el Pueblo, i entendimientos incultos; i las otras para las Personas de calidad, i espiritus cientificos; Imagenes para representar el rostro de los Principes; i Emblemas para pintar sus virtudes, i sus grandes acciones. I asi se ha de mirar el Letrero como alma de la Medalla, i las Figuras, como al cuerpo, como se hace en la Emblema, donde la divisa tiene lugar de alma, sin lo qual no avría conocimiento alguno de lo que las Figuras, que son su cuerpo, devían enseñarnos. Por egemplo, vemos en una Medalla de Augusto dos manos juntas, que abrazan un Caduceo entre dos cuernos de Amaltea (*a*): este es el cuerpo. La palabra *Pax*, que la acompaña, da a entender la Paz que aquel Principe dió al Estado quando se reconcilió con Marco Antonio, con que bolvió a recibir la felicidad i la abundancia. I las mismas dos manos que en las Medallas de Balbino, i de Pupieno, que tienen por Letrero *Amor mutuus Augustorum* (*b*) expresan la buena inteligencia de los dos Colegas en el Govierno del Imperio. I en Nerva, por la palabra *Concordia Exercituum* (*c*), estas mismas manos es-

(*a*) Medalla 1.

(*b*) Medalla 4.

(*c*) Medalla 2.

están determinadas para señalar la fidelidad de los Soldados al nuevo Principe.

Diferencia entre el Letrero, i la Inscripcion.

Para dar un conocimiento mas perfeto de este misterio, creo devemos acordar aqui la diferencia, que hemos establecido entre *Letrero* é *Inscripcion*, no llamando propiamente Inscripcion sino a las palabras que tienen lugar de reverso, i que ocupan el campo de la Medalla en lugar de figura. I asi no llamamos Letrero sino a las palabras, que están al derredor de la Medalla, i que sirven para esplicar las figuras gravadas en el campo.

Dos Letreros en cada Medalla.

En este sentido es preciso decir que cada Medalla tiene dos Letreros, el de la haz, i el del reverso. El primero no sirve ordinariamente sino de hacer se conozca la persona representada por su nombre propio, por sus empleos, o por ciertos renombres, que le adquirieron sus virtudes. El segundo está destinado a publicar sus virtudes, sus hazañas, a perpetuar la memoria de los adelantamientos que procuró al Imperio, i de los Monumentos gloriosos, que sirven de inmortalizar su nombre; i asi la Medalla de Antonino, tiene por la parte de la haz *Antoninus Augustus Pius*; *Pater Patriæ Trib. Pot. Cos III.* Este es su nombre, i sus qualidades: En el reverso tres figuras; la una del Emperador sentado en una especie de tablado; la otra de una muger en pie teniendo un cuerno de abundancia, i un carton quadrado con cierto numero de puntos: la tercera es una figura, que se presenta delante del tablado, i que estiende su ropa, como para recibir alguna cosa: todo esto se nos esplica con el Letrero *Liberalitas quarta* (*b*), que nos enseña, que este Emperador hizo una quarta liberali-

(*a*) Medalla 5.

lidad al Pueblo, distribuyendole cierto numero de medidas de trigo, segun la necesidad de cada familia.

No obstante, este uso no es tan universal, ni tan indispensable, que no se lean algunas veces en el reverso las qualidades, i los empleos de la persona por el lado de la haz; muchas veces están divididas, la mitad por un lado, i la otra mitad por el otro; otras veces se hallan en el reverso, donde no deja de encontrarse el mismo nombre, aunque esto sucede mui rara vez. La de Augusto, por egemplo, la de Constantino, i de sus hijos, como hemos dicho. Tenemos mil egemplos de la division de que hablamos, de las qualidades, de los empleos, i de los titulos de honor. En una Medalla de Julio se vé por el lado de la haz *Cæsar Imper. quartum*, en el reverso: *Augur. Pont. Max. Cos. quartum. Dictator quartum.* En una de Antonino se vé al derredor de la haz: *Antoninus Aug. Pius. Pater Patriæ Trib. Pot. XV.* en el reverso *Cos. IIII.* i nada mas: otro reverso del mismo Emperador tiene *Trib. Pot. XXI. Cos. IIII.* al derredor de otra cabeza *Adrianus Aug. P.P.* i en el reverso *Trib. Pot. Cos. II.* El titulo de *Pater Patriæ*, es mas regular hallarse en el lado de la cabeza, como el de Censor: Los de Pontifice, i Augur o Agorero, i otros semejantes, están siempre en el reverso, quando los simbolos de estas Dignidades están gravados en él; por gemplo, los Instrumentos Pontificales en el reverso de Vespasiano; en el de Vitelio la Tripode, el Delfin, i la Corneja con estas palabras XV. *Vir. Sacr. fac* (*a*), que quiere decir, uno del Colegio de los XVVIRS que cuidavan de hacer los Sacrificios.

(*b*) Medalla 3.

Los Empleos.

Estos empleos son diferentes en las Medallas Consulares, i en las Imperiales, porque en las Consulares se hallan los empleos particulares, como el de III. Vir Monedero A. A. A. F. F. i de IV VIRS. en tiempo de Julio. De III VIR de la Sanidad; *Acilius* III VIR. *Valetudinarius* (*a*). De II VIR. o III VIR. para las Colonias. De II VIR. en los festines Sagrados. Se vé tambien *Curator Denariorum Flandorum*, de los Ediles, de los Qüestores de los lugar Tenientes &c. En lugar que en las Imperiales solo se hallan los empleos de mayor consideracion, como los de *Augur*, de *Pontifex Maximus*, que hacían a los Emperadores dueños de todo lo concerniente a la Religion, i que los mismos Emperadores conservaron desde Augusto hasta Graciano, esto es, hasta el tiempo en que quedó abolida la Religion Pagana. Defiende el Padre Harduino en honor de los Emperadores Cristianos, que despues de la conversion de Constantino no se halla ya en Medalla alguna el titulo de *Pontifex Maximus*, ni aun en las de Juliano Apostata; la observacion es ventajosisima a la Religion. Tambien se vé freqüentemente en las Medallas *Tribunitia Potestate*, *Consul*, i algunas veces *Proconsul*, titulo que el Emperador no tomava, sino quando estava fuera de Roma, i que durante todo el Imperio alto se juzgó compreendido en el nombre *Imperator*: porque desde Trajano, no se halla sino en las Medallas de Diocleciano, de Maximiano, i de Constantino. Será bueno notar que los Emperadores afectaron conservar el nombre, i la Dignidad de Consul, como señal de un vestigio de libertad, aunque esto no fue mas que un titulo colorado, sin autoridad alguna,

F. Æbutia.
F. Cælia.

(*a*) Medalla 6.
F. Cornelia.
F. Æmilia.
F. Aliena.
F. Antonia.

na, sino es quando el mismo Emperador se le quería tomar, ya por si solo, ya con un Colega: en fin se perdió insensiblemente en tiempo de Justiniano, que reunió esta Dignidad a la Potestad Imperial; de suerte que desde él, ningun Emperador nombró Consules, i ninguno quiso tomar este titulo, ni darle a otro.

Es verdad que quando las Medallas no tienen cabeza, ocupan su lugar las figuras que alli se representan; i entonces el Letrero del reverso es una especie de Inscripcion: por egemplo, en la Medalla de Tiberio, en reconocimiento del cuidado que puso en mandar restablecer las Ciudades de Asia, que un terremoto avia arruinado, está representado sentado en una silla Curul, con estas palabras: *Civitatibus Asiæ restitutis*; i el reverso no tiene mas que un simple Letrero: *Tiberius Cæsar Divi Augusti Filius Augustus Pont. Max. Tr. Pot. XXI* (*a*). Las buenas acciones.

(*a*) Medalla 7.

Se conoce, por lo que acabo de decir, que no hablo aqui sino de las Medallas de los Emperadores, o de los Reyes. Pues por lo que mira a las Medallas de las Ciudades i de las Provincias, como ordinariamente traen por cabeza el genio de la Ciudad, o de la Provincia, o de alguna otra Deidad que alli se adorava, sirve tambien por Letrero el nombre de la Ciudad, de la Provincia, de la Deidad, o de las dos juntas: Αντιοχέων, Συρακοσίων, &c. Ζεὺς Φίλιος Συρακοσίων, Ηρακλέους Θασίων, &c. ya porque el nombre de la Ciudad se lea en el reverso, i el nombre de la Deidad esté por el lado de la haz, o ya porque el nombre de la Ciudad sirva de Letrero a la Deidad, como Καταναίων a Jupiter Hammon, Μεσσανίων a Hercules &c.

Los reversos en estas mismas Medallas son siempre algunos simbolos de estas Ciudades, muchas veces sin Letrero, muchas mas con el nombre de la Ciudad, alguna vez con el de algun Magistrado, como Ἀγυριναίων ἐπὶ Σοπατρου, &c. de suerte, que es verdad decir, que el Letrero en esta especie de Medallas, no nos enseña, sino el nombre de la Ciudad, o el Magistrado que la governava, quando la Medalla se acuñó.

En todas las demás se esplican en el reverso las bellas acciones, ya a lo natural, ya por simbolos, cuyo Letrero es la esplicacion. A lo natural, como quando Trajano está representado poniendo la Corona en la cabeza al Rei de los Partos: *Rex Parthis datus* *: (a) con simbolos, como quando se representa la Vitoria de Julio i de Augusto con un Cocodrilo encadenado a una Palma con estas palabras *Ægypto capta.* Tambien se vén en Adriano todas las Provincias, que le reconocían por su Restaurador, i aquellos que no las conociesen por los simbolos, sabrán distinguirlas por los Letreros: *Restitutori Galliæ, Restitutori Hispaniæ*, &c. I asi las diferentes Vitorias demostradas con las Coronas, con las Palmas, con los Trofeos, i con semejantes señales, que por si mismas son indiferentes, se hallan determinadas por el Letrero. *Asia subacta* de Augusto; *Alemannia devicta* de Constantino el menor: *Judæa capta* de Vespasiano: *Armenia & Mesopotamia in potestatem Populi Romani redactæ* de Trajano, o simplemente de *Germanis*, de *Sarmatis* de M. Aurelio. Porque los Letreros mas sencillos tienen regularmente la mayor dignidad.

* *Regna Adsignata.*

(a) Medalla 10.

De-

Dejando pues aparte los Letreros de la haz destinados para señalar el nombre, ya esté solo como *Brutus*, *Ahala*, *Cæsar*, ya esté con los caracteres que acabamos de decir; los demas Letreros deven ser solamente esplicaciones de los simbolos, que se vén en las Medallas, con los quales se pretende demostrar las virtudes de los Principes, ciertos acaecimientos singulares de su vida, los honores que se les hicieron; los adelantamientos que procuraron al Estado; los Monumentos de su gloria; las Deidades que mas honraron, i de quienes creyeron aver recibido una proteccion particular. Porque no estando los reversos, como he dicho, llenos, sino es de estas especies de cosas, tienen los Letreros una referencia, o conformidad esencial con ellas: son como la clave de los cuños o tipos, sin cuyo socorro sería mui penoso el acertar, especialmente en los Siglos remotos, i en los Paises donde los usos son totalmente distintos de aquellos de los Antigüos.

Conexion esencial del Letrero con la Figura.

I en esto consiste la excelencia, i ventaja de las Medallas del Imperio alto, cuyos cuños o tipos siempre son selectos, i aplicados con alguna buena razon, que nos manifiesta el Letrero: i al contrario, en el Imperio bajo no se cesa de repetir los mismos cuños, i unos mismos Letreros; i se vé que unos, i otros se dan indiferentemente a todos los Emperadores, mas por costumbre, que por merito. Testigo el *Gloria Exercitus*: *Felix Temporum renovatio*, &c.

Las virtudes.

Como las virtudes que hicieron a los Principes mas amables, i estimables a sus Pueblos, son tambien lo que mas ordinariamente representan los reversos de sus Medallas; los Letreros mas comunes son los que

hacen conocer aquellas virtudes, unas veces con solo el nombre, como en estos reversos de Tiberio *Moderationi*, *Clementiæ*, *Justitiæ* (*a*) otras veces aplicandolas a los Principes en nominativo, o en genitivo.

(*a*) Medalla 8.

En Claudio. *Spes Augusta*, o *Spes Augusti*, *Constantia Augusta*, o *Constantia Augusti*, guardando tambien indiferentemente el mismo regimen, respeto de la misma virtud: *Virtus Aug.* o *Virtuti Aug.* *Clementia*, o *Clementiæ* &c.

No sé si se puede hacer cuenta de la sutileza de algunos Sabios, que quieren que quando la palabra *Augustus*, o *Augusta* está en nominativo se refiere solamente a la misma Deidad; i que quando está en genitivo se refiere al Principe, cuya cabeza está gravada en la Medalla; i en este sentido *Clementia Augusta*, no significaría otra cosa que *quæ in se est Sancta*: i *Clementia Augusti* significaría *quæ eminet in Augusto Principe.*

Parece que Ovidio favorece a esta congetura en este reverso: *Sancta vocant Augusta Patres.* I quizas por esto, quando para escoger un nombre a Cesar el Joven, qual se dió despues a los demas Principes, se prefirió el de *Augusto*, que significa Santo. Este nombre admitió despues significaciones mui diferentes.

Los honores hechos a los Principes.

Los honores hechos a los Principes consisten principalmente en los apellidos, o ditados gloriosos que se les dieron para señalar, o sus acciones mas memorables, o sus virtudes mas eminentes: i de este modo los distingo de los Monumentos públicos, que deven ser testigos permanentes de su gloria. Estos apellidos no se pueden expresar sino con el Letrero, ya por el lado de la haz, ya por el del reverso. Por egemplo en Trajano, el hermoso titulo de *Optimo*

Prin-

Principi, se halla unas veces en un lado, i otras en otro. En Comodo el de *Felix*, que fue el primero que le juntó con *Pius*, i el que sus sucesores quisieron conservar, se pone siempre en el lado de la cabeza. Los que señalan las Provincias vencidas, como *Britannicus*, *Armeniacus*, *Dacicus*, *Sarmaticus*, *Parthicus*, *Maximus*, *Germanicus*, *Arabicus*, *Adiabenicus* &c. se hallan unas veces en la haz, otras en el reverso; pero los titulos que señalan su grandeza, o su poder siempre están en el reverso: *Genio Senatûs*, *Genio exercitûs*, *Genio Populi Rom*; *Restitutori orbis terrarum*, *Debellatori Gentium Barbarum*. *Locupletatori orbis terrarum*. No obstante el *Genitrix orbis*, *Mater Castrorum*, *Mater Senatus*, *Mater Patriæ*, se hallan alguna vez por el lado de la haz, como de ordinario se lee alli el *Pater Patriæ*.

Antonino. *Decio.* *Adriano.* *Constantino.* *Adriano.* *Faustina la joven.* *Julia Pia.*

Las Consagraciones.

En quanto a los honores dados a los Principes despues de su muerte, los quales consistían en colocarlos en la clase, o dignidad de los Dioses, los conocemos por la palabra *Consecratio*, por la de *Pater*, de *Divus*, o *Deus*. *Divo Pio*, *Divus Augustus Pater*, *Deo & Domino Caro*: alguna vez se ponía al derredor de los Templos, i de los Altares, *Memoria Felix*, o *Memoriæ æternæ*, a veces en las Medallas de las Princesas se lee *Æternitas*, o *Sideribus recepta*, i en el lado de la haz, *Diva*, o en Griego Θεά.

El Padre Harduino hace una observacion mui singular sobre la palabra *Deus* Θεὸς; quiere que esta no signifique otra cosa, sino que aquel que la tiene, o a quien se le da, es hijo de un padre, que fue puesto en el numero de los Dioses. Pretende justificar este hecho con las Medallas Griegas, i Latinas. Esta es

una

una de aquellas ideas generales, que se destruyen con uno, o dos egemplos contrarios, i que se adelantan, o esfuerzan de ordinario sin mas prueva, que el numero de egemplos con que se apoyan.

Favores generales.

Los Letreros, que expresan los beneficios concedidos a las Ciudades, Provincias i al Imperio, de ordinario son mui reducidos, i sencillos; pero no dejan de ser magnificos. Por egemplo (a), *Conservator Urbis suæ. Ampliator Civium. Fundator Pacis. Rector orbis. Restitutor Urbis*; *Hispaniæ*, *Galliæ* &c. *Pacator orbis. Salus generis humani. Gaudium Reipublicæ. Gloria Rom. Hilaritas Pop. Rom. Lætitia fundata. Tellus stabilita. Exuperator omnium Gentium. Gloria orbis terræ. Bono Reipublicæ nati. Gloria novi Sæculi.*

(a) Medalla. 11. *Maxencio. Antonino. Sep. Severo. Aureliano. Sep. Severo. Adriano. Augusto. Constantino. Teodosio el joven.*

Algunas veces aun es mas vivo el modo, como *Roma renascens*, *i Roma renasces. Roma resurgens. Libertas restituta* (a).

Victor. Galba.

(a) Medalla 9.

Una de las mas magnificas, i de las mas lisongeras Inscripciones que he visto, está en una Medalla de Comodo: ΚΟΜΜΟΔΟΥ ΒΑΣΙΛΕΥΟΝΤΟϹ ΚΟϹΜΟϹ ΕΥΤΥΧΕΙ. *Regnante Commodo orbis Beatus est.*

Favores particulares.

Los favores mas especiales se expresan algunas veces con mas distincion en los Letreros, como *Restitutor Monetæ. Remissa ducentesima. Quadragesima remissa*: *Vehiculatione Italiæ remissa. Fisci Judaïci calumnia sublata. Congiarium Pop. Rom. datum. Puellæ Faustinianæ. Via Trajana. Indulgentia in Chartaginenses. Reliqua vetera H. S. Novies millies abolita*, quiere decir 12000000. *Plebei Urbanæ frumento Constituto.*

Alejandro Severo. Caligula. Nerva. Domiciano. Sep. Severo. Adriano. Nerva.

Tam-

Tambien se distinguen por los Letreros los sucesos particulares de cada Provincia, aun quando no se representan sino con simbolos comunes. Por egemplo, una Vitoria con un Trofeo, una Palma, o una Corona, están determinados por la voz *Victoria Germanica*, a significar una Vitoria conseguida contra los Germanos: I lo mismo sucede con este Letrero: *Victoria navalis*, *Victoria Parthica*, *Prætoriani recepti*, *Imperatore recepto.* El Letrero nos señala el recibimiento glorioso que hicieron a Claudio los Soldados de su egercito: la gracia que se hizo a Neron de agregarle a todos los Colegios Sacerdotales, se ha conservado por este. *Sacerdos cooptatus in omnia Conlegia supra numerum*; i en este otro *Pax fundata cum Persis*, nos dejó el Emperador Filipo un Monumento de la Paz que hizo con los Persas. La maravilla que sucedió en Tarragona quando se vió salir una palma del Altar de Augusto, nos es notoria por una Medalla, en la qual se vé el cuño del Milagro, i las quatro letras C.V.T.T. *Colonia Victrix Togata*, o mejor *Turrita Tarraco.* El Emperador Tiberio dijo con esta ocasion el gracioso chiste que refiere Suetonio.

Sucesos singulares.

Vespasiano.

Marco Aurelio.

Filipo.

Los Monumentos públicos tambien son conocidos i distinguidos por el Letrero, de suerte que los que fueron construidos por el mismo Principe están puestos en nominativo, o en genitivo, o expresados con un verbo; i los que se fabricaron, o consagraron en su honor, están puestos en dativo. *Macellum Augusti. Basilica Ulpia. Aqua Martia. Portus Ostiensis. Forum Trajani. Templum Divi Augusti restitutum*; porque estos edificios fueron levantados por

Monumentos públicos.

Ne-

Neron, Trajano, i Antonino. I para señalar los Templos fabricados en honor de Augusto, i las Colunas erigidas a Antonino i Trajano; vemos *Romæ & Augusto*, *Jovi Deo*, *Divo Pio*, *Optimo Principi.*

Deidades honradas por los Principes.

La veneracion particular, que tuvieron los Principes a ciertas Deidades, i los titulos singulares con que las honraron en reconocimiento de su proteccion en general, o de algunas gracias particulares, nos es manifiesta por los diversos modos con que se concibe el Letrero. Sabemos que Numeriano honrava con especialidad a Mercurio; porque este Dios está en el reverso de su Medalla, con esta voz: *Pietas Aug.* Conocemos que Diocleciano honrava a Jupiter, como a su Protector, porque vemos en sus Medallas, *Jovi Conservatori*: *Jovi Propugnatori*, i tambien el sobre nombre *Jovius*; i que Gordiano atribuía a este Dios el suceso de una batalla, en la que sus Soldados no avian huido *Jovi Statori.*

En quanto a las Princesas.

En las Medallas de las Princesas se ponían la imagen, i el nombre de las Deidades de su sexo: *Ceres*, *Juno*, *Vesta*, *Venus*, *Diana.* Se señalava la felicidad de su Casamiento por *Venus Felix*: el agradecimiento de sus felices partos, i de su fecundidad: *Junoni Lucinæ*; *Veneri genitrici.* La dicha, o buena fortuna de los Principes, que siempre fue su principal Deidad, se halla tambien las mas veces en sus Medallas de todos modos. *Fortuna Augusta*, *Perpetua. Fortunæ Felici*, *Muliebri. Fortuna Manens*, *Fortuna Obsequens*, *Fortuna Redux*, en que se vé que el nombre de la fortuna se halla indiferentemente en nominativo, o en dativo, o en acusativo: porque igualmente vemos *Mars Victor*, *Marti Ultori*, *Martem Propugnatorem*,

i

i aun *Martis Ultoris*. Pero este ultimo Letrero habla solamente del Templo fabricado por vengar la muerte de Julio, lo qual hace una diferencia notable.

Aqui no devemos olvidar, que los nombres expresados en los Letreros se leen algunas veces en nominativo: *Cæsar Augustus*, otras en genitivo, *Divi Julii*; finalmente en dativo, *Imp. Nervæ Trajano Germanico*, &c. o en acusativo. M. ΑΥΡΗΛ. ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΝ &c. Con todo eso no he hallado egemplos del acusativo en las Medallas Latinas, sino en las de Gallieno * *Galienum Aug.* en el reverso, *ob Conservationem salutis* (*a*).

Thesaurus Goltzii.

* *En el Gavinete del Rei Christianisimo.*

(*a*) Medalla 12.

No hablarémos mas por ahora de las Personas, sino de las mismas cosas que se muestran en las Medallas, donde sus nombres, i calidades están en lugar de Letreros, i en este numero coordinaré,

Letreros de las Ciudades, Provincias, &c.

I. Las Ciudades, las Provincias, los Rios, de los quales vemos unas con solo el nombre *Tiberis*, *Danuvius*, *Rhenus*, *Nilus*, *Ægyptos*, *Hispania*, *Italia*, *Dacia*, *Africa*, *Roma*, *Alexandrea*, *Obulco*, *Valencia*, *Italica*, *Bilbilis*: otras con sus titulos particulares, sus calidades, i sus prerrogativas. *Colonia Julia Augusta. Felix Berytus. Colonia Immunis Illici Augusta. Colonia Aurelia Metropolis Sidon. Colonia Prima Flavia Augusta Cæsarensis. Municipium Ilerda*, *Ælium Municipium Coillutanum Antoninianum.*

Eliogabalo.

Las Ciudades Griegas cuidavan sobre todo de expresar los Privilegios, de que gozavan: ΙΕΡΑC, ΑCΥΛΟΥ, ΑΥΤΟΝΟΜΟΥ, ΕΛΕΥΘΕΡΑC, ΝΑΥΑΡΧΙΔΟC ΚΟΛΩΝΙΑC. para dar a entender que eran inviolables, esto es, que no se podía sacar de ellas a los delincüentes, que se avían refugiado dentro de sus

sus muros, se calificavan, IEPAC. ACΥΛΟΥ. El derecho, que avían conservado de governarse por sus propias leyes, de no estar sugetos a las de los Romanos, se expresava con la voz AVTONOMOY. El de tener un Puerto de Mar, i Embarcaciones, con la voz NAΥAPXIΔOC: el de estar esentos de Tributos, i de Impuestos, con la voz EΛEΥΘEPAC. Los Privilegios particulares de las Colonias, como el derecho del Pais Latino, o el de Ciudadanos Romanos, con la voz KOΛΩNIA. Los de Neocoros, que cuidavan mucho de expresar por las palabras ΔIC. TPIC. TETPAKIC, NEΩKOPΩN. Finalmente las alianzas, que tenían con las demas Ciudades, con el termino OMONOIA.

Conviene consultar sobre todos estos Titulos las sabias observaciones de M. Vaillant en su Libro de las Medallas Griegas: i sería dificil añadirle cosa alguna.

Insignias militares, Legiones &c.

II. Las Insignias militares, i los Egercitos enteros, cuyo Letrero nos descubre el nombre, i el de las Legiones particulares que los componían. Sabemos que Marco Antonio tuvo hasta treinta Legiones

Legiones de M. Antonio.

por los numeros *Legio* I. II. III. &c. hasta XXX. si creemos en esto a Golzio: porque no he visto en parte alguna mas que veinte i quatro. Sabemos los nombres particulares de aquellas Legiones, i la distincion de aquellas, que servían por mar i por tierra, porque hallamos *Legionis Primæ Antiquæ*, *Legionis XVII. Classicæ Leg. XX. Hispanicæ*, *Legionis XXII. Primigeniæ*, &c. Los titulos de honra, que havían merecido por su valor, i por su fidelidad están señalados

Legiones de Gal.

con estas palabras: *Legio I. Augusta sextum Pia, sextum Fidelis. Legio II. Adjutrix VII. Pia VII. Fidelis. Legio Aug. X. Gem. Pia Victrix.* Tambien hallamos

allí

allí las Cohortes, como *Cohor. Speculatorum* en Antonino, *Cohortes Prætorianorum septem* en Galieno: *Coh. Prætorianæ Philippis* en Augusto.

Se hallan los nombres de los Egercitos, i de los Paises donde guerrearon. Testigo *Exercitus Dacicus. Exerc. Ræticus. Exercitus Syriacus, Exercitus Britannicus, Exercitus Noricus.* Testigo *Expeditio Parthica* &c. Tenemos asimismo la marcha, o salida de los Emperadores, quando ivan a ponerse a la frente de sus Egercitos, expresada con esta palabra *Profectio Augusti*; i por esta otra *Adventus Aug.* quando llegavan a qualquier Ciudad. *Trajectus Augusti* significava que avían pasado felizmente algun Rio caudaloso, o algun Brazo de Mar. Un buen Medallon ai de Gordiano el menor embarcado, cuyo reverso tiene diez Figuras. El cuidado de los Emperadores en mandar hiciesen egercicio sus Soldados, con estas palabras *Disciplina*, o *Discipulina Aug.* Las arengas, que les hacían, con estas palabras *Adlocutio Cohortium.* Finalmente el omenage o juramento de fidelidad que se hacía presentar a los Soldados, se expresava por *Fides Exercitus.* He visto un Medallon de Comodo, que tenia este Letrero con trece Figuras.

Los Egercitos. *Adriano. Trajano.* *Adriano.* *Caracalla. Antonino. Adriano.*

III. Los Juegos públicos, los quales ordinariamente no están señalados sino es con tiestos o vasos de donde salen Palmas, o Coronas, no se distinguen sino por el Letrero, que regularmente contiene el nombre del que los instituyó, o de aquel en cuyo honor se celebravan. I asi se sabe que Neron fue el Autor de los Juegos que se devían tener en Roma cada cinco años, por la Medalla donde se lee *Certamen Quinquen-*

Los Juegos.

quennale Romæ Constitutum. Por el Letrero del reverso de la Medalla de Caracala ΜΗΤΡΟΠΟΛ. ΑΝΚΥΡΑC ΑCΚΛΗΠΙΑ. CΩΤΗΡΙΑ ΙCΘΠΥΘΙΑ. se sabe que en Ancira de Galacia se celebravan en honor de Esculapio, dicho el *Salvador*, los mismos Juegos que se celebravan en el Isthmo de Corinto en honor de Apolonio. Consultense sobre esto las Cartas de Spanhemio publicadas por Mr. Morelio en el Proyecto, que nos ha dado del designio mas hermoso, que jamás se ha formado para satisfacion de los Curiosos.

* *Specimen universæ rei nummeriæ.*

En este proyecto se hallarán * los Letreros que expresan los principales Juegos de los Antigüos, i las doctas observaciones que Mr. Spanhemio ha hecho sobre este asunto: se llamavan ΚΑΒΕΙΡΙΑ, los que se hacían en Tesalonica en honor de los Cabiros: ΘΕΟΓΑΜΙΑ, los que se celebravan principalmente en Sicilia para honrar el Matrimonio de Proserpina, i Pluton: CΕΟΥΗΡΕΙΑ, los que instituyó Septimio Severo: ΚΟΜΟΔΕΙΑ, los que se hacían por orden de Comodo &c. Se hallan tambien los Juegos señalados en las Medallas Latinas con el tiempo en que se celebraron. En la Medalla de Memmio tenemos *Æd. Cerialia primus fecit.* Hallamos especialmente los Juegos Seculares, que se celebravan al fin de cada Siglo, señalados con gran cuidado en las Medallas; *Ludos Sæculares fecit.* En las de Domiciano *Sæculares Aug.* o *Augg.* En Filipo &c. Los cuños o tipos en ellas son mui distintos; unas veces expresan los Sacrificios, otras los convates, a veces los animales extraordinarios, cuyo espectaculo se dió al Pueblo en estos Juegos.

Votos públicos.

IV. Los Votos públicos, que se hacían para los Em-

Emperadores cada cinco, o cada diez años, se pueden tambien contar entre los Letreros, como entre las Inscripciones, pues mas comunmente se hallan al derredor de la Medalla, que en el campo, a lo menos en el Imperio alto; porque no es la misma cosa en el bajo: testigo la Medalla de Marco Aurelio el menor, cuyo reverso representa los Votos, que se hicieron quando se casó, *Vota Publica.* Las Medallas Griegas sobre el mismo asunto tienen por Letrero ΔΗΜΟΥ ΕΥΧΑΙ. i estas dos palabras se expresan alguna vez con las dos iniciales Δ. Ε. Este es uno de los felices descubrimientos, que devemos al genio del Padre Harduino; i los Sabios deven recibirle con reconocimiento, i usar de él en ciertas Medallas, donde no se pueden concordar razonablemente el ΔΗΜ. ΕΞ. Testigo tambien la Medalla de Antonino, *Vota suscepta decennalia.* I en otra de diez años despues, *Vota decennalium.* En el Imperio bajo no se halla otra cosa, que esta suerte de Votos, que tambien se adelantavan siempre al termino, lo qual se esplicava con esta voz *multis*, por egemplo, *Votis X. multis XX.* o con este *sic*; por egemplo *sic X. sic XX.* Es verdad que nunca los he hallado que pasen de XXXX. lo qual muestra, que ninguno de aquellos Principes reinó quarenta años, contribuyendo cada uno de ellos a verificar el oráculo del Sabio *Omnis potentatus vita brevis.*

Gevartus. Ta. 45.

El Señor du Cange ha aclarado maravillosamente todo lo que mira a estas Medallas votivas; pues asi las llama. Nos enseña que desde que Augusto, fingiendo quería dejar el Imperio, cedió por dos veces a los ruegos del Senado en continuar en el Go-

vierno por diez años, se empezó a hacer cada decenal Oraciones públicas, Sacrificios, i Juegos por la conservacion de los Emperadores. Que en el Imperio bajo se hicieron cada cinco años, i que esta es la razon, por que desde Diocleciano se halla en las Medallas *Votis V.XV.* &c. Que la costumbre de estos Votos duró hasta Teodosio, despues del qual no se halla mas esta especie de Epoca. Parece que estando el Cristianismo perfetamente establecido, no se quiso sufrir mas estas ceremonias, en las que podía aver aun reliquias del Paganismo. De suerte que el *Votis multis*, que se halla en una Medalla de Mayoriano, no es ciertamente la misma cosa, sino un modo de aclamacion semejante a este, que se halla en otras Medallas, *Plura natalitia feliciter.*

Titulos dados a los Principes.

V. Una de las cosas mas curiosas que nos enseñan las Medallas por los Letreros, es el numero de los varios titulos que tomaron los Emperadores, segun vieron su poder mas, o menos seguro. Nunca se atrevió Julio Cesar a tomar el titulo de Rei, ni el de Señor. Se contentó con el de *Imperator*, *Dictator perpetuo*, *Pater Patriæ.* Sus sucesores reunieron insensiblemente a su dignidad el poder de todos los cargos, o Ministerios. Se les vió supremos Pontifices, Tribunos, Consules, Proconsules, Censores, Augures. Hablo solamente de las Magistraturas; pues en quanto a las calidades, se hicieron arbitrarias; i el Pueblo acostumbrandose poco a poco a la servidumbre, dejó que el Soberano tomase el nombre, que le pareció mejor, sin exceptuar los de las Divinidades que adoravan. Testigo *Hercules Romanus* en Comodo: *Sol Dominus Imperii Romani* en Aureliano,

Imperator. Dictator. PaterPatriæ.

si

si es que este nombre se dió al Principe, i no al mismo Sol, que tan frecüentemente se halla en las Medallas *Soli Invicto Comiti.*

Augusto no se llamó al principio sino *Cæsar Divi Filius*, i despues *Imperator*; luego *Triumvir Reipublicæ Constituendæ*, i despues *Augustus*; i al fin añadió a esto el poder de *Tribuno*, que le hacía Soberano. Caligula conservó los tres nombres *Imp. Cæs. Aug.* La palabra *Cæsar* en el Imperio alto deve pasar por nombre de Familia, mas que por nombre de Dignidad. Todos los que verdaderamente fueron Cesares, o por nacimiento, o por adopcion, le tuvieron con justicia: los demás afectaron vestirse, i adornarse con él para procurar atraerse de este modo el amor, i respeto de los Pueblos. En el Imperio bajo *Cæsar*, o *Nobilis Cæsar*, señaló a los que eran asociados en el Imperio, o se presumían herederos, i esta calidad se ponía entonces despues de los nombres del Principe, que la gozava. *Aelio*, el primero que se llamó *Cæsar* durante la vida de un *Augusto*, fue mirado como sucesor nombrado de Adriano ÆLIUS CÆSAR. *Augustus.*

Claudio añadió el titulo de *Censor*, Vitelio nunca quiso tomar el de *Cæsar*, i solamente al fin tomó el de *Augusto*, contentandose con calificarse *Imperator*. Domiciano se hizo *Censor Perpetuus*, sin que despues de él se aya podido jamás encontrar esta calidad en las Medallas. En el Imperio bajo se halla *Perpetuus Augustus*; pero esto es solamente despues de Leon, i Cenon. Mr. du Cange trae en una Medalla de Juliano D. N. JULIANUS SEMPER AUG. Tambien cita otra de Constancio FL. JUL. CONSTANTIUS. *Censor.* *Perpetuus Augustus.*

TIUS. PERP. AUG. Pero esto no es uniforme en todas las Medallas de estos Emperadores, como se vé en las Monedas de los que siguen a Anastasio. No quiero decir que esta uniformidad, que atribuyo al Imperio bajo, huviese sido desconocida en el Imperio alto, pues ai Medallas de Nerva con el *Perpetuus Augustus*. No sé que alguien se atreviese a tomar el titulo de *Dominus* antes de Emiliano, del qual cita Golzio una Medalla D.N.C. *Domino Nostro Cæsari Æmiliano Fortissimo Principi*. Pero si es cierto, como lo pretende Mr. Morelio, que esta Medalla es falsa, i que es un Maximiano disfrazado en Emiliano, será preciso referir el primer uso de este titulo a Aureliano, del qual se acuñó una Medalla, *Deo & Domino Nato Aureliano*.

Dominus.

Caligula intentó tomar esta calidad: Domiciano hizo nuevo esfuerzo para hacer se le diese: las Provincias la concedieron a Septimio Severo, i a sus Hijos, como parece por una Medalla de Antioquia de Pisidia. *Victoria* DD. NN. Los Filipos tuvieron tambien el mismo titulo; pero jamás la sufrieron los Romanos en los tiempos anteriores a Aureliano.

Desde Aureliano no se halla el titulo de *Dominus*, hasta la Medalla de Caro, *Deo & Domino Caro*; despues esta calidad se hizo comun a todos los Emperadores hasta el fin del Imperio, que los Emperadores de Oriente tomaron el nombre de Reyes de los Romanos: ΒΑCΙΛΕΥC ΡΩΜΑΙΩΝ. excepto aquellos, a quienes la piedad condujo a no querer se gravasen mas en sus Medallas, ni su rostro, ni su nombre, sino que se pusiese en ellas el de Jesu-Christo, con este Letrero: *Jesus-Christus Basileus Basileon*. Cemis-

misces fue el primero. Algunos de sus sucesores le siguieron, i muchos aun no quisieron otro reverso, que la Imagen de la Santisima Virgen, de S. Jorge, o de algun otro Santo.

No devo pasar en olvido el nombre ΔΕCΠΟΤΗC, que quisieron tener los ultimos Emperadores de Constantinopla. Es nombre Griego, que en su primer origen significa lo que en Latin denota *Herus*, i en Español *Señor*, o *Amo*, respeto de los Criados. Hicieron casi lo mismo que los Latinos avian hecho con el nombre *Cæsar* comparado con el de Augusto, correspondiendo ΒΑCΙΛΕΥC. a *Augustus*, i ΔΕCΠΟΤΗC. a *Cesar*. I asi Niceforo, aviendo hecho coronar a su hijo Stauracio, no quiso este sino el nombre ΔΕCΠΟΤΗC. dejando a su Padre por respeto el de ΒΑCΙΛΕΥC. i precisamente fue en aquel mismo tiempo quando los Emperadores Griegos cesaron de poner Inscripciones Latinas. No obstante, duró poco esta delicadeza, porque los Emperadores siguientes prefirieron la qualidad de ΔΕCΠΟΤΗC. a la de ΒΑCΙΛΕΥC. como Constantino, i Miguel Ducas, Niceforo Botoniates, Romano Diogenes, los Comnenos, i otros. A imitacion de los Principes, tomaron tambien las Princesas el nombre ΔΕCΠΟΙΝΑ, como Teodora muger de Teofilo. *Despota.*

Conviene ver lo que dice el Padre Harduino * sobre las palabras *Despota*, i *Basileus*: sus ideas son ingeniosas, i singulares, i sirven maravillosamente para ilustrar la Historia del Imperio bajo de Oriente.

* *Medallas del Siglo de Constantino. p.* 255.

I pues hablamos de los Emperadores de Constantinopla, conviene no omitir el titulo que se halla con freqüencia en las Medallas de aquel tiempo en

 la

la familia de los Comnenos, i de los que se les siguieron, es a saber: ΠΟΡΦΥΡΟΓΕΝΝΗΤΟϹ. Esta palabra viene de una vivienda, o separacion, que Constantino hizo labrar en su Palacio enlosada, i cubierta de un marmol mui precioso, de fondo rojo, i vetas blancas, que estava destinada para los partos de las Emperatrices, cuyos hijos se llamaron despues nacidos en la Purpura.

Porphirogenetus.

Gustoso será el saber aqui, que los Griegos dieron alguna vez a los Cesares el nombre de *Basileus*, aunque nunca quisieron permitir que tomasen el de *Rex* en Latin. Lo que atestigua la Medalla de Caracala el menor: ΑΝΤΩΝΕΙΝΟϹ ΒΑϹΙ; pero no combienen todos los Sabios en que este Antonino sea Caracala. Tenemos un *Hanniballianus*, a quien Constantino hizo llamar *Rex*. Mr. Spanhemio refiere algunas Medallas de los Reyes Griegos, una de Trifon, i otra de Tigranes, en las que se vé unido ΒΑϹΙΛΕΩϹ ΑΥΤΟΚΡΑΤΟΡΟϹ. Cita tambien entre las de los Emperadores una de Cayo. ΓΑΙΟϹ ΚΑΙϹΑΡ ΘΕΟϹ. ΑΥΤΟΚΡΑΤΩΡ, que es una adulacion vergonzosa. Golzio refiere dos Medallas, donde Neron es calificado de Patron, ΝΕΡΩΝ ΠΑΤΡΩΝ, ΝΕΡΩΝΙ ΠΑΤΡΩΝΙ. Los de Samos honraron a los dos hijos de Severo con el nombre de nuevos Soles ΝΕΟΙΗΛΟΙ. mirandolos como a Astros favorables, que prometían al Imperio un nuevo lustre. Esta es la Medalla misma que tan mal descrivió Occon, aviendo creído que se leía en ella ΝΕΟΤΗΛΕΟϹ.

El Señor Vaillant tuvo esta Medalla.

Se halla en el Imperio bajo la voz *Senior* con la de *Dominus*; asi como decimos en Francia *Señor* i *Dueño*. Pero sin meterme en la qüestion de si la voz fran-

Senior.

francesa *Seigneur* viene del Latin *Senior*; tengo obligacion de decir que en las Medallas de Diocleciano, i de Maximiano, que son las unicas donde he leído este titulo, parece que mas significa la misma cosa que *Pater*, i que este titulo respetuoso se empleó en los Cesares, que crearon aquellos dos Emperadores, para que juntamente con ellos governasen el Imperio, i tanto mas que no le vemos sino en dativo. D. N. *Diocleciano Felicissimo Seniori Augusto*, i que Diocleciano, i Maximiano conservaron esta calidad, aun despues que dejaron el Imperio. Testigo la Lei segunda del Codigo Teodosiano de *Censu*, donde Constantino, i Licinio, hablando de Diocleciano, le llaman *Dominum & Parentem nostrum Seniorem Augustum.*

Mejor lo descubrió el Padre Harduino, i nos enseñó que la voz *Senior Aug.* señala la abdicacion, o renuncia de estos Emperadores, i que no se les dió hasta que dejaron el Imperio; lo que esplica con toda perfecion el reverso comun puesto en las Medallas de estos dos Principes: *Quies Augustorum.*

Filipo el menor, antes que se llamase *Augustus*, tenía la calidad de *Nobilis Cæsar*, que despues se continuó en los Principes, que no estavan asociados al Imperio, i en aquellos a cuyo cuidado ponían los Emperadores el govierno de sus Estados: como por egemplo: Diocleciano dió el titulo de *Nobilis Cæsar* a Constancio, Maximino, Severo, i Maximiano, i se vé por sus Medallas. Pues en quanto al *Princeps Juventutis*, es una calidad que se dió a los hijos de los Emperadores desde el tiempo de Augusto. *Caius & Lucius Cæsares Principes Juventis.* Tocante al nombre *Cæsar* por si solo, i separado del de Augus-

Nobilis Cæsar.

Princeps Juventutis.

to, se halla desde el tiempo de Geta, i de Caracala, hijos de Severo, i en los hijos adoptados, Elio, i Aurelio. Parece que Elio fue absolutamente el primero en quien se vió el nombre *Cæsar* separado del de Augusto; i asi en el Imperio alto se continuó por muchos Siglos el nombre de Cesar i de Augusto en los Emperadores, para adular su ambicion, como si huviesen heredado la magnificencia, i buenas calidades de aquellos dos primeros Emperadores, asi como su poderío. En el Imperio de Constantinopla fue la ambicion de todos los Principes despues de Constantino el nombre *Flavius*, de suerte que no se les podía hacer mayor lisonja que llamarles nuevos Constantinos *Novus Constantinus*, i para hacer mas ilustre este nombre, se ha presupuesto siempre, que avía pasado por linea recta de la Familia de Vespasiano hasta Constantino, verificando de este modo el feliz presagio de aquel Templo dedicado por Domiciano, *Æternitas Flaviorum*.

Flavius.

Se halla en una Medalla de Tito.

Es verdad que este nombre *Flavius*, que desde Nerva parece se avía olvidado enteramente, no empezó a revivir, sino en la Familia de Constantino; i aviendose extinguido esta, no dejó Joviano de tomarle, i sus sucesores a su egemplo. No huvo hasta los Reyes Lombardos quien se honrase con él; Autharis, i algunos Reyes Godos como Recaredo: lo qual parece no duró mas que hasta Heraclio, i Constantino su hijo: A lo menos el nombre *Flavius* no se halla despues en las Medallas; hablo de las Medallas originales, i no de las que Estrada inventó voluntariamente, en las quales dió este nombre aun a los Comnenos, i a los Angelos.

La

La ambicion de los Principes Griegos, i la adulacion de sus vasallos, nos presentan en sus Medallas gran cantidad de titulos, que no conocieron los Emperadores Latinos: ΒΑCΙΛΕΥC. ΒΑCΙΛΕΩΝ. *Nicator*, *Nicephorus*, *Evergetes*, *Eupator*, *Soter*, *Epiphanes*, *Ceraunus*, *Callinicus*, *Dionysius*, *Theopator*. Mucho menos escrupulosos fueron que los Latinos en hacerse dar el nombre de Dios. Demetrio se llamó ΘΕΟC ΝΙΚΑΤΩΡ. Antiocho ΘΕΟC ΕΠΙΦΑΝΗC ΝΙΚΗΦΟΡΟC. Otro Demetrio ΘΕΟC ΦΙΛΟΠΑΤΩΡ ΣΩΤΗΡ. Con la misma facilidad se adjudicavan los Simbolos de las Deidades, como el rayo i los cuernos de Jupiter Hammon, con la piel de Leon de Hercules. Todos los sucesores de Alejandro hicieron de esto su punto de honra.

Tengo toda veneracion a quien ha adelantado como cierto, que entre los Principes Griegos jamás se dio la qualidad de Θεὸς, sino a los hijos de los Reyes, que avían sido colocados en la clase de los Dioses; pero no soi tan docil que lo crea. Me parece que esta palabra pertenece mas naturalmente a aquel que fue consagrado, que a sus descendientes; i la misma razon, que hace que entre los Latinos, el hijo de un padre que fue puesto en la clase de los Dioses, no se llame *Divus*, sino *Divi Filius*, me persuade que entre los Griegos el hijo de un padre Θεὸς, no deve llamarse quando mas sino Θεοῦ Υἱὸς.

Aviendo pues los Griegos quedado Vasallos de los Romanos, les dieron el mismo titulo que avían tenido sus Reyes; i por eso casi no le hallamos sino en las Medallas Griegas; pues mui pocas Latinas tienen la palabra *Deus*, especialmente comparandolas

con

con las Griegas, donde se halla ΘΕΑ ΡΩΜΗ. Θεὸς Συνκλητος. Θεὸς Νέρων. Θεὸς Καῖσαρ Σεβασος. Γαίος Καῖσαρ Θεὸς. Se adelantaron tanto los Griegos, que llegaron a llamar a Adriano ΑΔΡΙΑΝΟC Ο'λύμπιος; i mandaron construir en Atenas un Templo comun al Emperador, i a Jupiter Olimpo. Comodo tuvo el mismo nombre. Ολυμπιος Κομμοδος; i las Emperatrices fueron igualmente honradas con los nombres de las Diosas Juno, Venus, Ceres &c. a las quales ordinariamente no imitavan sino en las galanterías.

Pius Felix. Nuestros Principes Romanos, aunque mucho mas modestos, se tomaron no obstante los nombres de Grandes, Piadosos, Invencibles, Justos, Sabios, Sagaces &c. Trajano fue el primero llamado *Optimus*, i por los Griegos Α'ριςος. Antonino fue el primero que se llamó *Pius*. Comodo tuvo la vanidad de añadir a este titulo el de *Felix*; sobre el qual se hicieron mil burlas. Septimio Severo, aviendo afectado el nombre de *Pertinax*, que Helvio avía tomado en señal de su constancia, vino a ser *Severus Pius*. Pescenio se llamó *Justus*. Diocleciano fue llamado *Beatissimus & Felicissimus*; i su Colega en el Imperio partió con él tambien estos titulos nuevos, que la ambicion de los hijos de Constantino cuidó no se perdiesen; testigo el Medallon de Constancio: *Victoria Beatissimorum Cæsarum*. Monsieur Patin trae un Probo de oro con esta palabra: *Victorioso Semper*. Se vé *Maximus* junto con los apellidos de conquista: *Armeniacus Maximus. Particus Maximus. Victorino* toma el de *Invictus*. Porque quiero creer que con repugnancia permitieron el que se les diesen los nombres de Dioses, como *Jovi Crescenti*, *Jovi Juveni*, *Jovi Fulgerato-*

tori &c. i que no miravan estos titulos sino como expresiones del respeto, i amor de sus Vasallos, por no decir de su adulacion.

Creo que el Padre Harduino no solamente provó, sino que demostró, que la palabra *Maximus* en las Medallas de Constantino es un nombre de familia, i no un titulo de Grandeza como lo es en Luis el Grande, nuestro Augusto Monarca. No es sueño decir que en la familia de Constantino huvo una rama de Maximo, como una de los Claudios, i otra de los Julios, cuyo tronco comun fueron los Flavios. Todos fueron *Flavii*, pero no todos *Julii*, o *Claudii*, o *Maximi*: Estos tres nombres nunca se han visto en una misma Medalla.

El merito extraordinario de Balbino i de Pupieno, junto con la suavidad de su govierno, hizo se les llamase *Patres Senatûs*, titulo que despues se dió por adulacion a algunas Emperatrices, como luego diremos. Estos dos Principes se mostraron siempre tan unidos, i de tan buena inteligencia, que no se contentaron las gentes con señalar esta union con un Letrero comun a sus predecesores: *Concordia Augg.* sino que se añadieron por muestra las dos manos juntas; señal de una estrecha amistad expresada con estas palabras: *Amor Mutuus Augg. Charitas Mutua Augg. Fides Mutua*, *Pietas Mutua*.

Pater Senatus.

Desde el Imperio alto recibieron las Princesas la qualidad de *Augusta*, *Julia Augusta*, *Antonia*, *Agripina* &c. Hallase tambien en las Medallas de las que nunca fueron mugeres de los Emperadores, *Julia Titi*, *Marciana*, *Matidia* &c. Las otras añadieron a este otros titulos, que se les avían dado por adulacion,

Augusta.

cion, como Julia se calificó de *Genitrix orbis*; Faustina de *Mater Castrorum*; Julia Domna de *Mater Senatus*, *Mater Patriæ*. Esta ultima es la unica de todas las mugeres, que se atrevió a llamarse *Pia*, *Felix*, *Augusta*, pues los Romanos no concedieron a las Señoras tan liberalmente como nosotros la qualidad de *Sexo Devoto*.

Mater Castrorum.

Monsieur du Cange nos enseña con una bella Inscripcion que refiere, que en el Imperio bajo tuvieron el titulo *Venerabilis* las madres de los Emperadores: *Piissimæ & Venerabili Dominæ Nostræ Helenæ Augustæ Matri Domini Nostri Victoris semper Augusti Constantini*, *& Aviæ Beatissimorum Dominorum Nostrorum Cæsarum*, *Ordo & Populus Neapolitanus*. Por donde es natural esplicar los reversos de las Medallas la consagracion del Grande Constantino hecha por los Paganos, siendo la figura que ai en ella la de Helena, i significando VN. MR. *Venerabilis Nostra Mater*.

Este no es el sentir del Padre Harduino, que no reconoce por de Helena la figura de que se trata, antes bien la tiene por una Deidad; i quiere que se espliquen estas letras: *Urbis Narbonensis Mercatum Restituit*. Esto supone ideas particulares, en que yo no quiero entrar.

Los Parentescos.
Los Prohijamientos.
Las Adopciones.

Tambien los parentescos se hallan señalados en los Letreros a continuacion de los nombres; i no solamente los parentescos por adopcion, que concedían el derecho de llamarse hijos; sino tambien los que no adquirían mas que el titulo de sobrino, o sobrina; a estas reduciremos todos los parentescos, o alianzas de Sangre, por no formar una relacion de me-

menudencias larga i enfadosa; i comprenderemos tambien los diferentes titulos que se fundaron unicamente en pura amistad, o en pura estimacion. Tal es el nombre φιλορωμαῖος que tomó Ariobaszanes Rei de Capadocia, para mostrar su lealtad con los Romanos. Tal es tambien el de φιλέλληνες dado a los Arsacidas en sus Medallas: I en fin tal es la de φιλοκλαυδίος que tenia Herodes Agripa para mostrar su rendimiento a la persona del Emperador Claudio: a imitacion de los Tolomeos, que se avían llamado *Philopator*, *Philometor*, *Philadelpho*; Niceforo llamado Botoniato, tomó por devocion el titulo de φιλοχειστος.

Las Amistades.

De suerte que hallamos en las Medallas los titulos de padre, madre, abuela, hijo, nieto, i biznieto. Cayo Cesar, *Divi Julii filius*, *Caius & Lucius Cæsares Augusti filii.* Druso Cesar, *Tiberii Augusti filius.* Germanico Cesar, *Tiberii Augusti filius Divi Augusti nepos*; Cayo Cesar *D. Augusti Pronepos.* Divo *Maximiano patri.* otra *D. Max. socero.* Divo *Romulo filio.* Divo *Constantino cognato Agripina Mater Caii Cæsaris Augusti. Agripina Aug. Divi Claudii Cæsaris Neronis mater. Diva Domitilla. Divi Vespasiani Augusti filia.* Divis Parentibus ΘΕΩΝ ΑΔΕΛΦΩΝ. ΙΟΥΛΙΑ COAIMIAC CEB. ΜΗΤΗΡ CEB. *Marciana Aug. soror Imper. Trajani.* Sabina, *Hadriani Aug. Imp.* Maxentius *Divo Constantino adfini.*

Estos mismos Letreros nos descubren tambien el poco tiempo que durava el reconocimiento de aquellos, que aviendo recibido el Imperio de su padre, madre, o de su predecesor, que los avía adoptado, abandonavan mui luego el nombre i la qualidad de

hi-

hijo, que avían tomado al principio con actividad. Trajano añadió al principio a su nombre el de Nerva, que le avía adoptado; pero mui poco despues no tuvo mas que el de Trajano. Mui al principio era *Nerva Trajanus Hadrianus*, i mui presto fue solo *Hadrianus*: i el buen Antonino, que al principio de su reinado se llamava *Titus Ælius Hadrianus Antoninus*, poco despues se llamó *Antoninus Augustus Pius*. Con todo eso, la vanidad i la ambicion les hacía algunas veces conservar los nombres a que no tenian derecho alguno, ni por sangre, ni por merito. I asi el de Antonino fue usado por seis Emperadores hasta Eliogabalo. El de Trajano por Decio &c.

Estos nombres propios, hechos comunes a muchos, han causado fuertes embarazos a los Antiqüarios; porque esta especie de Medallas, no contienen Epoca alguna; i al contrario las Medallas Griegas, mucho mas exactas, tienen los apellidos, i señalan los años: i por aqui facilitan sumamente el conocimiento de ciertos Reyes, cuya historia jamás se huviera aclarado bien sin este socorro, como los Antiocos, i los Tolomeos, i los demas.

No pasemos en silencio, que en los Letreros de las Medallas se hallan a menudo los nombres de los Magistrados, en cuyo tiempo fueron acuñadas. En las Griegas se expresa esto por ΕΠΙ CΤΡΑΤΗΓΟΥ. o simplemente Βαλβος Ανθυπατος, o bien Ἀρχιερέως Στρατοκλέους, Αλικαρνασσεων. Επὶ Θεωνος Ἄρχοντος Ἀναφλυστίων Επὶ παίτου Γραμματείως Ερεσίων.

Prætore.
Proconsule.
Pontif. Max.
Præfecto.
Scriba.
Guvernante.
Urbem.
Legato.

Se halla tambien la qualidad de ΗΓΕΜΩΝ, i la de ΠΡΕCΒΕΥΤΗC. i otras muchas hasta en numero de veinte i cinco, de las quales se tomó el trabajo

Mon-

Monsieur Vaillant de hacer una Coleccion en la Edicion ultima de sus Medallas Griegas, donde tambien esplica sabiamente los cargos, i egercicios de aquellos diversos Magistrados. En las Colonias Latitas se ven en ablativo los nombres de los Duunviros.

Lugar del Letrero.

Faltaría alguna cosa a esta Instrucion sino digese algo del sitio, o lugar del Letrero. El orden natural, que le distingue de la Inscripcion, consiste en que esté puesto al derredor de la Medalla por dentro de la grafila, empezando de la izquierda a la derecha, i esto generalmente en todas desde Nerva. Pero en las Medallas de los doce Cesares es mui comun hallarlos marcados de la derecha a la izquierda.

Los ai asimismo, que no están sino en el exergo: *de Germanis*, *de Sarmatis* &c. Los ai que están en en dos lineas paralelas, una encima, i otra debajo del cuño, como en Julio (*a*). Los ai del mismo Emperador atravesados, i puestos como aspa (*b*). Los ai en forma de baston, como en una Medalla de Julio, donde sirve de reverso la cabeza de Marco Antonio (*c*). Los ai en medio del campo cortados con la figura, como en un reverso de Marco Antonio, que representa un mui hermoso Trofeo. Se vé otro reverso del mismo, donde una gran palma en medio de una corona de yedra corta estas palabras *Alexand. Aegyp.* (*d*): Finalmente los ai en forma de Tahali, como en Julio, lo qual prueva que siempre dependió de la fantasía de los Artifices (*e*).

(*a*) Medalla 18.
(*b*) 2. Medalla. 19.
(*c*) Medalla 22.
(*d*) Medalla 20.
(*e*) Medalla 23.

En las grandes Medallas Griegas, es donde se hallan con particularidad las posiciones mas bizarras, i especialmente quando ai en ellas mas de un circulo, de qualquier modo de colocar, de cortar, o di-

vi-

vidir las palabras, i separar las letras, no se encüentra en ellas, lo qual fatiga mucho a los que carecen de inteligencia para desenredarlas (*a*).

(*a*) Medalla 23.

Se puede padecer engaño en ciertas Medallas, donde el Letrero se halla escrito al modo de los Hebreos, puestas las letras de la derecha a la izquierda (*b*). La del Rei Gelas está de esta suerte ΣΑΛΕꓶ. Algunas de Palermo ΝΑΤΙΜqΟΝΑΠ. i otras de Cesarea; i esto hizo creer a algunos que en otros tiempos se llamó Cesarea ΑLΦ*æa*, en lugar de Flavia ΦΛΑ. La Medalla de Lipari es del mismo genero; se ha estado mucho tiempo sin entenderla, porque se leía ΠΙΛ. por ΛΙΠ.

(*b*) Medalla 24.

Las restituidas.

Conviene no dejar de instruir al Joven curioso de estas letras REST que hallará en muchas Medallas, las quales significan que estas Medallas se acuñaron por orden de los Emperadores, que quisieron renovar la memoria de sus predecesores. Claudio fue el primero qué restituyó ciertas Medallas de Augusto (*c*). Lo mismo hizo Neron. Tito, imitando a su padre, restituyó las de casi todos sus predecesores. Mas Galieno, sin poner el REST. mandó acuñar de nuevo la consagracion de todos los Emperadores anteriores, en dos Medallas, de las quales una tenia un Altar, i la otra un Aguila: se conocen por el grueso, i por el metal, que solamente es vellon.

(*c*) Medalla. 23. t. 3.

Concluyamos esta Instrucion advirtiendo que no se puede dar regla cierta para colocar las Letras en las Medallas. Pues aunque sea verdad que el Letrero es el alma de la Medalla, se hallan no obstante algunos cuerpos sin almas, no solamente en las Consulares sino tambien en las Imperiales; hablo de las

Me-

Medallas sin Letrero, ni por el lado de la haz, ni por el reverso: por egemplo, en la familia Julia se halla muchas veces la cabeza de Julio sin Letrero; tambien se vén reversos sin Letrero; i especialmente en esta misma familia: Una Medalla que por un lado tiene la cabeza de la piedad con la Cigueña, i por el otro una Corona que contiene un Baston Augural, i un vaso de sacrificador, no tiene Letrero alguno.

En el Gavinete del Duque de Arschot. t. 3. Ursin Fam. Cæcilia.

Algunas ai solamente medio animadas, digamoslo asi; porque uno de los lados está sin Letrero, a veces el de la cabeza; i otras el del reverso. Tenemos muchas cabezas de Augusto sin Inscripcion, como la que trae en su reverso la estatua Eqüestre, que en su honor hizo erigir el Senado con estas palabras: *Cæsar Divi filius.* Tambien tenemos una infinidad de reversos sin Letrero, i a veces aun los reversos dignos de consideracion por la singularidad del cuño, o tipo i por el numero de las figuras; juzgo que se pueden incluir en este numero los que no traen mas que el nombre del Monedero, o el simple S.C. pues ni el nombre de aquel, ni estas letras contribuyen cosa para esplicar el cuño. Tales son tres o quatro hermosas Medallas de Pompeyo con reversos mui curiosos, que no tienen sino el nombre de M. *Minatius Sabinus Proquæstor.* Dos de Julio Cesar, de las quales la una tiene un Globo, los Haces, una Hacha, un Caduceo, i de dos manos juntas no tiene mas que el nombre L. BVCA. La otra, que tiene una Aguila militar, una Figura sentada, teniendo un ramo de Laurel, o de Oliva, coronada por la espalda por una Vitoria en pie, no tiene sino *ex* S.C. Una de Galba, cuyo re-

verso es una alocucion o razonamiento de seis figuras, que algunos creen denota la adopcion de Pison, se halla asimismo sin Letrero alguno. Dicen los Sabios que el cuño es moderno, i que la verdadera Medalla tiene *Allocutio*. Por lo que mira a las que se hallan con los Letreros solos sin cabeza, se colocan entre las desconocidas, i se abandonan a las congeturas de los Sabios. Tal es la que tiene una Vitoria puesta sobre un Globo: *Salus Generis humani*; i en el reverso S.P.Q.R. en una Corona de encina; unos la atribuyen a Augusto; otros a los Conjurados, que asasinaron a Julio Cesar. En semejantes lances lo mas seguro es no asegurar cosa alguna.




Instr. 6. Lam. VII.
Pag. 179.
M·ANT·IM
III·VIR·R·P·C·
1
CONCORDIA· EXERCITVVM·
S C
2
XVVIR SACRFAC
3
AMOR MVTVVS AVGG
4
LIB IIII
5
IIIVIRVALEV M·ACILIVS
6
CIVITATIBVS ASIÆ RESTITVTIS
7
CLEMENTIAE
S C
8
RENASC ROMA
9
REGNA ADSIGNATA
S·C
10
SPQR
AMPLIA
TORI
CIVIVM
11
OB CONSERVATIONEM SALVTIS
12





Instr. 6. Lam. VIII.
Pag. 179.
TRAIECTVS AVG.
14
13
CERIALIA
15
16
17
QVOCONIVS
VITVLVS
18
C·COSSVTIUS
MARIDIANVS
19
ALEX ANDR
AEG YPT
20
COL·CASILI
TI·SEMPRON
21
ÆD CVR
22
IOV·OPT·MAX·
SACR
23
24

NOTAS

A LA SEXTA INSTRUCION.

PAG. 147. *lin.* 8. *Otras veces se hallan en el reverso, donde no deja de encontrarse el mismo nombre, aunque esto sucede mui rara vez.* Aqui es donde se ha de advertir, que algunas veces se hallan Medallas, en las quales se lee el nombre por ambos lados, i aun casi sin diferencia alguna en el Letrero. Testigo un Medallon pequeño de azofar acuñado en Egipto, en cuyos dos lados se halla CABEINA CEBACTH. L. IE, aunque en uno de estos dos lados se vé la cabeza de Sabina, i en el otro la figura de una muger sentada, que tiene en la mano derecha unas espigas, i en la izquierda una hasta. Tal es tambien un Medallon de plata de Constantino, en el qual por el lado de la haz se lee CONSTANTINVS MAX. AVG. i en el reverso CONSTANTINVS AVG. con tres *Labaros*; i en el Exergo SIS; i aquel otro Medallon tambien de plata, que tenemos de Juliano Apostata, se halla al derredor de la Cabeza sin Corona FL. CL. JVLIANVS NOB. CAES. en el reverso tres *Labaros*, por Letrero DN. JVLIANVS CAES. i en el Exergo T. CON. Finalmente una Medalla de Maximino Daza, que igualmente se puede colocar en el mediano, i pequeño bronce, en la qual se vé por un lado Maximino de medio cuerpo, la Cabeza coronada de Laureles, i el pecho cubierto con una coraza: tiene en la mano derecha un Globo, sobre el qual ai una Vitoria: la izquierda está cubierta con su Broquel, cuya parte superior representa dos Cavalleros corriendo a toda brida desde la izquierda á la derecha, precedidos de la Vitoria. En la parte inferior ai quatro niños en pie, que denotan las quatro Estaciones del año. El Letrero de este lado es: MAXIMINVS NOB. CAES. en el reverso un hombre en pie vestido con el Paludamento, teniendo en la mano derecha un Globo, sobre el qual ai una Vitoria; descansa con su izquierda en una *hasta*: se lee al derredor: MAXIMINVS NOBILISSIMVS CAES. en el campo a la izquierda ai una E. i en el Exergo ANT.

Ibid. lin. 12. *Tenemos mil egemplos de la division de que hablamos, de las qualidades de los Empleos, i de los Titulos de honor.* Hablando de las Medallas, en que están divididos, o partidos mitad en un lado, i mitad en otro los Titulos, i qualidades de la persona, se pueden dar por egemplo las Medallas de Trajano, que casi to-

das son de este tenor : las de Adriano acuñadas en el principio de su Reinado ; i las de Plotina , que en este genero son tanto mas estraordinarias , quanto el Letrero del reverso empieza por genitivo, CAES*aris* AVG*usti* GERMA*nici* &c. (1).

Pag. 148. *lin.*5. *De III VIR. de la Sanidad*; Acilius *III VIR. Valetudinarius.* Asi se esplica comunmente esta Medalla de plata de la Familia Acilia referida por Ursino, Vaillant, i Morelio, en la qual se vé por un lado la Cabeza de una muger coronada de laurel, con un collar de perlas, i esta voz SALVTIS : i en el reverso la figura de una muger en pie , que tiene en la mano derecha una Vivora, i el codo de la mano izquierda descansando sobre un cipo , o coluna miliaria , i por Letrero M. ACILIVS IIIVIR VALET : mas ningun Autor antigüo ha hecho mencion de estos pretendidos III Viros de la Sanidad , ni yo creo tampoco , que para señalar a los Magistrados puestos para la vigilancia de las enfermerías , se aya podido decir en Latin *Triumviri Valetudinarii*, o *Valetudinis.* Es mui regular hallar en las Medallas Consulares en uno de los dos lados el nombre de la Deidad representada , despues del nombre del Triunviro Monedero que hizo acuñar la Medalla : Por egemplo , en la Familia Fonteia se lee al derredor de la Cabeza de una muger tapada con un velo, P. FONTEIVS CAPITO III. VIR. CONCORDIA , i en la Familia Casia al derredor de la Cabeza de Vesta Q. CASSIVS VEST. en donde es facil ver que los nombres CONCORDIA, i VESTA , no deven estar unidos a los nombres que les preceden. Lo mismo sucede en la Medalla de la Familia Acilia. *Manius Acilius* es el nombre del Triunviro Monedero , que la mandó acuñar : VALETV*do* expresa el nombre de la Deidad representada en el reverso , i es la misma que los Griegos llamavan ὑγιεία , como se puede juzgar por los simbolos que la acompañan.

Ibid. lin. 16. *Defiende el Padre Harduino en honor de los Emperadores Cristianos , que despues de la conversion de Constantino no se hallava en Medalla alguna el Titulo de* Pontifex Maximus , *ni aun en las de Juliano Apostata.* Si se pone la data de la conversion de Constantino en el tiempo en que vió la Cruz milagrosa en el Cielo, i aun tambien en el que empezó a publicar Edictos en favor de los Cristianos , es falso que desde entonces se cesase de gravar en sus Medallas el titulo de Sumo Sacerdote, pues las tenemos donde se halla este titulo junto con el de su sexto Consulado, diez años posterior a su conversion. I en quanto a lo que se añade de que las Medallas de sus sucesores no les dán ya mas el

(1) Vaillant *Num. Præst. T.II. p.* 135.

el titulo de *Pontifex Maximus*, es preciso notar que tampoco se halla en las de Caro, Carino, Numeriano, Maximino Daza, Maxencio, i Licinio, predecesores de Constantino. Finalmente para todo lo concerniente al Sumo Sacerdocio de los Emperadores, remito al Letor a las *Memorias de la Academia de las Bellas Letras*, donde hallará una Disertacion mui estensa sobre este asunto.

Pag. 149. *lin.* 2. *En fin se perdió insensiblemente en tiempo de Justiniano, que reunió esta dignidad a la Potestad Imperial; de suerte que desde él, ningun Emperador nombró Consules, i ninguno quiso tomar este titulo, ni darle a otro.* Basilio el Joven fue el último particular, que tuvo el titulo de Consul el año 541 de la Era Cristiana, no aviendolos nombrado despues Justiniano; i aviendole imitado sus sucesores. Pero los Emperadores continuaron aun por mucho tiempo en tomar el Consulado el primer dia del mes de Enero, que seguía a su exaltacion al Imperio; i algunas veces renovaron tambien esta ceremonia, como Justino segundo, de quien se cuentan dos Consulados. Esta suerte de Consulado servía de fecha a los Actos públicos, i a los Contratos, aunque los Emperadores no tomasen por esto el titulo de Consules. Se puede ver sobre esto la Disertacion del Padre Pagi de *Consulatibus Cæsareis.*

Pag. 152. *lin. ult.* *Por egemplo en Trajano el hermoso titulo de* Optimo Principi, *se halla unas veces en un lado, i otras en otro.* Quando el Padre Jobert dice que el titulo de *Optimus Princeps*, se halla en las Medallas de Trajano, a veces en un lado, i a veces en otro, devía advertir, que siempre que este titulo está solo en el reverso, se halla al fin del Letrero, i que no es porque el Senado, i el Pueblo le dan al Emperador, S.P.Q.R. OPTIMO PRINCIPI, asi como no se halla puesto de esta suerte sino en los primeros años de su Reinado; en lugar que quando la palabra *Optimus* está por el lado de la cabeza, es ciertamente sobrenombre, o nombre distintivo de Trajano, que tenía por mucha honra merecerle, i que permitía se gravase en las Medallas. I entonces Trajano, no solamente le unía con sus demás titulos, sino que le ponía aun antes del titulo de Augusto, que precedía siempre a los sobrenombres de *Germanicus*, *Dacicus*, *Parthicus*; asi como su sucesor Adriano, que en virtud de su adopcion tenía derecho a todos los nombres de que avía usado Trajano, hizo gravar muchas de sus propias Medallas, i especialmente aquellas donde se lee la palabra ADOPTIO, con este Letrero partido en los dos lados de la Medalla; IMP. CAES. TRAIAN. ADRIAN. OPT. AVG. GER. DAC. PARTHIC. DIVI. TRAIANI. AVG. F. P. M. TR. P. COS. PP. No se ha de

acusar de vano a Trajano por aver admitido, o adoptado un titulo tan lisongero; pues antes lo hizo por condescender con el querer, i voluntad de sus Vasallos, i por formar con ellos una especie de obligacion pública de nunca cesar de merecerle.

Pag. 153. *lin.* 2. *En Cómodo el de* Felix, *que fue el primero que le juntó con* Pius, *i el que sus sucesores quisieron conservar*, *se pone siempre en la parte de la haz.* Es generalmente cierto que los sucesores de Cómodo quisieron mantener el titulo de *Felix*, que este Principe usó el primero; pero aunque casi siempre se halla en las Inscripciones gravadas en honor de Caracala, con todo eso mui rara vez se halla en sus Medallas: i tambien es una de las señales que ai para distinguirlas de las de Eliogabalo, que casi siempre fue llamado *Felix*: mas como este titulo se halle alguna vez en las Medallas de Caracala de plata, o bronce, i por otra parte Eliogabalo alguna vez es llamado en las suyas simplemente *Pius*; esta sola señal no basta para distinguirlas, i se han manifestado los modos para conseguirlo mas seguramente en una Disertacion Latina sobre las Antigüedades de Aosta, o Augusta en el Vienés, impresa al principio del primer tomo del *Thesaurus Novus Inscriptionum* del Señor Muratori.

El Titulo de *Pius Felix* no se halla dado sino a los Emperadores del Imperio alto: parece que entonces era inseparable de *Imperator*, i de *Augustus*: mas en el Imperio bajo no devió ser asi, pues tenemos una Medalla de Carino en pequeño bronce (1) en donde se lee al derredor de la cabeza M. AVR. CARINVS P. F. NOB. CAES. en el reverso una figura de muger en pie, teniendo en cada mano una insignia militar; i por Letrero VIRTVS MILITVM. En el campo a la izquierda P. i en el Exergo XXI. El Padre Banduri cita dos con el mismo Letrero en la parte de la haz: una de oro del Gavinete del Rei, ℞. *Victoria Augustorum*, i otra de plata del Gavinete del Padre Chamillart ℞. *Felicitas Reipublicæ.* No obstante conviene notar que en este mismo Emperador se halla la qualidad de *Imperator* junta con la de *Nobilis Cæsar*, como en la Medalla siguiente, IMP. C. M. AVR. CARINVS NOB. C. la cabeza de Carino con la Corona Radial ℞. VIRTVS AVGG. dos figuras militares en pie, una frente de otra, de las quales una tiene un Globo, o una pequeña Vitoria, en medio del campo TR. i en el Exergo XXI. El mismo Letrero se vé por el lado de la haz en otras muchas Medallas, que en el reverso tienen VIRTVS AVGG. como esta, o VIRTVS AVGGG. Tambien es preciso notar, que en algunas Me-

(1) Hard. *Not. in Plin. p.* 88.

Medallas de Numeriano se hallan Letreros enteramente semejantes, tanto por el lado de la haz, como por el del reverso; luego si NOB. CAES. se puede hallar con *Imperator*, pues es cierto tambien que *Pius Felix* se halla juntamente con *Imperator*: no causa dificultad alguna la Medalla de Carino; i en efeto, por qué ha de ser mas estraño ver el *Nob. Cæsar* con *Pius Felix*, que verle con *Imperator*?

Ibid. lin. 16. *Como mas de ordinario se lee alli el* Pater Patriæ. Repite aqui el Padre Jobert lo que ya deja notado al principio de esta Instrucion, que es mas comun el *Pater Patriæ* en el lado de la cabeza, que en el del reverso. No obstante, yo creo que examinandolo bien, se hallaría igualmente en ambos lados, o quizas con mas freqüencia en el reverso; pues todas las Medallas, cuyo Letrero del reverso empieza por P. M. o por TR. P. acaban ordinariamente con PP. I estas suertes de Medallas son, como cada uno puede facilmente convencerse, en mucho mayor numero, que las demas en cada Emperador.

Ibid. lin. 27. *El Padre Harduino hace una observacion mui singular sobre la palabra Deus* Θεος: *quiere que esta no signifique otra cosa, sino que aquel que la tiene, o a quien se la dá, es hijo de un padre, que fue puesto en el numero de los Dioses.* No es esto enteramente lo que pretendió el Padre Harduino: su idea era (1) que los Siros, i Egipcios no davan el nombre de Θεος entre sus Reyes, sino a aquellos, que contavan en sus Antepasados quatro Reyes consecutivos, i el de Θεὰ no mas que a las Reynas, cuyo Padre, Abuelo, Visabuelo, i tercer Abuelo avían sido Reyes. Asi esplica de Tolomeo Filometor, i de Cleopatra la famosa Medalla donde se lee ΘΕΩΝ ΑΔΕΛΦΩΝ; pero por desgracia de este ingenioso sistema, no ai persona que no reconozca en esta Medalla por un lado las cabezas de Tolomeo Soter, i de Berenice; i por el otro las de Tolomeo Filadelfo, i de Arsinoe: el mismo Antiqüario defendía que Θεὰ Νεωτέρα quería decir, que la Princesa que tomava este titulo tuvo Madre, o Abuela del mismo nombre que ella, descendiente de quatro Reyes, i honrada con el titulo de Θεὰ. Esta nueva Gramatica no ha pasado aun a los Dicionarios Griegos.

Pag. 154. *lin.* 15. *Despues de las palabras* Gloria novi sæculi. Se puede añadir a estos reversos este que se halla en una Medalla de Constantino en pequeño bronce, i está en el Gavinete del Señor Abad de Rotelein, i jamás se ha publicado: RECVPERATORI VRB. SVAE, en el Exergo PARL. El Emperador

(1) Hard. *Chron. Vet. Test. opp. sel. p.* 577. 578.

sentado sobre una especie de Trofeo compuesto de Corazas, i de Broqueles, recibe con la mano derecha una pequeña Vitoria puesta sobre un Globo, que le presenta una figura vestida a lo soldadesco, el casquete en la cabeza, i puesta delante de él. Por el otro lado la cabeza de Constantino coronada de laureles: se vé la imagen del Emperador hasta la mitad del pecho adornada con las vestiduras Imperiales: tambien se vé la mano derecha, i sobre el hombro derecho un chuzo, o una especie de baston redondo por los dos cabos. La mano izquierda, que está oculta, tiene un broquel, en el qual ai gravado un hombre a cavallo, que atropella con los pies a un cautivo caído.

Ibid. lin. 22. *Regnante Commodo Orbis beatus est.* Se halla otra inscripcion semejante en el reverso de una Medalla de Septimio Severo referida por el Padre Harduino en sus Notas a Plinio (1) ϹΕΟΥΗΡΟΥ ΒΑϹΙΛΕΥΟΝΤΟϹ Ο ΚΟϹΜΟϹ ΕΥΤΥΧΕΙ. Las palabras siguientes Η ΑΦΑΡΓΟΥ ΚΙΑΝΟΙϹ, que han dado motivo a una de estas esplicaciones singulares tan freqüentes al Padre Harduino, me parece fueron leídas mal; porque Haym, hablando de la misma Medalla (2) lee en ella ΗΑΚΑΝΟΥ ΚΙΑΝΟΙ. Un Medallon Latino de Cómodo trae en el reverso un Letrero, cuyo sentido es el mismo que el del Letrero Griego, de que acabo de hablar. El Padre Harduino, que la hizo gravar al fin del primer tomo de la última edicion de Plinio, le describe, i esplica en estos términos (3): *In Felicis cognomine ludit ingeniosè nummus singularis ex ære maximo apud P. de Grainville Soc. Jes. Rhothomagi.* M.COMMODVS ANT. PIVS. FELIX. AVG. BRIT. *Capite Laureato* ℞. *Commodus stans ad aram, rem sacram Neptuno stanti pariter è regione facit. Inscriptio,* SEC. IMP. OMNIA FELICIA. *Felix Imperator, Felix Imperium, Felix Exercitus, Felix Navalis expeditio, reduce nimirum ex aliqua transmarina regione, & sospite exercitu.* TR.POT.XV. IMP.VIII, *infra* COS.VI. PP. Este Medallon ha pasado del Gavinete del Padre Grainville al del Señor Abad de Rotelein. Vé aqui mas exactamente el Letrero del lado de la cabeza; IMP.COMMODVS AVG. PIVS FELIX. Las primeras letras del reverso, de que el Padre Harduino compuso tres palabras en su esplicacion, estan de tal suerte gastadas, que apenas se puede averiguar que la tercera es una G. I asi en lugar de leer SEC. que jamás puede aver estado en la Medalla, ai en ella grande apariencia de que es preciso leer *Aug.* esto es *Augusto* IMP*erante* OMNIA FELICIA, compren-

(1) Hard. *Not. in Plin. T.I. p.* 289.
(2) Haym *Tes. Brit. T.II. p.* 236.
(3) Hard. *ubi supr. p.* 429.

prendiendose *sunt*, o AVG*usto* IMP*eratori* OMNIA FELICIA, entendiendose *eveniant* por modo de deseo.

Pag. 158. *lin.* 6. *El de estar esentos de Tributos, i de Impuestos con la voz* ΕΛΕΥΤΕΡΑC. Ἐλευθέρα significa una Ciudad libre; pero no se han de confundir las Ciudades libres, como parece que lo ha hecho el Padre Jobert siguiendo a otros Antiqüarios, con las que eran esentas de Impuestos, i de Tributos, ni tampoco con las Ciudades que se governavan por sus propias Leyes, i que a causa de esto se llamavan Αυτονόμοι: llamávanse Ἐλευθέραι *Liberæ* las Ciudades, que estavan declaradas independientes, i que no estavan sugetas a la jurisdicion del Magistrado embiado de Roma para governar la Provincia en que ellas estavan situadas. El Sabio Marques Maffei hizo ya esta observacion (1): es digna de una cumplida Disertacion para ser mejor sondeada.

Ibid. lin. 19. *Sabemos que Marco Antonio tuvo hasta treinta Legiones por los numeros* Legio I. II. &c. *hasta* XXX. *si creemos en esto a Goltzio, porque no he visto en parte alguna mas que veinte i quatro.* Hasta el dia de hoi en los Gavinetes conocidos no se hallan mas que veinte i quatro Legiones de Marco Antonio, i aun la que tiene LEG. XXIIII. nunca se ha visto, a lo menos en Francia, sino en el Gavinete del difunto Padre Chamillart. Podríase decir, que la que tiene LEG. I. aun es mucho mas rara; porque la mayor parte de las que se conocen, tenían en su origen otra cifra, i no se han reducido a esta, sino por la picardía de algun maulero. Ha parecido advertir de esto a los Curiosos, para estorvar que no se degen engañar.

Pag. 159. *lin.* 2. Cohortes Prætorianorum septem *en Galieno.* No se conoce semejante Medalla en Galieno, i creo es un error nacido de alguna Medalla mal conservada, i mal leída. En Galieno se halla efectivamente COHH. PRAET. VI. P. VI. F. i COHH. PRAET. VII. P. VII. F. Pienso que esta ultima Medalla es la que tuvo delante el Padre Jobert: i que no aviendo podido leerla toda entera, infirió de las tres primeras palabras, que convenía leer *Cohortes Prætorianorum septem*; i parece mas natural esplicarlas por *Cohortes Prætorianæ septimum piæ, septimum fideles.* Las Legiones de Galieno, que el mismo Padre Jobert lee asi, i cuyos Letreros son enteramente semejantes a estas, nos enseñan esta lecion, de tanto mas gusto que el cuño de las Legiones de Galieno, que por la mayor parte representan algun animal. Esta representa un Leon con la cabeza radiada, el qual camina con un rayo en la boca.

(1) Veron. *Illust. Part. I. Lib. III. p.* 46. 47.

Pag. 160. *lin.* 19. ΚΟΜΟΔΕΙΑ *los que se hacian por orden de Cómodo.* Mas exacto huviera sido decir, *los que se celebravan en honor de Cómodo.* Se hallará un Catalogo de diferentes juegos, cuyo nombre se encüentra en las Medallas, al fin del libro del Señor Vaillant sobre las Medallas de las Ciudades Griegas. Me contentaré con añadir aqui los Juegos, que se celebravan en Sardis el dia de la Fiesta de Proserpina, que se llamava ΚΟΡΑΙΑ. No los conozco mas que por una Medalla en mediano bronce del Gavinete del Señor Pellerin, primer Teniente de Marina, la qual me comunicó el Señor Hardion. Esta Medalla representa por un lado la cabeza de Caracala coronada de Laurel Μ. ΑΥΡ. CΕ.... ΑΝΤΩΝΕΙΝΟC. En el reverso Proserpina sentada, a su derecha una Amapola, i a la izquierda una Espiga, por Letrero ΕΠΙ... ΑΡΧ. Α ΤΟ Γ. en el campo ΚΟΡΑΙΑ ΑΚΤΙΑ CΑΡΔΙΑΝΩΝΔΙC. ΝΕΩΚΟΡΩΝ. Las fiestas de la misma Diosa se llaman Κορεία en Esiquio, Plutarco, i en el Escoliador de Pindaro citados por Meursio.

*Ibid. lin.*22. *En la Medalla de Memio tenemos* AED. CERIALIA PRIMVS FECIT. Esta Medalla de Memio, que se hallará gravada en la segunda lamina al fin de esta Instrucion n.15. no carece de dificultad. C. Memio que la acuñó, vivió en tiempo de Julio Cesar, i de aqui infería Angelo Policiano (1) que los Juegos en honor de Ceres fueron instituidos por este Dictador. Fulvio Ursino pensaba al contrario, que C. Memio contemporaneo de Julio, hizo gravar sobre esta Medalla el nombre de uno de sus antepasados, que avía sido el primero que celebró los Juegos Cereales durante el año de su *Edilidad Curul*; pero Cristoval Adan Ruperto defendió (2), que el sentido del Letrero no era precisamente que Memio Edil Curul huviese presidido el primero a estos Juegos; i que los términos en que está concebida, señalan unicamente, que C. Memio, uno de aquellos Ediles Curules llamados Cereales, establecidos por Julio Cesar, fue el primero que presidió a los Juegos, que era costumbre celebrarse en honor de Ceres. Esta resolucion dispensa a Ruperto de recurrir, como lo hizo Pighio (3) a un Memio mas antigüo, sobre el qual han guardado un profundo silencio los Autores. I asi este parecer de Ruperto fue seguido por el Sabio Mateo Egicio en su esplicacion del Senado Consulto de los Bacanales (4).

Pag. 161. *lin.* 8. *Las Medallas Griegas sobre el mismo asunto tie-*

(1) A. Politian. *Miscell. c.* 85.
(2) C. A. Rupert. *Anim. in Pomp. de Orig. Jur. L. II. c.* 18.
(3) St. Pigh. *Annal. Rom. tom.III. p.* 467.
(4) *Ægypt. Expl. S. C. de Bacchan. p.* 73.

tienen por Letrero ΔΗΜΟΥ ΕΥΧΑΙ, *i estas dos palabras se expresan alguna vez con las dos iniciales* Δ. Ε. *Es uno de los felices descubrimientos, que devemos al genio del Padre Harduino.* No conozco Medalla alguna de Marco Aurelio el Joven, en cuyo reverso se hallen estas dos voces ΔΗΜΟΥ ΕΥΧΑΙ. El Padre Harduino esplica las dos letras Griegas Δ. Ε. que se encüentran con las Latinas S. C. en las Medallas de Antioco (1) con Δήμου εὐχῇ *Populi rogatu*, o *Voto publico Senatus Consulto.* El Señor Oudinet, como queda dicho en la Instrucion precedente, las esplicava con Δόγματι ἐπαρχίας, *Decreto Provinciæ*; pero es preciso confesar, que ni una, ni otra de estas esplicaciones merecen el nombre de descubrimiento; pues hasta ahora no se ha encontrado cosa que las establezca solidamente, ni aun que las favorezca; i que las expresiones, que se pretende están designadas por estas dos voces, no se hallan en su entereza, ni en las Medallas, ni aun en los Autores Griegos.

Ibid. lin. 18. *En el Imperio bajo no se halla otra cosa que esta suerte de votos, que tambien se adelantavan siempre aun mas que el termino.* No será inutil notar aqui, que entre las Medallas del Imperio bajo, en que se hace mencion de los votos *Decennales*, i *Vicennales*, casi no las ai mas curiosas, que las de Diocleciano, i Maximiano su Concolega, las quales tienen por Letrero PRIMIS X. MVLTIS XX. El Padre Banduri no citó mas que dos de estas Medallas (2); pero ai mas de 30 de ellas en el Gavinete del Señor Abad de Rotelein: unas tienen por empresa a Jupiter en pie, otras a Hercules tambien en pie. Las ai donde se vé una Vitoria sentada, teniendo en la mano izquierda un escudo descansado en su rodilla, i escriviendo en él con la derecha VOTIS X. o VOT. X. Finalmente otras representan dos Vitorias, que sostienen un Escudo, en que se lee VOT. FEL. i alguna vez VOT. X. ET XX. Estas Medallas son tanto mas recomendables, quanto los Votos sirven de Letrero, i no de Inscripcion: I quando están repetidos en aquellas, donde tambien se lee en el Escudo: i en fin no se han publicado en algun libro, o catalogo que yo sepa.

Ibid. lin. 28. *El Señor du Cange ha declarado maravillosamente todo lo que mira a estas Medallas Votivas.* A mas de lo que el Señor du Cange dijo en su Disertacion sobre las Medallas de la baja edad, con motivo de los Votos que se hacían periodicamente por la Conservacion de los Emperadores, i que se llamavan Vo-

(1) Hard. *Opp. Sel. p.* 824. *& seq.*
(2) Bandur. *Num. Imp. T. II. p.* 42. 75.

Vota Quinquennalia, *Decennalia*, *Vicennalia*, *&c.* tambien se hallarán muchas cosas que aprender en esta materia en el *Auctarium Chronologicum de Votis Decennalibus Imperatorum & Cæsarum* del Cardenal Noris, impreso en Padua el año de 1676. a continuacion de las Disertaciones del mismo Autor sobre dos Medallas de Diocleciano, i de Licinio. Tambien se podrá consultar la *Dissertatio Hypatica*, *sive de Consulatibus Cæsareis* del Padre Pagi, impresa en Leon el año de 1682. en 4.

Pag. 163. *lin.* 9. *La palabra* Cæsar *en el Imperio alto deve pasar por nombre de Familia*, *mas que por nombre de dignidad.* Defendió el Padre Harduino, que todos los que avían tenido el nombre de *Cæsar*, tanto en el Imperio alto, como en el bajo, eran verdaderamente descendientes de Julio Cesar. Muchos se han opuesto fuertemente a esta opinion particular en varias Disertaciones curiosas, insertas en las Memorias de Trevoux desde los años de 1727. i 1728. i se ha pretendido por el contrario, que despues de Neron cesó el nombre de Cesar de serlo de Familia, i avía quedado en nombre de Dignidad. No falta acaso que decir contra este ultimo parecer; mas para decir mi sentir con toda claridad, i abertura, me sería preciso quebrantar los limites, que me he prescrito en estas Notas; i asi remito esta Disertacion a las Memorias de la Academia de las Bellas Letras. Todo lo que yo diré en dos palabras, se reduce a que la opinion del Padre Harduino, no solamente es contraria a todos los Historiadores, sino que tambien se destruye con una Medalla de gran bronce, que del Gavinete del Señor Abad de Surbeck ha pasado al del Señor Abad de Rotelein. Es de Vespasiano. En el reverso están representados sus dos hijos sentados sobre una especie de Tribunal: el Letrero es T. ET. D. CAES. EX. S. C. que quiere decir *Titus ET Domicianus CAESares EX Senatus Consulto.* Refiriendose siempre la formula *ex Senatus Consulto* a los titulos expresados en el lado que se hallan de la Medalla, es claro, que si Tito, i Domiciano no tuvieron el nombre de Cesar, sino por un Decreto del Senado, no les pertenecía este nombre por derecho de su sangre.

Ibid. lin. 19. *Elio*, *el primero que se llamó* Cæsar *durante la vida de un Augusto*; *i pag.* 168. *lin.* 3. *Parece que Elio fue absolutamente el primero*, *en quien se vió el nombre de Cesar separado del de Augusto.* Apenas comprendo cómo pudo el Padre Jobert caer dos veces consecutivas en un error tan grosero. Cayo, i Lucio, hijos de Agripa, adoptados por Augusto, Agripa Postumo, su Hermano Germanico, Druso hijo de Tiberio, Neron i Druso hijos de Germanico, i Britanico hijo de Claudio, todos tuvieron

ron el nombre de *Cesar*, sin aver sido jamás Augustos : Tiberio en tiempo de Augusto, Neron en el de Claudio, Tito en el de Vespasiano, Domiciano en el de Vespasiano, i Tito Trajano en el tiempo de Nerva, i Adriano al fin de la vida de Trajano, tuvieron solamente el nombre de *Cesar*; luego es falso que Elio huviese sido el primero que tuvo separado este nombre del titulo de Augusto.

Pag. 163. *lin.* 28. *En el Imperio bajo se halla* Perpetuus Augustus, *pero esto es solamente despues de Leon, i Cenon.* Demás de las Medallas de Juliano Apostata, de Constancio, i de Nerva, que cita nuestro Autor como esenciones de esta regla, ai muchas Medallas de Probo, en las quales por la parte de la haz se lee PERP. lo qual no puede significar otra cosa que *Perpetuus*; quanto mas que en este mismo Emperador tenemos una Medalla de pequeño bronce con PERPETVO IMP. C. PROBO. AVG. ℞. SOLI. INVICTO.

Pag. 166. *lin.* 15. *Tenemos un* Hanniballianus *a quien Constantino hizo llamar Rex.* Hanibaliano, sobrino de Constantino, nunca fue *Imperator*, ni *Cesar* : su tio le avía dado la Capadocia, i la Armenia con titulo de Rei. I asi el Padre Jobert escogió mal este egemplo, si quiso provar, como parece que esta fue su intencion, que los *Cesares* fueron llamados alguna vez *Reyes*.

Pag. 167. *lin.* 28. *Pues en quanto al* Princeps Juventutis *es una calidad esta, que se dió a los hijos de los Emperadores desde el tiempo de Augusto.* El titulo de *Princeps Juventutis* se vé, que en el Imperio alto no se dió mas que a los Principes Jovenes que solo eran Cesares; creo que el primero es Volusiano, en cuyas Medallas se halla *Princeps Juventutis* en el reverso de una cabeza, que tiene en el Letrero el titulo de *Imperator*; pero en el Imperio bajo se hallan mil egemplos de estos.

Pag. 170. *lin.* 29. *Victorino toma el de* Invictus. Este mismo titulo se halla en una Medalla de Tacito, en muchas de Probo, en algunas de Maximino Daza, i en una Medalla de oro de Maxencio, cuyo Letrero por la parte de la haz es MAXENTIVS PRINC. INVIC. A los titulos, de que habla el Padre Jobert en este lugar, se podría añadir el de *Felicissimus* dado a Diocleciano, i a Maximiano : el de *Felicissimus*, que se halla en las Medallas de *Decencio*, i otros muchos titulos, cuya enumeracion nos haría ser dilatados.

Pag. 171. *lin.* 4. *Creo que el Padre Harduino, no solamente probó, sino que demostró, que la palabra* Maximus *en Constantino es un nombre de Familia, &c.* Esto, que parece al Padre Jobert una demostracion, es mirado por los demás Antiqüarios como una

idea

idea sin fundamento ni apoyo ; porque llamanse nombres de Familia los nombres que vienen de sus padres , i que pasan a sus hijos ; i ni Constancio , padre de Constantino , ni Elena su madre tuvieron el nombre de *Maximus* , o de *Maxima* , ni Constantino le trasladó a alguno de sus tres hijos, que fueron sus sucesores en el Imperio , como se puede asegurar por el examen de las Medallas de Constantino el Joven , de Constancio , i de Constante ; luego es falso que *Maximus* fuese nombre de Familia en Constantino , i que este nombre aya servido para distinguir una rama de la Familia Flavia de las demás.

Ibid. lin. 15. *El merito estraordinario de Balvino , i de Pupieno , junto con la suavidad de su govierno , hizo se les llamase* Patres Senatus. Refiere Tacito (1) , que el Consul Vipsanio propuso al Senado se concediese al Emperador Claudio el nombre de *Pater Senatus* ; pero es mui verisimil , que esta proposicion no fue admitida por entonces , pues no se halla este titulo , ni en las Inscripciones , ni en las Medallas de Claudio. El primero de los Emperadores , a quien se concedió en los Monumentos públicos, fue Cómodo ; se vé en una de sus Medallas de plata , que trae el Señor Vaillant (2) : concedióse despues a Balbino , i a Pupieno, como se verá en sus Medallas de plata descritas por el mismo Antiqüario (3).

Pag. 172. *lin. prim. Como Julia se calificó de* Genitrix Orbis, *Faustina* de Mater Castrorum , *Julia Domna* de Mater Senatus, Mater Patriæ. El titulo de *Genitrix Orbis* no se halla , a mi entender, sino en la Medalla de gran bronce , donde al reverso de la cabeza de Augusto se vé Livia con este Letrero JVLIA AVGVSTA GENITRIX ORBIS. El *Mater Senatus* , i *Mater Patriæ* no se vén tampoco , sino en las Medallas de oro , i de plata , de grande , i de mediano bronce de Julia , muger de Septimio Severo , cuyo reverso representa a una muger sentada , o en pie , teniendo en una mano un ramo , i en la otra un baston , o una hasta con estas palabras abreviadas MAT. AVGG. MAT. SEN. MAT. PAT. En quanto al titulo de *Mater Castrorum*, no se conoce en las Medallas Latinas , sino en la de Faustina, muger de Marco Aurelio , de Julia , muger de Septimio Severo, i en las de Mamea. Está en estas tres Princesas en el reverso , esccepto en algunas Medallas de Faustina , cuyo reverso es CONSECRATIO , i en ellas se lee por el lado de la haz DIVAE FAVSTINAE AVG. MATRI CASTRORVM. En las Meda-

(1) Tacito *Annal.* 11. 25.
(2) Vaillant *Num. Præst. T.II. p.* 199.
(3) *Ibid. p.* 315. & 319.

dallas Griegas, i especialmente en las acuñadas en Egipto, es mui comun hallar este titulo en el lado de la cabeza, porque esto significan estas dos palabras en abreviatura MHT. CTPA. que se hallan en las Medallas de *Moesa*, de Mamea, de Otacilia Severa &c. sobre las de Maméa se lee M. CEB. K. CTPA, Μήτηρ σεβαςῆ Και Στρατοπεδων, *Mater Augusti* & *Castrorum*.

Ibid. lin. 3. *Esta última* (Julia Domna) *es la unica de todas las mugeres, que se atrevió a llamarse* Pia Felix Augusta. Se engaña el Padre Jobert, pues a mas de Julia, muger de Septimio Severo, Ulpia Severina, Elia Eudoxia, Iusta Grata Honoria, i Elia Marcia Eufemia tomaron el nombre de *Pia Felix Augusta*. Faustina la Joven fue tambien honrada con el titulo de *Pia*, aunque esto fue solamente en las Medallas acuñadas despues de su muerte, en las quales es llamada DIVA FAVSTINA PIA.

Ibid. lin. 15. *Por donde es natural esplicar los reversos de la Medalla de la Consagracion de Constantino hecha por los Paganos, siendo la figura que ai en ella la de Helena, i significando* VN.MR. *Venerabilis Nostra Mater*. La Medalla de Constantino, de que aqui se habla, no puede admitir la esplicacion que le dá el Padre Jobert; pues la figura que ai en el reverso no es de Helena, como él supone. En Medallas enteramente semejantes, cuyo cuño representa a una muger en pie con el peso, o balanza en la mano, se halla por Letrero JVST. VENER. MEMOR. lo que naturalmente se esplica por *Justa Venerandæ Memoriæ*, entiendo *Soluta*; i de aqui es facil ver, que en la que cita el Padre Jobert las letras VN. MR. significan *Venerandæ Memoriæ*. Todo lo que mira a las Medallas de la Consagracion de Constantino, se hallará tratado mui por estenso en la quarta parte de una Disertacion sobre el Sumo Pontificado de los Emperadores, a la qual podrán consultar los curiosos en las Memorias de la Academia de las Bellas Letras.

Pag. 173. *lin.* 3. *Tal es el nombre* Φιλορωμαῖος, *que tomó Ariobarzanes, Rei de Capadocia*. Manno Rei de Arabia, tomó el mismo titulo en una Medalla de plata publicada por el Señor Seguin (1). En ella se vé por un lado la cabeza de Lucila muger de Lucio Vero ΛΟΥΚΙΛΛΑ CEBACTH. en el reverso Ceres sentada, teniendo en la mano derecha unas Espigas, i en la izquierda una hacha encendida, i por Letrero BACIΛΕΥC MANNOC ΦΙΛΟΡΩΜΑΙΟC. Se conoce otra Medalla de plata de Lucila con el mismo Letrero, pero con la figura de una muger sen-

(1) Seguin *Select. Num. p.* 158.

sentada, dando con la mano derecha una patera a una culebra, o serpiente que se levanta sobre un altar, i teniendo en la mano izquierda un cuerno de abundancia: esta ha pasado del Gavinete del Señor Duque de Maine al del Señor Abad de Rotelein.

Ibid. lin. 23. *Diva Domitilla Divi Vespasiani Augusti Filia.* No se conoce Medalla alguna en que se lea semejante Letrero. Domitila era muger, i no hija de Vespasiano. Sin duda se engañó el Padre Jobert con una Medalla que refiere Chifflecio (1) con estas palabras MEMORIAE DOMITILLAE DIVI VESP.F. pero el Padre Harduino (2) defendió con razon que esta Medalla era falsa. En las Medallas conocidas de Domitila se lee DIVA DOMITILLA AVGVSTA, o MEMORIAE DOMITILLAE S.P.Q.R.

Pag. 174. *lin.* 12. *I asi el de Antonino fue usado por seis Emperadores hasta Eliogabalo.* Estos seis Emperadores son Antonino Pio, Marco Aurelio, Cómodo, Caracala, Diadumeniano, i Eliogabalo. Una Medalla de plata mui singular de este ultimo parece dice, que él no se contava sino por el quinto del nombre de Antonino, i que excluía del numero de los Antoninos a Diadumeniano, usurpador, e hijo de otro usurpador. En esta Medalla, que está en el Gavinete del Señor Abad de Rotelein, se lee mui distintamente al derredor de la cabeza de Eliogabalo coronada de Laurel ANTONINVS V. PIVS FEL. AVG. En el reverso ai una figura de hombre en pie, ofreciendo sacrificios en un Altar encendido, teniendo en la mano derecha una patera, i levantando su ropa, o vestido con la izquierda, con estas palabras VOTA PVBLICA. Con todo eso yo dudo que ANTONINVS V. signifique *Antoninus Quintus*: nunca se usó señallar en las Medallas antigüas el numero, de cuyo nombre era el Emperador que representavan; i estói persuadido a que esta V es una letra superabundante, en que se deslizó el descuido del Abridor del cuño, que sirvió para acuñar esta Medalla: fuera de esto no faltan egemplos de esto, aunque sea estraño, que estas letras superabundantes estén puestas con tanta singularidad como esta.

Pag. 176. *lin.* 14. *Conviene no dejar de instruir al Joven Curioso sobre estas letras* REST. *que hallará en muchas Medallas, las quales significan que estas Medallas se acuñaron por orden de los Emperadores, que quisieron renovar la memoria de sus predecesores.* Lo que el Padre Jobert dice en este lugar de las Medallas restituidas, es

(1) Chiffl. *Lum. Prær. p.* 353.
(2) Harduin. *Opp. sel. p.* 740.

es tan diminuto, que he creido verme precisado a hablar mas estendidamente de ellas que él lo hizo. Llamanse propiamente *Medallas restituidas*, las Medallas, ya Consulares, ya Imperiales, en que además del cuño, i del Letrero que tuvieron en su primera fabrica, se vé tambien el nombre del Emperador que las hizo acuñar segunda vez, o resellar, seguido de la palabra abreviada REST. Tales son la Medalla de mediano bronce, en que al derredor de la cabeza de Augusto radiada, se lee DIVVS AVGVSTVS PATER. en el reverso ai un Globo con un Timon, i por Letrero IMP. T. VESP. AVG. REST. i la Medalla de Plata de la Familia *Rubria*, que por un lado representa la cabeza de la Concordia cubierta con un velo, con la palabra abreviada DOS. que quiere decir DOS*sennus*; en el reverso una Quadriga sobre la qual ai una Vitoria, que tiene una Corona, debajo L. RVBRI, i al derredor IMP. CAES. TRAIAN. AVG. GER. DAC. PP. REST. Otras Medallas ai, a las que se dá impropiamente el nombre de restituidas, aunque no tengan la palabra REST. que parece ser su caracter distintivo. Tales son las Medallas acuñadas en tiempo de Galieno para renovar la memoria de la Consagracion de muchos de sus Predecesores. Despues hablaré de estas Medallas: mas en ningun sentido se puede dar el nombre de Medallas restituidas a las que Augusto, Tiberio, Caligula, Claudio, i Neron hicieron acuñar con los nombres, i cabeza de Julio Cesar, de Augusto, de Livia, de Agripa, de Agripina, de Druso, i de Germanico; porque estos no son cuños antigüos, que se huviesen empleado de nuevo, sino especies absolutamente nuevas, tanto por lo que mira al significado, como al cuño.

El Padre Jobert hace empiezen las restituciones desde Claudio, i Neron; pero las Medallas de estos dos Principes, que Oiselio (1) hizo gravar con las palabras REST. las mira como falsas i de cuño moderno el Padre Harduino (2); i todos los Antiqüarios, a quienes he consultado, me han dicho que nunca las han visto semejantes. Fue, pues, en tiempo de Tito, quando empezaron a verse Medallas restituidas, i conocemos las que fueron acuñadas en honor de Augusto, Livia, Agripa, Druso, Tiberio, Druso hijo de Tiberio, en el de Germanico, Agripina madre de Caligula, en el de Claudio, Galba, i en el de Oton. A egemplo de Tito, restituyó Domiciano Medallas de Augusto, de Agripa, de Druso, de Tibe-

(1) Oisel. *Thes. Num.*
(2) Hard. *Opp. Selec. p. 508.*

rio, de Druso hijo de Tiberio, i de Claudio. Hasta ahora no conocemos mas Medallas restituidas por Nerva, que las de Augusto. Trajano las restituyó de casi todos sus Predecesores: se conocen las de Julio Cesar, de Augusto, de Tiberio, de Claudio, de Vespasiano, de Tito, i de Nerva. Restituyó demas de esto, un gran numero de Medallas de las familias Romanas. Tenemos las de las familias *Æmilia*, *Cæcilia*, *Carisia*, *Cassia*; *Claudia*, *Cornelia*, *Cornuficia*, *Didia*, *Horatia*, *Julia*, *Junia*, *Lucretia*, *Mamilia*, *Maria*, *Martia*, *Memmia*, *Minucia*, *Norbana*, *Numonia*, *Rubria*, *Sulpitia*, *Titia*, *Tullia*, *Vipsania*. Finalmente, se halla una Medalla restituida por Marco Aurelio, i Lucio Vero: en ella se vé por un lado la cabeza de Marco Antonio, i por Letrero ANT. AVG. III. VIR. R. P. C. En el reverso, el Aguila Legionaria en medio de otras dos insignias militares, con estas palabras LEG. VI. ANTONINVS ET VERVS AVG. REST. Estas, pues, son todas las restituciones llamadas propiamente tales, que hasta ahora conocemos: pero los Sabios han estado discordes sobre el concepto, a que se deve sugetar esta palabra REST. esto es REST*ituit*, que se lee en todas estas Medallas.

La mayor parte de los Antiqüarios cree que esta palabra significa solamente que Tito, Domiciano, Nerva, i Trajano, hicieron renovar los cuños de la Moneda de sus Predecesores; i que con ellos se acuñasen Medallas; i que permitieron que estas corriesen en el Comercio, del mismo modo que sus propias Monedas. Segun ellos, no se contentó Trajano con hacer se acuñasen Medallas con los rostros de los Principes sus Predecesores, sino que a mas de estos hizo renovar todos los cuños, que sirvieron para las Medallas consulares, quando estas eran Moneda corriente.

El Padre Harduino (1) se burla de esta esplicacion; i pretende que esto casi es lo mismo que suponer, que Luis XIV. quiso mandar batir Moneda del cuño de Carlo Magno, de Felipe Augusto, o de Henrique IV. Cree, pues, que los Emperadores de la Familia de Augusto, para señalar lo ilustre de su nacimiento, no se contentaron con que se viese su imagen en las Medallas, sino que quisieron que se conociesen tambien las de los Principes con quien tenían vinculo de sangre: i que despues de Neron, no pudiendo gloriarse la familia de los Flavios de un origen tan ilustre, quiso a lo menos dar a entender, que poseía las mismas virtudes, que se avían admirado, no

(1) Hard. *Opp. Select. p. 507.*

nó solamente en los Emperadores precedentes, sino tambien en aquellos famosos Romanos, que vivían antes del Imperio de los Cesares. I asi la palabra REST*ituit* en las Medallas acuñadas por ordenes de Tito, de Domiciano, de Nerva, i de Trajano, significa segun el Padre Harduino, que aquellos Principes manifestaron nuevamente al mundo el egemplo de las virtudes, que brillavan en sus Predecesores, i en los celebres personages, cuyo nombre se lee en esta especie de Medallas. Mas aunque esta esplicacion pueda parecer ingeniosa a muchos Letores, no por eso está libre de grandes dificultades.

I. Si las Medallas, en que por un lado se vé la cabeza de Augusto radiada, i en cuyo reverso se lee IMP. T. VESP. AVG. REST. o IMP. D. CAES. AVG. REST. EX. S. C. o IMP. NERVA. CAESAR. AVGVSTVS. REST. fueron acuñadas con la intencion de mostrarnos, que Tito, Domiciano, i Nerva avían dado nuevamente a la República un nuevo Augusto con su prudencia, su entereza, su clemencia &c. huviera sido preciso, para hacer mas inteligible la esplicacion de las palabras del Letrero, que por el lado de la cabeza de Augusto se huviesen escrito en acusativo DIVVM AVGVSTVM PATREM. lo qual se huviera ligado, o unido naturalmente con el reverso IMP. *Titus*, VESP*asianus*, o IMP. *Domitianus*. CAES*ar* AVG*ustus*, o IMP. NERVA CAESAR AVGVSTVS REST*ituit*, en lugar que el DIVVS AVGVSTVS PATER se halla en nominativo; lo qual no puede construirse con el Letrero del reverso, para formar un sentido seguido, tal como le pide la esplicacion del Padre Harduino. Lo mismo sucede con esta Medalla de la Familia Claudia, donde se lee por un lado MARCELLINVS, en el reverso MARCELLVS COS. QUINQ. i al derredor IMP. CAES. TRAIAN. AVG. GER. DAC. PP. REST. porque suponiendo, que el intento fue dar a entender, que el quinto Consulado de Trajano hacía presente a la memoria que Marcelo fue cinco veces Consul, se devió gravar el Letrero de este modo, MARCELLVM COS QVINQ. sin lo qual era mui dificultoso, por no decir imposible, adivinar que se quiso mostrar que Trajano era un nuevo Marcelo.

II. Ya he dicho, i no puedo dejar de repetirlo, que no es permitido a los Antiqüarios el hacer una nueva lengua, ni atribuir, o dar a las palabras Griegas, o Latinas, que hallan en las Medallas, significados que jamás tuvieron aquellos terminos. Quando se halla en una Medalla el nombre COCLES, i en el reverso IMP. CAES. TRAIAN. AVG. GER. DAC.

PP. REST ; no se podrá dar a esta palabra el sentido que la dá el Padre Harduino , sino separando totalmente el nombre COCLES del resto del Letrero , i subentendiendo *hunc* , o *dotes hujus* , o otra cosa semejante , despues de la palabra RES-T*ituit*. Es pues falso , que se pueda decir en Latin *restituere aliquem* , para representar a alguno , restituirle de algun modo al Estado por medio de una semejanza de las mismas virtudes. Quando los Antigüos construían el verbo *restituere* con el regimen de una persona , entonces este verbo estava coartado a significar , que aquel , de quien se hablava , despues de aver sido desterrado de su patria , i despues de aver perdido sus bienes , o sus honores , era restituido a su primer estado. Este es el sentido , en que Ciceron empleó siempre este verbo , como en este lugar de una de sus Cartas a Lentulo (1) : *Ego me Lentule , initio rerum atque actionum tuarum , non solum meis , sed etiam Reipublicæ restitutum putabam* ; i en este otro lugar (2) donde habla de la clemencia de Cesar despues de su vitoria , *at nos quemadmodum est complexus : Cassium sibi legavit , Brutum Galliæ præfecit , Sulpitium Græciæ ; Marcellum cui maximè succensebat , cum summâ illius dignitate restituit.* Ovidio no habló de otro modo en estos versos (3)

Adde quod extinctos , vel aquâ , vel morte , vel igni,
Nulla potest unquam restituisse dies.
Restituit multos , vel pœnæ parte levavit
Cæsar , & in multis , me velit esse , precor.

I en estos otros (4)

Ergo ne nostrâ nimium lætere ruinâ,
Restituit quondam , me quoque posse , puta.

En efeto , quando Ovidio dijo que Cesar avia restituido a muchas personas , *restituit multos .... Cæsar* , se ha de creer que quiso decir , que Augusto avía renovado la memoria de muchos hombres grandes ? Quando este Poeta añade , que el mismo puede ser restituido en adelante , se ha de creer que quiso dar a entender , que en lo por venir se hallaría alguno que le representase ? Bien claro es , que Ovidio habló solamente de los desterrados , a quienes bolvió a llamar Augusto , i de la esperanza que el tenía de obtener algun dia la misma gracia. Decíase pues *restituere aliquem* por *revocare aliquem in patriam, reddere illi honores à quibus exciderat , bona quæ amiserat &c.* Tambien

(1) *Familia. Lib. I. Epist. 9.*
(2) *Ibid. L. VI. Epist. 6.*
(3) Ovid. *de Pont. L. VII. El. VI. v.* 32. *seqq.*
(4) Id. *Trist. L. V.* 8. 33. 34.

bien se decía *restituere aliquem alicui*, para significar dar, o bolver a alguno a la persona, de quien está separado: se halla en este sentido en Horacio (1).

Quid fles, Asterie, quem tibi candidi
Primo restituent vere favonii,

Si el que causava las lagrimas de Asteria avía muerto en su viage, por mas que ella le huviera remplazado con otro nuevo amante dotado de las mismas gracias, Horacio no huviera creido tener razon de escrivir a Asteria, que su primer amante le avía sido restituido; porque *restituere* no se puede decir sino de la misma persona, o de la misma cosa, que es restablecida a su primer estado. Quando alguno ha muerto, no puede ser restituido en el sentido que los Antigüos davan a este termino. Ovidio lo dice expresamente en los versos que llevo citados, i Horacio lo dice tambien en los versos siguientes (2).

Cum semel occideris, & de te splendida Minos Fecerit arbitria,
Non Torquate genus, non te facundia, non te Restituet pietas.

I asi quando Trajano huviera unido en si todas las virtudes de los Cocles, Marcellos, Brutos &c. nunca se huviera escrito en buen Latin *Trajanus restituit Coclitem, Marcellum, Brutum &c.* Ni mucho menos se huviera permitido el servirse de la sola voz *restituit*, para denotar que un hombre tenía las mismas virtudes, que otro de los que vivieron antes que él; i ningun Autor Latino traerá egemplos de esta Elipsis. Yo digo mas, qualquiera que aya querido expresar que un hijo semejava, o representava a su padre por la imitacion de sus buenas calidades, i que reparava la pérdida que avía padecido el Estado por su muerte, nunca expresaría su pensamiento con esta frase, *is restituit patrem.* Tampoco huviera sido hablar Latin el descrivir las alabanzas de un excelente Pintor por estas voces, *hic restituit Apellem*, o *dotes Apellis*; de un habil estatuario por estas, *hic restituit Phidiam*, o *dotes Phidiæ*; i en fin, ni de un gran Capitan, diciendo *hic restituit Alexandrum*, o *virtutes Alexandri.* Es verdad, que bien se huviera podido llamar a aquel Pintor *alter Apelles*, al Escultor *alter Phidias*, al General *alter Alexander*, a imitacion de los Griegos, que digeron de Teseo ἄλλος ἗τος Ἡρακλῆς, expresion, que pasó a proverbio (3). Fuera de esto tenían los Latinos una palabra propia para expresar lo que se quiere signifique *restituit* en las Medallas de que hablamos. Esta palabra era *repræsentare*, i los mejores Autores se

(1) Horat. *L. III. Od.* 7.
(2) Horat. *L. IV. Od.* 7.
(3) Plutarch. *Thes. Eustath. ad. Iliad. E. Apostol. prov. Cent.* 11. 74. &c.

sirvieron de ella: Testigo Horacio en estos versos (1)

Quid? Si quis vultu torvo ferus, & pede nudo,
Exiguæque togæ, simulet textore Catonem?
Virtutem ne repræsentet, moresque Catonis?

I Valerio Maximo en este lugar (2) *L. Sulla quem neque laudare, neque vituperare quisquam satis dignè potest, qui dum quærit victorias, Scipionem se populo Romano, dùm exercet, Annibalem repræsentavit.* Tambien se sirvieron los Latinos del verbo *reddere* en la significacion, que se quería atribuir a *restituere*, i de este modo habló Tito Livio (3), quando quiso pintar la impresion que hizo en los Soldados Cartagineses, que servían en España, el arribo de Annibal el Joven: *Missus Annibal in Hispaniam primo statim adventu, omnem exercitum in se convertit. Amilcarem viventem REDDITVM sibi veteres milites credere, eundem vigorem in vultu, vimque in oculis, habitum oris, lineamentaque intueri.* Pues por qué en las Medallas se avía de substituir a tantas expresiones usadas, un modo de hablar, de que no da egemplo alguno la antigüedad. III. Hallo esta esplicacion igualmente contraria a la Historia, i a la verisimilitud, pues en efeto ai la menor apariencia de que creyesen lisongear a Tito, diciendo que tenía las qualidades de un Principe tan afeminado como Oton? Le huvieran cortejado bien comparandole con el cruel, i disimulado Tiberio? Qué semejanza, por minima que se señale, se puede hallar entre las acciones de Trajano, i las de muchos Romanos, cuyos nombres se encüentran en las Medallas Consulares, que mandó restituir? Se podría acaso desear, si no se viese en las Medallas, que los nombres hechos ilustres, lo fuesen por los hombres grandes que los tuvieron; pero podía el Emperador tener por mui glorioso para sí el ser parangonado con los *Ticios*, *Cornuficios*, i *Rubrios*, que jamás tuvieron lugar entre las personas ilustres de la República? Mayor provabilidad tiene el parecer del Señor Vaillant: a fin de conciliarse Trajano los animos del Senado, i del Pueblo, quiso dár señales de veneracion a la memoria de sus Predecesores, i de su benevolencia a las primeras Casas de la República. Con este intento hizo restituir las Monedas de los Emperadores, que reinaron antes que él, i aquellas en que estavan gravados los nombres de las Familias Romanas. A la verdad, no conocemos mas que como unas treinta de estas ultimas; pero cada dia se descubren nuevas: al principio no hizo gravar Ursino mas que un numero mui corto de

(1) Horat. *Lib. I. epist.* 19. *v.*12. *seq.*5.
(2) Val. Max. *L.IX. c.* 1. 1.
(3) Liv. *L.XXI. c.* 4.

de ellas, a las quales han aumentado muchas Patin, Vaillant, i Morelio. Algunos años ha se encontró en Alemania una Medalla de la Familia *Didia* restituida por Trajano: tambien avía otra de la Familia *Carisia* restituida, en el Gavinete del difunto Señor le Bret: i aunque segun las apariencias fue vaciada, como ciertamente lo fue por la antigüa, el original exîste, o está en algun otro Gavinete. Una prueva de que Trajano restituyó todas las Medallas Consulares, es que en el corto número, que al dia de hoi nos queda de ellas, se hallan muchas de una misma Familia con cuños diferentes, i alguna vez de alguna Familia poco célebre, como entre otras es la Familia *Rubria*, de la qual ai tres Medallas diferentes restituidas por Trajano. El sentido que se dá, segun esta opinion, al Letrero IMP. CAES. TRAIAN. AVG. GER. DAC. PP. REST. es perfetamente conforme a las reglas de la Gramatica, i al genio de la Lengua Latina. Quando la Inscripcion se gravava en el mismo Monumento, que se hacía restablecer, se omitía muchas veces el nombre del Monumento restituido, porque no era posible engañarse en el caso regido por el verbo *restituit*, i todos le suplían con facilidad. I asi quando se veía en el camino de Nimes una coluna miliar con esta inscripcion (1): TI. CAESAR. DIVI. F. AVG. PONT. MAX. TR. POT. XXXII. REFECIT. ET. RESTITVIT. V; se comprendía mui bien que aquella Coluna, que servía para señalar la quinta milla desde, o hasta Nimes, avía sido restablecida por mandado de Tiberio. La misma formula se avía seguido en otra Coluna miliaria restablecida por orden de Trajano cerca de Merida en España; la trae Grutero (2), a quien remito para una infinidad de egemplos de este modo Eliptico de hablar. En la antigüa Inscripcion del Puente Fabricio en Roma se leía (3) L. FABRICIVS C.F. CVR. VIARVM. FACIVNDVM COERAVIT; i bastava esto para hacer se entendiese que Fabricio avía mandado construir aquel Puente; porque sobre el mismo Puente estava gravada la Inscripcion. No ai cosa mas comun que el hallar en los Cippos, ya votivos, ya sepulcrales: POSVIT. FECIT. FACIENDVM CVRAVIT. sin que estos verbos estén seguidos de regimen alguno; porque se juzga que los mismos Cippos ocupan su lugar. Por la misma razon, quando se halla en la Medalla IMP. TITVS. IMP. DOMI*tianus* IMP. TRAIAN*us* REST*ituit*, si es como lo creo del restablecimiento de la misma Meda-

 lla,

(1) Grut. *CLIII*. 6.
(2) Ibid. *CLV*. 2.
(3) Ibid. *CLX*. 3.

lla, de que quiso hacer mencion; no fue necesario añadir *hunc nummum*; porque se tiene en la mano, i se tiene a la vista la misma cosa, que fue restablecida. Mas no sería lo mismo, si se quiso señalar, que aquellos Emperadores hacían revivir en algun modo a sus Predecesores, i a los hombres grandes, cuyos nombres estavan gravados en aquellas Monedas; porque muchas veces no ai en el cuño o tipo cosa que tenga conexion, o haga relacion a las virtudes, o acciones, por las quales se supone que los Emperadores los representavan.

*Pag.*176. *lin.*21. *Mas Galieno sin poner el* REST. *mandó acuñar de nuevo la Consagracion de todos los Emperadores precedentes en dos Medallas, de las quales una tenía un Altar, i la otra una Aguila.* Ademas de las Medallas llamadas propriamente restituidas, de que acabo de hablar en la Nota antecedente, se ha dado el mismo nombre a las Medallas, que el Emperador Galieno hizo labrar, para renovar la memoria de la Consagracion de la mayor parte de sus Predecesores, que avían sido puestos en la clase de los Dioses despues de su muerte. Todas estas Medallas tienen un mismo Letrero en el reverso, CONSECRATIO, i estos reversos no tienen mas que dos figuras diferentes, como lo nota el Padre Jobert, un Altar, sobre el qual ai fuego, i un Aguila con las alas estendidas. Juzgo devo añadir aquí, que los Emperadores, cuya Consagracion restituyó Galieno, son Augusto, Vespasiano, Tito, Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pio, Marco Aurelio, Cómodo, Severo, i Severo Alejandro. No ai mas que dos Medallas de cada uno de ellos, menos de Marco Aurelio, de quien se conocen tres diferentes; pero toda la diferencia, que se halla en ellas, consiste en que en las dos primeras se lee por la parte del rostro DIVO MARCO; i en la tercera DIVO MARCO ANTONINO. Aun no se han hallado Medallas batidas por Galieno con las Consagraciones de Claudio, de Lucio Vero, de Pertinaz, de Pescennio, de Caracala, de Gordiano, ni de las Princesas, que fueron puestas en la clase de las Diosas. I asi no se conocen hasta ahora mas que veinte i tres Medallas diversas de las Consagraciones restituidas por Galieno. El Padre Banduri (1) no contó mas que ocho de ellas, i no conocía las de Vespasiano, de Adriano, y de Cómodo. Todas están en el Gavinete del Señor Abad de Rotelein.

Pag. 178. *lin.* 5. *Por lo que mira a las que se hallan con los Letreros solos sin cabeza, se colocan entre las desconocidas, i se abandonan a las congeturas de los Sabios.* Estas suertes de Monedas, que no

(1) Bandur. *Num. Imp. T.I. p.*187.

no tienen rostro, se colocan de ordinario a continuacion de las Consulares, en la clase que se llama *Nummi incerti.* Los Señores Vaillant, Patin, i Morelio juntaron cada uno un crecido numero de ellas; pero ignoraron muchas. Quieren unos que estas Medallas fuesen acuñadas despues de la muerte de Caligula: otros despues de la de Neron; porque el Senado (dicen) creyó entonces que iva a cobrar su libertad, i su autoridad; i mandó acuñar estas Monedas para entrar nuevamente en el goce de sus antigüos derechos. Añaden, que por esta razon tiene la mayor parte de estas Medallas en uno de sus lados el S. P. Q. R. en una Corona, el P.R. SIGNA, ú otros simbolos, que muestran pertenecer mas a la República, que a alguno de los Emperadores. Pero huvo mui poco tiempo entre la muerte de Caligula, i la eleccion de Claudio, i entre la muerte de Neron, i el arribo de Galba a Roma, para que en intervalos tan cortos huviese podido el Senado hacer labrar tanto numero de Medallas diversas. Cuesta trabajo al dia de hoi el persuadirse, que en tiempo de los Emperadores se huviesen mandado labrar en Roma, o en Italia Monedas, que no tuviesen su nombre, ni su imagen; porque se representa el Imperio de los Cesares como una Monarquía perfetamente semejante á las que están actualmente establecidas en Europa. Es un error facil de refutar, i los que de él quieran desengañarse, lean solamente el libro del celebre Gravina, de *Imperio Romano*, añadido en las ultimas ediciones de la obra de este sobre los Origenes del Derecho Civil.

Antes de poner fin a esta Nota sobre las Medallas de que no se puede determinar el tiempo, ni la ocasion por qué fueron batidas, he creido obsequiar a los Curiosos, dandoles la Descripcion de la Medalla mas singular, que jamas he advertido entre las de esta clase; es de plata, i está en el Gavinete del Señor Abad de Rotelein. Por una parte se vé en ella una cabeza coronada de Laurel con una barba mui espesa, i por Letrero HERCVLES ADSERTOR. En el reverso ai una muger en pie, con un ramo en la mano derecha, i en la izquierda un cuerno de abundancia: al derredor se leé FLORENTE FORTVNA. P. R. Creo que nunca se ha publicado esta Medalla.

INS-

INSTRUCION SEPTIMA.

De las diferentes Lenguas, que componen las Inscripciones, i los Letreros de las Medallas, segun los Paises en que fueron acuñadas.

SI quisiesemos dar a esta Instrucion toda la estension, que puede tener el conocimiento de las Medallas antigüas, i modernas; sería preciso decir que se hallan en ellas tantas Lenguas diferentes, como ai diversidad de Paises, donde se han acuñado Medallas, o Monedas. Se incluirían en ellas el Aleman, el Frances, el Flamenco, el Italiano, el Holandes, i todas las demas Lenguas de los Estados donde se bate Moneda; i tanto mas, quanto ai Curiosos de Monedas, como tambien de Medallas, que tienen colecciones considerables de todas las varias especies, que han corrido en los Paises, no solamente de Europa, sino tambien de Asia, i Africa.

Mas porque no buscamos, sino lo que comunmente se llama Medallas, ayan sido Monedas en otro tiempo, o no: nos ataremos solamente a las Lenguas principales, que conocemos, i en las quales están escritos los Letreros.

Lengua Latina.

Notemos primeramente, que la Lengua no sigue siempre al Pais: pues vemos cantidad de Medallas Imperiales acuñadas en Grecia, o en las Galias, cuyos Letreros están en Latin: porque el Latin fue siem-

siempre la Lengua dominante en todos los Paises, de que fueron dueños los Romanos: i aun despues que la Latina ha quedado Lengua muerta por la destrucion de la Monarquia Romana, no deja de conservarse para los Monumentos públicos, i para todas las Monedas de consideracion en todos los Estados del Imperio Cristiano.

Podríase decir que aqui faltava algo, si yo no advirtiese que en las Ciudades Griegas, que obtuvieron el derecho de batir Moneda, las avía de dos suertes. La que era solamente para el Pais, estava en Griego. La que se quería corriese en todo el Imperio, se sellava en Latin. La primera tenía las dos letras S. C. *Senatus Consulto.* La segunda tenía las Δ. Ε. Δόγματι Ε'παρχίας. I asi los Otones Latinos no dejan de aver sido batidos en Antioquia, como otras muchas Medallas de los Emperadores, que no tienen por reverso sino S. C.

Es preciso advertir tambien que se hallan Medallas batidas en las Colonias, cuya haz tiene la Inscripcion en Latin, i el reverso la tiene en Griego. Tengo un Hostiliano G. B. que por una parte trae ΓΑΙΟΣ ΟΥΑΛΕΝΣ ΟΣΤΙΛΙΑΝΟΣ ΚΟΥΙΝΤΟΣ. (*a*) con la cabeza del Principe con rayos, i por la otra parte *Col.* P. F. *Caes. Metr.* La cabeza del genio de la Ciudad tiene encima no una torre, sino todo un Castillo, aunque pequeño. Es Cesarea de Palestina. Tambien he visto otras semejantes con las dos Lenguas.

(*a*) Medalla 1.

Lengua Griega.

El Griego es otra Lengua sabia, cuyo uso ha sido mas universal para las Medallas. Siempre respetaron los Romanos a esta Lengua, i hicieron vanidad de entenderla, i hablarla bien: i por esto no llevaron

ron a mal, que no solamente las Ciudades de Oriente, sino que todas aquellas donde huvo Griegos, conservasen la Lengua en sus Medallas. I asi las Medallas de Sicilia, i muchas Ciudades de Italia; las de Proenza, i de todo el Pais que se llamava la grande Grecia, todas tienen Letreros Griegos; i estas Medallas forman un cuerpo tan considerable de la ciencia de los Antiqüarios, que es imposible que uno sea perfetamente curioso, si no entiende la Lengua Griega, como la Latina, i la Geografia antigüa tambien como la moderna.

Entre tanto honrando la Antigüedad, antes de hablar fundamentalmente de las Lenguas Latina, i Griega; quiero hablar de la Hebrea, i de la Arabiga; porque hallamos Medallas en estas dos Lenguas, de que podría un Jóven curioso preocuparse fuera del intento, si para su inteligencia no se le diesen las luces necesarias.

Lengua Hebrea.

Luego que aya reflexionado, que la Religion de los Judios, para quitar todas las ocasiones de idolatría, no consentía imagen alguna tallada, ni gravada; guardando en su rigor el precepto del Decalogo: le será facil conocer, que todas las Medallas Hebreas, que representan el rostro de Moises, o de qualquiera otra persona, son falsas, o modernas. Verá asimismo claramente, que casi todas son vaciadas.

Tambien diría Yo absolutamente, que no se acuñó ni una, a no saber, que de poco tiempo a esta parte se tomó en Alemania el medio de fabricar algunas; por lo que basta ser medianamente inteligente, para conocer que su cuño es moderno. I asi la Medalla de Jesu-Cristo (*a*), aunque pudo averla hecho al-

(*a*) Medalla 2.

algun Judio convertido al Cristianismo; con todo eso, es una de las Medallas inventadas voluntariamente en estos ultimos Siglos, i de que los Curiosos no deven hacer caudal. Pues quando los Judios se vieron obligados a servirse de la Moneda Romana, impresa en ella la imagen de los Principes, no labraron ellos esta Moneda, i nunca la fabricaron con el cuño de los Emperadores.

Lengua Samaritana.

Esto no impide que nos queden verdaderas Monedas de plata, o de cobre, que efetivamente corrieron en Judea, i cuyo Letrero es o Hebreo, o Samaritano. Digo de plata, o cobre, porque no las he visto de oro; i porque dicen los Sabios, que los Judios nunca las batieron en este metal.

Tales son los Siclos, medio Siclos, Siclos dobles, quarta parte del Siclo, i otras piezas, con que engañan a los ignorantes, haciendoles creer, son de los treinta dineros, que Judas recibió de los Judios, quando vendió a Nuestro Señor. Pues yo no alcanzo el porque las Monedas Hebreas, no se han de aver conservado con la misma felicidad, que las Monedas Romanas, de que están llenos los Gavinetes. El Letrero es uniforme en todas estas Monedas grandes, i pequeñas. De una parte *Schequel Israël*, el Siclo de Israël. De la otra *Ierouschalaim Haquedoscha*, Jerusalen la Santa (*a*). El cuño no siempre es el mismo: I no obstante, ordinariamente por una parte es un ramo de arbol estendido, que se llama la vara de Aaron. De la otra un vaso para quemar perfumes, del qual se vé salir el humo; de que las gentes menos instruidas en estas materias, dicen, es el vaso donde se guardava el Manná en el Tabernaculo, contra el Testimonio de la vista, i de la razon. En efeto

(*a*) Medalla 3.

to los ojos no dejan duda alguna sobre los vasos de que sale el humo: pero en quanto a los vasos, que están gravados en los Siclos, que tienen los caracteres Samaritanos, como son casi todos de cobre; no se puede juzgar de ellos, sino por la proporcion; porque el vaso, que alli se representa, no tiene enteramente la misma forma que el otro, ni tampoco sale humo de él. Encima del vaso ai algunas letras puestas para expresar el nombre de Dios, segun cree Villalpando, que trató profundamente esta materia, el qual defiende que nunca húvo en la Moneda de los Hebreos, ni figura de hombres, ni de bestias, sino solamente arbolillos, palmas, o racimos de uva. Habla tambien de algunas que tienen una manera de Epoca: es a saber, *Tempus Circumcisionis*, o cosa semejante: lo qual mueve a este Autor, a formar congeturas, que mas tienen de fantasía, que de realidad. Los caracteres de todos estos Siclos son Samaritanos, o como dicen algunos, Asirios, i Caldeos. El Señor Morelio dice que los ai del tiempo de los Macabeos, i aun con el nombre de Simon. El Padre Harduino los esplicó doctamente en su Cronología del viejo Testamento, i fijó precisamente su tiempo.

Talismanes

Conviene no confundir con estas Medallas verdaderamente antigüas, ciertos Talismanes, i ciertos Quadrados, compuestos de letras Hebreas todas numerales, que se llaman *Sigilla Planetarum*, de los quales se sirven los indagadores del horoscopo, o nacimiento, i los agoreros, para dar valor a sus misterios: como tambien de otras figuras magicas, cuyos modelos se hallan en Agripa; las quales tienen nombre, i caracteres Hebreos. Todo esto, hablando propia-

piamente, no deve tener lugar entre las Medallas, sino solamente entre las curiosidades, de que se habla en los Hechos de los Apostoles. Los Gentiles, que se convertían a Jesu-Christo, conocían antes la superstición de estas cosas, i venían a quemarlas a los pies de los Apostoles. Basta, pues, aver dado una breve tintura de ellas, para no dejarse engañar.

Por no separar las Lenguas estrangeras, doi el segundo lugar a las Medallas Arabigas, de que se halla gran cantidad, a pesar de la poca curiosidad, que ai de ellas, por ser modernas, de mala fabrica; i ser pocos los que conocen la Lengua, i el caracter; porque no sirven en las series (*a*), siendo poquisimas las que tienen rostros de Principes Mahometanos. No obstante, si alguno tuviese la habilidad del difunto Señor de Court, podría imitarle en el gusto de tener una serie casi completa de Principes Arabes, los quales supo no solamente juntar, sino tambien descifrar perfetamente. El Padre du Moulinet, a quien todos los Principiantes del estudio de la antigüedad lloran, asi por su bondad, como por el caracter civil que le movía a servir a todos, avía juntado tambien cerca de sesenta de ellos. He visto asimismo un crecido numero de ellas en casa del difunto Señor Carcavy, descritas por el Abad su hijo, el qual hizo que un Arabe las descifrase. Unas i otras están al dia de hoi en el Gavinete del Rei. El Señor Morelio hizo gravar la mas hermosa de las Medallas, que nos quedan en este genero; i es la de Saladino, o Salahoddino, como le llaman, aquel grande enemigo de los Cristianos. De una parte se vé su cara con la de un Joven Al-

Lengua Arabiga.

(*a*) Medalla 4.

El Señor de Court.

me-

melek Ismael, hijo de Nurodino, que es del fin del Siglo duodecimo. El Letrero está en Arabe *Josef filius Job*, como se llamava Saladino, i en el reverso *Rex Imperator Princeps fidelium* (*a*).

(*a*) Medalla 4.

Poco ha se me han comunicado algunas Medallas singulares del Mogol, que son del tamaño del mediano bronce, aunque de cuerpo mas grueso. 1°. Son de un oro, i plata mui finos. 2°. Cada una tiene las Figuras de uno de los doce signos Celestes, i el reverso lleno de caracteres Arabigos. 3°. Su fabrica no tiene cosa barbara; es semejante a la de las antigüas Ciudades Griegas, aunque con menos relieve. Son *Rublos*, que en oro valen dos libras de nuestra Moneda (esto es ocho reales de vellon), i en plata treinta sueldos (que son seis reales de vellon): están gravadas con todas las Monedas corrientes de Asia, i con las esplicaciones que de ellas dió el Señor Tavernier en sus viages.

Lengua Púnica.

Pongo en tercer lugar las Medallas, cuyos Letreros están en Lengua, i en caracteres Púnicos. Las mas parecen fabricadas en España, i en Africa por los Sarracenos; a lo menos el caracter se acerca mucho al Alfabeto Sarracenico. Yo no soi bastante habil, para decidir, si las mas de las que llamamos Púnicas, son puramente Españolas, como lo cree Antonio Agustin, el qual quiere que los Letreros sean Latinos, pero expresados por los caracteres, que se usavan entonces en el Pais.

Tengo algunas, en que efetivamente están los nombres de los IIVIRS, en mui malos caracteres Latinos, i no obstante son legibles.

Las ai en Lengua antigüa Española, como tambien

bien las ai, que ciertamente son Africanas, acuñadas en tiempo de los Reyes de Siria, i despues de Julio Cesar. La Medalla del Rei Juba tiene por la parte del rostro un Letrero Latino, *Rex Juba* (*a*), i la del reverso está en caracteres desconocidos. Las ai que no tienen Letrero alguno. Otras le tienen en letras Púnicas, pero solamente por una parte, como la que se dice, tiene el rostro de Dido, i en el reverso un Cavallo, o a lo menos la cabeza de un Cavallo, o alguna veces una Palma. Su fabrica es mas hermosa que las Arabes, pero son de menos cuerpo, i de mas bajo relieve que las Españolas. Es lastima que ayamos perdido el Alfabeto de esta Lengua: i sería una gran felicidad, si al fin pudiesemos descubrirle, como lo esperamos de las promesas del Señor Abad de Camps. Por lo que a mi toca, examinando los que Juan Baptista Palatino hizo imprimir el año de 1545. he hallado que el que él llama de los Sarracenos tiene mucha conexion con el caracter de nuestras Medallas, i tambien he formado con ellos algunas palabras, que tienen un sentido mui conforme a las Inscripciones, que podrían tener las Medallas fabricadas en los Paises, de que los Sarracenos fueron dueños por mui largo tiempo.

(*a*) Medalla 5.

Lo que me hace decir que estos caracteres no son verdaderas Letras Púnicas, es, que no tienen la semejanza, que devieran tener con el Hebreo antigüo: pues la Lengua Púnica no era mas que un Hebreo corrompido, como lo ha justificado mui bien el Señor Bochart en su *Phaleg*, donde ha descifrado sabiamente la Escena de *Pœnulo* de Plauto, que tanto egercitó a los Sabios.

Tambien estoi casi persuadido a que el antigüo caracter Galo se halla en las Medallas del tiempo de los Postumos, de los Tetricos, i de los demás Tiranos, que reinaron en este Pais. Los caracteres desconocidos, que se hallan en muchas de sus Medallas, no pueden ser otra cosa; i el egemplo de las Medallas Españolas, donde hallamos nombres Romanos escritos con caracteres desconocidos, son para mi una prueva bastante buena para creer, que los Galos pudieron aver hecho lo mismo en su Pais.

Lenguas barbaras.

En este lugar es preciso poner todo el resto de las Lenguas barbaras, que se hallan en las Medallas, cuya fabrica está en bruto, tanto por los cuños, como por los Letreros. Los curiosos vulgares las llaman Goticas; pero esto es abusar del nombre, i hacer agravio a los Reyes Godos, a lo menos a algunos de ellos, de quienes nos quedan Medallas, que han conservado algo de la lengua, i de la Magestad Romana. Tales son las de Teodorico, Atalarico, Teodahato, Baduhela, de Witiza, i de Tejas; cuya fabrica es hermosa, el relieve alto, i el caracter enteramente Romano (*a*). Tales parecen tambien las de algunos Reyes Wandalos, i Godos, que refiere Antonio Agustin, como de Cuntamundo tercer Rei de los Wandalos en Africa, de Chindaswindo, Rei de los Godos en la Galia Narbonense, de Egica, de Ervigio, i de Witiza. Tales son las de Recaredo, de Witerico, de Suintila, de Recesvinto, de Wamba, que reinaron en España, i cuyas Medallas refiere el mismo Autor. Lo que nosotros llamamos Gotico, sea en oro, en plata, o en bronce, es todo miseria; pues los rostros apenas tienen forma humana, i los mas de los Letre-

(*a*) Medalla 6.

Dial. 6. i 7

treros absolutamente no se pueden leer. Tal es la que tiene el nombre Ateula, i algunas otras, que provablemente son nombres Galos, Hunos, o Sarracenos.

Hablemos pues ahora de las principales Lenguas, en las quales están compreendidos los Letreros, i las Inscripciones de las Medallas, es a saber, la Griega, i la Romana, que en ellas se vén en toda su perfecion, ya por la pureza de la expresion, como por la claridad del caracter: i en lo que hablo, entiendo de los primeros siglos: porque poco a poco en la decadencia del Imperio se va conociendo tambien la decadencia de las Lenguas, i del caracter.

Empiezo por las Medallas Griegas, no solamente porque las que nos quedan casi igualan a las Latinas, i aun las exceden en hermosura en ciertos Emperadores; sino tambien, porque hablando generalmente, antes que naciese Roma, i antes que en ella se pensase fabricar Moneda, los Reyes, i las Ciudades de Grecia avian adelantado ya el arte de acuñar Medallas hasta tal punto, que los Romanos, durante los mas felices tiempos del Imperio, apenas los igualaron.

Caracteres Griegos.

El caracter Griego compuesto de letras, que nosotros llamamos Mayusculas, se ha conservado uniforme en todas las Medallas, sin conocer casi alteracion, ni variacion en la uniformidad, o semejanza de los caracteres, aunque huvo algo de esto en el uso, i en la pronunciacion. Sola la letra Σ. es la que no pudo conservarse mas acá de Domiciano; porque desde aquel tiempo la vemos continuamente mudada en C. o en ⊏, tanto al principio, como en medio i al fin de las palabras. Tambien se hallan la Z.

i el Ξ. señalados con ⵈ, el Π. con ᒥ. i la Γ. con C. la Ω. con W. ω Ш. Una mezcla semejante de Latin i de Griego hallamos, no solamente en el Imperio bajo, donde reinava la barbarie, sino tambien en las Colonias del Imperio alto: S.R.F. letras Latinas, se hallan por C. P. Φ. Griegas. El Señor Spanhemio trae egemplos de esto. Disert. 2

I asi es necesario poner gran cuidado, para no condenar facilmente las Medallas por causa de unas letras puestas por otras: porque es señal de ser novicio, o aprendiz en el arte el no saber que muchas veces se puso E. por H. ΑΘΕΝΑΙΩΝ. O. por Ω. ΗΡΟϹ. H. en forma de aspiracion ΗΙΜΕΡΑΙΩΝ. Z. por Σ. ΖΜΥΡΝΑΙΩΝ. i Σ. por Z. ΣΕΥC. o tambien ΣΔΕΥC. por ΖΕΥC. A. por Ω. al fin de los nombres de Pueblos, ΑΠΟΛΩΑΝΙΑΤΑΝ, ΚΥΔΩΝΙΑΤΑΝ, por ΤΩΝ, i otros semejantes, en el Dialecto Dorico.

El caracter se conservó en su hermosura hasta Galieno, desde cuyo tiempo parece menos redondo, i mas delgado, especialmente en las Medallas fabricadas en Egipto, donde el Griego era menos cultivado. Desde el Reinado de Constantino el grande hasta Miguel Rhangabe, esto es, casi por espacio de quinientos años, no hallo mas que la Lengua Latina en las Medallas, aunque la mayor parte acuñadas en Constantinopla, segun el parecer de los que no apruevan el Sistema del Padre Harduino. No obstante se ven algunos caracteres Griegos en los reversos, sea para señalar los diversos Monederos, como hemos dicho en otra parte, o sea para que sirvan de Monogramas, como lo vemos en Focas ΦK. i en Leon Isaurico ΛK.

I

I asi Miguel es el primero, en quien el Letrero empezó de nuevo a ser Griego, i en quien se halla el nombre de Βασιλεύς, que los Emperadores nunca avían querido tomar. Entonces fue quando empezaron a alterarse los caracteres, como tambien la Lengua; la qual hasta los Paleologos es una mezcla de Latin, i Griego; como se puede ver en las familias Bizantinas del Señor du Cange, a quien somos deudores de todo lo que tenemos mas curioso perteneciente a las Medallas del Imperio bajo. Hiciera agravio a este Sabio, si no le diese, aunque de paso, el elogio que su profunda erudicion, i otras mil bellas qualidades, que poseía, merecen de todos los Sabios: pues jamás ha reusado a nadie la comunicacion, con una bondad estrema, de todos los conocimientos que le avía adquirido su trabajo; siendo su mayor delicia ayudar a los que juzgava capaces de aprovecharse de su ilustracion.

Las Medallas Latinas son las mas conocidas, i son tambien las que han conservado mejor su Lengua, i su caracter hasta la Barbarie de Constantinopla, de que acabamos de hablar. I no obstante, es cierto que ácia el tiempo de Decio empieza a percebirse la alteracion en el caracter, que pierde su formacion redonda, i su limpieza, hasta llegar a ser dificultoso de leer, haciendose la N. como M. como se puede ver en el reverso *Pannoniæ*, i semejantes. Lo que ai de particular es, que algun tiempo despues se restableció el caracter, i permaneció bastante hermoso hasta Justino, en cuyo tiempo empezó a alterarse de nuevo, para dar al fin en la ultima barbaridad en tiempo de Miguel, de quien acabamos de hablar.

Caracteres Latinos.

Es preciso tambien advertir aqui por caridad al nuevo curioso, que no tome por defetos de Ortografia el antigüo modo de escrivir, que nos conservan las Medallas, ni se escandalice de ver la V. por B. *Danuvius*; O. por V. *Volcanus*; *Divos*. EE por una E larga FEELIX: ni dos II. VIIRTVS. S. i M. quitadas al fin: ALBINV. CAPTV, XS por X. MAXSVMVS; F. por PH. TRIVMFVS; i cosas semejantes, sobre lo qual podrían instruirles los antigüos Gramaticos.

Ortografia antigüa.

Ya es tiempo de hablar de las Medallas modernas, i de las Monedas que cada Nacion empezó a fabricar desde la decadencia del Imperio Romano; i en donde se ven los caracteres, i las Lenguas diferentes de cada Pais. Los Españoles, los Franceses, los Ingleses, los Alemanes, los Holandeses, los Suecos, los Polacos &c. tienen al dia de hoi, no solamente sus Monedas, sino tambien Medallas, que pueden servir mucho para la Historia. El Señor Abad Bizot, que tenía un perfeto conocimiento de lo moderno, nos hizo ver la ventaja, que los Sabios pueden sacar de esto para su propia gloria, i utilidad pública, con la bella i pasmosa Historia de Holanda, que nos dió: Obra de las mas cumplidas en este genero, por la invencion, i por la egecucion. En otra parte hemos hablado de ella; pero no puedo dejar de decir aqui que es cosa espantosa, que de un tan vello travajo no se le aya seguido, sino la honra, i que se le aya querido obligar a tener cüenta de los aplausos, que recibió dentro i fuera del Reino.

En todas estas epecies de Medallas, de Monedas, i de Gitones, se ven las diferentes Lenguas de todos los Paises, con los caracteres propios a cada uno,

Caracteres Latinos modernos.

uno, principalmente en las piezas Alemanas, i Holandesas, en que los Letreros son muchas veces de una estension desconocida a toda la Antigüedad. No obstante conviene notar, que la mayor parte de las Naciones de Europa ha conservado la Lengua, i el caracter Latino, confesando todos por un consentimiento tacito, que esta Lengua es la mas propia de todas para los Monumentos públicos. Claramente se vé, que el caracter Latino está alterado en muchas Medallas, i que ha degenerado en Gotico, asi en las Inscripciones, como en los Manuscritos. Basta advertir aqui, que mui lejos de ser esto una señal de Antigüedad en unos, i en otros, es al contrario una prueva cierta, de que son obras de los ultimos Siglos; pues quanto mas se acercan al Siglo de oro, que es el de Augusto, en que la Lengua Romana se vió en su mas alta perfecion; es mas redondo, i mas bien formado el caracter. Sobre esto no digo mas; pero si alguien quiere estudiar profundamente sobre esta materia, consulte al mas instruido de nuestros Sabios D. Juan Mabillon en su Obra intitulada *De Re Diplomatica*, a la qual nada falta en este genero, así como nada faltava al Autor, para mantener la alta reputacion que adquirió entre los estrangeros, i entre nosotros.

ADICION
A LA SEPTIMA INSTRUCION.

NO puedo dejar de insertar aqui un pensamiento, que me ha ocurrido, i me parece realzará mucho la hermosura de los Gavinetes, i facilitará en gran manera el hallar en ellos las Medallas, que se busquen. Quisiera yo separar absolutamente las Medallas Griegas de las Latinas, i dar a cada una su Gavinete, i sus series.

Hasta ahora se han mezclado, i se ha continuado en poner despues de las Medallas Latinas las Griegas del mismo tamaño. Pues no sería mas conveniente imitar a los Bibliotecarios, que separan la Historia Romana de la Griega, dando a cada una sus tablas particulares? Sin duda se distinguirían con mas comodidad, i se ahorraría un gran numero de Laminas, muchas veces inutiles.

Creo que yo soi el primero, que ha tenido atrevimiento de hacer esta separacion, desde que me he visto con cerca de mil, i docientas Medallas Griegas de pequeño, i mediano bronce. He provado que esto me era de una gran comodidad; i mi Gavinete ha adquirido tambien mayor reputacion. Los Sabios que me han honrado en verle, parece han aprovado en esto mi parecer: i me sería de gran gozo, el poderle inspirar a los que son mas ricos que yo en Medallas Griegas: su egemplo atraería insensiblemente a los demas, para que le imitasen.

Ya estava impresa esta nota, quando el Señor Presidente de Noinville me comunicó una Medalla de

de plata del mas pequeño tamaño, donde se vé el rostro del Emperador Anastasio adornado con Diadema, i por Letrero DN.ANASTASIVS P. el reverso DOMNVS THEIA P. REX en una Corona. Esta Medalla es tan semejante a aquellas donde se lee DN THELA REX, que casi no se puede dudar, o que el mismo Rei se llamase THELA, o THEIA, o que la I. de la Medalla del Señor de Noinville sea una L. que el Abridor del cuño dejó sin acabar de formarla. Mas ni aun quando fuese preciso hacer dos Principes distintos de *Thela* i de *Theia*, ni el uno ni el otro pueden ser el mismo que Theias ultimo Rei de los Ostrogodos en Italia, por las razones que dejo dichas en una de mis notas a la Instrucion quarta, p. 77.

Oigo con mucho gusto que el mismo pensamiento ha ocurrido al Señor de Boce, Secretario de la Real Academia de las Inscripciones, i Bellas Letras, recibido despues con aplauso en la Academia Francesa. El ha empezado ya a egecutar noblemente mi designio. Ha formado series separadas de mas de seiscientas Medallas de Reyes, la mayor parte curiosisimas, muchas singulares, i unicas. Tiene otra serie de Medallas de las Ciudades Griegas, que pasa de mil i quinientas. Pues qué será quando aya perficionado este intento con igual numero de Medallas Imperiales ? No tengo noticia de Gavinete alguno entre los particulares mas curiosos, que iguale a la gloria del suyo. Permitaseme decir con esta ocasion, sin recelo de pasar plaza de lisongero, que la felicidad, que ha tenido en hallar cosas tan hermosas, se devía a un merito tan distinguido, como el suyo. Un entendimiento grande cultivado con mucho estu-

tu-

tudio: una suma facilidad sostenida de un trabajo continuo, alimentada con una aplicacion infatigable, arreglada con discernimiento justisimo; favorecida de todo lo que un buen natural puede dar de política, i de moderacion, es una especie de encanto, que hace caer en sus manos las Medallas mas raras, quando parece que huyen, i que se roban a los ojos del comun de los Antiqüarios.

NO-





Instr. 7. Lam. IX.
Pag. 219.
1
COL·P·F·AVG· CAE·METR·
2
3
4
5
6
D.N. THEODAHATVS REX
VICTORIA PRINCIPVM
S C

NOTAS

A LA SEPTIMA INSTRUCION.

PAG. 202. *lin.* 9. *I tanto mas, quanto ai curiosos de Monedas, como tambien de Medallas, &c.* Deven ponerse en la clase de las curiosidades en materia de Monedas, las Colecciones de las que hicieron fabricar los Arzobispos, Obispos, Abades, Priores, los Grandes vasallos de la Corona, i los Señores particulares, que poseían los *Derechos Reales*, o *Regalias*. Deve desearse, que el Público pueda aprovecharse algun dia del fruto de las indagaciones, que el Señor de Boze hizo en este particular, aviendolas adelantado mas allá de lo que nadie ha podido hacer.

Pag. 203. *lin.* 11. *La que era solamente para el Pais, estava en Griego: La que se quería concurriese en todo el Imperio, se sellava en Latin. La primera tenía las dos letras* S. C. Senatus Consulto. *La segunda tenía las* Δ. E. Δόγματι Ἐπαρχίας. Parece que el Padre Jobert habla en general de la Moneda, que se labrava en las Ciudades Griegas, i con todo eso es cierto, que todo lo que dice en este lugar se ha de coartar a solas las Medallas de Antioquía sobre el Oronte. Dá a entender que las letras S. C. son apropiadas a solas las Medallas Griegas, i las Δ. E. a las Medallas Latinas: no ai cosa mas falsa que esta asercion. Ai muchas Medallas Griegas acuñadas en Antioquía en tiempo de Augusto, de Tiberio, de Claudio, de Neron, de Galba, de Adriano, &c. que no tienen uno, ni otro de estos caracteres; i tambien se puede afirmar, que las Δ. E. no se ven en Medalla alguna Latina de esta Ciudad. Al contrario, el S. C. se halla no solamente en todas las Medallas Latinas, sino tambien en el reverso de un grandisimo numero de Medallas Griegas; i jamás se ha visto en alguna el Δ, E. sin el S. C. aunque el S. C. se vé sin el Δ. E. tanto en las Medallas Griegas, como en las Latinas. A esto se añade, que las letras Δ. E. no se hallan en las Medallas de Antioquía, hasta despues de Caracala; esto es, desde que aquella Ciudad fue hecha Colonia Romana; i esta última observacion basta para mostrar que Δ. E. no podían significar Δόγματι Ἐπαρχίας, *Decreto Provinciæ*; pues Antioquía, hecha Colonia, nunca necesitava menos del consentimiento de la Provincia para tener autoridad de batir moneda.

Ibid. lin. 21. *Tengo un Hostiliano* M B. *&c.* Esta Medalla fal-

falta en las Colonias del Señor Vaillant. No trae (1) mas que una sola de Hostiliano en pequeño bronce batida en Cesarea de Palestina, i cuyo Letrero está en Latin, tanto por la parte de la haz, como por la del reverso. Demás de esto las Medallas, cuyos Letreros están en dos lenguas diferentes, no son sumamente raras: testigos las de Antioquía (2), donde se hallan Letreros Latinos por la parte de los rostros, de Claudio, de de Neron, i de Galba, i Letreros Griegos en el reverso.

Pag. 205. *lin.* 8. *Esto no impide que nos queden verdaderas Monedas de plata, o de cobre, que efetivamente corrieron en Judea i cuyo Letrero es, o Hebreo, o Samaritano.* Muchos Sabios han procurado esplicar las Medallas antigüas Hebreas, que se han conservado hasta nuestro tiempo. Entre ellos son Villalpando, Kircher, el Padre Morino, Coringio, Vasero, Bouterove, Hottingero, Valton, i mas recientemente el Padre Harduino, i el Padre Estevan Souciet. Este ultimo en una Disertacion dilatadisima, i mui sabia (3) defiende 1.° que la lengua, i los caracteres que se ven en estas Medallas, son la antigüa lengua, i los caracteres antigüos de los Hebreos: quiere decir, aquellos de que usavan antes de la cautividad de Babilonia. 2.° Que los caracteres de que se sirvieron los Judios despues de la vuelta de su cautividad, son los caracteres Asirios, que trugeron quando se volvieron a su Pais. 3.° En fin, que estas Medallas fueron fabricadas por los mismos Judios, i no por los Samaritanos.

El Padre Harduino en su Cronología del Viejo Testamento (4), i en las Notas de la segunda edicion de Plinio (5), intenta provar que estas Medallas, sin escepcion alguna, son del tiempo de Simon, hermano de Judas Macabeo, i de Jonatas, Sumo Sacerdote de los Judios; que fueron acuñadas en Samaria, de la qual avía cedido a los Judios algunas Ciudades Demetrio, Rei de Siria; i que los caracteres de los Letreros son Samaritanos, o Asirios; esto es, que los Letreros están gravados en los caracteres de los Cutheenos, que embió Salmanasar a Samaria, despues de aver ocupado por fuerza de armas las diez Tribus de Israel. Se pueden ver en las Obras de estos dos eruditos Jesuitas las razones de que se sirve cada uno de ellos, para apoyar su dictamen. En quanto a la esplicacion de los Letreros de estas Medallas discordan solamente, en que el Padre Harduino lee en las

(1) Vaillant *Num. Col. T.II. p.* 209.
(2) Hard. *Num. Pop. & Urb. Opp. sel. p.*20.
(3) *Recuil. de Dissert. Critiq. &c. T. I. Dis. I.*
(4) Hard. *Opp. Sel. p.* 601. *seq.*
(5) Hard. *Not. in Plin. T.I. p.* 432.

las que tienen fecha por años, *anno* 1. 2. 3. 4. *Liberationis Sion*, o *Redemptionis Israel*; i el Padre Sauciet lee *anno* 4. *ob Liberationem Sion*, o *ob Redemptionem Jerusalem.* En las mismas Obras se hallará un Catalogo cumplido de las Medallas Hebreas, que hasta ahora se conocen, con las descripciones de los cuños, que en ellas se representan (1). Descripciones mucho mas puntuales que las que el Padre Jobert junta aqui con las de Villalpando.

Pag. 207. *lin.* 28. *El Señor Morelio hizo gravar la mas hermosa de las Medallas, que nos quedan en este genero, i es la de Saladino, &c.* Esta Medalla está gravada en la lamina veinte i tres del *Specimen Rei Nummariæ* de Morelio. Todo quanto dice aqui el Padre Jobert de las Medallas Arabigas, es traducido casi palabra por palabra de la Obra de este habil Antiqüario (2), i aun los elogios del Padre du Moulinet, i del Señor de Court. Es ocasion de advertir a los Sabios, que el Gavinete del Rei ha tenido un aumento grandisimo de Medallas Arabigas, con la adquisicion que hizo S. M. de las del difunto Señor el Mariscal de Estreés, i con otras muchas que se trugeron poco tiempo ha de Levante: de suerte que se ha hecho tan superior en este genero a todos los demás Gavinetes, como ya lo era en todas las demás especies de Medallas antigüas, i Modernas.

*Pag.*208. *lin.*19. *Pongo en tercer lugar las Medallas, cuyos Letreros están en Lengua, i en caracteres Púnicos. Las mas parecen fabricadas en España, i en Africa por los Sarracenos, a lo menos el caracter se acerca mucho al Alfabeto Sarracenico.* Confunde nuestro Autor mui fuera del caso las Monedas acuñadas por los Sarracenos, que se apoderaron de España, i de las Costas de Africa, con las Medallas de los antigüos Pueblos, que habitaron estas vastas comarcas. Todas las Monedas de los Sarracenos tienen los Letreros en la Lengua, i caracteres Arabigos, mui distintos de la Lengua, i de los caracteres Españoles, i Púnicos. Conocemos perfetamente la Lengua Arabiga: la de los Fenicios, i Cartaginenses está casi tan desconocida, como la de los antigüos Españoles. I asi, para no hablar aqui sino de las Medallas Púnicas, i Españolas, me parece gran sinrazon el confundir unas con otras, aunque las mas de las que tenemos se ayan hallado en España. Antigüamente habitaron este Reino diferentes Pueblos. A mas de los antigüos habitadores del Pais, los Fenicios atraídos por el comercio se establecieron en varios Lugares de las Costas, i fundaron Ciudades en ellas: tambien los Griegos embia-

(1) Morel. *Spec. R. Nummar. T.I. p.* 230. *seq.*
(2) Morel. *Spec. R. Nummar. T. I. p.* 230. *seq.*

biaron a él Colonias. Cada una de estas distintas Naciones tenía sus costumbres, sus usanzas, su Lengua, i sus Monedas particulares. Es verdad que no he visto Medallas batidas por los Griegos establecidos en España: i aun quizá el corto numero de ellos les estorbó el hacerlas fabricar en una lengua que no huvieran entendido sus vecinos; pero la diferencia entre las Monedas Españolas, i las Fenicias, o Púnicas, es manifiesta a todos quantos se han tomado el trabajo de cotejar, o convinar las Medallas que Lastanosa hizo gravar con el nombre de *Medallas Desconocidas*. En unas los cuños parece no se refieren sino a Pueblos, que habitavan en medio de las tierras: de ordinario se vé en ellas un hombre a cavallo, algunas veces un cavallo solo, i otras un buei. En las otras no se vén sino simbolos, que convienen a Ciudades maritimas, un Navio, Peces, &c. Los Letreros de estas ultimas están en caracteres redondos, pero desiguales; i estos caracteres son enteramente semejantes a los que se vén en las Medallas de Tiro, i de Sidon, en las de Cartago, de Malta, del Gozo, o Cosura, de algunas Ciudades de Sicilia, i finalmente en las del Rei Juba. De suerte, que no se puede dudar con razon, que estos caracteres no sean Fenicios, o Púnicos. Al contrario, en las Medallas donde se vé un hombre a cavallo, i los demas cuños que dejo dichos, el Letrero está en caracteres mas quadrados, i mas iguales, i son mui parecidos a los de las Medallas, i demás Monumentos Etruscos. No sé si se avrá ocultado esta observacion a los Sabios Italianos, que con tanto ardor trabajan en hacer renacer la antigüa lengua de los Etruscos, i en aclarar todo lo que mira a las Antigüedades de aquellos Pueblos; acaso podría servir para el adelantamiento de su proyecto, si se dedicasen a hacer una comparacion exacta de todos los Monumentos, que han descubierto, con los que podría proveerles España. Los límites, a que me tengo ceñido, no me permiten adelantar mas estas reflexiones; pero creo he dicho lo bastante para mostrar, que pues se han hallado en España Medallas de dos especies de cuños, como en los caracteres; siendo ciertamente las unas Fenicias, o Púnicas, han de ser las otras Monedas de los antigüos Españoles: de que se infiere, que la lengua en que están concebidos sus Letreros, i las letras que sirven para expresarlos, son la lengua antigüa, i los antigüos caracteteres de los Pueblos que habitavan España.

Pag. 210. *lin. prim. Tambien estoi casi persuadido a que el antigüo caracter Galo, se halla en las Medallas del tiempo de los Postumos, de los Tetricos, i de los demás Tiranos, que reinaron en este Pais. Los caracteres desconocidos, que se hallan en muchas de sus Me-*

Medallas, no pueden ser otra cosa. El Padre Jobert devió manifestarnos algunas Medallas de los Postumos, i de los Tetricos, donde imaginó que veía caracteres desconocidos. Hasta ahora conocemos muchas Medallas de aquellos Tiranos, cuyos Letreros son incapaces de descifrarse, porque sus letras están mal formadas, i mal dispuestas; pero no se sigue de aqui, que los caracteres sean desconocidos; son verdaderas letras Romanas, aunque con ellas no se puedan formar palabras. Aun no se ha encontrado Monumento de ninguna especie en caracteres Galos; i junto esto con el silencio de todos los Autores Antigüos, nos hace presumir con razon que los antigüos Galos jamás tuvieron caracteres que les fuesen propios, i que no conocieron la escritura alfabetica, sino por los Griegos, que se establecieron en algunos Lugares de la Costa Meridional de la Galia, i por los Romanos, que se hicieron dueños de todo su Pais. Este es un punto, que tengo animo de examinar mas por estenso en una Disertacion particular.

Ibid. lin. 11. *En este lugar es preciso poner todo el resto de las Lenguas Barbaras, que se hallan en las Medallas.* Antes de pasar a las Lenguas, que el Padre Jobert llama Barbaras, será mui del caso advertir a los que gustan de las Medallas, que en nuestros dias han empezado a juntarse con cuidado las Medallas Etruscas, que parece fueron algo despreciadas en los siglos pasados. Esta es una nueva cantera, que se abre a la curiosidad, i erudicion; i aunque las Colecciones, que se han hecho de estas Medallas, no sean aun mui crecidas, i aunque sea dificultosisimo, por no decir imposible, formar con ellas lo que se llama una serie; con todo eso será utilisimo precaver en lo por venir, que no se pierda, ni obscurezca todo quanto se descubra en este genero. I acaso tambien la penetracion de los Sabios, ayudada con todos estos nuevos descubrimientos, les hará volver a hallar la antigüa Lengua Etrusca, de que tenemos fragmentos mui dignos de consideracion en algunas Inscripciones. La Academia Etrusca establecida de pocos años a esta parte en Cortona, compuesta de sugetos distinguidos por su erudicion, i por el amor a las letras, contribuirá mucho a dilatar nuestros conocimientos, por el cuidado que tiene de aclarar en alguna manera, no solamente todo lo que mira a las Antigüedades de los antigüos Etruscos, sino tambien el origen de todos los antigüos Pueblos de Italia. Tampoco dudo que se puedan colocar en la clase de las Medallas Etruscas, las que se creen fabricadas por los Samnites, los de Umbria, Mesapianos, &c. Algunas laminas de Medallas Etruscas se hallarán gravadas en la *Etruria Regalis*

lis (1) de Dempstero, en el *Museum Etruscum* (2) del Señor Gori, en las *Antigüedades de Horta* del Señor Fontanini (3); i en la *Continuacion de las Disertaciones de la Academia Etrusca de Cortona* (4).

Ibid. lin. 20. *De Witiza, de Tejas.* Ya dejo notado que no se hallava Medalla alguna, que tuviese el nombre de *Teias*, i que aquellas donde se lee DN THELA REX en el reverso de Anastasio, no podrían pertenecer al ultimo de los Reyes Godos, que reinaron en Italia.

Pag. 213. *lin. prim. I asi Miguel es el primero en quien el Letrero empezó de nuevo a ser Griego, i en quien se halla el nombre de* Βασιλεὺς, *que los Emperadores nunca avían querido tomar.* Antes del reinado de Miguel Rhangabe se halla en una Medalla de oro de Irene, muger de Leon, hijo de Constantino Copronimo (5) EIRINH bASILISSH en caracteres mitad Griegos, i mitad Latinos. Tambien se hallan Medallas de Niceforo, Predecesor de Miguel Rhangabe, en las quales se lee NICEFOROS bASILE (6), Letrero Griego a la verdad; pero cuyos caracteres casi todos son Latinos.

Pag. 214. *lin.*22. *Con la bella, i pasmosa Historia de Holanda, que nos dió.* Al dia de hoi tenemos una obra aun mucho mas cumplida, intitulada: *Histoire Metallique des dix sept Provinces des Pays Bas, depuis l'abdication de Charles V. jusqu'a la Paix de Bade en* 1716, *traduite du Hollandois de M. Gerard Van Loon. La Haye* 1732. 1737. 5. *volum. en fol.* esto es: *Historia Metalica de las diez i siete Provincias de los Paises Bajos, desde la renuncia de Carlos V. hasta la Paz de Bade en* 1716. *traducida del Holandes de M. Gerardo Van Loon en la Haya* 1732. 1737. 5. *tomos en fol.*

(1) *Etrur. Regal. T.I. p.*356.
(2) *Mus. Etrusc. T.I. Tab.* 196. 197.
(3) *Disc. d'ell'Acad. Etrusc. T.II. Tab.* 1. 2.
(4) *Antiquit. Hort. L.I. p.*126. 127. 138. 139. 140.
(5) Bandur. *Num. Imp. T.II. p.* 709.
(6) Ibid. *p.*710. 711.

INSTRUCION OCTAVA.

DE LA CONSERVACION DE LAS MEDALLAS, de que depende particularmente su hermosura, i su precio.

POcas cosas tenemos que decir sobre este asunto; aunque esto poco no deja de ser mui necesario para un Curioso, que empieza, a fin de que no se dege engañar de los Tratantes en Medallas, los quales procuran con esfuerzo persuadir que quanto mas viejas i desfiguradas están, tanto mas dignas son de estimacion. Estas gentes que ponen su curiosidad en solo su interés, querrían hacer creer, que sucede con las Medallas lo mismo que con las Banderas i demás Insignias Militares, que las mas rotas i las mas viejas son las que se honran. *Quanto lacera piu, tanto piu bella*, dice la divisa que se vé en la portada de un libro lleno de entendimiento, intitulado *La povertà contenta.*

Pues no sucede asi en las Medallas. Las mas antigüas no son las mas hermosas, ni las mas estimadas, sino quando están perfetamente conservadas; quiero decir, quando la circunferencia, o el contorno de la Medalla, i la grafila, o los granillos están enteros; quando las figuras esculpidas por ambas partes se conocen, i quando el Letrero está legible. Conservacion verdadera.

Es cierto que esta perfeta conservacion es alguna vez justo motivo para tener por sospechosa la Me- Conservacion sospechosa.

Medalla, i por ella perdieron su credito el Paduano i el Parmesano. Pero no obstante, no es prueva infalible de que sea moderna; pues tenemos cantidad de ellas indubitables, de todos metales i tamaños, que se llaman la *flor del cuño*; porque están tan hermosas, tan limpias, i tan enteras, como si acabasen de salir de la mano del Artifice.

Diversas suertes de Barniz.

Se aumenta tambien el precio de las Medallas por otro realce, que les dá la naturaleza sola, sin que el arte aya podido hasta ahora contrahacerla. Esta es el Barniz que cierta tierra cria sobre las Medallas de Bronce, i cubre unas de un azul turqui, tan hermoso como el de la Turquesa; i otras de un cierto bermellon tambien inimitable; otras de un cierto obscuro, o moreno lustroso i pulido, mas bello sin comparacion que el de nuestras figuras pintadas de color de bronce, i cuya vista jamás engaña, ni aun a aquellos que no son mas que medianos conocedores, porque su lustre sobrepuja mucho a lo brillante que puede dar al metal la sal armoniaca mezclada con vinagre. El Barniz ordinario es de un berde finisimo, que sin borrar linea, o rasgo alguno de los mas sutiles del sincel, se pega con mas propiedad, que el mas bello esmalte lo hace en los metales, donde se aplica. El bronce solo recibe este Barniz; pues el orin verde, que se pega a la plata, no sirve sino de corroerla; i es preciso quitarle con cuidado con vinagre, o limon, quando se quiere que la Medalla tenga estimacion.

I asi quando se hallare una Medalla *frusta*, quiero decir, a la qual le falta alguna de las cosas necesarias para que la Medalla sea hermosa, ya porque

que el metal esté descantillado, ó cercenado, el cordoncito o circulo de granillos desflorado, las Figuras borradas, el Letrero gastado, o consumido, la cabeza o el rostro desconocido, no ai que darle lugar en el Gavinete: sino llorando la suerte, o hado infeliz de las grandezas humanas, dejar que estos Principes, que en otro tiempo hicieron temblar la tierra, vayan a ablandarse al yunque del Platero, o con el martillo del Calderero.

No obstante, si fuesen Medallas tan raras, que puedan pasar por unicas, o que uno de sus lados esté aun entero, o que el Letrero sea singular, i legible, merecerán conservarse, i no dejarán de tener su valor.

Medallas gastadas que se han de conservar.

Porque se vén pocos Gavinetes, donde no aya alguna mal conservada; i es gran dicha el poder tener, aunque sea con alguna imperfecion, ciertos rostros raros, con tal que se puedan conocer algun tanto; i sobre todo, es preciso no disgustarse, ni desechar un Letrero borrado, quando el cuño está bien conservado, pues no faltan hombres Doctos, que los descifran maravillosamente; testigos son los Señores Vaillant, i Morelio, que con un poco de aplicacion sacavan las palabras mas invisibles, i resucitavan los caracteres mas consumidos.

Es bueno saber, que los bordes de las Medallas, que están descantilladas por la fuerza del cuño, no padecen el defeto, que disminuye el precio de la Medalla, quando las Figuras no están perjudicadas; antes al contrario, es una de las señales mas ciertas de que la Medalla no es vaciada: esta señal, no obstante, no deja de ser equívoca, respeto a los que han

Medallas endidas o descantilladas.

acuñado sobre la antigüa, como diremos en la leccion siguiente, pues esto no provará que el haz o el reverso no sean de cuño moderno, i puede ser que ambos.

Medallas dentadas.

Tambien se ha de cuidar de no desechar las Medallas de plata, cuyos bordes estan dentados, i que se llaman *Numismata Serrata*; porque esto tambien es una prueva de la bondad, i antigüedad de la Medalla. Son comunes entre las Consulares hasta el tiempo de Augusto, despues del qual no he visto alguna. Se hallan de bronce de los Reyes de Siria; i parece que estas ultimas no fueron dentadas, sino por adorno, i no por necesidad; en lugar, que en las Medallas de plata, la malicia de los Monederos falsos obligó a tomar esta precaucion desde el tiempo de la República. En efeto los Monederos falsos se dedicaron a contrahacer los cuños de las Casas de Moneda, i no poniendo mas que una hojuela de plata, o de oro, para cubrir el cobre que engastavan de este modo en sus Medallas, las trabajavan con mucha destreza; i esto es lo que entre los Curiosos se llama Medallas *aforradas*, de que hemos hablado en otra parte.

Para remediar este inconveniente, i para distinguir la Moneda falsa de la buena, se inventó el modo de coronar de dientes las Medallas, i se cuidó de prohibir todos los Cuños, de que se hallasen especies aforradas, de donde al presente se siguen dos cosas.

Las Medallas aforradas, antigüas i raras.

La primera, que las Medallas aforradas son indubitablemente antigüas, i acuñadas o hechas a golpe; no aviendo sacado utilidad o provecho alguno en contrahacer la Moneda vedada, i escluida del co-

comercio. La segunda, que quando las Medallas aforradas tienen una haz, i un reverso curioso, de ordinario son raras i de mayor precio, que las que son de buen quilate; porque aviendose deshecho los cuños, i prohivido la especie, es preciso que aya un numero mucho mas corto. Como el relieve, i el grueso davan principalmente motivo a estas Medallas aforradas, se tomó el medio en el Imperio bajo, de hacer las Medallas tan delgadas, que no fuese posible aforrarlas; i este segundo medio fue mas eficaz que el primero, para impedir el engaño de los Monederos falsos.

Varias suertes de Medallas gastadas.

Otros defetos se hallan, que perjudican a la hermosura de las Medallas, i que no pueden atribuirse, sino al descuido de los Monederos; por egemplo, quando aviendose desnivelado el cuño, forma dos rostros por uno, dos cordoncillos, o circulos de granos, o dos Letreros. Quando las letras del Letrero están, o confundidas, o suprimidas, o dislocadas, como se vé comunmente en las Medallas de Claudio Gotico, i de los treinta Tiranos. Estas son monstruos, de que conviene no hacer caudal, i sobre que no se deve fundar sistema; pues aunque esto no hace, que la Medalla no sea antigüa, con todo eso, el precio en lugar de aumentarse, se disminuye notablemente. En quanto a ciertas Medallas, que tienen el rostro de un Emperador con algunos reversos fantasticos, o con reversos que pertenecen a distinto Emperador de aquel, cuyo rostro tienen, es preciso no hacer caso de ellas; pues esto no es mas que un efeto de la ignorancia, o de la malicia de los Monederos falsos.

Medallas huecas.

Finalmente, sucede algunas veces que el Monedero, o Acuñador se olvidó de poner los dos quadrados, i por eso deja la Medalla sin reverso. Esto es mui comun en las Monedas modernas desde Oton, i Enrique el Cazador. Se hallan algunas en las Consulares antigüas, i en las Imperiales de bronce, i de plata. Llamamoslas *huecas*. La conformacion, o figura de estas Medallas podría sorprender al nuevo Curioso, porque en lugar de reverso, no tienen sino la impresion del rostro en hueco, como si las huviesen querido hacer servir de molde. Confieso que siempre me costó trabajo el comprender que esto sucediese por falta de aver aplicado el segundo quadrado, i quería mas figurarme otras causas, hasta que he sabido por un sugeto de Francia, que entendía perfetamente el bolante, o prensa de fabricar la Moneda, que esto provenía de la precipitacion del Monedero, o Acuñador, que antes de quitar la Medalla, que acabava de acuñar, metía otra pieza de metal, la qual, hallando de una parte el quadrado, i de la otra la Medalla antecedente, recibía por un lado la impresion del mismo rostro en relieve, i quedava por el otro en hueco, aunque siempre mas imperfetamente en un lado, que en el otro, siendo mas debil el esfuerzo, o empuge de la Medalla, que el del quadrado.

El Señor Abad Bizot.

Medallas reselladas.

Es preciso no pasar en silencio aqui los resellos, que los Jovenes Curiosos podrían atribuir a desgracias acaecidas a las Medallas, de que solo señalan el campo, lo que sucede a veces por la parte de la haz, otras por la del reverso, particularmente en el grande, i mediano bronce; mui semejantes a las marcas,

que

que se vén en nuestros sueldos, que el pueblo llama *golpeados*, a causa de que queda en ellos la impresion del golpe, que recibieron quando se les puso esta marca, o señal. Entre tanto, son delicias de los Sabios, que buscan estas suertes de Medallas, donde reconocen la mudanza, o alteracion del precio de la Moneda, señalada con estos resellos. La desgracia está en que los Antiqüarios no concuerdan en la significacion de los caracteres, que suelen tener muchas veces estos resellos. En unos se vé N. PROB. en otros N. CAPR. La que yo he visto en una de mediano bronce de Augusto, podría ser mui bien un Monograma. CA^f R. Tengo un Tiberio resellado RM. que podría esplicarse *Monetæ pretium Restitutum.* Mas no sé que decir de un pequeño bronce resellado en dos diferentes partes NT. El Señor Abad Fauvel tiene un Tiberio resellado AUG. *Augustus.*

En el Gavinete del Señor Abad Fauvel ai una Medalla de Druso.

Ai Medallas, cuyo resello es el rostro de un Emperador: tengo una de Bitinia, en que ai tres; otras he visto con un cuerno de abundancia. Aquellas, donde se halla S. C. no admiten dificultad.

El relieve en las Medallas es una hermosura, pero esta no es señal cierta de su antigüedad. Es esencial a las Medallas del Imperio alto; mas en el Imperio bajo se hallan Medallas, que casi no tienen mas relieve, que nuestras Monedas. El tiempo que es necesario para abrir los cuños mas profundos, i para trabajar cada pieza en ellos, nos ha hecho despreciar esta hermosura en nuestras Monedas i Gitones. Por eso hemos perdido la ventaja de poder conservarlas tan largo tiempo como las Monedas Romanas. Sus Medallas desenterradas, i halladas al cabo de 1800. años, están aun tan

recientes, i distintas, como si acabasen de salir de las manos del Maestro: en lugar que nuestras Monedas, en corriendo 40, o 50. años, están de tal suerte usadas, o gastadas, que apenas se puede conocer en ellas ni la Figura, ni el Letrero. I asi nos aventajan en esto los Antigüos. Pero en nuestras Medallas gruesas, no solamente igualamos á los Griegos, i a los Romanos; sino que aun muchas veces los excedemos. Despues que se ha inventado el modo de labrar a Volante, hemos subido el relieve hasta donde puede llegar.

Los Antiguos, que solo se servían del martillo, se vían precisados a vaciar las Medallas, asi las pequeñas, como las grandes, antes de acuñarlas. En muchas partes se han hallado sus moldes, donde se fundían cantidad de piezas a un tiempo. Se componían despues con el martillo; i el trabajo era largo, i penoso. No es necesario esplicarme mas estendidamente sobre esto. Lo que devemos inferir de aqui para nuestra instrucion, es que no se han de despreciar las Medallas precisamente, porque son vaciadas; pues se hallan muchas hechas a molde, principalmente de las Egipcias, que no dejan de ser verdaderamente antigüas. La necesidad obligava algunas veces a hacerlas correr, antes que se huviesen reconocido con diligencia. Este principio obligó muchas veces al Señor Oudinet a interceder por ciertas Medallas Griegas, que se querían sacar del Gavinedel Rei precisamente porque parecían vaciadas, aunque tuviesen todas las demas señales de antigüedad.

NO-

NOTAS
A LA OCTAVA INSTRUCION.

PAG.228. lin.29. *La primera, que las Medallas aforradas son indubitablemente antiguas, i acuñadas, o hechas a golpe; no aviendo sacado utilidad, o provecho alguno en contrahacer la Moneda vedada, i de fuera del comercio.* Es cierto, que las Medallas aforradas son antigüas, i que son mas raras que las Medallas de buena lei; pero estas dos razones no bastan para justificar la estimacion, que hace de ellas la mayor parte de los Curiosos. En efeto, esta Moneda falsa trae casi siempre consigo cierta señal de la precipitacion, i de la ignorancia de los Falsarios, que la trabajavan. De suerte, que comunmente se vén en ellas reversos juntos a rostros, a quienes no pertenecen: omisiones, o trasposiciones de letras en los Letreros, que no siempre convienen, ni al rostro, ni a la figura con que se encuentran. Lejos pues de poder semejantes Medallas dar luz para la Historia, serían al contrario mui propias para confundirla mas, si uno quisiese tener cuenta de todas las singularidades que representan. Ocasion hemos tenido de hablar de esto, i de contar los defetos, que se han advertido en estas Medallas, en la segunda parte de una Disertacion sobre el Sumo Pontificado de los Emperadores, que se leyó el año de 1737. en la Academia de las Bellas Letras. Al mismo tiempo hacía imprimir un docto Jesuita Aleman una Disertacion Latina, intitulada: *Dissertatio de Nummis Monetariorum culpa vitiosis.* Es la quarta, de una Coleccion, que tiene por titulo: *Erasmi Froelich Soc. Jes. quatuor tentamina in re Nummaria vetere. Viennæ Austriæ*, 1737. *en* 4. Bueno será consultar estas dos Disertaciones; i juntando los egemplos, qui alli se refieren, de los defetos de que están llenas las Medallas aforradas, quedarémos convencidos de la poca razon, que se tuvo hasta aqui de estimar tanto esta Moneda falsa. Con todo eso, esta estimacion tan poco merecida ha dado lugar a una especie de engaño, dificultoso de imaginar, i contra el qual es conveniente cautelar aqui a los amantes de las Medallas, i tanto mas quanto el Padre Jobert no ha hecho mencion de él en parte alguna. Consiste en hacer pasar por aforradas algunas Medallas de plata, o vaciadas, o de cuño moderno, que infaliblemente serían despreciadas, si no las librase de toda sospecha el cobre, o hierro que se descubre. A este fin ciertos Mauleros, atentos

a su provechosa socaliña, sacada del gusto que los Jovenes curiosos tienen a las Medallas raras, i singulares, han horadado algunas Medallas falsas, para ingerir en el agugero que hacían, un hilo de laton que limavan despues primorosisimamente; de suerte que huviera sido mui dificil no tener estas Medallas por Medallas aforradas. El unico medio de descubrir el fraude, es sondar la Medalla con un buril, i sacar el hilo de laton, que está alli embutido.

La razon que dá el Padre Jobert para provar que las Medallas aforradas son sin controversia antigüas, no me parece del todo convincente. *Es, dice, porque no huviera avido provecho alguno en contrahacer la Moneda vedada, i no usada en el comercio.* Esto sería bueno si las Medallas aforradas no pudiesen ser sospechosas a los Curiosos, sino en tanto que ellos las supusiesen acuñadas, no durante la vida del Emperador, cuya imagen representan, sino en el reinado de alguno de sus sucesores. En este supuesto, las Medallas aforradas, que a la verdad serían de una data posterior a la que al parecer denotan, no por eso dejarían de ser antigüas respeto de nosotros, como lo son en realidad las piezas labradas por los Monederos falsos de aquel tiempo. Pero no es esto lo que mueve la desconfianza de los Curiosos: recelan estos el comprar por antigüas las Medallas fabricadas con cuño, o molde de algun falso Medallista moderno; i para aquietarlos sobre este articulo, quando la Medalla que examinan está aforrada, es preciso decirles, que aunque es cierto que en otros tiempos huvo ganancias en contrahacer la Moneda vedada; pero al dia de hoi ai doble dificultad en contrahacer una Medalla antigüa, i aforrarla al mismo tiempo; de donde se sigue que el embustero engañador, que contrahace una Medalla rara, no hallando casi utilidad alguna en el ahorro del valor del metal, estima en mas el no aforrar la Medalla, huyendo una de las dos dificultades.

Pag. 231. *lin.* 4. *Entretanto son delicias de los Sabios, que buscan estas suertes de Medallas, donde reconocen la mudanza, o alteracion del precio de la Moneda señalada con estos resellos.* Hallanse resellos en las Medallas de los Reyes, i de las Ciudades Griegas, en las de las Colonias, i en las Imperiales. Alguna vez se vé mas de un resello en una misma Medalla, i con todo no pasan de tres en las que yo he visto. No ai cosa mas desigual que estos mismos resellos, aun en las Medallas Latinas; los mas son letras enlazadas, que expresan sencillamente el nombre del Emperador: alguna vez son las letras S. C. *Senatus Consulto* en las Medallas acuñadas en las Casas de Moneda de Roma; D. D. *De-*

Decreto Decurionum en las Medallas de las Colonias, como lo he advertido en una de Sagunto, i en otra de Nimes; o en fin N. CAPR. que esplicava Goltzio por *Novis Concessum A Populo Romano*. Otras veces estos resellos son figuras a veces acompañadas de letras, como en una Medalla de Julio Cesar acuñada en Berito, donde se vé por resello un cuerno de abundancia en medio de dos C; i otras sin letras, como una ruedecilla puesta sobre las cabezas de Augusto, i de Agripa en una Medalla de la Colonia de Nimes, i una cabeza de Toro gravada sobre el cuello de Domiciano, en una Medalla de este Principe. El Señor Abad de Rotelein tiene en su Gavinete un Medallon de plata Griego de Vespasiano, resellado por la parte del rostro, i sobre el mismo cuello de Vespasiano, con un retrato del Emperador Antonino. Esto es una parte de lo que se puede observar en general sobre los resellos; pero es dificultosisimo de descubrir, porque los Griegos, i los Romanos resellaron asi algunas piezas de su Moneda: i la razon que dá aqui el Padre Jobert tocante a este uso, jamás me ha parecido suficiente. Tampoco me han agradado las idéas que me han ocurrido reflexionando sobre esta materia; i finalmente he juzgado no podía hacer cosa mejor que consultar al Señor de Boze, sugeto el mas apto del mundo para esplicar los enigmas Numismaticos. No me engañó mi esperanza; i me lisongéo de que no tendrá a mal este Sabio Antiqüario, que yo inserte aqui la respuesta con que quiso favorecer mis preguntas. No ai cosa que a un tiempo sea mas ingeniosa, ni mas justa, que el sistema que propone sobre los resellos, tanto de las Medallas Griegas, como de las Latinas, i este sistema es el unico que puede resolver todas las dificultades.

„ Deseais, Señor, que os diga mi parecer sobre las Meda„ llas Romanas, que fueron reselladas, i lo egecuto tanto mas „ gustoso, quanto yo me lisongéo que siendo tan sabio, i „ conocedor como vos sois, nada publicaréis de esto, sino „ aquello que juzgáreis digno de serlo: empiezo con acordaros „ en este asunto hechos conocidos, i noticias adquiridas por al„ guna experiencia, i veréis despues si las conseqüencias que „ de ellos infiero, no se presentan naturalmente a qualquiera „ que se dedique a profundizar la materia.

„ Durante el tiempo de la República Romana no se usaron „ los resellos en la Moneda corriente: nunca he visto Medalla „ Consular en oro, plata, o bronce, que fuese resellada.

„ Este uso parece no empezó hasta casi el fin del Imperio de „ Augusto, i casi no se estendió mas que al reinado de Traja„ no. Tomó alguna fuerza en tiempo de Justino, i de Justi-

„ nia-

,, niano ; pero cesó mui presto No tuvo lugar sino en las Me-,, dallas de bronce , i las de oro , i de plata quedaron esentas.

,, Para una Medalla de bronce resellada , se encontrarán aca-,, so otras cien mil del mismo Emperador , de la misma figura, ,, i del mismo cuño , que jamás lo han estado. Ai Medalla tal ,, que se vé cargada de dos , o tres resellos distintos , i un mis-,, mo resello se halla tambien puesto en Medallas de Empera-,, dores , i de cuños diferentes.

,, De estos principios parece resulta evidentemente contra la ,, opinion mas generalmente adoptada por los Antiqüarios , que ,, los resellos no fueron introducidos por aumento de la Moneda ,, en el Comercio , i uso público.

,, Primeramente estas suertes de aumentos nunca fueron ma-,, yores , ni mas freqüentes , que en tiempo de la República ,, Romana. Pues por qué no vemos resello alguno en las Meda-,, llas Consulares ? Este metodo era el mas facil de todos : en ,, Roma no le ignoravan , pues se avía practicado en la Gran ,, Grecia , en el Asia menor , i en las Islas del Archipielago, ,, mucho tiempo antes de los Emperadores Romanos , como lo ,, observaré en la serie de estas reflexiones.

,, Lo segundo , si los contrasellos , o resellos huvieran tenido ,, por obgeto el aumento del valor de las Monedas en el Comer-,, cio en tiempo de los Emperadores Romanos , por qué se avían ,, de hallar tan pocas reselladas en comparacion de las que ,, no lo están , aunque de un mismo Principe , de una misma fi-,, gura , i de un mismo cuño ? Por qué en las solas Monedas de ,, bronce se avía de usar ? Deve aver siempre una proporcion en-,, tre las Monedas de oro , de plata , i de bronce ; el resello del ,, oro huviera dado de un golpe un provecho mil veces mayor que ,, el del bronce. Huviera sido proporcionado en la plata : huvie-,, ra sido mas facil , i mas pronto en estos dos metales , porque ,, son mas dulces , i el punzon huviera sido menor. Por qué , fi-,, nalmente , avría de aver tan pocas Monedas reselladas en com-,, paracion de las que no lo están ? Hemos visto en nuestros dias ,, muchas reformas de especies ; pero no pasan seis meses despues ,, de su publicacion , quando ya casi no se vén Monedas , que ,, ayan escapado de esta operacion.

,, Por otra parte , se sabe que durante todo el tiempo que ,, se llama el Imperio alto , corrían igualmente en Roma las ,, Monedas de diferentes Emperadores ; i que asi para darles en ,, lo publico algun aumento de valor con los resellos , huviera ,, sido preciso resellarlas indiferentemente todas , lo qual cierta-,, mente no se hizo ; i no me acuerdo de aver visto jamás , en-

„ tre otras, Medallas de Vitelio, o de Nerva con el resello. Verdad es que cuenta Dion, que despues de la muerte de Caligula, ordenó el Senado se suprimiese la Moneda fabricada con el cuño de aquel Principe; mas segun todas las muestras, no tuvo efecto alguno aquel Decreto formado a impulsos del primer movimiento de la indignacion, ni prevaleció contra la costumbre en que se estava, de recibir indiferentemente en el Comercio todas las Monedas de los Emperadores, porque eran de un mismo peso, i lei. De aqui es, que no son mucho mas raras las Medallas de Caligula; i no vemos que las que han llegado a nuestros tiempos, ayan padecido lesion alguna.

„ Los Contrasellos, que se hallan en las Medallas de bronce del Imperio Romano traen consigo un caracter de autoridad, o de autenticidad, que no permite la duda de que no ayan tenido un obgeto util, i sério: por esto me he reducido a decir, que este obgeto no fue el aumentar en el Público su valor a las piezas reselladas. Juzgo que no se les dava aumento, sino en ocasiones particulares, i unicamente en favor de las personas a quienes se entregavan las piezas contraselladas. Esplicome.

„ En los casos de trabajos públicos, como de removimientos de tierras, caminos públicos, Canales, Aqüeductos, Anfiteatros, i otras obras civiles, o militares, era natural, que para asegurar la asistencia, i paga de los trabajadores ordinarios, i estraordinarios, que se empleavan en ellas, se les distribuyese, quando entravan en el lugar del trabajo, alguna pieza señalada de un modo particular, la que entregarían al fin del dia a los Oficiales encargados del cuidado, i de la inspeccion de la obra; i estas piezas asi señaladas eran una especie de boleta, o certificacion del jornal, o salario que se les devía.

„ Los Modernos han practicado casi lo mismo en semejantes ocasiones. En tiempo de Francisco I. i aun mucho mas acá en el reinado de Luis XIII. se labraron piezas particulares, conocidas con el nombre de *Mereaux* (Tarjas), que se distribuïan a los oficiales, i peones empleados en los trabajos públicos. Todavia al dia de hoi ai Cabildos, Abadías, i Monasterios, donde subsiste este uso, i donde la paga de los Canonigos, i de los demás se hace en vista de la entrega de estas suertes de piezas. Las ai de plomo, i de cobre, i algunas de solo carton.

„ En los casos de sitios de Ciudades, o de su aflicion por alguna necesidad urgente, pudieron tambien los Gobernado-

,, res , o Comandantes de la plaza usar de estos resellos en las
,, pocas especies que les quedavan , i darles de este modo un
,, valor proporcionado a las circunstancias. Este uso se justi-
,, fica con lo que todavia se practica en semejantes ocasiones,
,, como se hallará esplicado en la pag. 282. del Tomo I. de la
,, Historia de la Academia , titulo del valor de las Monedas Ob-
,, sidionales.

,, En todos estos casos , una pieza, que avía sufrido uno , o
,, dos resellos, bien podía recibir el tercero ; i el resello puesto
,, en una Medalla de gran bronce , podía igualmente valer al
,, doble del que se avía puesto en una Medalla de mediano bron-
,, ce. Las de oro , i plata eran por sí mismas mui preciosas , i
,, de un diseño mui perfeto , i bien estampado para maltratarlas
,, voluntariamente con un resello.

,, Os he dicho , Señor , al principio de esta Memoria , que
,, el uso de los Contrasellos no devía ser ignorado en Roma en
,, tiempo de la República , por aver sido practicado en la gran-
,, de Grecia , en el Asia menor , i en algunas Islas del Archi-
,, pielago , antes que pasasen al dominio de los Romanos ; sobre
,, esto devo preveniros varias cosas.

,, La primera , que las Ciudades Griegas , de que os hablo,
,, no se contentaron con poner los Contrasellos en las Medallas
,, de bronce , sino que tambien los pusieron en las de plata , i
,, que como alli eran mui pocas las Ciudades donde se acuñava
,, Moneda de oro , no es estraño , que no las ayamos visto aun
,, de este metal con los resellos.

,, La segunda , que los Contrasellos usados por aquellas
,, Ciudades Griegas , no son como los resellos Romanos , que
,, espresan nombres , o son la abreviatura de algunas formulas;
,, sino que son rostros de Deidades , o de Heroes , figuras Eqües-
,, tres , de plantas , frutos , animales , vasos de sacrificios , al-
,, gunas veces instrumentos de música , i otros simbolos. De esto
,, infiero , que los contrasellos de las Medallas de las Ciudades
,, Griegas , siendo hechos con mucho mayor arte , i cuidado , i
,, aviendose puesto indiferentemente en todas las especies cor-
,, rientes , pudieron servir para denotar un aumento de valor en
,, el Comercio , a diferencia de los resellos de las Medallas Ro-
,, manas , que no se pusieron sino en el bronce , i que por lo
,, mas comun no consisten sino en tres , o quatro letras inclui-
,, das en quadrados mui toscos , que huvieran sido mui faciles
,, de contrahacer , si la ganancia huviera podido corresponder
,, al trabajo.

,, Tambien os he dicho , que el uso de los resellos en las
,, Mo-

„ Monedas Romanas, parece acabó con el Imperio de Trajano, „ i no revivió sino en tiempo de Justino, i de Justiniano. No „ obstante, devo deciros, que entre las Medallas, con que se „ ha aumentado de poco acá el Gavinete del Rei, ai una de Ca- „ racala, que tiene una especie de contrasello; i lo que mas „ os admirará es, que no es una simple Medalla, sino un Me- „ dallon, i aun un Medallon Griego. Es cierto, que tampoco „ es un contrasello ordinario; es una cabeza pequeña coronada „ de laurel, apoyada casi sobre la espalda del Principe: de suer- „ te que sospecho que sea el rostro del joven Eliogabalo, que „ es obra particular de algun Cortesano, i que por tanto no deve „ traerse por conseqüencia de que pueda ser una Medalla unica „ por lo que mira a esta adicion, que no se puede poner en la „ clase de los resellos usados entre los Romanos.

„ Yo soy &c. DE BOZE.

Pag. 232. *lin*. 14. *En muchas partes se han hallado sus moldes, donde se fundían cantidad de piezas a un tiempo; i se componían despues con el martillo*. Savot, i Freher estavan persuadidos a que las primeras Monedas de los antigüos eran vaciadas; i los Antiqüarios parece se confirman en este sentir, con los descubrimientos hechos en varios tiempos de los moldes que sirvieron para fundir las Medallas en arena. Pero al dia de hoi se ha salido ya de este error, i los Sabios están convencidos, de que todos estos moldes no se usaron por otros, que por los Monederos falsos. Vease el estracto de una Disertacion sobre esta materia en la Historia de la Academia de las Bellas Letras, Tom. III. p. 218, i siguientes.

INS-

INSTRUCION NONA.

DEL CONOCIMIENTO DE LOS ADORNOS i de los Simbolos, que se hallan en las Medallas.

NAda disgusta mas al que empieza a juntar Medallas como la dificultad, que encüentra, no solamente en esplicar, sino tambien en conocer lo que en ellas se representa. Los rostros se conocen luego por el Letrero; mas los adornos que los acompañan, i los simbolos de que están llenos los reversos, son otros tantos enigmas capaces de embarazar por su obscuridad, si no se poseen, a lo menos las primeras noticias de la Ciencia de los Antiqüarios. I para dar estos primeros conocimientos he destinado esta Instrucion.

Para hacerla mas metodica, empezarémos a hablar por lo que se halla mas regularmente en el lado de la haz; despues tratarémos de los reversos.

Los rostros que se vén en las Medallas, a veces son simples cabezas, que no tienen mas que el cuello (*a*); otras veces son bustos con las espaldas, i los brazos (*b*); i otras son Figuras de medio cuerpo (*c*). Cada una de estas posturas recibe adornos diferentes.

(*a*) Medalla 1.
(*b*) Medalla 4.
(*c*) Medalla 9.

Diferentes Adornos de las cabezas.

Las simples cabezas están a veces desnudas, o descubiertas (*d*), otras veces cubiertas de diversos modos.

(*d*) Medalla 14.

No hablaré de las Princesas; porque no se puede dar

dar nombre propio a sus diferentes tocados: mejor se pueden conocer a la vista, i esplicarlos despues con nombres, que tengan alguna proporcion con los tocados del dia de hoi. Tocados de las mugeres.

Quando en las Medallas Imperiales se halla la cabeza toda desnuda, ordinariamente es señal de que no es rostro de Emperador, sino de alguno de sus hijos, o legitimos, o adoptivos, o de algun heredero presuntivo del Imperio (*a*). Tal es Neron el joven, Elio adoptado por Adriano, Aurelio por Antonino &c. o bien son de Principes, que nunca reinaron, como Druso, Germanico &c. No obstante, no se puede dar regla general sobre esto; porque, si se quiere decir que nadie tuvo la Corona en las Medallas antes de reinar, se producirán simples Cesares coronados de Laurel, o adornados con Diadema, como Constantino el Mozo, i Constancio, en la familia de Constantino. I si se quisiere decir aun, que a lo menos todos los Emperadores reinantes tomaron la Corona, o la Diadema; se mostrarán con la misma facilidad muchas Medallas de Augusto ya Emperador, de Neron, de Galba, de Oton, de Adriano &c. donde sus cabezas se hallan desnudas. Cabezas desnudas.

(*a*) Medalla 14.

Las cabezas están cubiertas con la Diadema, o con una Corona, o con un Casquete, o con un Velo, o con algun otro Adorno estraño. Cabezas cubiertas.

ADORNO DE LA CABEZA.

La Diadema es mas antigüa que la Corona. Esta es el propio adorno de los Reyes, que en el Imperio bajo llegó a ser de los Emperadores (*b*). Sé La Diadema.

(*b*) Medalla 1.

que un Sabio ha pretendido que la Diadema era un privilegio aderente a la calidad de Augusto: i Jornandes dice que Aureliano fue el primero de los Emperadores Romanos, que se adornó con ella. Es la Diadema un tegido, o cinta mas o menos ancho, cuyos cabos atados por detras en la cabeza caen sobre el cuello. Solo desde Constantino se sirvieron de ella los Emperadores Romanos con el adorno de perlas, diamantes, de una o de dos ordenes; permitiendo tambien a las Emperatrices la usasen; lo qual no se avía visto en el Imperio alto, en que jamás se coronó cabeza de muger. Digo en el Imperio, i en el Imperio alto, porque hallamos algunas Reinas en las Medallas Griegas, i en el Imperio bajo, que tienen la Diadema, o la Corona; testigo Jotape, Teodora, Galeria Valeria.

Las Coronas.

Las Coronas de los Emperadores ordinariamente son de Laurel: El Senado concedió a Julio Cesar el derecho de traerla, i sus Sucesores continuaron en gozar de este privilegio.

Justiniano fue el primero que tomó una especie de Corona cerrada (*a*), que a veces es mas honda en forma de Montera, i a veces mas chata, mui semejante a la Gorra de los Ministros Togados; excepto que tiene una Cruz encima; i muchas veces está cubierta de perlas a dos ordenes. A esto llama el Señor du Cange *Camelaucium*, que ordinariamente se ha confundido con el Mantelete, que se llama Gremial (*b*), con ocasion de la semejanza de la palabra; aunque uno sirva para cubrir las espaldas, u hombros, i el otro para cubrir la cabeza.

(*a*) Medalla 1.

(*b*) Medalla 4.

Las Coronas Radiadas se davan a los Princi-

pes

pes (*a*), quando eran colocados en la clase de los Dioses; fuese antes o despues de su muerte, no siendo propia esta suerte de Coronas, sino de las Deidades, como dice Casaubon. Coronas Radiadas. (*a*) Medalla. 19. i 20.

No pretendo con todo eso establecer una maxima firme; porque bien sé quantas exepciones se le podrían poner, particularmente despues de los doce Cesares. No vemos que Emperador alguno, viviendo, tomase la Corona Radiada antes de Neron, que la merecía menos que todos: I el mismo Augusto no tuvo este honor hasta despues de su muerte.

Coronas rostradas.

Se hallan en las Medallas otras muchas suertes de Coronas, las quales devemos distinguir; unas llamadas rostradas, están compuestas de proas de Naves enlazadas unas en otras, i se davan despues de las Vitorias Navales (*b*). Agripa recibió esta Corona de Augusto, despues que derrotó las Armadas de Sexto Pompeyo, i de Marco Antonio. (*b*) Medalla 2.

Coronas Murales.

Otras llamadas Murales se componen de Torres, i era el premio de los que avían tomado algunas Ciudades; i es tambien el adorno de los Genios, i de las Deidades que las protegían; i por esto Cibeles, Diosa de la tierra, i todos los Genios particulares de Provincias, i de Ciudades, tienen Coronas compuestas de Torres (*c*). (*c*) Medalla 5.

Coronas de Encina.

Se vén Coronas de Encina, las que se davan a los que avían librado la vida a un Ciudadano; tal es aquella, dentro de la qual están puestas las Inscripciones, *Ob Cives Servatos*, i que alguna vez se vé sobre el mismo rostro del Principe.

Coronas Atleticas.

Las avía destinadas para coronar a los que ganavan el premio en los Juegos públicos; i asi en los

Juegos del Istmo de Corinto, llamados *Isthmia*, los Vitoriosos eran coronados de Apio, que es una especie de Peregil mas duro, i mayor que el nuestro; se vé su forma en una Medalla de Neron.

Adriano mandó hacer una de Almez en favor de Antinoo, a la qual dió el nombre de ANTINOEIA: que se lee en sus Medallas (*a*).

(*a*) Medalla 3.

Coronas Sacerdotales.

Los Sacerdotes, para señalar el Sacerdocio, las hacían de Craneos de Bueyes enlazados con los platos en que se ponían las entrañas de las victimas, i las cintas con que las adornavan quando los conducían al Altar. Esta Corona se halla en una Medalla de Augusto. La que el Señor Patin refiere con la palabra ΑΡΧΙΕΡΑΤΙΚΟΝ, es de una especie que no conozco, aunque se vé que es una Corona Pontifical (*b*): sin que por esto sea necesario decir que está palabra es adgetiva, i que se ha de entender ΣΤΕΦΑΝΟΝ, pues ΑΡΧΙΕΡΑΤΙΚΟΝ en el sustantivo significa la dignidad de Sumo Sacerdote, que los Pueblos de Antioquia dieron a Augusto. En efeto, creían las Ciudades hacer un obsequio al Principe, deferiendole su Sumo Sacerdocio, i dandole el titulo en sus Medallas: Los vecinos de Bizancio lo usaron asi con Caracala, dedicandole una Medalla Βυζαντίων επι Αρχιερέως Μ. ΑΥ. Αντονείνου.

Gavinete del Duque de Arschot. Tabla 14.

(*b*) Medalla 6.

Las Deidades tienen Coronas particulares. Baco a veces está coronado de Pampanos, a veces de Yedra: Hercules la tiene de hojas semejantes a la Yedra. La de Ceres es de espigas de Trigo. La de Flora es de Flores.

Los Casquetes.

Se pueden conocer facilmente a la vista los diferentes modos de Casquetes, tanto a la Griega, como

mo a la Romana. Es el adorno de cabeza mas antigüo, que se vé en las Medallas, i el mas universal; los Reyes, los Emperadores, i tambien los Dioses se sirvieron de él: la Celada, que cubre la cabeza de Roma, tiene ordinariamente dos alas, como el Petaso de Mercurio. El de algunos Reyes tiene por adorno los cuernos de Jupiter Hamon, o simplemente los cuernos de Toro, o de Carnero, para señalar una fuerza estraordinaria (*a*).

Bonetes Estrangeros.

Los adornos Estrangeros son la Mitra de los Reyes de Armenia, i de Siria (*b*), casi semejante a la de nuestros Obispos; excepto que algunas veces es quadrada o almenada por arriba. Tal es en las Medallas el adorno de la cabeza de Abgaro Rei de Edesa (*c*).

La Tiara mui semejante a la de los Papas, servía a los Reyes de Persia, i a los Partos.

Se vé tambien el Bonete Frigio, o Armenio (*d*) en las Medallas de Midas, de Athis, i en la de Zemisces, cuyo reverso, que representa la adoracion de los Magos, hace ver a estos tres Principes con este mismo Bonete. Este Pensamiento es del Señor du Cange, el qual no puedo aprovar; mas no es este el lugar de decidir esta diferencia.

Muchos Reyes Griegos afectaron el tocarse o adornarse la cabeza con los despojos, o piel de un Leon (*e*) a imitacion de Hercules, como Filipo padre de Alejandro. A su egemplo se adornaron asi algunos Emperadores Romanos, Comodo, Alejandro Severo &c.

El Velo.

El velo, que cubre muchas veces la cabeza de los Principes, i de las Princesas, demuestra o las

(*a*) Medalla 12.

(*b*) Medalla 10.

(*c*) Medalla 7.

(*d*) Medalla 8.

(*e*) Medalla 4.

funciones Sacerdotales, que egercían, como sacrificar (*a*); o que están puestos en la clase de los Dioses: honor que se les dió por los Paganos hasta Constantino, cuya Deificacion, o Apotheosis se toleró en la Moneda, no creyendose aun los Emperadores Cristianos bastante Soberanos, para desterrar generalmente todas las ceremonias Paganas. Pero mui luego despues los Principes, i las Princesas afectaron por devocion el hacer se viese en sus Medallas una mano, que salía del cielo, i que les ponía la Corona sobre la cabeza, reconociendo asi, que tenían de Dios la Corona, que llevavan. Tales son las Medallas de Eudoxia, i de su marido Arcadio, de Honorio, de Gala Placidia &c.

(*a*) Medalla 12.

El Nimbo.

Me parece que basta esto para provar, que no se toleró con impiedad en el Imperio bajo un cierto circulo, que rodea la cabeza de algunos Emperadores, i que se llama *Nimbus* (*b*), semejante al cerco de luz que ponemos a las Imagenes de los Santos. Se vé distintamente en las Medallas de Mauricio, de Focas, i de otros; i esto me acuerda de ciertas Medallas del Imperio alto, en que se vé la cabeza del Principe rodeada de Rayos, como la del Sol. Al contrario, la piedad de los Principes, que reinaron desde Zemisces, i Justiniano Rinotmeto, les hizo poner muchas veces en sus Medallas el rostro de nuestro Señor, i de su Santa Madre con el *Nimbo*, de que hablamos.

(*b*) Medalla 9.

Cabezas de las Deidades.

Las cabezas de las Deidades tienen, como los Principes, o la Corona, o el Casquete, o el Velo, o el Bonete, o algun otro simbolo, que las deve dar a conocer (*c*).

(*c*) Medalla 11.

La

La Corona de laurel distingue á Apolo, i al genio del Senado, o del Pueblo llamado ΙΕΡΑ ΣΥΝΚΛΗΤΟC. ΙΕΡΟC ΔΗΜΟC.

La Corona de espigas es el simbolo de Ceres.

La Corona de flores hace conocer á Flora.

La Corona de Yedra, o de Pampano, señala a Baco, i a sus Sacerdotisas.

La Corona de Rayos muestra al Sol, quando salen de la cabeza, sin estar atados con algun circulo (*a*).

(*a*) Medalla 12.

La Celada conviene a Marte, i a Minerva; pero quando tiene encima la Lechuza, sin duda alguna es Minerva.

El Birrete con dos alas es el sombrero de Mercurio, a que llaman los Latinos *Petasus*.

El Bonete sin falda, o sin ribetes, como nuestros Gorros de dormir, denota a Vulcano, los Ciclopes, o a los Cabires, i Herreros.

Dos Bonetes semejantes, i sobre cada uno una Estrella, señalan a Castor i Polux; se dice que son las cascaras de los huebos, de donde se pretende que salieron.

El Bonete encorvado a la punta se dá al Dios Luno (*b*).

(*b*) Medalla 8.

El Celemin, que se vé sobre la cabeza de Serapis (*c*), i de todos los Genios, demuestra la providencia, que no hace cosa sino con medida, i que alimenta a los hombres, i animales.

(*c*) Medalla 12.

Telesforo, Dios de la salud, tiene un Capote semejante en todo al de nuestros Marineros, o de los Soldados, que están de centinela en hivierno.

Juno está muchas veces cubierta con un velo;

pero la que preside en las Bodas con el nombre de *Juno Pronuba*, está envuelta casi hasta medio cuer-
(*a*) Medalla 11. po en un gran velo llamado *Flammeum* (*a*). Juno llamada Sospita, tiene por tocado el despojo, o piel de una Cabra con los dos cuernos.

Otras Deidades ai, particularmente entre las Egipcias, que tienen las cabezas desnudas con un simbolo; Apis es un Toro, que lleva una flor de Almez entre los dos cuernos, una señal blanca en medio de la frente, i la Luna en creciente sobre la cabeza; Osiris tiene el mismo simbolo; Isis, i el Canopo tienen delante de la cabeza una flor mas ancha, i mas avierta que el Lirio. Se dice que esta es la flor de Auroesne, llamada por los Griegos Ἀβρότονον. Es comun a los dos Canopos, en uno, i otro sexo, como se vé en algunas Medallas; retiniendo el Dios el nombre de Canopo, i tomando la Diosa el de Eumenitis. La Esperanza tiene la misma flor, pero mas semejante al Lirio, o Azuzena.

Los Panteones. No puedo dejar de decir una palabra de los *Panteones*, que son unas cabezas adornadas con sim-
(*b*) Medalla 12. bolos de muchas Deidades diferentes (*b*). Tal es la que se halla en la Medalla de Antonino Pio, i de la Joven Faustina, que juntamente es Serapis, por la medida que trae; el Sol, por la Corona de rayos; Jupiter Hamon, por los dos cuernos de Carnero; Pluton por la barba gruesa; Neptuno por el Tridente; Esculapio por la Culebra enroscada en el mango.

El Señor Baudelot en la docta Disertacion, que hizo sobre los Dioses Lares, cree que los Panteones deven su origen a la supersticion de aquellos, que aviendo tomado muchos Dioses por Protectores de

sus

sus Casas, los juntavan todos en una misma Estatua, la que adornavan con los varios simbolos de cada una de aquellas Deidades: hizo gravar muchas, para que sirviesen de egemplo, i de prueva.

ADORNOS DE LOS BUSTOS.

Los Bustos, que se vén sobre las Medallas, se hallan acompañados de simbolos, que les son particulares, especialmente quando se descubren los dos brazos, como es regular en los Medallones, i en las Medallas mas pequeñas del Imperio bajo. Muchas veces tienen en la mano un Glovo, para mostrar que son los Señores del Mundo (*a*): sobre este Glovo ai a veces una Vitoria con alas, que tiene una Corona, para dar a entender, que la Vitoria es a quien el Principe deve el Imperio del Mundo; otras veces ai sobre este Glovo una Cruz (*b*), especialmente desde Constantino; aviendo querido por esta señal reconocer los Principes Cristianos, que de Jesu-Cristo tenían el Imperio, i por esta razon le llaman el Rei de los Reyes. Los Bustos.

(*a*) Medalla 9.

(*b*) Medalla 4.

El Cetro, que tienen en la mano quando están en habito Consular, i casi siempre están asi los Emperadores de Constantinopla, tiene sobre si un Glovo con una Aguila encima, para hacer se conozca por estas señales de la potestad Suprema, que el Principe govierna por si mismo. Desde el tiempo de Augusto se vé en las Medallas el Cetro Consular, de que hablamos. El Cetro

Focas fue el primero que hizo añadir una Cruz a su Cetro; sus Sucesores quitaron tambien el Cetro, pa-

para no tener en la mano sino Cruces de diferentes formas, i tamaños.

Quando se representan armados, ademas de la Celada, i del Broquel, tienen ordinariamente un chuzo en la mano, o sobre la espalda.

La Férula.

Quando están vestidos con la toga en el Imperio bajo, el Cetro es una Férula llamada ΝΑΡΘΗΞ, que consiste en un mango mui largo, i quadrado en el cavo (*a*): su uso es mui antigüo entre los Griegos, que llamavan a sus Principes *Narticophores*, esto es, Portaferulas.

(*a*) Medalla 18.

En la familia de Constantino, i en algunas otras se vé muchas veces, que los Principes llevan una especie de guion, llamado *Labarum.* Este es un quadrado, en el qual estava figurado el Monograma del nombre de Cristo, de que el gran Constantino formó su Insignia, o Bandera despues que abrazó el Cristianismo, con una A. a un lado, i una Ω. al otro: lo qual muestra la divinidad de Jesus, que dice de si mismo en el Apocalipsi, *Ego sum* A. *&* Ω. *Principium & Finis.*

El Rayo.

El Rayo, que está puesto algunas veces detras de la cabeza de los Principes, como en una Medalla de Augusto, señala la suprema Autoridad, i un poder igual al de los Dioses.

La Acacia.

Desde Anastasio se vé en la mano de los Emperadores una especie de taleguillo, o rollo largo, i angosto, cuyo ministerio no es facil penetrar. Unos dicen, que no es otra cosa sino un pañuelo plegado, que aquel que presidía en los juegos, arrojava desde su asiento para mandar empezasen: I por esta razon, los Consules, cuyos retratos nos han quedado, tie-

tienen uno semejante. Dicen otros, que este es el taleguito, que se presentava al Emperador en la ceremonia de su Consagracion, estava lleno de polvo i ceniza, i se llamava AKAKIA, como si se digera un medio de conservarse en la inocencia con la memoria de la muerte, la qual renovava aquel polvo. Acaso los que dicen sencillamente, que aquello no es mas que un rollo de papeles, i de memorias, que se presentavan a los Principes, i a los Consules, i que tenían en la mano para responder a ellos, se fundan tambien como los otros en sus congeturas, i tanto mas, que que quando las Estatuas están enteras, se vé ordinariamente al pie un cofrecillo, segun parece, para guardar aquellos papeles.

Empléase muchas veces la Luna en creciente como por pedestal del Busto de las Princesas: Tienen ellas en el Estado, de que el Principe es el Sol, el lugar que se dá a la Luna en el Cielo. El Dios Luno lleva a las espaldas por simbolo natural a la Luna en creciente, segun el pensamiento supersticioso de ciertos Pueblos, que creyeron, que la Luna era una Deidad Varon, i los que la adoravan como a Diosa eran siempre infelices en sus casamientos, i jamás dueños de su casa. La Luna en creciente.

El Busto de las Amazonas está armado regularmente con una Acheta de Armas, que llevan sobre la espalda, i un Broquelillo en figura de media Luna, a que los Latinos llaman *Pelta*. Las Armas.

Los Cabiros llevan un gran Mazo de dos cabezas; i Vulcano las Tenazas, i un Martillo, que muchas veces se ponen en el reverso con el Yunque.

Anubis se conoce por su cabeza de Perro, i por el

el Sistro de Isis, que se le pone en la mano.

La Maza i la piel de Leon es el simbolo de Hercules, i de los Principes, que pretendían ser sus descendientes, o imitadores de su valor, como los Macedonios.

Doi fin con una especie de Bustos, que no tienen mas que hasta el medio cuerpo, como se encüentran en algunos Medallones, o en el gran bronce. Alli se vén el Casquete, o Morrion, el Broquel, i un Cavallo que tienen de la brida, para señalar las Vitorias conseguidas, o en combates de la Guerra, o en los Juegos.

Hallanse tambien en las Medallas, principalmente en las Griegas, mil simbolillos por la parte de la haz, que son la señal, o de los cargos, que tenían los que en ellas se representan, o de las Vitorias, que avían alcanzado, o los Monogramas de las Ciudades, o los simbolos de las Deidades veneradas, singularmente por los Principes, o por las Ciudades, o los resellos del diferente valor de las Monedas.

ADORNOS DE LOS REVERSOS de las Medallas.

Los Reversos.

Como los Reversos son por lo regular, donde se ponen los simbolos, sin cuyo conocimiento no se puede sacar de las Medallas, ni el gusto, ni la instrucion que los Curiosos pretenden; es preciso hablar de ellos con mayor cuidado, i metodo.

Advierto, pues, que ai Reversos, en que los simbolos están aplicados a las Figuras; otros donde las mismas Figuras sirven de simbolos, ya sean Figuras de

de hombres, o de animales, o de cosas insensibles.

Los simbolos aplicados a las Figuras, unos son comunes a muchos, i no se distinguen sino por el Letrero; otros son unicos, i están puestos en lugar del Letrero, quando este no se encüentra: porque no es menester Letrero para adivinar, por egemplo, que una figura, que tiene el rayo en la mano, i un Aguila a sus pies, es Jupiter, o que otra que tiene una Harpa, o Lira, i un ramo de Laurel, es Apolo.

El Hasta.

El Hasta, que es un chuzo sin yerro, o por mejor decir un Cetro antigüo, conviene a todas las Deidades; porque denota la bondad de los Dioses, i la conduta de su providencia, igualmente suave i eficaz. Justino advierte expresamente, que la costumbre de apropiarla a todas las Deidades, viene de la supersticion de los Antigüos, que desde el principio del mundo adoraron al Cetro como a los mismos Dioses; sin duda porque las Estatuas no eran entonces tan comunes como lo fueron despues. Porque yo no puedo persuadirme, aunque lo digan las palabras, que ellos los adorasen como a verdaderas Deidades.

La Patéra.

La Patéra, o Paténa, de que se servían en los Sacrificios, se pone igualmente en la mano de todas las Deidades, sean de la primera, o de la segunda orden, para dar a conocer que se les tributavan los honores divinos, de los quales el Sacrificio es el principal; i muchas veces en la mano de los Principes, para señalar el poder Sacerdotal, unido con el Imperial, con la qualidad de Sumo Pontifice: por esto es por lo que ai muchas veces un altar, sobre el qual parece se buelca, o vierte la Patéra.

La Cornucopia.

La Cornucopia se da a todas las Deidades, a los

los Genios, i a los Heroes, para señalar las riquezas, la felicidad, i la abundancia de todos los bienes, procurada con la bondad de unos, o con los cuidados, i el valor de los otros. Algunas veces se ponen dos, para señalar una abundancia estraordinaria.

El Caducéo. El Caducéo es tambien un simbolo comun, aun que atribuido a Mercurio con preferencia. Significa la buena Conduta, la Paz, i la Felicidad. Se compone de un palo, o baston, que denota el poder, de dos serpientes, que demuestran la prudencia, i de dos alas, que señalan la diligencia, todas qualidades necesarias para el acierto en las empresas.

Los simbolos, a que llamo unicos, no tienen numero: baste señalar aqui los mas comunes.

El Tirso. El Tirso, que es un Dardo rodeado de yedra, o de pampano, es el simbolo de Baco, i muestra el furor que inspira el vino.

El Rayo. El Rayo en la mano de una figura, i o al lado, o debajo del Busto, quando este no es la cabeza de un Emperador, señala la cabeza de *Ve-Jove*, esto es, de Jupiter fulminante i irritado; pues ai algunos Emperadores, cuya lisonja llegó a estremo de ponerles el Rayo en la mano, como a Jupiter.

El Laurel. Un ramo de Laurel en la mano de un Emperador muestra sus Vitorias, sus Conquistas, i su Triunfo, como el ramo de Oliva señala la Paz, que dió, o conservó al Estado. Las otras plantas particulares denotan los Paises donde nacen, como la Rosa, la Isla de Rodas &c.

Las manos juntas. Dos manos juntas muestran la Concordia de los particulares, o las Alianzas, o la Amistad.

La Insignia Militar puesta sobre un altar señala una

una nueva Colonia, cuya felicidad deve pender de la proteccion de los Dioses: entiendo una Colonia hecha de Soldados viejos; pues esto es lo que quiere decir la Bandera; i quando se hallan muchas, significa, que los Soldados se sacaron de diferentes Legiones. El nombre se distingue casi siempre como LEG. XXII. en Sept. Severo, en Galieno &c.

La Insignia, o Vandera Militar.

Un Timon puesto sobre un Globo acompañado de un acha encendida, señala el supremo poder. En la Medalla de Julio, donde están juntos el Caduceo, la Cornucopia, i el Bonete Pontifical, se quiso señalar, que governando Cesar la República, hacía florecer en ella la Paz, la Felicidad, i la Religion.

El Governalle o Timon.

El Broquel significa los votos públicos hechos a los Dioses por la conservacion de los Principes; o señala que el Principe es el asilo, i la proteccion de sus Vasallos. Estas suertes de Broqueles eran llamados *Clipei Votivi.* Se colgavan en los Altares, o en las Colunas de los Templos. En una Medalla de Antonino Pio se vén dos de una figura estraordinaria con la palabra *Ancilia.* Es, por alusion al Broquel fatal embiado del Cielo, una señal de que aquel buen Principe era mirado como dueño del hado del Imperio. Llevavanse estos Broqueles en los Juegos seculares, i en las Procesiones públicas, que se hacían en las necesidades del Estado.

Los Broqueles.

Las Cajas, i urnas puestas sobre una mesa, de las quales salen Palmas, o Coronas puestas a un lado con el *Simpulo* (*a*), que es un vaso pequeño con que se hacían las libaciones, denotan los Juegos a que ordinariamente se añadían algunos Sacrificios.

Los Juegos.

(*a*) Medalla 17. 1. 8.

Un

Los Vageles. Un Vagel navegando significa el alegria, la felicidad, el buen suceso, la seguridad. Quando se vén muchos a los pies de una figura coronada de torres, indican que aquella es Ciudad Maritima, donde ai Puerto, i Comercio. Quando están a los pies de una Vitoria con alas, señalan los combates de mar, en que se venció la Esquadra enemiga.

Las Uvas. Un Racimo de Uvas significa el abundancia, i el regocijo, i un Pais fertil en buen vino.

El Harpa. Una, o dos Harpas señalan las Ciudades, donde era adorado Apolo como Gefe de las Musas.

El Celemin. El Celemin, de donde salen espigas de Trigo i Amapolas, es el simbolo de la abundancia, i de los granos, que se hicieron conducir para alivio del Pueblo en tiempo de hambre.

Signos Militares. Los Signos Militares, que unas veces se hallan hasta quatro, significan, o las Vitorias obtenidas por las Legiones, o el Juramento de fidelidad, que prestavan al Emperador, o las Colonias, que ellas establecieron; algunas veces son Banderas tomadas por los enemigos, i vueltas a embiar, o recobradas por fuerza. El Aguila es la insignia principal de cada Legion. Los demás Signos Militares son las insignias de las Cohortes. El Estandarte es la Insignia de la Cavalleria.

El Baston Augural. Un Baston corbo por arriba en forma de cayado es la señal de los Augures: se llama en Latin *Lituus*: servíanse de el para dividir el Cielo quando hacían sus observaciones. A veces se añaden Pollas echándolas de comer, o Pajaros en el aire, cuyo buelo se observa. Creían los Augures, que por medio de estas aves podían adivinar las cosas venideras.

Un

Un Bonete piramidal, cruzado al pie con dos pendientes, a que los Romanos llamavan *Apex & Filamina*, señala la dignidad Sacerdotal i Pontifical, ya se encuentre el Bonete solo, ya se halle junto con los instrumentos, de que se servían para los Sacrificios; estos instrumentos eran un Vaso, una Fuente chata, un Aspersorio, una Hacha, con la cabeza de un animal, un Cuchillo, un Tajo, i un Simpulo. La Cabeza denota la victima; el Hacha sirve para matarla; la Fuente para recibir las entrañas, i las carnes que avían de ofrecer; el Cuchillo para cortarlas; el Vaso para echar el agua Lustral; i el Aspersorio para derramarla sobre los asistentes, a fin de purificarlos; el Simpulo para hacer las libaciones, i como ensayo de los Licores, con que se rociavan las cabezas de las Victimas.

El Bonete, i los Instrumentos Pontificales.

La Silla Curul muestra el Magistrado, ya de los Ediles, ya del Pretor, ya del Consul; porque todos tenían derecho de sentarse en una Silla de marfil en forma de tigera. Quando la atraviesa un Hasta, es el simbolo de Juno, que se usa para demostrar la Consagracion de las Princesas.

Silla Curul.

Concedía el Senado algunas veces una Silla de oro; i es preciso saber distinguirla; como tambien las Estatuas de este metal.

Un adorno corbo de Navio, a que los Griegos llamavan Ακροτηριον, o Ακροστολιον, señala las Vitorias navales, i las Embarcaciones apresadas, o echadas a fondo; algunas veces las Ciudades Maritimas, como Sidon &c. Se quitavan estos adornos a los Vageles enemigos, que se avían apresado, i se destinavan a servir como de Trofeos de la Vitoria.

Un Carro.

Un Carro tirado ya por Cavallos, ya por Leones, ya por Elefantes, significa, o el triunfo, o el Apotheosis de los Principes. En quanto al Carro cubierto tirado de Mulas no se usó sino para las Princesas, cuya consagracion señala, i el honor que se les dava en llevar sus imagenes a los Juegos del Circo.

Una Torre.

Una especie de puerta de Ciudad, o de Torre, que se halla desde Constantino, con esta palabra *Providentia Augusti*, denota los Almacenes, o Positos establecidos para alivio del Pueblo; o como piensan otros, la Ciudad de Constantinopla, cuyo simbolo es la Estrella que se vé sobre la torre, i la Luna en creciente.

Cesto de flores.

Un Canastillo de flores, i de frutas, muestra la hermosura, i fertilidad del Pais.

Puerco Espin, o Cavallo de Frisia.

Una especie de Puerco Espin, o Cavallo de Frisia, hecho con estacas enlazadas, como en la Medalla de Licinio, muestra un campo fortificado con estacas, para la seguridad de las Tropas.

La Tripode.

La Tripode cubierta, o no cubierta, con una Corneja, i un Delfin, es el simbolo de los XV. Viros deputados para guardar los Oraculos de las Sibilas, i para consultarlas en las ocasiones. Se les conservava al pie de la Estatua de Apolo Palatino, a quien estava consagrada la Corneja, i a quien servía el Delfin de insignia en las ceremonias de los XV. Viros.

El Zodiaco.

El Zodiaco con todos sus signos, i en medio el Sol, i la Luna, como en una Medalla de Alejandro Severo, señala la Estrella, o hado feliz de los Principes, i la conservacion de todos los miembros del Es-

Estado, a quienes sostiene el Principe como el Zodiaco a los Astros.

Los Antiqüarios llaman comunnmente *Parazonium* a un Cetro redondo por los dos cabos, semejante a un Baston de General. *Parazonium* quiere decir un puñal, o espada corta, que se trae a la cintura. No obstante, nada menos que esto dicen la figura de este Baston, i el modo de tenerle. No ai mas que consultar la Medalla *Honor & Virtus* de Galba, donde el *Honor* tiene este pretendido *Parazonium* en el aire, puesto un cabo sobre la rodilla. La de Tito, i Domiciano, en que uno i otro le tienen apoyado sobre el vientre bajo, i de ningun modo pendiente de la cintura. En el Señor Patin * encüentro una Medalla de Antonino Pio, donde el *Parazonium*, a que alli llama *Scipio*, está al través sobre las espaldas en forma de aljava. Hasta en el reverso de Vespasiano * donde Roma armada tiene el *Parazonium*, no le cuelga de la cintura, ni tiene figura, de que pueda colgarle. Tampoco se vé que se pueda manejar facilmente, ni que aya alli lo que llamamos Empuñadura, o Guarnicion, a que los Latinos decían *Capulus*.

Parazonium.

* *Pag.* 228.

* *Tab.* 25.

Por otra parte no sé que uso tendria un Arma semejante, si es cierto, como se dice, que era una Espada corta sin punta. Pues a pesar de la bella moralidad, que de alli se saca, es a saber, que el Principe deve guardar moderacion en sus castigos, i no practicarlos con el ultimo rigor; la Espada no se da sino para cortar, i matar. Pero por otra parte, que se saca de esta estraña opinion, si se les pone en la mano un Dardo mui puntiagudo, i algunas veces con

puntas en ambos remates, como en la Medalla de Antonino Pio, i en la de Eliogabalo *.

Bien quisiera saber, por que las Medallas no atribuyen jamás la Espada ni a los Emperadores, ni a los Soldados, aun quando están representados en trage Militar. Porque no puede decirse, que los Griegos, i los Romanos no conocieron este genero de Armas. Bien respondería Yo, que es porque tampoco pusieron jamás espuelas a sus Estatuas eqüestres. Pero esto no es mas que huir de la dificultad. Lo que ai de cierto, a pesar de la preocupacion, es que el *Parazonium* es un verdadero Baston de Comando, tal, como el que entre nosotros usa el Mariscal de Francia.

* *Gavinete del Duque de Arschot. Tab.* 41. i 45.

SIMBOLOS, QUE SE HALLAN en los Reversos de las Medallas, principalmente los de las Deidades.

El Ancora, que se vé en muchas Medallas de los Reyes de Siria, era una señal, que todos los Seleucidas trugeron en el muslo, desde que Laodicia madre de Seleuco se imaginó estava preñada de Apolo, i que aquel Dios le avía dado un Anillo, en que estava gravada una Ancora. En su sentido natural, el Ancora señala las Vitorias navales.

Un manojo de Espigas es simbolo del cuidado, que tuvo el Principe en hacer conducir Trigo para el Pueblo, o simplemente de la fertilidad del Pais, como en la Medalla de Alejandría.

La Coluna señala a veces la seguridad; otras la constancia de animo.

El Carro tirado de dos, de quatro, o de seis Ca-

va-

vallos, no señala siempre la Vitoria, o el Triunfo. Ai otras ceremonias en que se servían de Carros. Llevavan en ellos las Imagenes de los Dioses en las Rogativas; ponían en ellos las Imagenes de las Familias ilustres en los Funerales, i de aquellos cuya Apotheosis se hacía. Finalmente conducíase en ellos a los Consules quando entravan a servir su Empleo, como nos lo enseñan las Medallas de Maxencio, i de Constantino: ambas tienen *Felix Processus Consulis Augusti Nostri.*

Las Estrellas señalan unas veces a los hijos vivos de los Principes reinantes, i otras al contrario a los hijos muertos, i puestos en el Cielo en la clase de los Dioses.

El Harpa es simbolo natural de Apolo. Quando la tiene un Centauro, es Chiron, el Maestro de Aquiles. Se sabe que Mercurio fue su inventor, i que la regaló a Apolo. Quando está unida con el laurel i el cuchillo, señala los Juegos Apolinares.

La Caratula es simbolo de los Juegos Escenicos, que se hacían representar para divertir al Pueblo, i en que los Comediantes estavan ordinariamente enmascarados. Las ai en la familia Hircia.

Los Ramos de Palma significan a los hijos de los Principes, según Artemidoro.

Una Cesta cubierta con Yedra al derredor, i una piel de Cervatillo, señala los misterios de los Bacanales; se conoce por la Estatua de Baco, que se halla muchas veces encima. Sabese, que Semele preñada de Baco, fue metida por Cadmo en una cesta, i arrojada al rio.

Una Rueda señala los Caminos públicos compuestos de orden del Principe, para la comodidad de

los carruages; como *Via Trajana.* Al pie de la fortuna denota la inconstancia: a los de Nemesis muestra los suplicios de los mal hechores.

Una especie de Silla, en la qual está sentado Apolo, en el reverso de las Medallas de los Reyes de Siria, la qual se tendría por una montañuela taladrada de muchos pequeños agugeros, es la tapadera, con que se cubría la caverna a donde ivan los Sacerdotes de Apolo a recibir los Oraculos, o a llenarse del furor sagrado, que les hacía responder como personas inspiradas a los que les consultavan.

La Pertiga señalada a cada pie, significa una nueva Colonia, cuyo circulo se avía medido, i los campos que le avían sido aplicados. Esta Pertiga se encüentra a veces con un Celemin, que significa el trigo que se avía dado para empezar a sembrar las tierras.

Las Deidades.

Las Deidades se conocen casi todas por los simbolos particulares, de los quales señalaré solamente los principales.

Jupiter por el Rayo, i por el Aguila: Neptuno por el Tridente, i el Delfin: quieren algunos que el Tridente señale la tercera region, que ocupa el agua en el Mundo, despues del fuego i del aire.

Los Dioses Marinos Melicerto, Palemon, i Portumno; ya sean una sola Deidad con tres nombres diferentes; ya se les mirasen como tres Dioses, no tienen mas que un mismo simbolo; porque están representados por un niño sentado en un Delfin, i demuestran los Juegos del Isthmo, que fueron instituidos por Sisifo en honor del primero de estos Dioses.

Ju-

Juno, por el Pabo real, que fue su Pajaro, despues que transformó en él a su fiel Argos.

Esculapio, Higea i Salus, por la Serpiente, que es el primer inventor de lo que la Medicina busca inutilmente, es a saber el modo de remozarse.

Baco está coronado de Pampanos, señal de la alegría que inspira el vino: el vaso en la mano, dispuesto siempre a bever, i hacer que bevan los demas. Una Pantera a sus pies, porque el vino hace furiosos. Un Tirso en la mano, i su Carro tirado por Tigres. A veces está barbado, i otras sin barba, porque los mozos beven por vicio, i los viejos por necesidad. A veces está desnudo, i otras vestido; porque el exceso en el vino destruye a los Bevedores; i el vino tomado con moderacion conserva la salud, i ayuda al calor natural.

Canopo, Dios de Egipto, se representa por un jarro de barro, del qual sale una cabeza, que tiene la flor de Isis. Este jarro lleno de agua, agugereado por todas partes, aunque los agugeros estavan tapados con cera, apagó el fuego de los Persas, que consumía a todas las demas Deidades. I asi fueron confundidos los Sacerdotes de Mitra, que se preciavan de que su Dios era el mayor de todos los Dioses.

El Dios Luno se distingue por la media Luna, que lleva sobre sus espaldas; por el Bonete Armenio, que le cubre la cabeza; i por un Gallo, que se pone a su lado, porque Latona, madre de Diana, avía elegido al Gallo por su Pajaro querido, desde que la favoreció tanto en sus partos*.

Astarte, Diosa de los Sidonios, está puesta en

*Æliani Hist. anim.

un Carro de dos ruedas. De este modo la llevavan por el Pais para recoger el dinero. I aunque no se conviene en su nombre, ni en su figura; se cree con vastante apariencia, que era el Astaroth, de que se habla en la Escritura. Algunas veces se la vé sobre un Leon con el Rayo en la mano, principalmente en las Medallas de Cartago.

Cibeles tiene la Corona de Torres, porque la tierra sostiene las Ciudades. Tiene Leones a sus pies, por dar a entender sus amores furiosos por Atis. El Crotalo, que es una especie de Tambor de los Vascos, es el instrumento, de que se servían sus Sacerdotes, como los de Isis del Sistro.

Isis tiene por simbolo una Estrella, que es la Canicula: un Sistro, que denota el harmonía de los Cielos en su movimiento continuo: una flor sobre la cabeza, porque los inmortales no se envegecen*.

* Plutar. *in Isid.*

Ceres se conoce por la Corona de Espigas, por el Carro que tiran las Serpientes, i por las Hachas encendidas en el monte Etna, para buscar a Proserpina.

Proserpina tiene por simbolo una Granada; porque aviendo estrechado Ceres a Jupiter para que hiciese le bolviesen su hija, el se lo prometió con tal que ella no huviese comido aun cosa alguna en el Reino de Pluton: i se halló que avía comido algunos granos de Granada.

Diana se dá a conocer por la media Luna, por el Arco, i Aljava, por el Trage de Cazadora, i por el Carro con los Ciervos.

En quanto a la Diana de Efeso, su figura es mui singular. Tiene esta una infinidad de pechos, porque se

se la mira como a madre de todas las cosas. Descansa sobre dos apoyos, teniendo a sus pies a veces dos Ciervos, otras dos Bueyes, i sobre la cabeza un canastillo de Frutas. Todo ello es misterioso, i se halla esplicado en la docta Obra del Señor Menestrier de *Diana Ephesia.*

Danse ordinariamente a Minerva el Buho, o Lechuza, i la Serpiente, simbolos ambos de la Sagacidad; uno porque vé claramente en medio de las tinieblas: el otro porque sabe guardar diestramente su caveza, i esponer todo su cuerpo por reservarla. Tiene el astucia de desnudarse de su piel antigüa para cubrirse de otra nueva: i en fin sabe precaverse contra los encantos, tapandose los oidos.

Venus se conoce por la Manzana que le adjudicó Paris; por su hijo Cupido, que muchas veces está junto a ella; i por un governalle, o timon, que se le dá para mostrar el poder del amor; i a veces por el Escudo, i el Morrion, para señalar la fuerza de esta pasion. Dice Dion, que Julio en los negocios mas importantes se servía de un Sello, en que estava gravado *Venus Victrix*: i que en la Batalla de Farsalia dió esta seña a sus Soldados, como Pompeyo la de *Hercules Invictus.*

La Venus adorada en Pafos no tenía otra figura, que una piedra cortada en forma de postero lindero, como se vé en algunas Medallas de aquella Ciudad, i en la de Adriano labrada con estas palabras ΠΑΦΙΗ ΣΑΡΔΙΑΝΩΝ.

Jupiter tambien estava figurado por una gran piedra redonda cortada por medio, como se vé en las Medallas, con la Inscripcion ΖΕΥϹ ΚΑϹΙΟϹ. El ros-

rostro es de Trajano, i el reverso tiene ΣΕΛΕΥΚΕΩΝ ΠΙΕΡΙΑΣ, donde era adorado aquel, que Ciceron llama *Juppiter Lapis* *.

* *Liv. VII. Epis.*

La Paz se dá a conocer por el Ramo de Oliva, o por el Antorcha, con que pega fuego a un monton de Armas.

La Providencia tiene una vara, con que parece toca a un Glovo, para señalar que ella govierna al mundo.

La Abundancia tiene en la mano algunas Espigas; a sus pies una medida, de donde salen Espigas; i una Amapola, para señalar el cuidado del Principe en conservar la Abundancia en sus Estados. Tambien se vé algunas veces una Nave, que muestra se hizo traer trigo de Paises remotos.

La Piedad está cubierta ordinariamente con un gran velo: a veces tiene los brazos estendidos en forma de suplicante, o rogadora: tambien se vé con un Templo en la mano, o con una caja de incienso para echarle sobre un Altar; a sus pies ai una Cigüeña; i todos estos simbolos significan, que la Piedad se deja ver en los ruegos públicos, i particulares, i en las obligaciones devidas a los padres. Se sabe que las Cigüeñas alimentan a los suyos, i que por eso las llamaron los Hebreos i los Latinos *Aves Piæ*.

La Libertad tiene el Bonete en una mano, porque los Esclavos estavan siempre con la cabeza descubierta; i quando se les dava libertad, se les dava tambien un Bonete. En la otra, una varita llamada *Vindicta*, con la qual el Pretor tocava tambien a los Esclavos, en señal de que los sacava de la esclavitud, i del dominio de sus dueños.

La

La Liberalidad tiene en la mano una tablilla quadrada con mango, picada con cierto numero de puntos, que señalan la cantidad de trigo, o de Moneda, que dava el Principe. Preside en todos los Congiarios.

La Clemencia tiene las mas veces un ramo de Oliva, señal de la suavidad; otras un ramo de Laurel, porque se servían de él para purificar a los delinqüentes *.

La Nobleza tiene una Hasta, o Lanza, para mostrar que nos acerca a los Dioses, i una pequeña imagen, pues consagravan la de sus ascendientes, i el numero de aquellas imagenes era la prueba de la antigüedad del Linage.

La Pudicicia está cubierta con un gran velo, i el dedo en la boca, para reglar los trages, el mirar, i las palabras.

La Seguridad está sentada descuidadamente en una Silla, reclinada la cabeza sobre una mano, para mostrar que no tiene que temer.

La Fortuna, a veces está sentada, i a veces en pie, teniendo un Timon, porque los Paganos creían que el acaso governava todas las cosas. Se vé una rueda a su lado en muestra de su inconstancia, i un cuerno de Abundancia en su mano, porque reparte ciegamente todos los bienes.

Tambien se hallan en los reversos de las Medallas algunas Figuras sin brazos, i sin pies, a las que llamamos Términos; i si creemos a Polibio, se originó la superstición de las contiendas que tuvieron los Pueblos por sus términos, o amojonamientos; i aviendose apaciguado aquellas, levantaron Estatuas a los Dioses, que creían avían presidido a su convenio; i de

* Plin. *L.* 15 *capitulo ult.*

de alli vinieron el *Jupiter Terminalis* de los Crotoniatos, i de los Cibaritas.

La Equidad, i la Moneda tienen igualmente el peso. Por la Moneda se ponen con freqüencia tres Figuras, que cada una tiene a sus pies un hornillo, a causa del oro, de la plata, i del cobre, que son los tres Metales, en que se labra la Moneda. Muchas veces se figura con tres montoncillos de Monedas.

Dos Figuras, entre las quales se halla esta palabra OMONOIA, señala la alianza, que ciertas Ciudades hacían entre si, de que querían que sus Dioses fuesen los testigos i fiadores.

Dos Figuras, que tienen a sus pies una rueda, i puesto el dedo en la boca, son las Deidades vengadoras de los delitos, llamadas *Nemeses*. La rueda indica la severidad, i el dedo en la boca enseña a no quejarse de la Justicia de Dios, como si ella escusase el castigo de los culpados, por no atormentar sino a las personas honradas: *Lento enim gradu ad sui vindictam divina procedit ira: sed tarditatem supplicii, gravitate compensat*, dice Valerio Maximo.

Tres Figuras asidas de las manos, como para danzar, son las tres Gracias.

Tres Figuras, que sobre su cabeza tienen un gran velo estendido en arco, señalan la Eternidad, donde las tres diferencias de tiempos, pasado, presente, i futuro son confundidas en un solo instante, que es incomprehensible al entendimiento humano. Tambien es señalada la Eternidad por una Figura en pie, que en una mano tiene la cabeza del Sol, i en la otra la de la Luna; porque estos son los dos Dioses, que los Egipcios creían eternos.

Otras

Otras tres Figuras armadas con Antorchas, Puñales, i Serpientes, son las Furias, llamadas por otro nombre *Eumenidas*, i *Erinnias*, que llevan la Discordia, el Hierro, i el Fuego por todas partes.

Quatro Figuras pequeñas denotan las quatro Estaciones del año. La que está vestida señala al Invierno; el Otoño se distingue por una Liebre, porque este es el tiempo de la Caza; la Primavera lleva una Cesta de flores; el Estio una Hoz para sus Siegas.

Una especie de piedra gruesa, en forma de Monte, puesta en un carro, representa al Sol, tal qual Heliogabalo le adorava, segun la opinion de los que creían que este Astro era una piedra encendida. La Estrella, que se vé encima, es el Fosforo, que precede al Sol, i nos sirve para distinguir las Medallas de este Principe, de las de Caracala.

El Sol al salir está representado por una Figura desnuda coronada de rayos, con un azote en la mano, a causa de la rapidez de su carrera.

Las Figuras echadas, i que descansan sobre una Urna, señalan los Rios; i sin embargo algunas veces se vén como Figuras de medio cuerpo que nadan en el agua. Los Rios.

Afirma el Señor Vaillant, que los Rios no están representados echados, sino quando reciben en sí otros que los engruesan, i que entonces el Rio, cuyas aguas entran en el otro, está representado en pie. No sé si se dejará de hallar egemplo contrario. Con mas seguridad se puede decir, que los que tienen puesta la mano en un Timon de Barca, muestran con esta disposicion, o postura, que son navegables. Tal es el ΡΟΔΙΟC ΔΑΡΔΑΝΙΩΝ.

Las

Los Rios.

Las Figuras metidas en camas son egemplos de una ceremonia particular a los Paganos, llamada *Lectisternium*: en efeto en las grandes necesidades, como de hacer cesasen las enfermedades contagiosas, ponían en camas magnificas a los Idolos de ciertas Deidades, como Apolo, Diana, Latona, Ceres, la Fortuna, Neptuno, Hercules, Mercurio. Quiere Tito Livio, que esta supersticion con que Arnobio da en cara a los Paganos, empezó el año de 356 de Roma.

SIMBOLOS DE LAS PROVINCIAS, i de las Ciudades.

Las Provincias.

Tuvieron semejantemente las Provincias algunas señales, que las dan a conocer, ya por su trage, ya por los Simbolos, que las acompañan.

Africa tiene por tocado una cabeza de Elefante: junto a sí un Escorpion, una Serpiente, o un Leon, todos animales que nacen en aquel País: se vén algunas veces Montes, por causa de hallarse hasta siete en la Mauritania Tingitana.

Asia se denota por una Serpiente, i por un Timon, para mostrar que es un Pais, adonde no se puede ir sino por Mar. No sé si las dos Serpientes en la Medalla de Augusto *Asia subacta*, significan mejor, que Asia dividida entre él i Marco Antonio, recayó enteramente en Augusto despues de la Batalla de *Actium*.

Europa no tiene Simbolo particular; porque las Medallas, donde se vé Europa robada por Jupiter transformado en Toro, son Medallas de Sidon.

El Oriente está figurado por un rostro Joven coro-

ronado de Rayos, i muchas veces se expresa alli la palabra *Oriens.*

Macedonia está vestida de Cochero con el latigo en la mano, o porque proveía de escelentes Cavallos a otros Paises, o porque honraba particularmente al Sol. Las Medallas de este Pais tienen tambien la Clava de Hercules, de cuya descendencia se preciavan los Reyes de Macedonia.

Mauritania se señala con un Cavallo, i una vara, por causa de la velocidad en su correr, i jamás se aplicava espuela, como ni tampoco se les ponía bocado.

Egipto se conoce por el Sistro, por el Ibis, i por el Crocodrilo. Alejandría tiene un manojo de Espigas, i una Cepa.

Acaya se conoce por un tiesto de Flores.

España por un Conejo, de que es abundantisima, por lo qual la llamó Catulo *Cuniculosa*: se vé en traje de Soldado con un Broquel pequeño, i dos Dardos, a causa del valor de sus Pueblos. Tiene algunas Espigas, por causa de su fertilidad.

Galia tiene una especie de Dardo, o Chuzo, a que Virgilio llama *Gæsum.* Está vestida de un sayo mui parecido a la casaca, que se trahe al dia de hoi. El Sayo era vestido Militar.

Judea está en habito Talar, i se conoce por la Palma, que tiene, o contra la qual está arrimada; i por esto es parte de la Fenicia, a la qual pertenece propiamente la Palma, de que tomó el nombre ΦΟΙΝΙΚΗ.

Arabia se señala por el Camello, que en aquel Pais es mas ligero que el Cavallo, segun dice Aristo-

toteles; por la Caña que auma, i por el Arbol, que cria el Incienso.

Dacia está representada en havito de muger, llevando un chuzo con una cabeza de Asno, señal de su valor; aviendo los Antigüos honrado a este animal llamandole ζῶον ἀήττητον, i destinadole en Oriente para que le montasen los Principes. Algunas veces es una cabeza de Buei, o de Cavallo, a causa de las Trompetas Paflagonicas, cuyo sonido se parecía mucho al rebuzno, o mugido de estos animales. A veces está sentada sobre una cota de Armas, con una palma, i una Bandera, con motivo del valor de su Pueblo.

Sicilia está representada por una Cabeza en medio de tres piernas, que son sus tres promontorios. A veces tiene una Hoz i unas Espigas, para mostrar su fertilidad.

Panonia se indica con dos Figuras de mugeres vestidas, a causa del frio del clima; tiene algunas Insignias Militares en la mano, para mostrar el valor de sus havitadores.

Italia, como Reina del Mundo, se representa sentada sobre un Glovo, i en la cabeza la Corona de torres, por causa de las muchas Ciudades que contiene. El Cetro que tiene en una mano señala su imperio sobre el Universo: I el Cuerno de Abundancia, que tiene en la otra, denota su fertilidad.

Alemania se vé como una muger robusta con un Chuzo, i un escudo mas largo, i mas angosto que los de los Romanos. Los Grisones, i la Ciudad de Ausbourg tienen por Simbolo la Piña, por causa de los muchos Pinos que se hallan en los Alpes vecinos del Pais, dice Ortelio.

Ar-

Armenia tiene el Bonete en figura de Capucho, con el Arco i las Flechas.

El Reino de los Partos se representa por una muger vestida a la moda del Pais, con el Arco i la Aljava, por causa de la destreza de los Partos en tirar las Flechas, aun huyendo.

Bitinia tiene un Cartucho semejante al que se pone en la mano de la Liberalidad; bien puede ser que este Simbolo aya sido particular a las Medallas de Adriano, *Restitutori Bithiniæ*, i que señale las liberalidades de que usó aquel Principe para restablecer las Ciudades de aquel Pais, que avían arruinado los terremotos, principalmente Nicomedia, i Nicea.

Capadocia tiene la Corona de torres, i un Estandarte de Cavalleria, que señala las Tropas, que de ella sacavan los Romanos. Tambien está acompañada ordinariamente del monte Argeo, ya le tenga en la mano, ya esté puesto a sus pies. Se sabe que los Capadocios le adoravan como a una Deidad.

Mesopotamia se representa entre dos rios, el Tigris, i el Eufrates, con una especie de Mitra en la cabeza, dice Antonio Agustin; pero si la Medalla de Trajano que cita, como parece es aquella en que leemos, *Armenia & Mesopotamia in potestatem P.R. redactæ*, ai tambien grande apariencia de que tomó uno de los dos rios, que representa a la Mesopotamia, por la misma Provincia.

La Gran Bretaña (que es una Isla) se reconoce por el Timon sobre que descansa, i por una Proa de Navio, que se vé a sus pies; por la forma del Escudo, i del Chuzo, mas largo que el Romano.

Las Ciudades particulares tuvieron tambien sus Simbolos, en los quales no me detengo, porque ordinariamente basta el Letrero para su inteligencia; demás, que hablando de los animales, por donde quiero acabar esta Instrucion, me veré precisado a hacer mencion de la mayor parte de estos Simbolos.

ANIMALES QUE SE HALLAN en las Medallas.

El Abeja es Simbolo general de las Colonias, porque muda de Colmena, quando está acabada * su obra. Señala en particular a la Ciudad de Efeso, porque las Musas en figura de Abejas condugeron a ella la Armada, quando, segun el oraculo de Delfos, fundaron los Atenienses trece Colonias a un tiempo*.

* Vitruvius *l.* 4. *c.* 1.

* Velleius. *Hist. l.* 1.

El Aguila es el Simbolo natural de las Legiones, de que era la principal insignia: significa el supremo poder, porque Jupiter se sirve de ella para llevar su rayo: tambien se da a los Ministros de los Principes, cuyas buenas calidades se quiere que señale; porque Eliano * dijo que estos Pajaros jamás comen carne, no usan de rapiña, i no viven sino de ciertas hierbas, lo qual da motivo a bellas moralidades.

* *L.* 9. *de la Hist. de los Animales cap.* 10.

El Buei, o Toro señala cien cosas diferentes. En las Medallas de Egipto es Apis; tambien sirve para señalar la Consagracion de Antinoo, a quien los Egipcios colocaron en el número de sus Dioses, como a un segundo Apis. En otras Medallas señalan la Fuerza, la Paciencia, i la Paz favorable al Labrador: I en fin los Sacrificios, en que estos animales servían de Victimas: i entonces tienen los cuernos llenos de cin-

cintas, i eran llamados *Tauri Vittati*, o *Infulati*, o *Mithrati.*

Quando están en postura de acometer, significan la guerra, o simplemente los combates, o corridas de Toros, que se dieron por espectaculo. Quando están en pie, i en accion de andar, o pareados, i guiados por un hombre cubierto con un velo, señalan las Colonias, cuyo circuito se señalava con el harado.

Conviene no ignorar la ceremonia, que se practicava en las Ciudades, que se querían edificar: se uncían, no un par de Bueyes, sino un Buei, i una Vaca, i se ponía el Buei ácia afuera, i la Vaca ácia dentro. Es el misterio, que el Buei significa a los hombres, los quales han de ir, i bolver a los negocios; i la Vaca a las mugeres, las quales han de guardar la casa, i cuidar de las cosas domesticas.

El Cangrejo señala las Ciudades Maritimas. Tambien es Simbolo de la Prudencia, i está consagrado a Minerva, Diosa de la Sabiduría, por causa de la industria, que tiene, de soltar su concha quando le incomoda. Se halla junto con una Mariposa, para señalar el célebre dicho de Augusto *Festina lentè.*

El Capricornio, o con un cuerno, o con dos, es Simbolo de Augusto. Se cree que debajo de este signo nació este Principe, i que señalava el Oroscopo, que le hizo Teogenes en Apolonia, quando le predijo el Imperio. No obstante, se halla hoi dia esta opinion impugnada por los Sabios, que defienden no nació Augusto bajo el signo de Capricornio.

El Ciervo denota a Efeso, i a las demás Ciudades, donde Diana tenía particular veneracion.

El Camello es Simbolo de Arabia.

El Cavallo en las Medallas Púnicas es Simbolo de Cartago, fabricada, segun el Oraculo, en el lugar donde se halló una cabeza de Cavallo. Los Cavallos paciendo muestran la Paz, i la Libertad, o simplemente un País abundante en pastos. El Cavallo brincando denota a España, donde ai excelentes Cavallos. Algunas veces muestra las Victorias conseguidas en los Juegos públicos, como en las Medallas del Rei Hieron: otras, es el Bucefalo de Alejandro, o simplemente el Simbolo de los Reyes de Macedonia, donde los ai tambien mui buenos.

El Perro es Simbolo comun de la Fidelidad. Está en la Medalla de Ulises, porque fue causa de que le reconociesen, quando volvió a Itaca. Se dá a Mercurio por su vigilancia, i industria en descubrir lo que busca. Diana tiene junto a si sus Lebreles. Quando está junto a una concha, i el hocico tiznado de color rojo, señala la Ciudad de Tiro; porque alli fue, donde aviendo el Perro de Hercules comido un *Murex*, le quedó el hocico purpureo, lo que hizo conocer esta bella tintura.

El Murice es un pescado con conchas, al modo de Tortuga, con cuya sangre teñían el color de purpura mas fino. *Plin. lib.* 9. *c.* 35. i 36.

La Cigüeña, que alimenta a sus padres en su vegez, es Simbolo de la Piedad. Se pone regularmente a los pies de esta Diosa, o al lado de los Hijos, que con particularidad honraron a sus padres.

El Gallo es Simbolo de la vigilancia. Se dá al Dios Luno, i a Mercurio; algunas veces a Baco, porque se le ofrecía en Sacrificio por la conservacion de las Viñas. Tambien señala los Combates, i la Vitoria.

La Corneja es Simbolo de Apolo, el Dios de los

Adi-

Adivinos *. Quando se vé sobre un Ramo denota la fé conyugal.

* Policiano en sus *Miscel. Cap.* 67.

El Crocodilo es Simbolo del Nilo, i de Egipto, a quien este riega, porque nace en aquel rio. Algunas veces señala los Espectaculos, en que se avía dado al Pueblo el gusto de ver estos Animales estraordinarios.

El Delfin enroscado en un Tridente, o en un Ancora muestra la libertad del Comercio, i el Imperio de la Mar. Quando se junta con el Tripode de Apolo, señala el Sacerdocio de los XV Viros, que para anunciar sus Sacrificios solemnes llevavan la vispera por la Ciudad un Delfin puesto en la punta de una vara, i miravan a este Pez, como consagrado a Apolo, asi como la Corneja entre las Aves.

El Elefante dá a entender la eternidad, por la duracion de su vida. No obstante muchas mas veces representa los Juegos públicos, en que se exponían a la vista del Pueblo.

En las Medallas de Julio, del tiempo de la República, quando aun no era permitido poner su rostro en las Monedas, hizo gravar en su lugar este Animal, porque en lengua Púnica *Cæsar* significa un Elefante. Se puso despues con una Serpiente bajo sus pies, para señalar la Vitoria, que consiguió sobre Iuba en Africa.

El Arpia es Simbolo del Valor.

El Buho, que vé como el gato en las tinieblas, es Simbolo de la Sabiduría, es consagrado a Minerva, i puesto unas veces sobre su Celada, i otras a sus pies. En una Medalla de Neron se vé sobre un

Altar: i muestra entonces que aquel Principe celebró los Juegos de Minerva llamados *Quinquatria.*

El Hipopotamo es Simbolo del Nilo, i de Egipto, que el riega, porque nace tambien en aquel Rio.

La Liebre, i el Conejo son Simbolos de España, donde se hallan en abundancia. Tambien se vén en las Medallas de Sicilia, i muestran en general la Abundancia, por causa de lo fecundos que son estos animales.

El Lobo i la Loba significan, o el origen de la Ciudad de Roma fundada por los dos hermanos, que pretendían aver sido criados por una Loba: o simplemente la dominacion Romana, a que estavan sugetos los Pueblos; acaso denotan tambien el País donde se hallan muchos Lobos, como lo expresa la Medalla de la Ciudad de Merida. Con freqüencia se vén los dos hermanos agarrados de la Cabeza de la Loba.

El Pavo Real denota la consagracion de las Princesas, como el Aguila la de los Principes. Se creía que estas aves validas una de Juno, i la otra de Jupiter, llevavan las Almas al Cielo; i por esto se vén algunas veces sobre la Hoguera.

El Pegaso alado es Simbolo de Corinto, donde le dió Minerva a Belerofonte para combatir la Quimera. Se halla tambien en las Medallas de las Ciudades de Africa, i en las de Sicilia, desde que los Cartagineses se hicieron dueños de ella; porque se creía, que aquel Cavallo milagroso avía nacido de Vellejus. la sangre de Medusa, que era Africana. Siracusa en particular, que tenía una estrecha alianza con Corinto, gravava un Pegaso en sus Medallas.

El

El Fenix, que renace segun se pretende de sus cenizas, significa unas veces la Esperanza de un tiempo mas feliz; otras, la Eternidad misma i la duracion del Imperio. A veces se vé solo sentado sobre un Glovo: las mas está en la mano del Principe.

Las Palomas están consagradas a Venus, i las mas veces se ven en su Carro, i en el de su Hijo; de ordinario están sobre sus templos, i al lado de sus Altares.

Los Peces señalan las Ciudades Maritimas. Los Atunes, llamados Pelamides, son Simbolo particular de Bizancio, por los muchos que alli se pescan.

El Puerco representa a la Judea sugeta, o esclava, porque Vespasiano, i Adriano, para domar a los Judios, los obligaron a sufrir sobre la puerta de Jerusalen la figura de este animal, que aborrecían.

En las Medallas de Antonino significa los principios de Roma, i el lugar en que fue fabricado *Lavinium*, segun el oraculo, que avía mandado le hiciesen en el parage donde se parase la Lechona, prometiendo que despues de tantos años quantos Lechoncillos pariese, se hallaría en estado de construir otra mucho mas considerable.

El Javalí es Simbolo de los Juegos Seculares, que se hacían en honor de Diana, a quien está consagrado este animal; o denota ciertas cazas, cuya diversion se dava al Pueblo.

La Serpiente sola se pone de ordinario por Esculapio, o por Glicon segundo Esculapio; i quando está, o en el Altar, o en la mano de una Diosa, siempre es Simbolo de Higea, o de la Salud. Las dos Serpientes, o Culebras señalan al Asia. A veces

significan la Guerra, i la Discordia, quando están a los pies de la Paz; i quando se vén a los de Minerva, a quien dice Plutarco eran consagradas, muestran el cuidado que se deve tener con las hijas, a las que convendría (si fuera posible) guardar con el Dragon de las Esperides. Quando salen de una cesta, o acompañan a Baco, señalan las Orgias de este Dios. Quando están sobre un Tripode señalan *Luciano.* al Oraculo de Delfos, que se dava por una Serpiente.

La Sirena, cuya imagen se halla en las Medallas de Cumas, es Partenope, que alli estava sepultada.

La Esfinge denota la Prudencia, i se dá a Apolo, i al Sol, a quien no ai cosa oculta: se ponía a la entrada de los Templos, para señalar la santidad Plut. en Isis. de los misterios *. En las Medallas de Augusto nos representa el sello de aquel Principe, que pretendía mostrar con él, que los secretos de los Principes han de ser impenetrables.

La Tortuga es uno de los Simbolos de Venus, i señala que las mugeres casadas deven estarse en casa.

La Tortola es Simbolo de la Concordia entre la muger i el marido.

Ciertos animales estraordinarios, que se encüentran en los reversos con esta palabra *Munificentia Aug.* o con esta *Sæculares Aug.* (*a*), no significan otra cosa, sino que los Principes, cuyo nombre tiene la Medalla, los hicieron traer de Paises Estrangeros, a fin de darlos al Pueblo en espectaculo.

(*a*) Medalla 15. i 17.

Algunas veces se puso cuidado en señalar el orden, con que se mostraron al Pueblo. Lo qual sirve para esplicar ciertas cifras, que se hallan en las Meda-

dallas de los Filipos: I. II. III. &c, i significan, que aquel animal salió el primero, el segundo &c. se puede ver la prueva en nuestras dos Medallas, de las quales una tiene VI. i la otra X.

Con estos conocimientos generales no avrá quien no pueda aplicarse con mucho gusto a juntar Medallas, esperando que la letura, i el uso le descubrirán los ocultos misterios de ciertos Reversos singulares, que están reservados a las personas consumadas en la Ciencia de las Medallas.

NOTAS

A LA NONA INSTRUCION.

PAG. 242. *lin.* 27. *Adornos de la cabeza.* Los que quisieren instruirse perfetamente en lo que los Autores antigüos nos enseñan sobre las Diademas, las Coronas, i los demás adornos de la cabeza de los Reyes, de los Emperadores, de las Princesas, de los Sacerdotes, de los Luchadores, &c. han de leer la docta Obra de Carlos Pascal, intitulada: *Caroli Paschalii Coronæ, opus Libris X. distinctum, quibus res omnis coronaria è priscorum Monumentis eruta continetur. Paris* 1610. *en* 4. *&* *Lugd. Bat.* 1671. *en* 8. Conviene cuidar principalmente de cotejar lo que ha escrito este Autor sobre las varias especies de Coronas, con las que están representadas en las Medallas. En la *Valesiana*, *pag.* 99. 103. se halla un articulo sobre los tocados, que se vén en las Medallas de las Emperatrices. Este breve ensayo avría devido estimular a algun Antiqüario a indagar los varios tocados que se usaron, tanto en el alto, como en el bajo Imperio: i las Medallas servirían mucho para que entendiesemos diferentes testos de los Autores antigüos, que no se sabrían esplicar bien sin su socorro.

*Pag.*243. *lin.*29. *Despues de las palabras del Principe.* Me parece del caso decir aqui una palabra de las Coronas de hierba, o de Grama, *Coronæ Gramineæ*: estas eran las Coronas, que una Guarnicion sitiada en una Plaza, o un Exercito cerrado en su campo por el enemigo, acostumbrava dar a su Libertador; se hacían de las plantas arrancadas en el mismo parage donde avía sucedido la accion. Plinio (1) habla de ellas mui estendidamente, i nombra a todos quantos avían tenido esta honra hasta el tiempo en que escrivía. Con todo eso, no sé si se pueden notar algunos egemplos en las Medallas. Un Sabio de los mas distinguidos creyó reconocer una de estas coronas en una Medalla de plata de la Familia *Fabia*, referida por Ursino, Patin, Vaillant, i Morelio. Se vé en ella por una parte el rostro de Jupiter con una barba bastante poblada, i coronado de Laurel. En el reverso ai la figura de un hombre desnudo, i en pie con el morrion en la cabeza, apoyando su izquierda sobre una *hasta*, i presentando con la mano derecha una Corona, que el Sabio de quien hablo, tomó por la Corona *Graminea*, que se concedió al celebre Fa-

(1) Plin. *L.XXII. c.* 3. 4. 5. *i* 6.


Instr. 9 Lam. X.
Pag. 282.
D.N.IVSTINI ANVS PP AVG
CAES TRAIAN·AVG GER·DAC
ΔIC ΝΕΩ ΚΟΡΟΥ
FOCA
ΚΟ
ΑΡΧΙΕ ΡΑΤΙΚΟΝ ΑΝΤΙΟ ΧΕΙ Σ
ΑΒΓΑΡΟC ΒΑCΙΛΕΥC
ΤΡΑΠΕΖ
CONST ANT INVS P·F·AVG
Γ
CAM IΩΝ
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12


INVICTA XRO
RSD
MA
VN
13
CLAV.CAES.AVG.IMP.VOLVM.INNO.
14
SAECVLARES AVGG.
VI
15
R·E
16
CAES.AVG.IMP
ET OCTAVA AVG
15
SAECVLARES AVGG.
X
17
IMP FOCA SPERP AVG.
18
ANNO
XXXX
TES
DIVVS.AVGVSTVS
S C
19
CONSENSV.SENAT.ET.EQ.ORDINE.Q.R.
PATER
DIVVS AVG.
20
AVG
PER
PROVIDENT

Fabio, emulo de Annibal; se funda su congetura en lo que se lee en el campo de la Medalla Q. FAB. i un Monograma, que puede designar el sobrenombre MAXIMVS. Pero la Corona representada en el reverso es mui pequeña, para que el Monedero huviese podido señalar en ella con distincion la forma de las hojas, de que se componía, i tambien huvo mas de un Q. Fabio, i nunca fue honrado mas que uno con la Corona de Grama.

Pag. 244. *lin.* 5. *Adriano hizo una de Almez (Lotus) en favor de Antinoo, a la qual dió el nombre de ANTINOEIA.* Tertuliano hizo mencion de estas Coronas, que se daban en los Juegos instituidos en honor de Antinoo.

Ibid. lin. 15. *Se vé que es una Corona Pontifical, sin que por eso sea necesario decir, o hacer la palabra adgetiva, i sobre entender* CTEΦANON, *pues en sustantivo significa la dignidad de Sumo Sacerdote que davan a Augusto.* APXIEPATIKON jamás fue sustantivo, i por sí solo nunca significó la dignidad de Sumo Sacerdote: los Griegos llamavan a esta dignidad Ἀρχιερωσύνη. De todas las esplicaciones propuestas sobre las palabras APXIEPATIKON ANTIOXEIΣ, que se hallan en los reversos de muchas Medallas de Augusto, i de Tiberio fabricadas en Antioquía, juzgo que la mas provable es la del Cardenal Noris (1). Cree este Purpurado, que despues de la eleccion de Augusto en Sumo Pontifice, los Habitadores de Antioquía añadieron a sus enhorabuenas una Corona de oro, i que continuaron en presentar otra semejante todos los años, tanto a Augusto, como a Tiberio el dia del Aniversario de su Sumo Pontificado. I asi las Medallas, de que habla aqui el Padre Jobert, se acuñavan con motivo de esta ceremonia anual, i el sentido de la inscripcion del reverso, deve ser segun el Cardenal Noris; ARXIEPATIKON *supple* (CTEΦANON) ANTIOXEIΣ ἀνατιθέασι Καίσαρι Σεβαστῷ Ἀρχιερεῖ; *Pontificiam Coronam Antiochenses dicant Cæsari Augusto Pontifici Maximo.*

Pag. 245. *lin.* 31. *El velo, que cubre muchas veces la cabeza de los Principes, i de las Princesas, demuestra, o las funciones Sacerdotales que egercían.... o que están puestos en la clase de los Dioses.* La cabeza de los Emperadores apenas se encüentra cubierta con velo, sino quando la Medalla se refiere a su Apotheosis. Quando se vén en el reverso en pie, cubierta la cabeza con un velo, o por mejor decir, con una ala de su ropa, o vestido; es cierto que aquel reverso demuestra, o un Sacrificio, o algunas Libaciones, i ordinariamente representa el acto religioso, para el qual el Empe-

(1) Noris *Epoch. Siromac. Diss. III. c.* 7.

perador tenía cubierta la cabeza con un velo.

Pag. 246. *lin.* 15. *Me parece que basta esto para provar , que no se toleró con impiedad en el Imperio bajo un cierto circulo , que rodea la cabeza de algunos Emperadores , i que se llama Nimbus.* La Medalla mas antigüa que conocemos , en que se vé el Nimbo, es de Antonino Pio , i la trae Oiselio (1). En el reverso está representado este Principe en pie en trage militar , estendida la mano derecha , teniendo en la izquierda una *hasia* sin hierro, con un Nimbo sobre la cabeza. Se halla despues el Nimbo en un Medallon de Fausta , i en una Medalla de Constantino , publicadas por Andres Morelio (2). El Nimbo se hizo aun mas comun en tiempo de los sucesores de aquel Principe : i Servio el Gramatico , que escrivía en tiempo de los hijos del gran Teodosio (3) , parece le mira como un adorno de la cabeza , igualmente usado para los Dioses , que para los Emperadores. Sobre el Nimbo de las Deidades paganas , de los Emperadores , i de los Santos , se puede consultar una Disertacion intitulada : *Disquisitio de Nimbis Antiquorum , imaginibus Deorum , Imperatorum olim , & nunc Christi , Apostolorum , Mariæ capitibus adpictis &c. a Joanne Nicolai , Jenæ* 1699. *en* 12. i las Observaciones del Senador Bonarotti sobre los Vidrios Antigüos hallados en los Cimenterios de Roma (4).

Pag. 248. *lin.*20. *No puedo dejar de decir una palabra de los Panteones.* Vease sobre estas figuras , que se llaman *Panteadas*, la Disertacion del Abad Nicasio *de Nummo Pantheo Adriani Augusti. Lugd.* 1694. *en* 4.

Pag. 250. *lin.* 26. *Desde Anastasio se vé en la mano de los Emperadores una especie de Taleguillo , o Emboltorio largo , i angosto, cuyo misterio no es facil penetrar.* Las Dipticas Consulares , que nos quedan , i en las quales están representados los Consules vestidos casi con el mismo trage que tienen los Emperadores en las Medallas del Imperio bajo, no nos permiten dudar, que lo que se vé en la mano de aquellos Principes , deje de ser una especie de pañuelo blanco , que el que presidía a los Juegos del Circo echava al aire, para mandar empezasen las carreras. Examinese en particular la Diptica de Basilio el Joven , publicada por el Señor Bonarotti (5) , i se distinguirá claramente, que lo que el Consul tiene en su mano, no podía ser rollo de papel ; i asi se vé

(1) Oisel. *Thesaur. Num. Tab.LXVII. n.*1.
(2) Morel. *Specim. Tab.IV. n.*4. *& Tab.VII. n.*1.
(3) Serv. *Æneid. Lib.III. n.* 55.
(4) *Observ. sopr. Framm. di vetr. p.*59.
(5) *Ibid. p.* 245. *i siguientes.*

vé, quán sin razon quiso el Padre Jobert calificar con el nombre de Rollo de papel lo que se vé en la mano de los Emperadores. El Taleguillo llamado *Acacia*, se substituyó despues al Pañuelo, i vino a ser un caracter distintivo de los Emperadores de Constantinopla, luego que perpetuaron en sí el Consulado. Será util consultar sobre esta materia lo que de ella escrivieron los Señores du Cange (1), i Bonarotti.

Pag. 253. *lin.* 14. *Justino advierte espresamente, que la costumbre de darsele a todas las Deidades, viene de la superstición de los antiguos, que desde el principio del mundo adoraron al Cetro, como a los mismos Dioses.* Justino lib. 43. c. 3. *Per ea adhuc tempora Reges Hastas pro Diademate habebant, quas Græci sceptra dixere, nam & ab origine rerum, pro Diis inmortalibus, veteres hastas coluere; ob cujus Religionis memoriam, adhuc Deorum simulachris hastæ adduntur.*

Pag. 257. *lin.* 26. *Un adorno corvo de Navio, a que los Griegos llamavan* Ἀκροτήριον, o Ἀκροστόλιον, *señala las vitorias navales.* Las embarcaciones de los Antigüos tenían estas especies de adornos en la Proa, i en la Popa: los de la Proa se llamavan Ἀκροστόλια por los Griegos, i *Rostra* por los Romanos: los de la Popa se llamavan Ἄφλαστα, i *Aplustria*; pero estos nombres se equivocavan muchas veces tomando uno por otro. Se puede ver acerca de esto el libro de Scheffer de *Militia Navali veterum.* lib. 11. cap.6. p.155. i l.4. cap.2. p.267.

Pag. 259. *lin.* 3. *Un Cetro redondo por ambos cabos, como un baston de Comandancía, se llama por el comun de los Antiqüarios* Parazonium. Me parece que no se puede tomar el *Parazonium* por un Cetro; porque se vé en las Medallas, i principalmente en las que tienen la imagen de la virtud, una especie de ceñidor, o pretina, que sostiene el *Parazonio*, lo qual deve hacer creer que se usava traerle como Espada, o Puñal.

Pag. 265. *lin.* 4. *Todo ello es misterioso, i se halla esplicado en la docta Obra del Señor Menestrier* de Diana Ephesia. El verdadero título de esta Obra es: *Symbolica Dianæ Ephesiæ statua, a Claudio Menestreio, Ceimeliothecæ Barberinæ Præfecto exposita, Rom.* 1657. *en* 4. tambien ai otra edicion en folio.

Ibid. lin. 30. *Jupiter era tambien figurado por una gran piedra redonda cortada por medio, como se vé en las Medallas con la inscripcion* ZEYC KACIOC. Fue honrado Jupiter con el nombre de Casios ΚΑΣΙΟΣ en tres distintos parages: el primero era un promontorio, o cavo elevado, que separava al Egipto de

(1) Du Cang. *Diss. de Num. Infer. æu.* n. 12. 13.

de la Palestina a 37 millas, esto es, como 12 leguas de Pelusa. Este Cavo se llamava *Mons Casius*, i no era menos celebrado por el sepulcro del gran Pompeyo, que por el Templo de Jupiter (1); pero no creo que tengamos Medallas, donde se haga mencion de este Monte *Casius*. El Monte Casio en Siria, cerca de Seleucia, era el segundo parage donde Jupiter tenía un Templo con el nombre de ΖΕΥΣ ΚΑΣΙΟΣ: no distava mucho de Antioquía, pues los habitadores de esta Ciudad ivan a él todos los años a celebrar una fiesta en honor de Triptolemo (2), a quien miravan como un Heroe. Un Monte situado enfrente de este Monte Casio se llamava *Mons Anticasius*. El Templo eregido en este parage a Jupiter, se representa en la Medalla de Trajano, que descrive el Padre Jobert.

El culto de Jupiter *Casius* estava establecido tambien en Casiope (3), Ciudad de la Isla de Corcira, hoi dia Corfu, situada en el cabo mas Occidental de esta Isla, i el mas vecino a la tierra firme. Hoi dia no ai mas que un Convento de Monges Griegos de S. Basilio, i un Puerto, que aun se llama *Porto-Cassopo*. Este es el primer parage de la Grecia, donde abordó Neron viniendo de Italia: *Ut primum Cassiopem trajecit* (dice Suetonio) *statim ad aram Jovis Casii cantare auspicatus est*. La imagen de este Jupiter *Casius* se vé en diferentes Medallas de los Corcirenses: se vé medio desnudo, sentado, el Cetro en la mano derecha, i la izquierda puesta sobre sus rodillas con estas letras ΣΕΙΣ ΚΑΣΙΟΣ. La otra parte representa a veces el rostro de la Ninfa Corcira, que dió su nombre a la Isla; otras la cabeza de un Emperador, como de Antonino Pio, de Septimio Severo, de Caracala, &c. i en fin otras veces una figura de hombre en pie con vestidura larga, bajo de un arco sostenido por dos colunas con la palabra ΑΓΡΕΥΣ.

Despreció el Padre Jobert notar aqui las figuras de muchas grandes Deidades, i entre otras las de Vesta, i de Marte. Vesta se representa ordinariamente sentada, o en pie, teniendo en una mano el Palladio, i en la otra una Patera, o la *Capeduncula*; tambien se vé en el libro del Señor Vaillant (4) una Medalla de Julia Pia, donde en lugar de la Patera tiene Vesta una Cornucopia: otras veces tiene un Hasta, o recta, o trasversal. Se vé sentada en el reverso de una Medalla de Vitelio, teniendo en una mano la Patera, i en la otra una Antorcha encendida: es-

(1) Strab. *l. XVI. p.*760. 2. *ibid. p.*750.
(2) Plin. *l.IV. c.*12.
(3) Sueton. *Neron. c.* 22.
(4) Vaillant *Num. Præst. T.I. p.* 119.

está en pie con los mismos simbolos en una Medalla de Salonina; una, i otra se hallan en la sabia Obra del Señor Spanhemio *de Vesta & Prytanibus* (1), i en el mismo libro se verán las diferentes figuras de esta Diosa, tanto en las Medallas Griegas, como en las Latinas. Marte se representa por lo comun con el Casquete, i la Coraza, teniendo una Pica, o Hasta en una mano, i un Trofeo en la otra.

*Pag.*266. *lin.*5. *La Providencia tiene una vara, con que parece toca un Globo, &c.* Tambien está representada mui a menudo, teniendo un Globo en la mano derecha, i en la izquierda una Hasta larga trasversal.

*Pag.*267. *lin.*24. Despues de estas palabras, *porque ella reparte ciegamente todos los bienes.* Se puede aqui añadir el Valor *Virtus*, que está representado bajo la figura de una muger con celada, teniendo en una mano el Hasta, i en la otra el Parazonio: imagen mui semejante a la de Roma.

La Felicidad representada por una muger en pie vestida con la Estola, teniendo el Caduceo en una mano, i el Cuerno de abundancia en otra.

La Esperanza, que con la mano derecha presenta un Puñado de Hiervas verdes, o un Ramillete de Flores; i con la izquierda levanta su ropa por detrás.

La Fecundidad está representada en una Medalla de *Julia Domna*, por una muger medio desnuda, echada en tierra, descansando el brazo izquierdo sobre una Cesta llena de frutas, i con la derecha toca un Globo, en cuyo circulo ai quatro niños.

La Alegria, *Hilaritas*, bajo la figura de una muger en pie, que en la mano derecha tiene una Palma, o una Rama de arbol, i en la izquierda el Cuerno de abundancia.

La Fé, *Fides*, o *Fides publica*, devía estar representada las mas veces dando la mano a alguien, en señal de la seguridad, segun el lugar de Valerio Maximo (2): *Venerabile fidei numen, dexteram suam, certissimum salutis humanæ pignus ostentat.* Sin embargo, en las Medallas de Adriano, i de otros muchos Emperadores, está figurada por una muger en pie, que en la mano derecha tiene algunas Espigas, i en la izquierda un platillo lleno de frutas.

No se daría fin, si se quisiesen describir todas las figuras de estas Deidades subalternas: se aprenderá á conocerlas con el mismo uso de las Medallas.

Pag.

(1) Spanhem. *de Vest. & Pryt. p.*353.
(2) Val. Max. *l.VI. c.*6. 1.

*Pag.*269. *lin.*15. *La Estrella, que se vé encima es el Fosforo, que precede al Sol, i nos sirve para distinguir las Medallas de este Principe* (Eliogabalo) *de las de Caracala.* Si todas las Medallas de Eliogabalo tuviesen una Estrella, no avría cosa mas facil para distinguirlas de las de Caracala, que no la tienen; pero esta Estrella no siempre se halla en ellas; i quando se vé, acompaña las mas veces a las figuras, que teniendo conocida conexion con el Sacerdocio de Eliogabalo, escusan por sí mismas toda dificultad. I asi conviene necesariamente, para evitar la confusion de las Medallas de estos dos Principes, recurrir a alguna otra nota, o señal, aunque no la ai que sea cierta, i que pueda aplicarse sin distincion a todas las Medallas, o de Caracala, o de Eliogabalo. Porque si se dice, que las Medallas de este ultimo tienen el titulo de *Felix* por la parte del rostro; se puede responder, que en efeto este titulo es mas comun en ellas que en las Medallas de Caracala; pero por una parte ai Medallas de Eliogabalo donde no se vé este titulo, i por otra las ai de Caracala, aunque a la verdad son pocas donde le ai. Si se dice tambien que Caracala no toma el titulo de *Imperator*, i que Eliogabalo le toma siempre, esta es una producion de excepciones contra el primero de estos hechos, i acaso aun contra el último. Es, pues, preciso juntar todas estas observaciones, i usar a veces de una, i otras de otra, i especialmente mirar el aire de los dos rostros, que no se parecen, i tambien los titulos de *Britanicus, Germanicus*, que se hallan en Caracala, i nunca en Eliogabalo; i en fin es preciso acordarse de que este jamás fue simplemente *Pontifex*, i de que el otro no empezó a tomar el titulo de *Pontifex Maximus* hasta la decima quarta Potestad Tribunicia.

*Pag.*269. *lin.* 24. *Afirma el Señor Vaillant, que los Rios no estén representados echados, sino quando reciben en sí otros que los engruesan, i que entonces el Rio, cuyas aguas entran en el otro, está representado en pie.* La nota del Señor Vaillant se destruye con muchas Medallas: me contentaré con citar dos. La primera que es de Gordiano Pio, se batió por los Saitanos en la Lidia. En su reverso se vén dos figuras echadas con juncos, i urnas. Estos son dos Rios, de los quales el uno, que es el Pactolo, o el Hillo entra en el Hermo. En la segunda Medalla, que es de Apamea, se vén el Meandro, i el Marsias, ambos echados, aunque el Marsias entra en el Meandro. Cita estas dos Medallas el Señor Spanhemio en una de sus Cartas a Morelio (1). El Padre Jobert dá otros egemplos de esto en la Instrucion once.

Pag.

(1) Spanhem. *Epist. IV. ad Morel. p.*257. 258.

*Pag.*272. *lin.*21. *Italia, como Reina del Mundo se representa, &c.* La imagen de Italia, como la describe aqui el Padre Jobert, se encüentra en las Medallas de Tito, de Antonino Pio, de Comodo, &c. En Adriano está representada Italia en pie, apoyandose con la mano derecha sobre una hasta sin hierro, i teniendo en la izquierda una Cornucopia. El Letrero es *Italia.*

Pag. 274. *lin.* 9. *El Abeja es el Simbolo general de las Colonias, porque muda de Colmena, quando su obra está acabada.* No se conoce Medalla alguna de Colonia Romana, en que se vean Abejas; i aun todas las Medallas Latinas, en que están representadas Abejas, se labraron en Roma durante el tiempo de la República, i entran en la serie de las Consulares. Vease la Disertacion intitulada: *Jo. Petri Bellorii Notæ in Numismata tum Ephesia, tum aliarum Urbium, apibus insignita. Rom.*1658. *en* 4.

*Pag.*276. *lin.*13. *El Perro es Simbolo comun de la Fidelidad: está en la Medalla de Ulises, porque fue causa de que le reconociesen quando volvió a Itaca.* El modo, con que el Padre Jobert esplica aqui esta Medalla, podría inducir a error, i hacer creer que tenemos Medallas de Ulises. Esta es una Medalla Consular de plata de la Familia *Mamilia*, donde se vé por un lado la Cabeza de Mercurio cubierta con el Petaso, i el Caduceo detrás; i por el otro un hombre en trage de Caminante, que se reclina con la mano izquierda sobre un Palo largo, i que alarga la mano derecha a un Perro, que muestra le reconoce, i se le acerca para alagarle. Todos conocen en esto la aventura de Ulises contada en la Odisea de Homero. El Letrero por este lado de la Medalla es C. MAMIL.LIMEA. Fue restituida por Trajano.

*Pag.*277. *lin.ult. En una Medalla de Neron se vé* (al Buho) *sobre un Altar, i muestra entonces, que aquel Principe celebró los Juegos de Minerva llamados* Quinquatria. Davase el nombre de *Quinquatria* a dos de las Fiestas de Minerva. La primera se celebrava el dia 19 de Marzo, i durava cinco dias: el primero de la solemnidad era esento de aquellos combates, o luchas, en que avía efusion de sangre, porque creían que aquel dia era en el que avía nacido la Diosa (1). En los quatro dias siguientes se tenían los combates de los Gladiatores en el Circo, o en el Amfiteatro en honor de la Deidad, que presidía en la Guerra. La segunda Fiesta llamada *Quinquatria Minora* se celebrava el dia 13 del mes de Junio: era particular para los Musicos de Flauta, que vestidos de mugeres, i enmascarados corrían por la Ciudad

(1) Ovid. *Fast. l.III. v.*808. *seq. & ib. Interpret.*

aquel dia : en Ovidio (1) se verá el origen de esta ceremonia: pero como aquellas fiestas ocurrían todos los años, tengo repugnancia en persuadirme se tomase motivo de ellas para labrar una Medalla a Neron. Mas natural es el pensamiento, de que la Medalla, de que habla el Padre Jobert, denota algun Sacrificio particular, que Neron hizo a Minerva para cumplirla algun voto, cuya memoria no nos ha conservado la Historia.

*Pag.*278. *lin.*19. *El Pavo Real señala la Consagracion de las Princesas, como el Aguila la de los Principes.* Esta advertencia no es del todo exacta : es cierto que el Pavo Real nunca es simbolo de la Consagracion de los Principes; pero el Aguila sirvió del mismo modo que el Pavo Real para manifestar la Consagracion de las Princesas, como se puede ver en las Medallas de Plotina, de Marciana, de Matidia, i de Sabina, referidas por el Señor Vaillant (2).

*Pag.*279. *lin.*13. *El Puerco señala a la Judea sugeta, o esclava, &c.* Mucho embarazo ha de costar el citar una sola Medalla, en la qual se vea representado un Puerco. Hasta ahora no se ha visto en ellas mas que una Javalina con sus hijos, i esta figura no tiene conexion alguna con la Judea sugeta por Vespasiano, i por Adriano, como diremos en otra parte.

(1) Id. *Fast. l. VI. v.* 631. *seqq.*
(2) Vaillant *Num. Præst. T.I. p.*54. 69. *T.II. p.*135. 137. 139. 161.

INS-

INSTRUCION DECIMA.

DE LAS MEDALLAS FALSAS.

De las diferentes maneras de contrahacerlas. I del modo de descubrir en ellas facilmente la falsedad.

DE todas las Instruciones que hemos dado, i podemos dar a los nuevos Curiosos, ninguna les es mas necesaria que esta; porque por falta de aver estudiado esta materia con atencion, es facilisimo sorprenderles, principalmente quando están en el primer ardor de su pasion a las Medallas, i que se hallan tan ricos, que no perdonan, ni temen el gastar. Cada dia se les vé entregarse a la mala fé, i a la avaricia de los Negociantes, a quienes por desprecio, se dá el nombre de Mauleros, por falta de conocer sus artificios. Se engañan tanto mas facilmente, como los mejores Conocedores se hallan muchas veces divididos sobre ciertas Medallas, que unos las creen antigüas, i otros modernas: unos vaciadas, i otros acuñadas; como sucede casi con las pinturas, en que los ojos mas linces no dejan de tener alguna vez un original por copia, i una copia por original. El daño se ha hecho aun mucho mayor para los amantes de las Medallas, desde que entre los Medallistas huvo un Paduano, i un Parmesano en Italia, i un Carteron en Holanda, que supieron imitar perfetamente lo antigüo; como entre los Pintores se vió

un Antonio de la Corne en Roma, i en París un Cany, que copiavan tan puntualmente, que cada dia engañan sus obras.

Medallas falsas de muchas maneras.

Para descubrir, pues, todo este misterio, es preciso comenzar señalando las diferentes maneras de falsificar las Medallas, i el modo de conocer la falsificacion, a fin de que no quede el mal sin remedio.

Medallas hechas a voluntad, i que jamás huvo.

La primera, i la mas tosca es la de hacer Medallas, que jamás huvo, como las de Priamo, de Eneas, de Ciceron, de Virgilio, de los Sabios de Grecia, i de ciertas personas ilustres, de quienes el Parmesano, i algunos otros Artifices modernos, hicieron cuños aproposito, a fin de engañar a los Curiosos, quando tienen un vivo deseo de poseer Medallas singulares.

Con la misma mala fé, i por el mismo motivo de interes, se han fabricado Reversos estraordinarios, i capaces de incitar la curiosidad; por egemplo, un Julio Cesar con estas palabras *Veni*, *Vidi*, *Vici*; un Augusto con estas dos: *Festina lentè*; pues, aunque sean palabras efectivamente de Augusto, sin embargo no se acordaron de conservar su memoria en el metal.

Es facil a los que no son novicios en el conocimiento de las Medallas el advertir el engaño, porque todas estas Medallas son vaciadas, o acuñadas, con un cuño, i de un metal que al instante muestra lo que es; es a saber, Moderno; que ni tiene la magnificencia, ni la delicadeza que el Antigüo.

Medallas vaciadas.

El segundo engaño es el vaciar las Medallas antigüas, imprimirlas en arena, i repararlas despues con tanta destreza, que parecen acuñadas. Se reconocen por los granos de arena, que se imprimen siempre de cierto modo visible en el campo de la Medalla;

o por ciertos pequeños huecos, o por los bordes, que ni son tan pulidos, ni redondos, ni tan lisos como los de las Medallas acuñadas, o por los caractéres, que no están claros, sino broncos i chatos; o en fin, por las tallas, o cortes, que ni son tan vivas, ni tan profundas. Se reconocen tambien por el peso, que siempre es menor, por la razon, de que el metal fundido se rarifica con el fuego, i al contrario, quando es labrado a martillo, o acuñado, se condensa, i por consiguiente se hace mas pesado. En fin, quando la Medalla es sacada a Molde, queda ordinariamente la señal de la Canal, que no puede la lima desfigurarla bien, i los bordes, que necesitan ser redondos, muestran tambien las señales de la lima, que son una muestra esencial de falsedad.

He conocido un Estrangero mui habil en el conocimiento de las Medallas, que avía venido a establecerse en París por algunos años, a fin de ver a su espacio, i gusto todos los Gavinetes. Me ha dicho varias veces, que tiene el secreto de hacer moldes con cierta composicion que pegava tan bien a las Medallas, i las dejavan tan propias, que es imposible distinguirlas de las originales. Se ofreció a hacer la prueva en casa de un sugeto, que cuidava de uno de los mas ricos Gavinetes de París. Pusose por obra, i estando en ella, la muger, mas cuerda que su marido, entró a desbaratar la operacion, diciendo, que pendía de ella el honor, i la vida. Que si se entendía, o publicava semejante trabajo, haría los tuviesen por Monederos falsos: i que el dueño del Gavinete se persuadiría facilmente de que se avían vaciado todas las Medallas mas raras; que

que se avrían quitado las verdaderas, i puesto en su lugar otras piezas de aquella nueva fabrica: se hizo escuchar por fuerza, i la esperiencia no se acavó.

Barniz supuesto.

Como los hombres se hacen cada dia mas astutos, unos para engañar, i otros para librarse del engaño; se ha encontrado el modo de impedir, que se conozcan en el campo de la medalla los huecos, que dejan en ella los granos de arena por su desigualdad, que es inevitable. Cubrenlos con un cierto Barniz obscuro, que llena estas grietecillas, i pican los bordes para ponerlos mas asperos, o desiguales. Si se quiere pulir, o igualar el Campo con el Buril sin el socorro del Barniz, el engaño es mas astuto. I asi para defenderse de esto, es preciso picar el Barniz, si le ai, i se le hallará mucho mas tierno que el antigüo; i si no le ai, es preciso registrar con atencion la Medalla, cuyo Campo se verá infaliblemente mas hundido; i en fin, quien tuviere el tacto un poco delicado, encontrará el metal demasiado pulido i suave, en lugar que el antigüo es algo mas fuerte, i mas tosco. Los que no saben esta astucia, i la diferencia del peso, de que hemos hablado, se admiran de que se conozcan algunas veces las Medallas falsas solamente con tocarlas.

Sin embargo no se han de despreciar ciertas Medallas, que aviendo estado engastadas en algunos marquillos, o haros de metal, o de cuerno, o de madera, tienen los cantos limados, porque fue preciso redondearlas; pues esto no impide que sean buenas, i antigüas. I por esto dicen comunmente los Conocedores, que algunas veces los cantos, o bordes jus-

justifican el Campo de la Medalla; i que algunas veces tambien el Campo sirve de testigo a los bordes, que por accidente han padecido alguna desgracia.

Medallas reparadas.

El tercer engaño es reparar astutamente las Medallas antigüas, de suerte que por rotas, i borradas que estén, aparezcan limpias, i legibles. Conozco algunas personas, que lo consiguen perfetamente, i que con el Buril saben quitar el moho, restablecer las letras, pulir el campo, i resucitar las figuras, que casi no se conocían.

Quando las Figuras tienen comida alguna parte, ai un modo de goma, o de argamasa, que se pega al metal, i que se recorta despues con mucha sutileza, i que cubriendose con el Barniz, hace parezcan las Figuras enteras, i bien conservadas. Para librarse de este engaño es preciso usar del Buril, i arañar alguna partecita; i si se conoce que muerde mas facilmente en una parte que en otra, es prueva de que está añadido el pedazo.

Sin embargo, quando la vista está acostumbrada a las Medallas, se hallan en estas ciertas buriladas mui profundas, los bordes mui altos, las lineas desiguales, i mal pulidas, por las quales se adivina que han sido retocadas; esto no envilece absolutamente una Medalla antigüa; pero su precio se disminuye enteramente.

Medallas restituidas con cuños modernos.

El quarto engaño es hacer Cuños a drede por ciertas Medallas antigüas, las mas raras, restituyendolas de nuevo, i haciendolas pasar por verdaderas, con tanta mayor apariencia, como se vé que ni son vaciadas ni retocadas.

Adelantaron esto a tal perfecion el Paduano, el Par-

Parmesano, i el Holandés, que sus Medallas falsas se han hecho una parte de la curiosidad. El Paduano * tiene mas fuerza: el Parmesano * mas suavidad. La mayor parte de los Cuños del primero dieron en manos del Padre du Moulinet, i se guardan en el Gavinete de Santa Genobefa. Es cierto que no se puede mas bien imitar lo antigüo, que lo hicieron estos dos Maestros. Pero con todo eso su modo mas delicado i acavado, no llega a este aire grave de lo antigüo, que tiene mucha mas magestad. Se reconocen tambien por estar tan demasiadamente conservadas, i enteras, que las hace sospechosas; por la vista del metal, i principalmente por el peso, que es menor que el del Metal antigüo.

* Juan. Cauvino.
* Lorenzo Parmesan. Carteron.

Medallas trabajadas sobre lo antigüo.

El quinto engaño consiste en trabajar sobre lo antigüo, esto es, en servirse de cuños modernos para reformar, o formar de nuevo Medallas viejas con el martillo, a fin de darles despues una nueva impresion, como se acava de hacer con toda nuestra Moneda.

Aunque esta trampa sea mui dificil de descubrir, especialmente por un curioso, que empieza, porque carece de los conocimientos comunes; sin embargo, si quiere escudriñar el relieve, le hallará por lo comun, o mui fuerte, o mui feble; la cortadura mui limpia i mui reciente, i los bordes mui poco conservados, aproporcion del Campo i de las Figuras.

Reversos contrahechos.

El sexto engaño consiste en borrar un Reverso comun, para poner en su lugar otro mas raro, lo qual aumenta considerablemente el precio de la Medalla. Por egemplo, pondrán una Otacilia en un reverso de Filipo; un Tito en el de Vespasiano; asi

me

me han echado a perder un Helvio Pertinaz de gran bronce, poniendole por reverso un Milon Crotoniato cargado con su buei, un Domiciano poniendole una alocucion de ocho Soldados; i un Medallon de Decio, gravandole una Inscripcion: *Deciana Cæsarum, Decennalia feliciter.*

Aun se hace mas; pues para que nada parezca reparado, cortan dos Medallas, i despues con cierta goma, o betun pegan el rostro de la una con el reverso de la otra, para hacer Medallas unicas, i que jamás se hayan visto; i tienen asimismo la destreza de reparar tan bien los bordes, que los menos avisados se hallan por lo regular engañados. Reversos ingeridos, o aplicados.

Cosa de mas sutileza he visto en el Gavinete del Señor de Seves, i con que se avía engañado a muchos Curiosos: un Domiciano de gran bronce, de una conservacion maravillosa, cuyo reverso se avía quitado para ingerir en su lugar el bello Anfiteatro, que tambien se avía quitado de una Medalla de Tito, lo qual se avía echo por debajo de la grafila, tan sutilmente, que no se conocía, hasta que aviendo obtenido un Curioso la licencia de meter la punta del buril, le hizo saltar.

Conocense estos falsos Reversos, o por la diferencia que se halla sin falta en las lineas de un Rostro antigüo i de un Reverso moderno, por bien trabajado que pueda estar; o quando el Reverso es antigüo, i aplicado simplemente, se descubre sondando con el buril, u otra cosa los bordes de la Medalla, que nunca están tan perfetamente unidos, que se dege de conocer, i que los dos sellos no descubran la union, o la diferencia del Metal. Tal era un

un Vero, al que se avía pegado una Lucila, para formar con ambos una Medalla rara, sin advertir, que el Vero era de cobre rojo, i la Lucila de azofar, o cobre pagizo.

Letreros alterados, i contrahechos.

El septimo engaño se hace en los Letreros, a veces por la parte del Rostro, i otras por la del Reverso. No obstante, es mas comun intentarlo por la parte del Rostro, por el interés que ai en hallar cabezas raras, i que faltan comunmente en las Series. Se hace, pues, esto sostituyendo con maña un nombre por otro, i especialmente quando ai pocas letras que mudar, o añadir. Tengo una Lucila mudada de este modo en Domicia de gran Bronce, i un Gordiano joven trasmutado en Gordiano de Africa, por averle añadido un poco mas de barba, i con la mutacion de las letras PF en AFR.

Esto necesita de la mayor atencion, especialmente de aquellos que creen que las Medallas son indubitables, quando se han comprado en Roma, o que vienen de aquel País; sin ella se dejarán facilisimamente engañar, i particularmente si aun no tienen una impresion vivisima de los rostros, que representan las Medallas; entiendo las que se han fabricado en Italia, que son las mas parecidas; porque la impresion de los gestos, o rostros, es lo que especialmente nos puede prevenir contra esta falsedad. En efeto la semejanza de los rostros jamás es perfeta, i los caracteres que se han mudado son siempre limpios, o mas hondos, o desiguales.

Barniz antigüo.

El octavo engaño es contrahacer el Barniz antigüo, lo qual sirve para impedir que se conozcan las Medallas vaciadas, i para ocultar los defetos de los

los bordes, i de los caracteres, como ya lo hemos dicho. Tambien ai algunos que sepultan las Medallas bajo de tierra, a fin de que contraigan, si no el Barniz, a lo menos cierto moho, que engaña a los Conocedores menos haviles. Otros gastan la Sal Armoniaca mezclada con Vinagre. Otros el simple papel quemado, que es el modo mas facil.

La precaucion contra este engaño es sumamente facil, porque no se puede dar al barniz moderno, ni el lustre, ni lo terso del barniz antigüo, lo qual depende de la tierra. Demás de esto, no ai paciencia para dejar una Medalla en la tierra tan largo tiempo, que pueda tomar este bello robin, que se estima mas que el mas rico metal. Era preciso tener seguridad de una larga vida, i poder contar con un Principe tan curioso de las Antigüedades raras, como era el Papa Paulo III. para intentar una cosa en que sobresalió un insigne engañador Italiano. Mandó labrar en un plomo un Busto de S. Pedro con estas palabras: *Petrus Apostolus Jesu-Christi.* En el reverso dos llaves en pal, *Tibi dabo Claves regni Cœlorum.* Escondió esta pieza en la tierra, a donde la dejó algunos años; despues de los quales hizo cavar en aquel parage, como por casualidad, i se halló en él esta Medalla, la qual mandó limpiar con gran cuidado, i la mostrava a quien la quería ver, como un Monumento de la piedad de los primeros Cristianos. Corrió la voz en Roma: al instante quiso el Papa tenerla: se la pidió, i le mandó dar por ella mil escudos. Si huvieran tenido el conocimiento, que Yo he dicho de los Plomos antigüos, no se huvieran dejado engañar: en fin el barniz moderno es tierno,

i

i se pica facilmente; el antigüo es duro, como el mismo Metal.

Medallas endidas.

El engaño nono se funda en un accidente, que acaece algunas veces a las Medallas, que se trabajan a martillo, i que ha hecho decir a los Antiqüarios, que toda Medalla, cuyos bordes están hendidos, o resquebrajados, es infaliblemente acuñada. Para aprovecharse de esta preocupacion los que falsifican las Medallas, procuran hacerlas descantillar, quando efetivamente las acuñan; o tambien hendirlas a drede, quando están bien vaciadas.

Para que no prevalezca este engaño, es preciso examinar estas aberturas, o hendiduras con algun cuidado; porque quando no son mui profundas, o la cortadura no mui abierta, o no rematan con algunas fibras, casi imperceptibles, es prueva de que esto no sucedió por esfuerzo del Cuño, sino por artificio.

Concluyamos con dos principios comunmente recibidos, para conocer las Medallas falsas. El primero es casi general entre todos los Antiqüarios, que unanimemente dicen, que quando se encüentran dos Medallas de un mismo cuño sin diferencia alguna, es una prueva cierta de que una de las dos es falsa, sino lo son ambas.

Si todas las Medallas tienen molde distinto.

Confieso que esto me inquieta mucho; porque es defender, que cada Medalla tenía molde, o Matriz diferente, i que eran de distintos cuños; lo qual parece ni provable, ni practicable. Estoi mui gustoso de que el Señor Baudelot empezase a declararse contra este sentir, que no tiene mas apoyo, que una pretendida esperiencia en que no se conviene, i que se rechaza con buenas razones, en la obra que compuso

de

de la utilidad de los viages, al fin de la qual pone una Disertacion sobre las Medallas. La erudicion que muestra sobre todas las materias que trata en aquel libro, con la claridad, i sencillez, que es el caracter de su estilo, como la suavidad, la honestidad, i la delicadeza, son el de su conversacion; aquella erudicion, digo, aquel ardor, i limpieza, causan agrado, i aprovacion. I sin embargo parece que se deja arrastrar de tal suerte de su genio fecundo, que no miró que destruía con su habilidad lo que quiso provar al principio de su obra; porque, aviendo emprendido el hacer ver en su primera Disertacion la utilidad de los viages dilatados, hasta persuadir que jamás se hace un hombre perfetamente habil sin aver caminado mucho; justifica con su erudicion, que sin salir de su Patria se puede saber todo quanto se vá a buscar con tanta fatiga a los Países Estrangeros; i que asi los viages no son absolutamente necesarios a un hombre de entendimiento, que sabe como él, aprender en su Gavinete, lo que entendimientos medianos no encontrarían jamás, aunque huviesen corrido toda su vida uno, i otro mundo.

Si todo el oro bajo es moderno.

El segundo principio está establecido por el Señor Patin, cuya sola autoridad en la Republica de las Medallas, hace una opinion mas que provable. Dice, pues, que toda Medalla Romana de oro bajo es contrahecha *. Si entiende que todas las Medallas Imperiales, que son de un oro mas bajo que el fino, deven tener la sospecha de falsas; soi de su parecer; pues, aunque hasta en el Imperio bajo rara vez se hallan Antigüas, cuyo oro esté alterado, aunque fue

* Patin *p.*66. *de la Historia de las Medallas.*

fue permitida la alteracion desde el tiempo de Alejandro Severo; sin embargo se deviera desear mucho, que el Señor Patin se huviese esplicado con alguna mayor distincion; porque me parece que esto se ha de entender de las Griegas, como tambien de las Romanas, que efectivamente son todas de oro de Ducado. En quanto a las Goticas, i Púnicas, las he visto, que ciertamente son antigüas, i cuyo oro no obstante es mui bajo, i mezclado con mucha liga.

Ni tampoco se puede negar, que desde Alejandro Severo no se hallan Medallas de oro bajo, que son verdaderamente antigüas, de suerte que establecido este principio, como universal, admite en lo verdadero muchas excepciones.

NO-

NOTAS

A LA DECIMA INSTRUCION.

PAG.295. *lin.ult. Adelantaron esto a tal perfecion el Paduano, el Parmesano, i el Holandés, que sus Medallas falsas han venido a ser una parte de la curiosidad.* Examinando con atencion cada cuño del Paduano, puede ser que se encüentre con que distinguirlos infaliblemente de los Cuños Antigüos. Se sabe, por egemplo, que en el Reverso de Tiberio gravado por el Paduano, estas palabras puestas en el Exergo ROM. ET. AUG. están puntuadas de suerte, que la T se halla entre dos puntos ROME. T. AVG. i asi no es posible engañarse, quando la Medalla está bien conservada. El embarazo no existe, sino quando la puntuacion no se vé.

Pag. 297. *lin.* 14. *He visto algo de lo hecho con mayor destreza. Un Domiciano de gran bronce, cuyo reverso se avía quitado para ingerir en su lugar el bello Anfiteatro, que tambien se avía quitado de una Medalla de Tito.* Morelio cuenta un egemplo de una falsificacion casi semejante. En la primera edicion de su *Specimen Rei Nummariæ* avía citado una Medalla de plata de Galieno, en cuyo reverso se vía el rostro de Trajano con el Letrero DIVO TRAIANO. Pero aviendo despues mirado mas atentamente esta Medalla, advirtió que el Falsario, por cuyas manos avía pasado, avía tomado el trabajo de ahuecar el Reverso de una Medalla de Galieno, i avía embutido en él un rostro de Trajano, soldándole con tanta habilidad, que era dificultosisimo descubrir el artificio. Lo que el mismo Morelio tuvo cuidado de advertir al Letor en la segunda edicion de su Obra (1).

Pag. 298. *lin.* 12. *Tengo una Lucila mudada de este modo en Domicia de gran bronce.* Es cierto que en el Gavinete del difunto Señor le Bret avía una *Cæsonia* de oro, que no era otra cosa sino una Agripina, madre de Caligula, cuyas Letras avían sido hechas de nuevo. Esta Medalla pasó al Gavinete del Señor Abad de Rotelein, que ha deseado se insertase esta observacion en nuestras Notas.

*Pag.*300. *lin.*14. *El primero es casi general entre todos los Anti-*

(1) Morel. *Specim. R. Num. T.I. p.*77.

tiqüarios , *que unánimemente dicen* , *que quando se encüentran dos Medallas de un mismo cuño sin diferencia alguna* , *es prueva cierta de que una de las dos es falsa* , *sino lo son ambas*. Con razon reclama aqui el Padre Jobert contra el principio recibido por el comun de los Antiqüarios, de que jamás se han hallado dos Medallas perfetamente semejantes. Porque fuera de que el supuesto es falso , i de que se han encontrado varias veces Medallas de tal suerte iguales , que no es posible discordar en que saliesen de un mismo cuño ; se pueden alegar tambien dos razones mui fuertes para destruir absolutamente este principio , que por otra parte no se funda mas que en el aire. La primera es , que no ai apariencia de que se labrasen las Medallas de otro modo , que se fabricavan los Medallones ; i con todo eso , es certisimo que ai muchos Medallones de un mismo cuño , como lo notó (1) el Senador Bonarotti en sus Observaciones a los del Cardenal Carpegna. Ciertamente el gasto de un nuevo cuño o troquel para cada pieza, huviera sido mas conveniente respeto de los Medallones, los quales solo se hacían en un corto numero , que para las piezas comunes de Moneda , en que el gasto del troquel hubiera excedido siempre al valor de la Medalla en el mediano , i pequeño bronce. Segunda : Si se huviera usado hacer nuevo cuño para cada Medalla , no se hallarían huecas : pues estas suertes de Medallas , como se ha visto en la Instrucion VIII , no existirían , si el Monedero por acaso , o por inadvertencia se huviese olvidado de quitar *la Medalla que acavava de acuñar* , *i no huviese puesto en el mismo troquel otra nueva pieza de metal* , *la qual* , *hallando por una parte el quadrado* , *i por otra la Medalla precedente* , *recibió la impresion de un mismo rostro* , *por un lado en relieve* , *i por el otro en hueco*. Es , pues , evidente que los mismos quadrados servían para mas de una Medalla.

Pag. 302. *lin*. 4. *Porque me parece que esto se ha de entender de las Griegas*, *como tambien de las Romanas* , *que efectivamente son todas de oro de Ducado*. Entre las Medallas Griegas ai muchas de los Reyes del Bosforo , que son de un oro mui bajo. Tambien se hallan de Filipo de Macedonia , cuyo oro tiene mezcla de liga; pero es cierto que los Emperadores tuvieron comunmente gran cuidado de no emplear en sus Monedas sino el oro mas puro: esta atencion dava a los Pueblos, que comerciavan con los subditos del Imperio , una alta idea del Soberano , cuya Moneda era tan bella. No puedo dejar de contar aqui el efeto que causó en el animo de un Rei de la Isla Taprobana la comparacion de la

(1) *Osservaz. Istor. sopr. Medaglion. Antich. p.* 67. 193. 199.

la Moneda del Rei de Persia con la del Emperador, que reinava entonces en Constantinopla, i me serviré de la traducion que el Señor Tevenot añadió al fragmento de *Cosme Indicopleustes*, que publicó el año de 1696 (1): "Aviendo arribado a la
,, Isla (Taprobana) un Mercader llamado Sopater, que aun vi-
,, via treinta i cinco años ha, en un Navio, que salió del Puer-
,, to de Adouly, desembarcó al mismo tiempo un Embajador
,, del Rei de Persia. Aviendolos presentado al Rei los que man-
,, davan en el Puerto, i los que tenian arrendada el Aduana,
,, los recibió cortesmente: mandólos sentar, i les preguntó,
,, qué novedades traían de sus Paises? Estos Estrangeros le
,, respondieron, que todo iva bien; pero como en el discurso
,, de la audiencia les preguntase el Rei, quál de sus Principes
,, era mas poderoso, tomó la voz el Persa, i dijo, que el Rei
,, su amo era el mas rico, y el mas poderoso, que nada le era
,, imposible, i que en fin era el Rei de los Reyes. Entretanto
,, callava Sopater. Volvióse el Rei a él, i le dijo: I vos, Ro-
,, mano, no hablais? Qué tengo que decir yo, respondió Sopa-
,, ter, despues de lo que ha dicho este hombre? Pero si quereis
,, enteraros de la pregunta que aveis hecho, aqui teneis a nues-
,, tros Reyes, consideradlos, i juzgad qual de los dos es mas
,, poderoso. Sorprendióse el Rei, i no entendía el sentido de
,, esta respuesta: continuó Sopater: Ved aqui las Monedas de
,, uno, i de otro. Le presentó un escudo de oro, en que estava
,, la efigie de su Principe, i una Monedita de Persia: el escudo
,, era de oro finisimo, en que estava gravada con arte la figura
,, del Principe; porque los Mercaderes escogen siempre la Mo-
,, neda mas hermosa para llevarla a aquellos parages. Al con-
,, trario, la Moneda de Persia era de plata, i no podía com-
,, pararse, ni por su cuño, ni por su materia con el escu-
,, do de oro. Conoció el Rei inmediatamente la diferencia,
,, y dijo: Es preciso confesar, que los Romanos son magnifi-
,, cos, i que aventajan en todo. Mandó despues que se hiciesen
,, grandes honores a Sopater: le hizo pasear por toda la Ciudad
,, sobre un Elefante a son de Timbales. Tengo esta relacion
,, del mismo Sopater, i de los que estavan con él: las perso-
,, nas que le acompañaron en este viage, y que partieron con
,, él del Puerto de Adouly, me decían, que el Persa quedó
,, sumamente confuso de lo que pasó en aquella audiencia."
Cosme escrivía su Topografia Cristiana, en que se halla esta narracion, ácia el décimoquinto año de Justiniano; i asi, segun las

(1) Teven. Rec. *de Voyag.* *T. I. n. m.* 12.

las apariencias, huvo de suceder la aventura de Sopater bajo del Imperio de Anastasio, o el de Cenon, i la pieza, que presentó al Rei de Taprobana era de oro, fabricada con el cuño de uno de estos dos Principes.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

DI-

DISERTACION

SOBRE LA MANERA DE DISCERNIR

LAS MEDALLAS ANTIGUAS

DE LAS QUE SON CONTRAHECHAS,

POR Mr. DE BEAUVAIS D' ORLEANS,

TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR D. MANUEL MARTINEZ PINGARRON.

AUnque el primer conocimiento necesario al Curioso, que se dedica a formar Colecciones de Medallas deva ser el discernir las Antigüas de las contrahechas: sin embargo, entre la multitud de Autores que han escrito del Arte Metalica, admira mucho, que ninguno se aya dedicado a describir reglas seguras para separar lo verdadero de lo falso.

El Padre Jobert, Jesuita, en su Libro de la Ciencia de las Medallas trató este punto mui superficialmente, en pocas palabras, i como de paso, porque no se le arguyese de que avía omitido un articulo tan esencial en una Obra destinada a abrazar todas las partes de la Ciencia de las Medallas. Jobert. *Instr. X.*

Nunca ha sido mas necesario que hoi, el dar a los Curiosos los medios de precaverse contra los diferentes artificios de los Falsarios, pues de muchos años Falsarios.

años a esta parte se halla Francia inundada de un número exorvitante de Medallas falsas, que nos han venido i vienen diariamente de Italia. I con esta consideracion he contemplado en mi algun derecho, o facultad, para manifestar al Público las nuevas observaciones, que tengo hechas sobre el Arte de discernir las Medallas Antigüas de las que son falsas. Me lisongeo de que los Curiosos, que aun no estén mui adelantados en la Ciencia, o conocimiento material de las Medallas, me agradecerán que los ayude a abrir los ojos, i a impedirles por este medio muchos gastos inutiles; siendo el único motivo que me ha movido a formar esta Obra, el amor a lo verdadero, que es lo que deseo inspirarles.

No es nuevo, ni de nuestros tiempos, que el atractivo de la ganancia, i el deseo de preocupar a los Curiosos, aya movido a excelentes Talladores a contrahacer las Medallas Antigüas.

Guillelmo de Choul.

Guillelmo de Choul, que vivía 200. años ha, i que fue uno de los primeros Curiosos que escrivieron sobre los Monumentos de Grecia i de Roma, hizo gravar en su Libro, *de la Religion de los antigüos Romanos*, dos Medallas de Agripa; una de gran bronce, en cuyo reverso se vé el Panteon, i la otra de plata, que en el reverso tenía un Neptuno, en un Carro tirado por dos Cavallos Marinos, con este Letrero, *Alquoris hic omnipotens*: i seguramente eran falsas estas dos Medallas.

Antonio Lepois.

Antonio Lepois, que vivía en el mismo tiempo, i que escrivió (en Frances) mui latamente sobre las Medallas al modo de su Siglo, cita tambien muchas de ellas de la misma especie; como un Escipion Afri-

ca-

cano de bronce, el Puente *Allius* en el reverso de Adriano; i un Pescennius Niger de Oro, que jamás se ha hallado despues de aquel tiempo, &c. lo qual nos muestra, que apenas se vieron en Francia, o en otros Estados, Curiosos, que empezaron a recoger Medallas, quando al instante huvo Engañadores, que desfiguraron esta noble curiosidad desde su infancia.

Poco tiempo despues parecieron en Italia los célebres Falsarios, conocidos por los nombres del Paduano i del Parmesano. El Paduano. El Parmesano.

En Holanda, uno llamado Carteron, i otros tan habiles como él, los quales esparcieron entre los Curiosos un crecido número de Medallas falsas; la mayor parte, a la verdad, de un trabajo exquisito; pero que no se acercavan a lo Antigüo ni en la viveza, ni en la delicadeza; las quales por la mayor parte son conocidas al dia de hoi por el nombre del Paduano; i son las primeras de que voi a hablar en este tratado, el qual he dividido en diez Articulos. Carteron, i otros.

En el primero, trato de las Medallas que acavo de referir, que son de cuño moderno; conocidas bajo el nombre del Paduano.

En el segundo, de las Medallas vaciadas por las que son de Cuños modernos.

En el tercero, de las Medallas vaciadas por las Antigüas.

En el quarto, de las Medallas Antigüas aderezadas (o rehechas) i cuyas cabezas i figuras se mudan.

En el quinto, de las Medallas hechas a martillo, i engastadas.

En el sexto, de las Medallas que tienen defetos, i resellos.

En el septimo, de las Medallas aforradas, i de las que son huecas.

En el octavo, de las Medallas vaciadas que son Antigüas, i de los Medallones compuestos de muchos cobres.

En el noveno, de las Medallas, que han inventado los Falsarios, i de aquellas de las quales se hallan pocas falsas.

El Articulo diez contiene lo que me quedava que decir sobre la materia de esta Obra.

Expongo, como se verá en cada Articulo, las diferentes maneras con que se han contrahecho las Medallas; i he procurado dar reglas para discernir lo verdadero de lo falso, por mas artificios que se ayan inventado para engañar.

Voi, sin contradicion, a descubrir uno de los mayores misterios de iniquidad, que han pensado unos hombres para engañar a otros; i confieso sencillamente, que quando empecé a conocer todos los escollos de que me vía cercado en la Ciencia de las Medallas, mil veces estuve tentado a abandonar este estudio: i solamente la vehemente inclinacion que le he tenido, pudo empeñarme a perseverar hasta el punto que he llegado.

ARTICULO PRIMERO.

Medallas de Cuño moderno, cuya mayor parte son conocidas bajo el nombre del Paduano.

Las Medallas, que en general se llaman del Paduano, son unas Medallas acuñadas en cuños moder-

dernos, que los mas haviles Talladores, ya de Italia, ya de otras partes, han abierto con mucha arte i gusto, procurando imitar quanto pudieron lo Antigüo, que copiavan teniendo a la vista Medallas verdaderas. Ai cantidad de estas piezas modernas, a las quales solamente lo Antigüo puede obscurecer por su hermosura, i nobleza. Con ellas se pueden formar muchas bellas Colecciones, tanto de Medallones, o Medallas Griegas, de oro, de plata, i de bronce, como de Medallas Romanas en los mismos tres metales; pero especialmente de los Medallones de cobre i del gran bronce. Los mas Medallones falsos de cobre del Imperio Romano han sido copiados por lo Antigüo, gravando en ellos muchos reversos nuevos, que jamás se han visto en las Medallas Antigüas; si bien cuidaron de que se fundasen en hechos historicos.

Los doce primeros Emperadores se han contrahecho muchísimas veces en gran bronce, procurando imitar las cabezas mas raras en este genero, como el *Tibero*, el *Oton*, que no se halla Antigüo Latino sino de la Colonia de Antioquia, o de fabrica Egipcia en los tres tamaños del bronce: el *Vitellius*, el *Pertinax*, i los dos *Gordianos* Africanos, la *Agripina de Claudio*, la *Domitia*, que casi no se halla, las tres Mugeres de la Familia de Trajano, la *Annia Faustina*, i la *Tranquillina*. No será dificil a un Curioso, que aya visto algunos Gavinetes no vulgares, huir del lazo de esta especie de Medallas; pero como los mas viven en Provincias distantes, i no vienen a París, que es el manantial de la Ciencia de las Medallas, como de todas las bellas Artes; por consiguiente, no tienen disposicion para aprovecharse de

las luces, que nuestros diestros Antiqüarios comunican con igual utilidad, que urbanidad.

He visto a muchos, que aviendo empleado parte de su vida en su Provincia en juntar Gavinetes de Medallas, al cabo de muchos años no estavan aun en estado de distinguir un Cuño moderno del antigüo; lo que afirmo es tan cierto, que los Curiosos de París convienen unanimes en que todas las Medallas raras de los Gavinetes de Provincias, o de Paises estrangeros, que embían aqui de venta, por muerte de los que los formaron, aun en las series mas afamadas, se halla, que la mayor parte de las piezas mas notables son falsas.

Sin embargo, no es dificultoso el reconocer aquellas, de que hablo en este Articulo, teniendo presentes las reglas, que un Curioso, que no está aun en estado de no engañarse sino raras veces, puede seguir.

I Todas las Medallas de gran bronce, que se llaman *del Paduano*, i de las quales se trata aqui solamente, ordinariamente son de un grueso mucho mas delgado, que las Antigüas.

II No están usadas, ni cercenadas.

III Las letras de ellas parecen modernas, esto es, del mismo caracter de las Medallas de nuestro tiempo.

IV Nunca están barnizadas, a menos que sean falsas, i entonces es mui facil conocerlo; porque ordinariamente el barniz es negro, gordo, luciente, i tierno; de suerte que salta en picandolo; en lugar que el barniz antigüo es sumamente brillante, i tan duro como la misma Medalla.

Los

V Los bordes, o contornos siempre están limados; lo qual se reconoce mas o menos sensiblemente, por poca atencion que se ponga.

Finalmente estas Medallas siempre son mui redondas; al contrario las Antigüas jamás lo son por lo regular, especialmente desde el tiempo de Trajado. Esto es por lo que toca en general a las Medallas de gran bronce de Cuño moderno.

Los Medallones del mismo metal tambien son faciles de discernir por las mismas reglas; i nada se arriesga en sospechar de falsos a primera intencion quantos se presentan de ellos desde Julio Cesar hasta Adriano: pues apenas se encüentran verdaderos de los catorce primeros Reinados del Imperio Romano; i asi pueden mirarse como piezas supuestas, a excepcion de algunos pocos verdaderamente antigüos, que no se hallan sino en los primeros Gavinetes.

Los de los Reinados siguientes no son mas dificultosos de distinguir: tienen las mismas señales de falsedad que el gran bronce: esto es, la misma fabrica, el mismo barniz, los mismos contornos, en una palabra, el mismo aspecto.

Las Medallas Imperiales de plata, o de oro, i las Griegas de cuños modernos, de qualesquiera metales que sean, tambien se reconocen facilmente. Si las margenes o bordes resaltan demasiado, las letras descubren facilmente la Medalla: i el caracter es el primer conocimiento que deve adquirirse; lo qual no es dificultoso, por poco que un Curioso, que tiene inclinacion a la Ciencia de las Medallas, quiera aplicarse; porque de qualquier modo que una Medalla sea falsa, ya porque sea de cuño moderno, vacia-

ciada por otra antigüa o moderna, retocada, o martillada, las letras siempre son falsas: i es preciso confesar aqui, que este es el Arte principal, o por mejor decir, el unico para reconocer una Medalla sospechosa, quando no se ha adquirido aun el gusto cierto de la fabrica de las Antigüas, el qual facilita que sin detencion se distinga lo verdadero de lo falso.

ARTICULO II.

De las Medallas vaciadas por las que son de cuño moderno.

Es tan crecido el número de las Medallas vaciadas por cuño moderno, que todos los Gavinetes, no formados por manos de Maestros, están llenos de ellas. I es mas facil contrahacerlas asi, que si se vaciaran por lo antigüo. Las Medallas, que interesan mas en contrahacerse, son las raras i antigüas: i siempre están gastadas por el uso, excepto las de oro, que casi siempre se conservan como recien salidas del cuño: en lugar que las del Paduano conservan su hermosura, i son mas a proposito para el molde, que las que ha desgastado el tiempo: i de aqui nace la facilidad de los Falsarios, que no teniendo habilidad para gravarlas, funden estas suertes de Medallas. Algunas veces son mas dificiles de conocer que sus originales, porque vaciandolas, se les dá el grueso que se quiere. Se llenan con almaztiga las grietas, o cabidades que deja la arena: se retocan las letras perfetamente con el buril, i se cubren estos engaños con un barniz que acava de enmas-

mascararlas. No ai que admirarse de que la mayor parte de los Curiosos, especialmente los principiantes, caigan en estas suertes de Medallas.

Sin embargo no son mas dificultosas de discernir que las de cuño moderno, siguiendo las mismas reglas en su reconocimiento, atendiendo a que estas Medallas son mas ligeras que las acuñadas, porque el fuego rarifica el metal fundido, i el martillo, o volante le condensa, i por consiguiente le hace mas pesado: las letras no están francas, o despejadas, i el almaztiga, i el falso barniz saltan por si mismos a los ojos.

Las vaciadas en oro o en plata, por lo moderno, son mas faciles de conocerse, porque no pueden desfigurarse ni con la almaztiga, ni con el barniz supuesto; i asi manifiestan claramente su torpeza, i el Curioso será mui novicio si se engaña.

La mayor parte de los contornos, o cantos de todas las especies de Medallas falsas engañan comunmente: i asi se vé de ordinario que la primera regla que tienen los Aficionados a las Medallas, es la maxima de que los contornos o cantos comprueban el campo de la Medalla, i que el campo sirve para justificar los contornos; pero no ai cosa que mas engañe en cierto modo. A la verdad, tenemos un gran número de Medallas de plata, cuyos bordes fueron limados, i redondeados en tiempo de los Romanos, para engastarlas, ya en algunos vasos, ya en otros monumentos semejantes, que alguna vez suelen hallarse. Se miran estas piezas como sospechosas, i muchos Aficionados desconfian de ellas, aunque seguramente sean antigüas.

Por

Por otra parte, infinidad de Medallas falsas tienen los contornos, o cantos resquebrajados, i carcomidos, como si huvieran esperimentado las injurias de muchos siglos, lo qual se hace de esta manera: Se cubre con cera el canto de una Medalla falsa, se le hacen varias picaduras en muchos parajes: los agugeros de las picaduras se cubren de agua fuerte, que come i destruye los cantos de la Medalla, tanto i a veces mas, que si fueran de la primera antigüedad. I asi es imposible, que en este caso justifiquen el campo de la Medalla. Por lo qual, hablando en general, nada sirve menos que los cantos de una Medalla para justificarla, por las razones que acavo de decir; una Medalla que los tenga limados puede ser antigüa, i la que los tenga carcomidos, i usados, como una Medalla antigüa deve tenerlos, podrá ser falsa.

ARTICULO III.

Medallas vaciadas por las Antigüas.

Las Medallas, de que aqui tratamos, que están vaciadas por las Antigüas, son mas dificultosas de reconocer que las del Paduano, i que las vaciadas por piezas modernas, pues para fundirlas se escoge por molde una Medalla Antigüa, la mejor conservada que pueda hallarse, i producir piezas tan bien imitadas, que engañen a los mas ilustrados en esta materia. De esta manera se pueden fundir de todos tamaños, i metales; i quando un habil Falsificador ha reparado con el buril estas suertes de Medallas, apa-

aparecen tan naturales como las Antigüas, i tanto mejor, como no se contrahacen sino las cabezas, i los reversos raros: para engañar mas facilmente se valen los Artifices de Medallas Antigüas comunes, fabricadas al mismo tiempo que las que contrahacen, para que la plata tenga la misma lei: por egemplo. Para contrahacer el Arco Triunfal de Septimio Severo, que es un reverso rarisimo en plata, fundirá el Falsario una Medalla comun del mismo Emperador; i para fabricar su pieza falsa la igualará en la lei de la plata, i asi quedará mas desconocida.

Devemos convenir en que de ordinario estas Medallas son menos faciles de descubrir que las precedentes, porque aviendose vaciado, como acavo de decir, por Medallas Antigüas las mas perfetas, han conservado el gusto de su molde, i realmente tienen una vista que sorprende: i asi vemos, que se engañan la mayor parte de los Curiosos, principalmente en las Medallas Imperiales de plata, que es la especie mas facil de imitar, por la pequeñez de su tamaño. Casi no ai Gavinete donde no se hallen de estas Medallas, como el *Pacaciano* del difunto Padre Estevan Chamillart, la famosa Medalla de plata fina de *Magnia Vrbica*, del Gavinete del difunto Abad Leroy en París, que engañó a muchos Curiosos, la citó el Padre Banduri en su Catalogo como una pieza única, i acava de reconocerse por Medalla vaciada, i aderezada con mucha arte, i destreza, i por consiguiente falsa.

Por tanto los Antiqüarios deven estar mui a lerta sobre estas suertes de Medallas, por la semejanza que tienen con las Antigüas, i desconfiar de todas

das las cabezas en plata. Las mugeres que pertenecen a *Trajano*, el *Pertinax*, el *Didius Julianus*, el *Pescennius Niger*, los dos *Gordianos Africanos*, la *Tranquillina*, i la *Cornelia Supera*, han sido imitadas dos mil veces; i la esperiencia me ha enseñado, que de veinte Medallas de esta rareza, que se vean en los Gavinetes de las Provincias, apenas se hallarán una, o dos verdaderas.

I asi para reconocer estas Medallas es necesario examinar dos cosas; la primera las letras; la segunda el campo de las Medallas. Quando las Medallas no se han hecho a cuño, como se hacen las Monedas de hoi dia, i como se hicieron las Medallas Antigüas, excepto algunas de bronce, de las quales hablaré en su lugar; sus letras son mas irregulares, no salen con limpieza del campo de la Medalla, no son tan lustrosas, i si ayudó el buril, se conoce que las alteraron. Se ha de seguir el Letrero, de un cabo a otro, examinar si todas las letras son de un mismo gusto i uniformes; si alguna cogéa, i si salen todas con la misma igualdad. Quando no se encüentran estas condiciones, la Medalla deve parecer sospechosa.

El campo deve tambien servir para asegurar la suerte de la Medalla: quando es vaciada, jamás está tan unido, como quando una Medalla fue acuñada: siempre aparecen un cierto hueco i oyos ocasionados de la arena. Estos defetos no pueden ocultarse en las Medallas de oro i de plata, como en las de bronce, por el almaztiga, i barniz: i entonces ayuda mucho la vista para distinguirlas con facilidad, especialmente si se tiene tanta practica, que casi sea imposible el engañarse.

AR-

ARTICULO IV.

Medallas Antigüas rehechas, i de las quales se mudan las Cabezas, i las Figuras.

Las Medallas Antigüas, a las quales se substituyen nuevos Letreros, i cuyas cabezas i reversos se falsifican con un arte maravillosa, son una especie de Medallas, que sin duda sorprenderá a qualquiera que no esté versadísimo en el Mecanismo de las Medallas, por lo que ai mayor motivo de desconfiar de ellas. Un Curioso cree está seguro quando adquiere aquella suerte de Medallas, de que se desconfia menos, quanto realmente son Antigüas; pero no son menos falsas, pues son diferentes en el fondo, de lo que representan. Estamos persuadidos a que solo las mas raras cabezas, i los reversos exquisitos se desfiguran de este modo: De Italia nos vienen la mayor parte de estas Medallas. Han advertido los Italianos, que las otras especies de Medallas falsas eran ya mui conocidas: i asi han empezado a desfigurarlas de esta manera.

De una Medalla comun Antigüa forman una Medalla rara; por egemplo, un Claudio de bronce de la Colonia de Antioquia le disfrazan en un Oton; una Faustina Madre, Medallon de Potin, en Ticiana; una Julia de Severo de plata, en Didia Clara; un Macrino de Colonia, en Pescennius Niger; una Orbiana de gran bronce, en Annia Faustina; una Mamea, en Tranquillina; Filipo el Padre o el Valeriano de gran bronce, en Emiliano; i asi de otros.

Ni

Ni impide el engaño el que no se parezcan mucho los rostros, como sucede en los de que acavo de hablar: se retocan con el buril para hacer que se parezcan: i asi se sirven por lo comun de un Marco Aurelio de bronce para hacer un Pertinax; i como estos dos Emperadores no se parecen enteramente, se toma un Marco Aurelio con el reverso de su consagracion, que es el mismo que se halla en Pertinax: se espesa la barba de Marco Aurelio, como la tenía Pertinax: se le engruesa la nariz: i quando el nombre está mudado con destreza, una pieza tal que tiene el reverso claro, i demas de esto tiene verdaderas señales de Antigüedad, es mui a proposito para engañar a un Curioso, que se pasmará con adquirir una cabeza de esta conseqüencia. Todas estas Medallas Antigüas desfiguradas de este modo son comunísimas en los Gavinetes, especialmente en el grande i pequeño bronce, lo qual siempre desfigura mejor el barniz. I asi, las personas que forman Colecciones de Medallas, interesan en aplicarse desde luego a descubrir este engaño, que casi siempre consiste en las letras. Ello no es facil. Ai en Italia Abridores, que han pasado toda su vida en esta maniobra: que saben el arte de borrar de una Medalla las letras que perjudican a su intento, i en su lugar gravan otras, que parecen tan naturales como que con ellas se han engañado la mayor parte de los Curiosos. He visto grandes Conocedores divididos en sus opiniones sobre una Ticiana de Potin, fabrica de Egipto, que en el fondo era una Faustina desfigurada. La *Cesonia* de oro del Gavinete del difunto Señor Lebret era de esta especie: quando la truge-

geron a París la conceptuaron por Agripina la Madre, en el reverso de Caligula, de donde se avía quitado el nombre para substituir el de *Cesonia*, i formar asi una Medalla que avía engañado a todos los Antiqüarios de Provenza.

Poco ha, vi en manos del Señor Obispo de Die un Claudio desfigurado de este modo en Oton de la Colonia de Antioquia: i este Prelado, que deve reputarse por uno de nuestros primeros Antiqüarios, fue el primero que la descubrió aun con estar trabajada con el mayor arte. Esta casta de Medallas se conoce principalmente por las letras, las quales deven examinarse con la seriedad que dejo prevenida en el Articulo antecedente.

A mas de las cabezas, se rehacen tambien los reversos. Una Medalla estará hermosa por el lado de la cabeza, i frusta, esto es, gastada por el reverso: si este es raro, i la Medalla fuere de bronce, se le retoca con el buril, i se hacen resaltar todas las figuras, cabando, o comiendo un poco el campo de la Medalla; i entonces se necesita la precaucion de que semejantes reversos asi rehechos no tienen relieve, i no salen fuera del campo: i esta es la señal principal para conocerlas.

Tambien ai muchas Medallas, hablo aun de las de bronce, con reversos raros, i que parecen recien acuñadas, pero son totalmente supuestas; estas son tambien Medallas Antigüas, a cuya cabeza no se toca por lo regular, sino que se caba solamente el reverso, llenandole despues de una masa del color que el tiempo ha dado a la Medalla, i que se pega al metal con tanta solidez, que no se quita sino a

pura fuerza. Entonces se gravan en los reversos las letras, las figuras, o los demas adornos que quieren dejarse en ella para forjar Medallas raras, i de una gran conservacion: se barnizan por ambos lados, i quedan en un estado mucho mas apto para engañar, quanto el que desea adquirirlas, vé que por la parte de la cabeza está franca, i no siempre se recata examinando el reverso con rigor; i sin embargo, una parte de los mas hermosos reversos del gran bronce han sido rehechos mas o menos bien de este modo; i aunque no lo ayan sido enteramente, i aunque aya muchas que no ayan sido retocadas sino en algunas partes; en este caso, segun mi sentir, es un grandisimo defeto en una Medalla, que disminuye su estimacion i precio enteramente.

Pocas series de gran bronce ai, en las quales no abunden estas Medallas. Para conocerlas se necesita una gran practica, i aver adquirido seguramente el gusto de la fabrica Romana; i entonces no pueden escaparse estas piezas. Mientras tanto, un Curioso deve desconfiar de toda Medalla, que vea cubierta de un falso barniz; picar las partes mas sospechosas con el buril, para ver si resisten, o son de almaztiga; i examinar principalmente si todas las partes de un reverso forman un todo uniforme, tal, qual deve imaginarse deve ser una Medalla fabricada en un cuño gravado con arte, i medida; si advierte algunas desigualdades, deve serle sospechosa la Medalla. Para las adquisiciones deve consultarse con un habil Conocedor, que no dege nos engañen, o a lo menos, tener seguridad de la probidad, i discernimiento del vendedor, i nada se arriesga en ambos casos.

ARTICULO V.

De las Medallas hechas a martillo, i engastadas.

Las Medallas, que llamamos hechas a martillo, son casi de la misma especie de las que acabo de hablar. Tambien son Medallas Antigüas comunes, que deven estar bien conservadas: se les liman totalmente los reversos, i se acuñan otros nuevos en su lugar con un cuño moderno, que imite mui bien al antigüo: lo qual se hace poniendo el lado de la cabeza, a la qual no se toca, sobre muchos cartones, para que no se chafe; se pone despues el cuño moderno sobre el reverso de la Medalla, i a fuerza de martillo se hace que imprima, i como estos reversos asi martillados acaban de salir del cuño, están mui limpios i uniformes, i imitan lo Antigüo, mas o menos, segun la havilidad del Gravador. Estas suertes de reversos de ordinario chocan por su rareza, i los mas no se hallan en las Medallas legitimas, como *aquas Claudiam* (Claudias parece deve decir) *ex fontibus*, &c. en el reverso de Claudio, *Pontem Allium*; en el de Adriano, *expetitio Judaica*, que yo he visto en reverso del mismo Emperador, i otros Monumentos semejantes. I asi, estas Medallas manifiestan por si mismas su falsedad; i no deve ignorarse, que los mas de estos reversos deven su origen a sola la fantasía, i que jamas existieron en las Medallas Antigüas: por lo qual los Curiosos deven aplicarse con exactitud a conocer las Medallas Antigüas en su genero: a demas, que es facil, por poco uso que se tenga de las Medallas, distinguir

las martilladas, por la diferencia siempre sensible de la fabrica de la cabeza de la del reverso, lo qual es facil de advertir.

Aviendo hablado de las Medallas martilladas, se sigue naturalmente el tratar de las que llamamos engastadas. Estas son dos medias Medallas comunes, que se juntan de suerte, que de ellas resulta una rara, i lo comun es hacer este fraude en Medallas de bronce i de plata. Se toma, por egemplo, un Antonino; se le come enteramente el reverso; se prepara despues del mismo modo una cabeza de Faustina, que se pega al reverso, de que resulta una Medalla rara: i si es de bronce, se escogen dos Medallas de un mismo color, i barniz. Ai Medallas de estas, juntas con tal arte, que casi no alcanza la certidumbre para descubrirlas, porque he visto muchas Medallas de plata de la Familia de Septimio Severo, que tenían dos cabezas, i que propiamente no eran sino Medallas engastadas. Es precisa tambien una grande atencion para reconocer estas Piezas; quando se examinan con cuidado i precaucion, como lo supongo, siempre se manifiestan algunas señales, o vestigios al derredor de la grafila, que las descubren.

La mayor parte de estas Medallas se compone de dos cabezas; pero tambien se hallan reversos aplicados de la misma manera, como el Anfiteatro de Tito, que alguna vez se ha visto en gran bronce por reverso de Domiciano &c.

Aunque estas piezas estén compuestas de una cabeza i de un reverso antigüo, no por eso son mas apreciables, i siempre son Medallas falsas, i se deven despreciar del mismo modo que las otras espe-

cies

cies de Medallas falsificadas, de que dejo hablado.

Nada ai hermoso sino lo verdadero: solo lo verdadero es amable.

Tambien las ai soldadas, en bronce i en plata, que son dos Medallas juntas con soldadura i poco primor; pero se conocen con solo mirarlas, i por las señales que deja la lima en los bordes.

Mas, conviene no confundir las Medallas engastadas con una infinidad de Medallas Antigüas que tenemos en todos metales i tamaños, las quales tienen reversos, que no pertenecen a las cabezas que representan. Se ocasionaron estos errores en aquel tiempo, por defeto de los Operarios empleados en acuñar las Medallas, los quales tomando un quadrado por otro, muchas veces pusieron a un Emperador o Emperatriz, un reverso de Reinado precedente, o que pertenecía a otra cabeza distinta. No faltan de estas Medallas en muchos Gavinetes: tengo bastantes en mi serie de gran bronce, que he citado en otra ocasion, i que no es del caso repetir aqui. He empezado a formar un Catalogo de estas suertes de Medallas, que algun dia podré publicar, por la unica razon de que nada deve ignorarse en la Ciencia de las Medallas, i que estas Piezas siempre son curiosisimas, aun con el defeto de su fabrica. Estos reversos asi trasladados de una Medalla en otra, son freqüentísimos en el pequeño bronce desde el principio del Imperio bajo Metalico, quiero decir, desde el Reinado de Galieno. Los treinta Tiranos, que se levantaron sucesivamente en tiempo de este Principe, apenas se presentavan en la Escena, quando eran destruidos por sus Rivales, que ocupavan su lugar,

i no reinavan mas tiempo que ellos. Violentados los Monederos de las Provincias, apenas tenían tiempo para gravar los rostros de sus nuevos Dueños, a los quales juntavan los reversos de los precedentes; de aqui provino el *Pacator Orbis* en el reverso de una Medalla de Mario, que reinó solos tres dias; i una infinidad de otras semejantes, lo qual se deve tener presente para no detenerse a cada momento en la esplicacion de estas Medallas.

ARTICULO VI.

De las Medallas hendidas, i reselladas.

Las hendiduras, que se hallan en cantidad de Medallas Antigüas, especialmente en las de gran bronce, las quales estuvieron sugetas a este accidente por la estension de su franco, ha dado ocasion a los Falsificadores para imitar este defeto, a fin de que a la sombra de una hendidura bien contrahecha, se colase la Medalla mas facilmente; por lo qual las mas Medallas falsas del gran bronce tienen esta señal equíboca de Antigüedad, como he dicho; pues quanto mayor estension tienen, la adquieren a la violencia del cuño, que puede hendirlas: lo qual no vemos en nuestras Monedas, a causa de que un solo golpe de Balancin les comunica toda la impresion, o estampa que tienen: i como los Antigüos fabricavan a golpes de martillo repetidos (lo qual confirma una infinidad de Medallas donde vemos Cabezas, Reversos, i Letreros señalados en diferentes veces) estavan expuestos a hendir la Medalla. Tambien han pro-

procurado imitar estas hendiduras en muchas Medallas falsas, ya sean acuñadas, como las del Paduano, o ya sean vaciadas. Para reconocer si la hendidura ha sido hecha despues a golpe, es necesario examinarla por ambos lados, ver si es igual en su forma, si es natural, si serpentéa, i va siempre en diminucion, rematando en ciertos filachos inperceptibles. Quando se verifican estas condiciones, se ha de mirar la Medalla, o a lo menos su franco, como Antigüo, pues puede ser falsa por los demas defetos, que dejo dichos en este Tratado.

Al contrario, si la hendidura es ancha desde el principio, va derecha, i no remata como acabo de decir, entonces se juzga hecha con la lima, i no ai que andar buscando mas señales de la falsedad de la Medalla.

Las Medallas reselladas son unas Piezas, que tienen una señal o resello antigüo, el qual se añadía encima del primer sello, quando los Intendentes de la Moneda del Imperio mudavan o alteravan su valor: asi como lo vemos en varias Monedas nuestras reselladas con una flor de lis, quando mudaron de valor en el Reinado de Luis el Grande. En cantidad de Medallas del grande i pequeño bronce se hallan estos resellos de muchas maneras; en el Imperio Alto se encüentran estas letras N, P, R, O, B, o estas N, C, A, P, R; estas ultimas se esplican por estas palabras, *Nobis concessa à Populo Romano*. Tengo un Claudio de gran bronce, en cuyo reverso está el Arco de Triunfo de su padre Druso, con este resello MP; también se hallan con el nombre de Augusto AUG, otras con el Senatus-Consulto S, C, &c.

No ai la menor duda en que todas las Medallas de bronce reselladas son Antigüas, i jamás he advertido que se les aya puesto resellos falsos; i asi es señal segura de que la Medalla es legitima, quando se vé en ella el resello. Por lo qual ya no se trata sino de examinar si en lo demas corresponde en todas sus partes; o si es una Medalla comun retocada con el buril, i convertida en una Medalla rara, pues yo he visto la Agripina de Germanico resellada, i con el reverso del Senatus-Consulto, convertida en la Agripina de Claudio.

ARTICULO VII.

De las Medallas aforradas, i de las huecas.

Las Medallas de oro, i plata, que se llaman aforradas, parecen devían carecer de toda sospecha. Son unas Piezas de Moneda falsa, que se contrahacían entre los Antigüos, para que pasasen por Moneda legitima. No avrá repugnancia en creer, que desde luego que los Pueblos bien governados establecieron el uso de la Moneda de oro i plata, nacieron tambien Monederos falsos: que este engaño se ha perpetuado hasta nuestros tiempos: i que verosimilmente no acabará sino con el mundo. Pero es induvitable que los Monederos falsos entre los Romanos, eran mui habiles engañadores, i sobre todo excelentes Gravadores. Como las Monedas de oro i de plata eran en el Imperio de una fabrica perfeta; era forzoso imitarlas para introducir en el Público las Piezas contrahechas: i lo están en tal punto, que

es

es preciso picarlas quando no están encentadas, para conocer si son aforradas, esto es, si son de cobre por dentro.

La fabrica de las Medallas contrahechas era estremamente dificultosa de practicar. No se manipulava, como hoi se hace, aleando un poco de oro con cobre, o blanqueciendo simplemente una pieza de vellon. Los Monederos falsos Romanos cubrían (o aforravan) sus piezas con una hoja de oro, o de plata puros, mui gruesa para que no se descubriese, sino despues de mui usadas en el comercio, i que se comprimían de tal suerte con el cobre de dentro (que servía de alma) quando las fabricavan, que era imposible conocerlo, a menos que se arañasen con el buril, u otro instrumento.

Esta circunstancia nos hace ver que avía poca plata en el Imperio Romano; pues un Falsificador se esponía a ser castigado por contrahacer una Medalla de plata, que apenas vale hoi dia quince sueldos (de moneda Francesa) i entonces valía mucho menos.

I asi devemos estar seguros de que una Medalla es Antigüa, i acuñada, quando está aforrada. Como estas Piezas se fabricavan de prisa, i siempre en lugares subterraneos, están sugetas a tener defetos en los Letreros, que por lo regular las hacen singulares, ya por la trasposicion de las letras, ya por otras faltas. Conviene examinarlas con atencion: i pocas series se hallarán especialmente de plata, donde falten de estas Medallas.

El grueso i el relieve de las Medallas de oro i de plata facilitaron a los Monederos falsos el aforrarlas;

las; i aviendose advertido la gran cantidad de ellas, quando en tiempo de los hijos de Constantino se restableció una fabrica de Moneda de plata pura (pues desde el tiempo de Caracala casi no avía sido sino de vellon), se tomó el medio para la seguridad pública, de disminuirlas a la mitad o casi del peso, i hacer la Moneda tan delgada, que fuese imposible falsificarlas: juzgando esto por el medio mas eficaz de impedir el engaño. Sin embargo, he visto un Valentiniano de oro aforrado en el Gavinete del Señor Mahudel, que es el Antiqüario unico, que conozco en Francia, que ha cuidado de juntar todas las singularidades imaginables que se hallan en las Medallas Antigüas, tanto por lo que mira a su fabrica, como por lo tocante a la Historia, cuya coleccion es la unica.

Las Medallas, pues, de plata aforradas, ciertamente son Antigüas; pues no se pueden rehacer las letras en una Medalla cubierta de una simple oja de plata, como en las que son macizas: I sin embargo la astucia ha llegado a lo sumo. Cortan las Medallas de plata falsas, pero bien contrahechas, con una aguja de hierro ardiendo, cuyo fuego negrece, i pone bermeja la Medalla por dentro, con lo qual hacen creer que es aforrada a los que no lo miran de cerca. Es preciso en esta suerte de Medallas picarlas en el campo, o en los bordes, para asegurarse si efectivamente son aforradas, i por consiguiente Antigüas.

Las Medallas huecas, o en fondo, jamas han sido contrahechas, a mi entender, por lo qual se han de mirar como Piezas seguramente Antigüas. Damos este

te nombre a unas Medallas, que por ambos lados tienen una misma cabeza, por una parte de relieve, i por la otra en hueco; províniendo este defeto de la precipitacion del acuñador, que antes de retirar la Medalla ya acuñada, metía otra pieza para acuñar, la qual hallando encima el quadrado, i debajo la Medalla que no se avía retirado, estampava por ambos lados una misma cabeza, en relieve i en hueco, pero siempre mas imperfeta por el hueco, a causa de ser mas fuerte el quadrado, que la Medalla. Estas son raras: no sirven en los Gavinetes mas que por curiosidad. Las ai de oro, de plata, i algunas de bronce, especialmente del mediano; no me acuerdo de averlas visto en grande. Suelen hallarse algunas cabezas raras de este modo, como el Pertinax de plata, que vi en el Gavinete del difunto Señor Pont-Caré, Primer Presidente del Parlamento de Normandía, que huviera dejado a sus herederos la mejor serie de Medallas Imperiales de plata de la Europa, a no aver formado una, que la abentaja mucho el Señor Abad de Rotelin.

ARTICULO VIII.

De las Medallas vaciadas que son Antigüas, i de los Medallones que son de muchos cobres.

Aunque he supuesto que todas las Medallas Antigüas se acuñavan a martillo, i que las vaciadas devían mirarse como falsas, fabricadas por lo Antigüo o Moderno; es cierto, sin embargo, que ai Medallas de bronce Antigüas, hechas a molde. No hablo

blo aqui de aquellas piezas de un volumen enorme, que representan la cabeza de Roma, i servían de pesas entre los Romanos, asi como se vén de un peso casi igual, con las cabezas de los Tolemeos Reyes de Egipto, que servían para lo mismo, i que no pudieron fabricarse de otro modo que con el molde; sino de las Medallas, que vemos en todos los Gavinetes, las quales fueron vaciadas. Tal es la mayor parte de las Medallas, i Medallones de Potin de la misma fabrica, hechas en los Reinados de los Emperadores; otras Griegas, ya fabricadas en Antioquia, ya en otras Colonias de la Grecia, que tambien son vaciadas; pero de un molde i de una fabrica tan visiblemente antigüa, que es imposible dejar de conocerlas. Es cierto que un nuevo Curioso desechará estas Medallas; pero en adquiriendo un gusto seguro de la fabrica de las Antigüas, a nadie serán sospechosas.

En las Medallas Latinas no conozco otras que las de los Postumos en grande i mediano bronce, entre las quales se hallan algunas vaciadas. En efeto, la mayor parte de las Medallas de estos dos Tiranos lo son visiblemente, pero con aquel gusto de lo antigüo, que al instante asegura mas a un Conocedor curioso. No faltavan entonces habiles Gravadores en las Galias: testigo una gran parte de las Medallas de bronce del Reinado de los Postumos, i principalmente las de oro de Postumo el Padre, las quales son de un gusto i de una delicadeza digna de los mas florecientes Reinados del Imperio. I asi el Curioso no ha de despreciar indistintamente todas las Medallas hechas a molde, especialmente las de que aca-

acabo de hablar; pues en quanto a las demas, deven parecerle sospechosas.

Las Piezas mas raras que tenemos en punto de Medallas Antigüas, son las que llamamos Medallones, los quales no eran Moneda corriente como todas las demas especies de Medallas. Se acuñavan los Medallones como monumentos públicos, que se repartían al Pueblo en las ceremonias de los Juegos, o de los Triunfos, o que se davan a los Embajadores, i a los Principes Estrangeros. Los Romanos llamavan a estas Piezas *Missilia*, i los Italianos las llaman hoi dia *Medaglioni*, nombre que les hemos tomado para significar las Medallas del primer tamaño, o volumen.

Ai, como dejo dicho, infinidad de Medallones falsos, o porque son de cuño moderno, o vaciados. A mas de las reglas que he dado para conocerlos seguramente, se ha de atender si son de muchos cobres, i en este caso son Antigüos. La fabrica de estas Piezas consta de varios cobres, no aleados, o mezclados, sino el uno engastado en el otro, i acuñados a un mismo tiempo. Los caracteres del Letrero muerden alguna vez ambos metales; i sino, sirve el de afuera de engaste al de adentro. Estas Piezas seguramente son Antigüas i libres de toda sospecha. La desgracia es que se hallan poquísimas.

ARTICULO IX.

De las Medallas que se han inventado, i de aquellas, de las quales se encüentran pocas falsas.

No haré mas que indicar las Medallas que se han

han inventado a placer, para engañar con ellas a los principiantes Curiosos, que se arrebatan para adquirir Medallas singulares, que jamas las huvo en la Antigüedad. Tales son las Medallas Griegas de Priamo, de Paris i Helena, de Eneas, de Hercules *, i de otros muchos Reyes, Capitanes o Filosofos, que en los tiempos llenaron el Mundo con sus nombres; pero no se cuidó de conservar su memoria en el metal. Semejantemente las ai Latinas de Annibal, de Escipion, de Ciceron, i de otros semejantes Heroes de las Repúblicas de Cartago i de Roma, las quales son de la misma clase.

** Ai una de oro de Hercules Antigüa, hallada nuevamente i esplicada por el P. Panél.*

Todas estas Piezas, que se sabe no las huvo jamás antigüas, traen tambien consigo unas señales tan visibles de falsedad, aviendo sido vaciadas por la mayor parte, que ni aun es permitido el desconocerlas; i asi es inutil, que yo me detenga en nombrarlas: porque un Curioso, que emprende el conocimiento de las Medallas, al instante se instruye de la falsedad de todas estas Cabezas.

Medallas Consulares.

Las Medallas Consulares, de que por lo comun no se forman series sino de plata, porque se encüentran pocas de bronce, i aun menos de oro, no se han contrahecho tan freqüentemente como las de los Reyes Griegos, i las Imperiales. Como se busca menos esta especie de Medallas, de que ai pocas series buenas, no han cuidado tanto los Falsarios de contrahacerlas como las otras. Fuera de que se hallan mui pocas tan bien conservadas, que puedan servir de molde perfeto, excepto las restituidas de or-

orden del Emperador Trajano, i otras mui pocas. Todas estas Medallas casi no valen mas que su peso, por lo qual los Falsarios no han cuidado de contrahacerlas: creo no las ai de cuño moderno, aunque no aseguraré que falten algunas hechas a molde: I asi, un Curioso que se aficiona a las Medallas Consulares, está menos expuesto a ser engañado en estas, que en las demas Colecciones.

De Colonias.

Las Medallas fabricadas en las Colònias Romanas son, sin disputa, los Monumentos mas curiosos que nos quedan de las reliquias del Imperio Romano. Han estado menos espuestas que las Consulares a ser contrahechas, porque lo tosco de su fabrica imposibilita de algun modo el imitarlas. Se hallan poquisimas hermosas, i es una dicha quando en las que se adquieren, las figuras estan algo que conservadas, i las Letras legibles. Esta es la especie que tenemos mas sabia de Medallas: pero la mas desgraciada en la hermosura de las piezas, i por consiguiente la mas dificultosa de contrahacer, porque un habil Tallador nunca podrá imitar sino lo mas bello. I asi pueden mirarse todas las Medallas de Colonias como Antigüas: no me acuerdo de averlas visto falsas: I el que se hallen algunas Griegas, como las de la Colonia de Antioquia, de Somosates, u otras de esta especie, que parezcan vaciadas, no por eso son menos Antigüas, como he dicho en el articulo precedente.

Quinarios.

Las Medallas, que llamamos *Quinarios*, i que es la especie mas pequeña que tenemos, han sido imitadas igualmente que las otras Medallas Imperiales. Se hallan muchas vaciadas, tanto en oro, co-

como en plata: i asi es necesario examinarlas con mayor intension que las Medallas Ordinarias, porque son mas raras. Por tanto se ven pocas de estas Medallas repartidas en diferentes Gavinetes. El Señor Vaillant adquirió al Señor Duque du Maine una serie que se halla hoi dia incorporada en el Gavinete del Señor Abad de Rotelin, el qual formó una Coleccion que es unica*.

* NOTA. *Este Gavinete compró el Señor Felipe V. i se halla en su Real Biblioteca de Madrid.*

Medallas dentadas.

Entre las Medallas de plata de las Familias Consulares se hallan algunas Piezas, cuyos cantos, o bordes están dentados (esto es en forma de dientes, o como sierras), i lo mismo se vé en las primeras Cabezas Imperiales, como en las de Julio, Marco Antonio, i Augusto. Estas Medallas, quando se fabricaron se hicieron asi por los Monederos Romanos, para mostrar que era la Moneda legitima, i que no estava espuesta a aforrarse. I asi seguramente son Antigüas, i jamas se han contrahecho.

Contorneadas.

Las Medallas que llamamos *Contorneadas*, de una palabra Italiana, que espresa el modo con que se labraron, son de dos especies. Las ai Griegas, las quales se cree, con razon, que fueron fabricadas en Grecia en honor de los hombres grandes, que representan, i otras que hicieron labrar los Emperadores Romanos; i estas ultimas se hallan mas facilmente, i se colocan en la serie del gran bronce. Los Antiqüarios estan divididos sobre el tiempo en que se fabricaron estas Medallas; unos pretenden que fueron restituidas por Galieno, quando aquel Principe hizo restituir todas las Consagraciones de sus predecesores; otros retroceden con mas razon, a mi entender, subien-

biendo hasta Valentiniano. Sea lo que fuere, estas Medallas, que son de la fabrica mas singular, i menos imitable, no han sido cotrahechas, segun tengo observado; i solamente he visto algunas, cuyas figuras, por averse gastado con el tiempo, han sido retocadas con el buril, lo qual es facil de conocer por los rastros, o señales del mismo buril, que aun están recientes. Todas estas Medallas valen poco, i no se colocan en el gran bronce, sino por la pasion de juntar todo lo que pueda pertenecer a una Coleccion de Medallas.

Medallas de plomo.

La ultima especie de Medallas Antigüas, que han llegado a nuestros tiempos son las de plomo. Algunas, aunque pocas, nos quedan de ellas. Las he visto de Antonino, i de algun otro Emperador. Los Falsarios han fabricado de ellas en estos ultimos tiempos: mas no merecen el trabajo de miralas: i asi deven despreciarse. Las Antigüas se conocen facilmente en el mismo plomo que es blanquizco, i granugiento como tierra o arena, i en su fabrica, que es mucho mas dificil de imitar en el plomo, que en los demas metales.

ARTICULO X.

Entre las Medallas que componen todos los Gavinetes, ai unas Antigüas que se hallan en un metal, o en un tamaño, i no se encüentran en los demas metales, ni tamaños. Mas no se ha de congeturar, que porque hasta ahora no se ayan descubierto, no se han de hallar jamás Antigüas: la razon i la esperiencia pruevan lo contrario, pues no ai duda en que

que quando se fabricaron Medallas a un Emperador, o a alguna persona de su Familia, se pudieron acuñar en los tres metales oro, plata, i bronce, i aun en diversos tamaños, aunque al presente falten muchas cabezas en algunas series. No tenemos el Oton fabricado en Roma por consentimiento del Senado, porque este no se declaró por aquel Principe, queriendo, que antes de reconocerle por su Señor, i por consiguiente fabricar Moneda de bronce con su nombre, se terminase la guerra civil que se avía movido entre él i Vitelio su competidor al Imperio. Pero esta razon, que subsiste por las Medallas de bronce de Oton i de Pescenio Nigro, no tiene cabimiento en los demas Reinados; pues, como he dicho, no se acuñava una sola suerte de Medallas: i aviendo hallado de una especie, se pueden ir descubriendose las que nos faltan.

La tierra no ha brotado aun los Tesoros de Medallas, que tantos siglos la tienen confiados. Veinte años ha que Mr. Lainé tuvo la felicidad de hallar la *Annia Faustina* de Plata, la qual pasó despues al Gavinete del Señor Abad de Rotelin, i no era conocida; i en dos siglos que ha que se empezaron a formar Gavinetes de Medallas, se ocultó a las indagaciones de los Antiqüarios. Aun no se conocía la *Orbiana* de Oro, i el Señor Vaillant afirmó que no se hallava; i sin embargo una de flor del cuño pasó poco ha al Gavinete del Rei. No dejan de hacerse con freqüencia algunos descubrimientos, i no faltan Curiosos que encüentran con el tiempo Piezas singulares, i aun unicas. Dos años ha que yo encontré en Normandía un magnifico Medallon de bronce de

Adria-

Adriano, en cuyo reverso se lee *Cosui*, con la Loba, i los dos Muchachos.

Esta pieza era desconocida. Poco ha que yo hallé una Medalla aun mas singular: esta es un Severo Alejandro de gran bronce, cuyo Letrero por el reverso es *Potestas Perpetua*, con la Figura de la seguridad sentada: de ningun modo es equívoca, i es un titulo que jamás se avía visto en otro algun Emperador Romano; i asi no deve parecer estraño a este Principe, pues en los reversos de sus Medallas de plata se halla *Perpetui-tati aug.* que no se vé sino en sus Medallas. El Señor Abad de Rotelin ha encontrado tambien dos Medallas de plata del mismo Emperador, con el Letrero *Pietas Militum*; es una figura de muger, que tiene regularmente una o dos Insignias Militares.

Estas Medallas, como otras muchas que pudiera citar, ya por las cabezas, ya por los reversos, parece no quedarán por unicas, pues no se acuñaron en tan corto número, que desconfiemos verlas multiplicadas. Es verdad que su grado de raridad subsiste hasta que se descubran mas; i asi, aunque no ayamos visto aun el Pescennio, los Gordianos de Africa, el Maximo, i la Paulina de Oro, &c. no es imposible que se descubran con el tiempo; pues quando se fabricaron en plata i en bronce, es natural pensemos, que al mismo tiempo se fabricaron en oro, i asi de otras.

Aviendo manifestado el crecido numero de Medallas falsas de todas especies, que se hallan repartidas en casi todos los Gavinetes de Europa; avrá dificultad en creer que algunos estén esentos de un con-

contagio tan general. Pues sin embargo, ai algunos grandes Gavinetes, formados por habiles Conocedores, que se componen de Medallas legitimas, i sobre las quales los Historiadores i los demas Sabios pueden trabajar con seguridad. Tal es el Gavinete del Rei de Francia, i tambien el del Señor Abad de Rotelin, que posee uno de los mas hermosos Panteones de Medallas, el qual maneja un sugeto el mas capaz del mundo para descubrir sus misterios.

FIN

DE LA DISERTACION.





